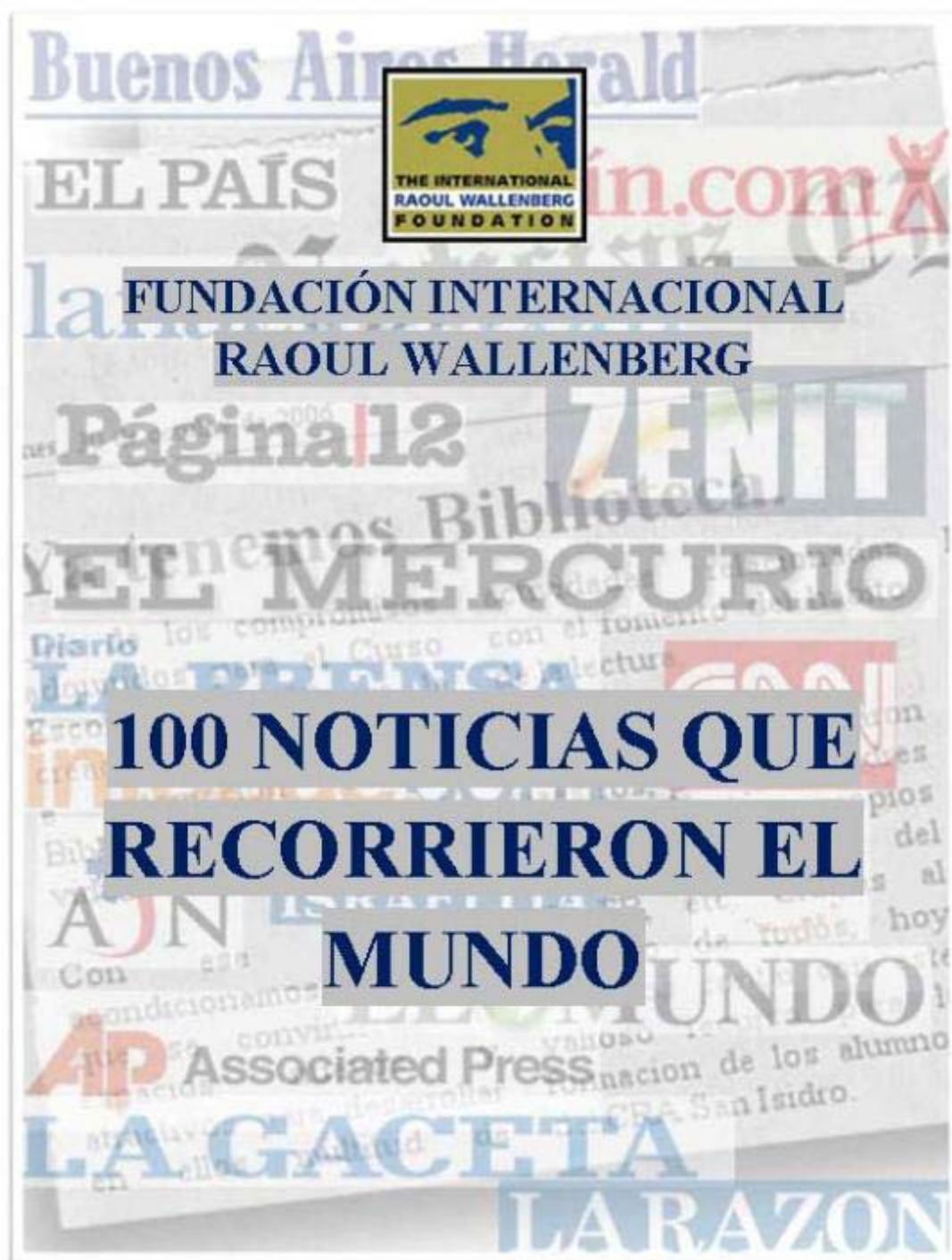




Primera Edición Digital, 2010
Todos los derechos reservados

Título: 100 NOTICIAS QUE RECORRIERON EL MUNDO
Editado por: Fundación Internacional Raoul Wallenberg
Casa Argentina en Israel Tierra Santa

Recopilación y armado de contenidos: Dan Goldstein
Diseño de Tapa: Dan Goldstein

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta,
puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por
ningún medio, sin permiso previo de los autores.

Introducción

Este E-Book propone la lectura de cien noticias sobre las actividades y logros de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg publicadas en decenas de los más importantes de medios de comunicación de todo el mundo.

Se trata de piezas de comunicación producidas por prestigiosos hombres y mujeres de prensa, así como columnas de opinión firmadas por intelectuales, periodistas, dirigentes comunitarios, autoridades religiosas y voluntarios de los más diversos orígenes que adhieren a la labor de la Fundación Wallenberg, una ONG educativa que tiene como misión promover los valores de la solidaridad y el coraje cívico.

Las páginas seleccionadas, apenas una fracción de la colección completa de prensa que obra en los archivos de la Fundación Wallenberg, son consultadas por centenares de miles de personas todos los años. Ellas reúnen, en un sólo volumen, una suerte de álbum de la memoria cuyo objetivo es mantener vivo el recuerdo de la historia reciente y de sus reverberaciones en el presente.

Los invitamos, pues, a examinar las páginas que a continuación presentamos a la espera de que su lectura resulte grata al tiempo que entretenida.

Para un recorrido exhaustivo del archivo de prensa online de la fundación sugerimos la visita al link:

<http://www.raoulwallenberg.net/?es/prensa/>

Índice de Noticias

Nº	Medio	Título	Fecha	Página
1.	Revista Confirmado	Baruj Tenembaum y la Casa Argentina en Jerusalem	06/06/1966	10
2.	Clarín	Un luchador contra los nazis	17/09/1997	13
3.	La Nación	En Auschwitz, las religiones se abren a un nuevo diálogo	24/05/1998	15
4.	La Nación	En el escenario del genocidio	25/05/1998	17
5.	La Nación	Oración común y la vuelta del Papa	23/11/1998	19
6.	La Nación	Rindieron homenaje al diplomático Wallenberg	08/01/2000	21
7.	CNN	Entrevista de CNN con Baruj Tenembaum	12/03/2000	23
8.	Clarín	Peter Malkin el cazador de Eichmann	14/05/2000	25
9.	El Mundo	Entrevista a Peter Malkin	16/07/2000	30
10.	La Nación	Un espacio para no olvidar	02/08/2000	34
11.	La Nación	Cartas de lectores - Raoul Wallenberg	06/08/2000	38
12.	El Diario La Prensa	Departamento de Estado destaca logros de fundación argentina	01/10/2000	39
13.	CNN	Por qué los rusos arrestaron al diplomático que salvó a cien mil judíos en la Segunda Guerra Mundial	20/10/2000	41
14.	La Nación	Memorias de una pesadilla	11/01/2001	43
15.	Clarín	La historia y misterio de un Schindler sueco	13/01/2001	46
16.	La Nación	El final de Wallenberg, un misterio que persiste después de 56 años	17/01/2001	49
17.	La Nación	Laszlo Ladanyi: El hombre que salvó Raoul Wallenberg	18/01/2001	52
18.	La Nación	Retrato de un héroe silencioso	21/01/2001	54
19.	Clarín	Cuando Juan XXIII bautizó judíos	27/05/2001	59
20.	B.A. Herald	La ceguera del Holocausto al	28/06/2001	62

		desnudo		
21.	La Nación	Un héroe polaco	12/07/2001	64
22.	Argentinisches Tageblatt	Recuerdan a héroe polaco primer testigo del Holocausto.	14/07/2001	67
23.	Clarín	El cónsul que ayudó a escapar a 30 mil personas del nazismo	26/07/2001	69
24.	El Debate	Una entidad busca descubrir a héroes de la Segunda Guerra Mundial	25/08/2001	72
25.	Argentinisches Tageblatt	Salvadores alemanes ven la luz	29/09/2001	74
26.	Clarín	Emilie Schindler: La gratitud de Juan Pablo II	07/10/2001	76
27.	Clarín	Un triángulo que entra en el agua	15/10/2001	77
28.	La Nación	El legado de Juan XXIII	26/11/2001	78
29.	La Nueva Provincia	Recordando a Monseñor Ángel Giuseppe Roncalli	04/12/2001	81
30.	La Gaceta	Distinguen al escritor José Ignacio García Hamilton	07/04/2002	83
31.	El diario La Prensa	Honrarán memoria de Juan XXIII	24/04/2002	84
32.	El diario La Prensa	Crean fundación que honrará memoria de Juan XXIII	13/05/2002	85
33.	La Nación	Camino de reconciliación	17/06/2002	87
34.	Mundo Israelita	Wallenberg en la escuela. Educar para preservar las libertades individuales	12/07/2002	88
35.	Clarín	El diplomático que salvó a 100.000 judíos de los nazis	04/08/2002	90
36.	El Universal	Un onomástico sin kadish	10/08/2002	93
37.	Mundo Israelita	Kofi Annan se reunió con la Fundación Raoul Wallenberg	16/08/2002	95
38.	Mundo Israelita	Una historia que suena a leyenda	13/10/2002	97
39.	B.A. Herald	La suerte de judíos argentinos en el Holocausto	09/11/2002	100
40.	Página 12	Abandonados en manos nazis	11/11/2002	103
41.	La Gaceta	Raoul Wallenberg y Arístides de Sousa Mendes	08/12/2002	105
42.	Página 12	Las relaciones con Hitler siguen	30/12/2002	107

		siendo un secreto		
43.	La Nación	La riqueza de las naciones	30/01/2003	110
44.	Yahoo Noticias	La Fundación Raoul Wallenberg recordó a las víctimas del nazismo y a los salvadores de judíos	30/01/2003	112
45.	Analitica.com	A 60 años de la creación de la palabra genocidio	11/02/2003	114
46.	La Razón	En el nombre de la paz y la solidaridad	11/03/2003	116
47.	Yahoo Noticias	El Premio Nobel John Nash Jr. es el nuevo miembro de FIRW	15/03/2003	118
48.	La Nación	La estatua de Raoul Wallenberg dañada	08/06/2003	119
49.	Analitica.com	Preestreno de Legado, un documental Argentino sobre los Gauchos Judíos	26/06/2003	121
50.	La Nación	El misterio rojo	18/07/2003	123
51.	Página 12	Di Tella sin brújula	06/08/2003	127
52.	La Nación	Rindieron un homenaje a Raoul Wallenberg	06/08/2003	130
53.	La Nación	Vittorio de Sica, émulo de Juan XXIII	22/08/2003	132
54.	La Nación	Alto prelado del Vaticano visitó mural conmemorativo del Holocausto	29/08/2003	134
55.	La Nación	El papa bueno, Eva Perón y los judíos	30/08/2003	135
56.	Clarín	De Sica, Juan XXIII y el Holocausto	12/09/2003	138
57.	El País	Asesinato de canciller sueca	19/09/2003	139
58.	Nuevo Mundo Israelita	Se inauguró Escuela Raoul Wallenberg en Catia	19/09/2003	140
59.	Forward	Rusia debe abrir sus archivos sobre el héroe de la Shoah Raoul Wallenberg	03/10/2003	142
60.	Radio JAI	Argentino recibirá tributo en el Congreso de los EE.UU (2 notas)	15/10/2003	146
61.	Buena Fuente	¡Atención Argentinos!	24/10/2003	152
62.	Provincia 23	Baruj Tenenbaum, santafecino, recibió un tributo del Congreso americano	29/10/2003	153

63.	Radio JAI	La Fundación Wallenberg junto al embajador turco en el dolor de todo un pueblo	19/11/2003	157
64.	Clarín	Jurar ante la Biblia hebrea	28/11/2003	158
65.	La Nación	Polémica por un homenaje en Cancillería	01/12/2003	159
66.	Associated Press	El heroísmo de Raoul Wallenberg	18/01/2004	162
67.	La Nación	Wallenberg, ese héroe sin tumba	19/01/2004	163
68.	Clarín	El diálogo judeo-católico: un proceso que inicio Juan XXIII y selló Juan Pablo II	03/03/2004	164
69.	Zenit	Premio al diplomático portugués que salvó a miles de perseguidos del nazismo	04/04/2004	167
70.	Derecho al Día	Seminario Internacional	21/04/2004	169
71.	OJI	La embajada de España en Argentina y la FIRW rindieron tributo a los diplomáticos españoles que durante la Shoá salvaron a judíos y otros perseguidos	03/05/2004	172
72.	Mundo Isarelita	Se inauguró el primer centro educativo "Raoul Wallenberg" en Argentina	21/05/2004	174
73.	Clarín	Giovanni Palatucci, un policía italiano camino a la beatificación	09/06/2004	176
74.	Zenit	Cuatro décadas del diálogo entre católicos y judíos	08/07/2004	178
75.	Atanay.com	Argentina y Alemania, juntos en el camino de la reconciliación	18/09/2004	182
76.	La Nación	"Legado", atractivo documental hablado en idish y en español	14/10/2004	184
77.	Clarín	Derogan una polémica ley secreta que discriminaba a los judíos	09/06/2005	186
78.	El País	"La ignorancia puede acabar en un choque de civilizaciones"	31/07/2005	188
79.	Itón Gadol	93 Aniversario del nacimiento de Raoul Wallenberg. Un gran ejemplo para toda la humanidad	06/08/2005	190
80.	Infobae	Buscan reunir firmas para un héroe sin tumba	11/08/2005	193

81.	El Federal	"Buscamos el encuentro entre culturas"	11/08/2005	195
82.	AJN	Baruj Tenembaum, fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ciudadano ilustre de la Provincia de Santa Fé.	16/10/2005	200
83.	La Nación	Golpes de sorpresa	02/12/2005	207
84.	Clarín	Jerochim, el lustrabotas judío alemán de la city que vuelve a tener patria	27/02/2006	211
85.	Clarín	Homenaje a Quarracino a ocho años de su muerte	01/03/2006	214
86.	Clarín	Piden a Moscú que abra los archivos para aclarar el caso Wallenberg	04/08/2006	217
87.	Clarín	La historia del lustrabotas que huyó del nazismo y ahora volvió a su tierra	10/09/2006	220
88.	Zenit	Encuentro de la Fundación Wallenberg con Benedicto XVI	29/09/2006	224
89.	Zenit	Fallece el padre Moreno, pionero del diálogo entre los creyentes de las diferentes religiones	16/11/2006	226
90.	La Nación	La valentía de dialogar	20/12/2006	228
91.	DERF	Obeid participó de la distinción a Baruj Tenembaum con la Orden Real de la Estrella Polar	20/12/2006	230
92.	Clarín	Una heroína en el barrio	04/03/2007	232
93.	Atanay.com	A diez años de la inauguración de un recordatorio único en el mundo	14/04/2007	236
94.	La Nación	Epifanía de los desaparecidos	30/08/2007	238
95.	Clarín	Un homenaje a Marcel Marceau	26/09/2007	241
96.	La Nación	Cansados de equivocarse	12/10/2007	242
97.	El Mercurio	Pogromnacht no es Kristallnacht	08/11/2007	247
98.	Zenit	Homenaje en Argentina al padre Alfonso Durán, pionero del diálogo interreligioso	22/11/2007	248
99.	Noticias de Santa Fe	El Gobierno de la provincia homenajeó en la Casa Gris a Monseñor Alfonso Durán	23/11/2007	250

100.	Mundo Israelita	Natalio Wengrower: Una trayectoria de vida al servicio de la Comunidad	15/12/2007	255
101.	Haaretz.com	El Ángel De Burdeos	17/12/2007	259

6 de junio de 1966

Baruj Tenenbaum y la Casa Argentina en Jerusalem

Fuente: **CONFIRMADO**

¿Donde y Cuando empezó?

Sus amigos bromean llamándolo "el obispo". Tiene 33 años y es el primer judío latinoamericano recibido en audiencia por un Papa de la iglesia Católica: ello ocurrió en la mañana del 13 de enero de 1965, cuando el Vaticano invitó a Baruj Tenenbaum, que acababa de realizar la peregrinación a Tierra Santa de los sacerdotes católicos Oglietti, Cassón y Vereovich, de la Argentina. La entrevista fue larga, casi una hora : Paulo VI y Tenenbaum mezclaron cordialmente el inglés, el hebreo, el italiano, el castellano. Poco después, el Vaticano editaba un sello postal que conmemoraba esa entrevista, y Tenenbaum comenzaba a restar horas a su labor de director de la oficina Nacional de Turismo Israelí en la Argentina para impulsar un proyecto ambicioso, casi impensable sin el influjo poderoso de las ideas del Coacilio Vaticano. Se trata de construir en Israel una Casa Argentina; un centro de difusión de la cultura, la vida artística y literaria de la Argentina.

Monseñor Ernesto Segura miembro del Consejo Ejecutivo y presidente del Consejo Consultivo de la Casa Argentina en Israel, admitió, hace poco: " Tenenbaum fue el primero a quien se le ocurrió la idea, pero fue algo que muy pronto encontró tierra propicia". Cristianos, judíos y adherentes a otras religiones parecen haber encontrado en ella el medio más práctico y contundente de darles vigencia concreta a las ideas de hermandad , de reencuentro fraterno de los hombres de distintos credos, señaladas por el Concilio Vaticano II. El Consejo Ejecutivo de la Casa, presidido por Miguel Podolsky, e integrado entre otros por Jorge Luis Borges, Luis María Boffi Boggero- miembro de la Corte Suprema de justicia, Carlos Sanchez Viamonte, el Pastor Luis Bucafusco el propio Tenenbaum, aspira a que los tres edificios que compondrán la Casa Argentina en Israel puedan inaugurarse el 9 de julio de 1967.

CONFIRMADO - ¿En que consistirá la Casa Argentina en Israel?

Baruj Tenenbaum - Habrá un edificio en Jerusalem, donde se desarrollará, con el apoyo de la Universidad de esa ciudad, una labor de difusión de las mejores expresiones de la cultura Argentina. Otro edificio estará ubicado en Nazareth: será una capilla cristiana, para los católicos argentinos que visiten Tierra Santa. Por ultimo, el otro edificio estará en el centro comercial de Israel, Tel Aviv, y será un albergue para turistas y estudiantes.

C- ¿Y cuales serán sus tareas?

B.T.- Habrá una expresión permanente de pintores argentinos, conciertos, conferencias. Habilitaremos la primera biblioteca en idioma español. El señor Podolsky ha logrado que varias empresas financien becas para estudiantes argentinos que quieran estudiar allá.

C - ¿Cómo recibió la colonia judía argentina la idea?

B.T.- Que quiere que le diga!, con mucha sorpresa. Hay todavía muchos a los que le parece mentira que argentinos no judíos apoyen con toda su fuerza esa obra.

C - Y en otros sectores, ¿cómo se recibe el proyecto?

B.T. - Muy bien. Tenemos centenares de cartas apoyando la idea. Monseñor Segura me acaba de contar que muchísimos sacerdotes del interior del país escriben ofreciendo ayuda. No olvide que el primer socio de la Casa Argentina en Israel es Monseñor Caggiano...aunque no solo religiosos. Hay muchos argentinos ateos que han comenzado a apoyar la idea: lo que les interesa es la difusión de la cultura argentina en un lugar que es clave del Medio Oriente.

C - ¿No piensa que la Casa puede convertirse en una mera institución burocrática más?

B.T. - No, por que expresa necesidades reales muy concretas. Además será un organismo vivo dentro de la sociedad israelí. Pocos saben que el español es el cuarto idioma de Israel: primero el hebreo, luego el inglés, el árabe y el castellano. Los judíos sefaradíes expulsados de España hace cuatrocientos años hablan el latino. Un español como el de Cervantes...

C - A usted, personalmente, ¿qué lo llevó a participar activamente en un proyecto así, cuyas tareas previas deben ser agotadoras?

B.T. - Mis motivaciones íntimas son seguramente las mismas que las de todos los que intervienen en esto. Yo particularmente, considero aprobioso, cavernícola, que los argentinos de diversas extracciones religiosas vivamos en compartimientos estancos. Hasta hace unos años eran pocos los judíos que tenían amigos cristianos, así como eran escasos los metodistas que tuvieran contacto con los ortodoxos. Por eso me entusiasma la idea de concilio. Este es un país cuya principal riqueza es la multiplicidad de culturas. Hacer una obra en común es la mejor manera de que la gente se aprecie.

C - ¿Qué costo tendrá la obra?

B.T. - Todavía es imposible de calcular, pero no pecho de optimista si le digo que, cueste lo que cueste, se llevará a cabo. La idea se difunde a toda velocidad, y las contribuciones son cada vez más.

C - Todos los señalan a usted como autor de la idea de construir la Casa Argentina en Israel.

B.T. - No es casual que se me haya ocurrido a mi muchas veces, cuando por mi cargo debo viajar a Israel, note la falta de un lugar donde por lo menos se pudiera leer un diario argentino. Muchos viajeros me transmitieron esa sensación. Entonces quise que Argentina tuviese una especie de vidriera en Israel para que allí y en el Medio Oriente se sepa como pintan, escriben, componen, y son los argentinos.

"Confirmado" Revista Semanal, 6 de Junio de 1966 Buenos Aires Argentina

17 de septiembre de 1997

Un luchador contra los nazis

[Yoav Tenenbaum](#)

Fuente:  Clarín.com

El autor recuerda la epopeya de Raoul Wallenberg, quien salvó miles de judíos del Holocausto.

Si el Holocausto pudiese ser conmemorado por una moneda, ésta tendría dos caras totalmente opuestas: de un lado estaría representado el exterminio industrial de seis millones de personas, y del otro, el heroísmo singular de los Justos Gentiles, aquellos no judíos que estuvieron dispuestos a sacrificar sus vidas para salvar las vidas de judíos. Esta cara de la moneda seguramente proyectaría la imagen de Raoul Wallenberg, quizás el más prominente de todos ellos. Su epopeya se transformó en una leyenda. Para muchos, Wallenberg es la prueba concreta de que los mitos se pueden convertir en realidad.

Descendiente de una familia aristocrática sueca, Wallenberg tenía en 1944 apenas treinta y dos años, cuando, merced a una iniciativa estadounidense, se le ofreció encabezar una misión de alto riesgo para auxiliar a la comunidad judía de Budapest, amenazada por el exterminio.

Podría haberse quedado en su país natal y evadido los peligros que lo aguardaban en Hungría. Pero aceptó y se abocó así a su misión con absoluta determinación, emprendiendo un camino sin retorno.

Con la ayuda de otros diplomáticos extranjeros, Wallenberg se dispuso a obstruir los planes que las fuerzas nazis y sus aliados húngaros reservaban para los judíos de Budapest. Perseguido de modo permanente, arriesgaba su vida a cada minuto. Acosado por la muerte, dormía cada noche en un sitio diferente para evadirla. Durante el día, su actividad era frenética. Sin pausa, se dedicaba a buscar refugios seguros y otorgaba documentos de identidad suecos que proveían a sus portadores de la neutralidad de la cual Suecia gozaba. Solía vérselo en las estaciones de ferrocarril, recorriendo andenes, llegando hasta las puertas de los vagones atestados de judíos a punto de partir hacia los campos de concentración, procurando rescatar hasta el último minuto la mayor cantidad de ellos.

De acuerdo con la circunstancia, persuadía, halagaba o amenazaba a sus interlocutores para trabar o demorar la estrategia genocida.

Cuando hacía falta sabía jugar al límite. En conversaciones con Adolf Eichmann acostumbraba jactarse de su origen judío y del orgullo que por ello sentía. El humor macabro de sus palabras escondía cierta dosis de verdad. Wallenberg era, en parte, de

descendencia judía. Pero no existe la más mínima evidencia de que por ello haya aceptado su riesgosa misión diplomática en Budapest.

Entre los judíos húngaros el apellido Wallenberg fue pronto sinónimo de una esperanza desconocida hasta entonces.

Wallenberg era un héroe sin armas. Sólo disponía de su inmunidad diplomática, que poco valía ante la impiedad del nazismo. No poseía ningún instrumento de lucha fuera de la palabra. Su imaginación reemplazó a la fuerza y su destreza intelectual, al fusil. Enfrentó todos los peligros con la valentía de un héroe de saga escandinava, aunque sin espada.

En una hazaña inigualable durante el Holocausto, logró, directa e indirectamente, salvar la vida de 100.000 personas.

El 17 de enero de 1945 las tropas soviéticas, que acababan de liberar Budapest, lo arrestaron y su paradero se desconoce hasta el día de hoy. Desapareció para no volver a ser visto nunca más.

Wallenberg es un héroe sin tumba. El destino de los Justos Gentiles ha sido variado y, en parte, trágico. Wallenberg es apenas el ejemplo más destacable y conocido. Muchos perecieron, otros sobrevivieron. A la mayoría los ha ganado el olvido. Están también aquellos que no aceptaron recibir ningún signo concreto de gratitud, pues lo que hicieron, según ellos, no fue más que cumplir con su deber de seres humanos. Puede decirse que el Holocausto ocurrió a pesar de los Justos Gentiles.

Casa Argentina en Israel Tierra Santa, organización no gubernamental, ha propuesto a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que ésta dedique un día a la memoria de Raoul Wallenberg.

** YOAV TENEMBAUM es Historiador y analista político. Miembro del Comité Consultivo de la CAEITS.*

24 de mayo de 1998

En Auschwitz, las religiones se abren a un nuevo diálogo

[José Ignacio López](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

AUSCHWITZ, Polonia.- El chirrido de las ruedas del tren sobre las vías no ha cambiado. No es como entonces el ominoso prólogo de la ceremonia macabra. Ya no es el signo que ponía en marcha aquella maquinaria brutal. Pero el sonido es el mismo y el lugar, deliberadamente, no ha variado. Aquí, junto a las vías, se alzan las barracas donde, hacinados, hambrientos y vejados, millares de hombres, mujeres y niños fueron al martirio.

Aquí estuvieron las cámaras de gas y los hornos crematorios y hoy, en el museo de ese horror, están las viejas ropas de los asesinados, sus anteojos, las listas con sus nombres y datos escritos por la mano de sus verdugos y tantas otras pruebas de lo que el Holocausto fue.

Cerca, muy cerca de ese escenario de la masacre, está el Centro para el Diálogo y la Oración, un ámbito católico abierto a todas las creencias que depende del arzobispo de Cracovia, cardenal Franciszek Macharski, sucesor de Karol Wojtyla.

Con el monasterio de las carmelitas, que toca el paredón de lo que fue el mayor campo de exterminio nazi, ese recoleto ámbito constituye una muestra de los muchos gestos de arrepentimiento y reparación que siempre resultarán exiguos.

Pocos sitios más apropiados que esta ciudad -Oswicim para los polacos- y que ese Centro de Información de Auschwitz para desarrollar la Conferencia sobre Religión y Paz, Religión y Violencia. El encuentro fue organizado por el Centro para el Entendimiento Judeo-Cristiano de la Universidad del Sagrado Corazón, de Fairfield (Connecticut), y auspiciado por la Casa Argentina en Jerusalén, Tierra Santa.

Fundada y conducida por laicos católicos, esa casa de estudios nació en coincidencia con el Concilio Vaticano II y, al procurar recoger el espíritu renovador de ese acontecimiento, creó el Centro de Entendimiento Judeo-Cristiano, dirigido por el rabino Joseph Ehrenkranz.

El es el artífice del encuentro del que participan líderes religiosos judíos, musulmanes, católicos y de otras confesiones cristianas, incluido el secretario de la Comisión para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo de la Santa Sede, el dominico Remi Hoeckman.

El cardenal de Cracovia recordó a su eminente predecesor cuando, ya pontífice, llegó a ésta, su tierra natal, lloró y oró en el escenario de la masacre. Y el rabino Ehrenkranz

transmitió su honda convicción de que no es la fe religiosa lo que genera la violencia, sino los hombres que tergiversan lo que con claridad dicen la Torá, la Biblia y el Corán.

Vívido, cargado de la trágica experiencia del Holocausto, el testimonio inaugural no pudo ser más sobrecogedor. Con su mirada de una profunda e intransferible tristeza, y una capacidad de expresión transparente que sorteaba las barreras del idioma, el doctor Samuel Pisa habló sobre "Sangre y esperanza".

Graduado en Auschwitz, Dachau, Harvard y La Sorbona, a este recordado asesor del presidente Kennedy le costó volver a pisar esta tierra. Más de medio siglo antes, cuando sólo tenía 13 años, fue uno de los miles que llegaron en tren al campo de exterminio. Estuvo entre los dos tercios que arribaron vivos en aquellos vagones de hacienda. El otro tercio ni llegó a la cámara de gas: pereció en el trayecto. También tuvo otro triste privilegio: ser el único sobreviviente de los 500 alumnos de su colegio.

Recuerdos vivos

"Me resisto -dijo- a molestar el silencio de los que aquí perecieron, sean judíos esclavos, gitanos o mi familia entera." De Hitler a Stalin, de Bosnia a Ruanda o a las matanzas de Argelia, todo le recuerda a Auschwitz. Los dramas que hoy acucian al hombre, sus dramas, se exponen y se perpetúan en ese talismán sagrado que es el Holocausto.

Pisar pidió perdón porque alguna vez en aquellos días del horror levantó su puño blasfemo. Pero celebró el reciente mea culpa del Vaticano como un primer paso y elogió a Juan Pablo II, que 20 años atrás se hincó en este lugar al que llamó Gólgota de la edad moderna.

Pidió respeto por la fe de cada uno. En nombre de la paz, pidió mirar las lecciones del pasado y evocó el Siglo de Oro español, cuando las tres religiones monoteístas convivieron, como hijos de Abraham, un sueño de armonía.

Enseguida empezó la difícil tarea del diálogo interreligioso y asomaron los matices y, también, las diferencias. Pero prevaleció la idea de que el esfuerzo del encuentro no será en vano. Un líder musulmán de Chicago, Deen Mohammed, recordó que todos compartían la creencia en que el poder procede de Dios.

Y el sonido del tren, que aquí es inevitable sinónimo del exterminio, no pudo impedir que sus palabras se escucharan.

25 de mayo de 1998

En el escenario del genocidio

[José Ignacio López](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

POR conocidos que sean los detalles de la tragedia, por difundido que esté el horror del Holocausto, nada es comparable a pisar el escenario mismo del genocidio. Atravesar las vías de la muerte por las que medio siglo atrás circulaban los vagones cargados de víctimas inocentes. Circundar la tierra arrasada fecundada por las cenizas de los mártires. Experimentar la carga de ese silencio espeso donde antes hubo gritos de angustia, no escuchados pedidos de clemencia.

"Este era el lugar donde las familias eran separadas. Aquí las madres eran despojadas de sus hijos", explica el guía, sabiendo que lo que describe casi rechaza los adjetivos. El guía es un joven sacerdote alemán, Manfred Desealers, uno de los encargados del Centro de Diálogo y Oración, donde se desarrolló el encuentro interreligioso Religión y Paz, Religión y Violencia, y un profundo conocedor de la tragedia: su tesis doctoral fue dedicada a Rudolf Hess, el comandante del mayor campo de exterminio nazi.

A él le toca mostrar lo incomprensible: el campo de Auschwitz, y su vecino de Birkenau. Restos de crematorios, de cámaras de gas y de piras; la plataforma ferroviaria donde se realizaba la selección de los deportados, un estanque con cenizas humanas, algunas de las barracas donde se hacinaban los reclusos.

Son como estaciones de un nuevo Calvario. "El Gólgota de la edad moderna", lo llamó Juan Pablo II.

Es que la recorrida fue en realidad una peregrinación; una caminata reflexiva asediada por los temas del mal y del dolor humano.

Encuentro interreligioso

Allí estaban todos los participantes en el encuentro interreligioso: el cardenal emérito de Irlanda del Norte, Cahal Daly; el secretario de la Comisión Vaticana para las relaciones con el judaísmo, monseñor Remi Hoeckman; el rabino emérito de Europa, René Samuel Sirat; el obispo John Brown (Episcopal), emérito de Chipre y el Golfo; Hans Ucko, luterano, del Consejo Mundial de Iglesias; el imán Deen Mohammed, líder musulmán de Chicago; Amira Shamma Abdin, profesora de cultura islámica en Londres, por sólo citar algunos. Fueron, en total, cerca de medio centenar de creyentes pertenecientes a las tres grandes religiones monoteístas: judíos, cristianos y musulmanes.

Ninguna de las enriquecedoras conferencias del encuentro pudo alcanzar el valor de esa peregrinación compartida. Todo el esfuerzo del diálogo entre creyentes, todos los gestos de buena voluntad, toda la búsqueda de entendimiento judeo-cristiano-musulmán logró su culminación espiritual y religiosa en esas dos horas en las que todos construyeron un silencio común en ese escenario de horror.

Un silencio doloroso que se hizo oración frente a las cuatro lápidas de piedras negras, junto al enorme monumento con placas escritas en las lenguas de los millones de víctimas del Holocausto.

Se escuchó primero el fervoroso lamento de los salmos: llegó después la oración cristiana y por último el rezo musulmán.

Bien lo había dicho Samuel Pizar, uno de los sobrevivientes que asistió con nosotros. "Tengo credenciales para decir que esta reunión cuenta con la presencia de millones de mártires inocentes que si pudiesen hablar por sí mismos clamarían: nunca más."

Giro histórico

"¿Cómo podemos hablar después de lo que vimos?", diría un rato más tarde el cardenal Daly al iniciar su disertación sobre los caminos de la paz en el Nuevo Testamento. La suya, como otras, fue una prédica destinada a exaltar la raíz judía del cristianismo, cuyos conceptos se insertaron en el giro histórico abierto por el Concilio Vaticano II y acentuado hace poco tiempo por el pedido de perdón del documento sobre la Shoah -el Holocausto- presentado por el Papa: un largo sendero de diálogo judeo-cristiano que reconoce numerosos aportes, algunos de los cuales proceden de la Argentina, como fielmente lo testimonió en la reunión el doctor Norberto Padilla, distinguido miembro del equipo de la Secretaría de Culto.

Antes se había escuchado una clase magistral del doctor Martin Marty, de la Universidad de Chicago, uno de los mayores expertos mundiales en fundamentalismo religioso, y vinieron más tarde los aportes de Amira Shamma y del profesor Abdul Hadi Palazzi, de la comunidad islámica italiana.

Representantes del Patriarcado de Moscú y de la Iglesia Ortodoxa de Polonia, el cardenal arzobispo de Baltimore, William Keeler, y muchos otros religiosos y académicos poblaron la mesa del encuentro organizado por el Centro de Entendimiento Judeo-Cristiano de la Universidad del Sagrado Corazón, dirigido por el rabino Joseph Ehrenkranz y auspiciado, entre tantas otras instituciones, por la Casa Argentina en Israel, Tierra Santa.

El significativo prólogo para esta peregrinación interreligiosa al campo de exterminio de Auschwitz lo había aportado el rabino Arthur Schneier, sobreviviente de la matanza de judíos realizada por los nazis en Hungría y hoy activo militante en la defensa de los derechos humanos. "Ya los gobiernos no pueden decir que la discriminación religiosa o social es una cuestión interna. Ya no es más excusa para cometer crímenes", clamó.

23 de noviembre de 1998

Oración común y la vuelta del Papa

[José Ignacio López](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Esta vez, las palabras y los gestos parecieron cobrar aún mayor dimensión. El encuentro mismo de judíos y católicos en una parroquia de Buenos Aires para hacer memoria, sobrecogerse y orar juntos en recordación de la Noche de los Cristales Rotos tiene antecedentes, pero por primera vez se realiza después del pedido de perdón exteriorizado en el documento de la Iglesia Católica sobre el Holocausto.

"Nosotros recordamos: una reflexión sobre la Shoah", sirvió de nuevo marco al acto que desde hace unos años realizan B'nai B'rith Argentina y la arquidiócesis de Buenos Aires, que esta vez tuvo como imponente escenario la iglesia de Guadalupe, en Palermo. El padre Ignacio Pérez del Viso S.J. y el rabino Mario Rojzman dirigieron la lectura de ese ya célebre texto religioso preparado por el teólogo católico Eugene Fischer y el rabino León Klenicki, circunstancialmente hasta hoy de visita en Buenos Aires. El Coro del Colegio Nacional de Buenos Aires intercaló canciones alusivas, después del significativo silencio con el que se inicia la ceremonia como símbolo de reconocimiento de muchos silencios anteriores que aceptaron persecuciones y fueron indiferentes a la degradación y al crimen.

No fue el único encuentro judeo-católico de estos días en Buenos Aires. En la Sinagoga Mayor de la Argentina y en la Catedral Metropolitana, cristianos y judíos se congregaron para honrar a Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que salvó la vida de cien mil personas durante la ocupación nazi de Hungría. El presbítero Horacio F. Moreno, presidente de la **Casa Argentina en Jerusalén** -en cuyo marco se creó la **Fundación Internacional** de homenaje-, presidió el oficio religioso, a cuyo término se oró también frente al **mural que recuerda a las víctimas del Holocausto y a los asesinados en los atentados a la embajada de Israel y a la AMIA**, único recordatorio de su tipo instalado dentro de un templo católico en el mundo. El mural se encuentra en la nave lateral izquierda de la Catedral, allí trasladado por voluntad del extinto cardenal Antonio Quarracino, para que estuviera junto a su tumba.

En Guadalupe, veinte años después

Precisamente cuando se cumplan veinte años de su primera peregrinación a suelo americano, aquella que sirvió de virtual estreno para lo que sería uno de los más expresivos signos del estilo de su pontificado, Juan Pablo II, una vez más, pisará suelo mexicano. Entonces, llegó al santuario de la Virgen de Guadalupe, patrona de América, antes de inaugurar la asamblea episcopal de Puebla. Esta vez, el próximo 22 de enero, la visita también tendrá carácter continental: como lo prometió en Roma hace un año, el Papa

llegará para promulgar en estas tierras la Exhortación Apostólica Postsinodal para América, que bien podrá ser algo así como la carta magna de la nueva evangelización.

Los centenares de cardenales y obispos del continente que hace un año, durante cuatro semanas de encuentro, oración y discusiones junto a la basílica de San Pedro, prepararon y votaron el texto, ya recibieron la notificación y el programa de la visita. El día de su llegada, ante obispos de todo el continente, el Papa firmará la Exhortación y la entregará al día siguiente, durante la misa que presidirá en la basílica de Guadalupe. El Papa, además, presidirá otra misa multitudinaria, visitará a los enfermos del hospital Adolfo López Mateos, y el lunes 25 de enero, en el estadio Azteca, mantendrá un encuentro con representantes de todas las generaciones del siglo que termina. Un día después, Juan Pablo II viajará a Saint Louis, Missouri.

Con la promulgación de sus conclusiones, el Sínodo de América tal vez pueda ser rescatado como lo que fue, un acontecimiento religioso, sentido que, de alguna manera, se fue diluyendo porque pareció prevalecer un criterio más inclinado sólo a valorar y privilegiar los documentos. A lo largo de este año -desde la inolvidable clausura presidida por el Papa-, tanto aquí como en muchas otras partes se extrañó una acción pastoral sostenida, capaz de abrir espacio para que los obispos, los padres sinodales, sus verdaderos protagonistas, pudieran dar testimonio de sus enriquecedoras vivencias de aquellos días de oración y trabajo en Roma, que hicieron posible el texto que promulgará el Papa.

8 de enero de 2000

Rindieron homenaje al diplomático Wallenberg

[Jorge Rouillon](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Héroe: durante la Segunda Guerra Mundial, representando a Suecia, salvó en Hungría a miles de judíos perseguidos por los nazis.

Una estatua de homenaje a Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que salvó a miles de judíos de los nazis en Hungría al final de la Segunda Guerra Mundial, fue descubierto en la embajada de Suecia, Tacuarí 147.

El homenaje fue organizado por la Casa Argentina en Jerusalén. Por esa entidad habló José Ignacio García Hamilton, que destacó la acción de Wallenberg en la zona en la que operaba Adolf Eichmann. Y recordó que desapareció cuando entraron las tropas rusas en Budapest, en 1945.

El periodista Nicholas Tozer dijo que Wallenberg no era judío, sino protestante; no era húngaro, sino sueco, y de la aristocracia, pero salvó a mucha gente común. Era un arquitecto y empresario que no tenía por qué estar en Hungría y allí salvó miles de vidas arriesgando la suya.

Recordó otros casos de diplomáticos que salvaron a perseguidos por los nazis, como un cónsul portugués en Francia y otro turco en la isla de Rodas. En 1982, Estados Unidos declaró a Wallenberg ciudadano honorario post mórtem, una distinción que antes sólo había entregado al británico Winston Churchill.

Tozer anunció el lanzamiento del programa "La diplomacia y el Holocausto" para exaltar el ejemplo de quienes salvaron a judíos de los nazis.

Hacer el bien

El presidente de la Casa, Natalio Weingrower, afirmó que "una sola persona decidida a hacer el bien puede hacer la diferencia, aun en las condiciones más adversas".

El embajador de Suecia, Peter Landelius, subrayó que Wallenberg hacía lo que le dictaba su conciencia, sin medir las consecuencias, con acción y pasión. Recordarlo, dijo, es dar un mensaje a las nuevas generaciones.

Estuvo presente László Ladányi, que, con su padre, se salvó gracias a un salvoconducto que les proporcionó Wallenberg. En el acto, Ladányi mostró ese documento.

Asistieron, entre otros, el gran rabino de Buenos Aires, Shlomo Ben Hamú; el rabino de la Congregación Israelita de la República Argentina, Salvador Moguelevsky; el ministro de la Corte Antonio Boggiano; el secretario de Culto, Norberto Padilla; el director del Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi), Víctor Ramos; el presidente de la Bolsa de Comercio, Juan Bautista Peña, entre otros.

12 de marzo de 2000

Entrevista de CNN con Baruj Tenenbaum

Fuente:  cnn.com

Atlanta, Domingo 12 de marzo de 2000, 16:00 horas

CNN: Para conversar sobre lo acontecido hoy en el Vaticano, nos acompaña desde nuestros estudios en New York, Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg de la Organización no gubernamental Casa Argentina en Jerusalén. Ésta es una organización ecuménica que ha recibido un importante honor por parte del Vaticano por sus trabajos, precisamente, ecuménicos. Gracias por estar con nosotros. ¿Cuán importante es para el mundo en general que el Papa pida perdón por errores cometidos en nombre de la Iglesia católica hace años o siglos?

BT: Bueno, en realidad esta es la culminación de un trabajo iniciado por Juan XXIII hace treinta y cinco años. Tenemos que recordar que Juan XXIII fue nuncio papal en Estambul y apoyó a Raoul Wallenberg durante el Holocausto para salvar a miles de judíos. Esta es la culminación de un largo proceso y seguramente será interpretada como una expresión de hermandad para todos los pueblos. Quiero destacar muy especialmente que nosotros revisando hoy la prensa nos hemos sorprendido al leer algo que nos parece trascendental. Me permito leerles lo que el Papa dijo hoy durante la lectura del documento. Me permito traducirlo al español:

"Nos sentimos profundamente tristes por la conducta de aquellos que en el curso de la historia han hecho sufrir a vuestros hijos y al pedir vuestro perdón nos comprometemos a ejercer relaciones fraternales, genuinas con el pueblo judío."

Esta es la declaración personal del Papa y creo que es importantísima. Por supuesto que el pueblo judío no es monolítico sino profundamente democrático y ofrece a todos el derecho a ser distintos. Claro está entonces que habrá reacciones de todo tipo. Algunos elogiarán y otros criticarán. Algunos dirán que fue un poco tarde después de tantos años, como ocurrió con el reconocimiento del Estado de Israel después de cuarenta y siete años. Pero creo que en su totalidad habrá un júbilo por que la mayor autoridad de la Iglesia Católica reconoce en forma personal y expresa el pedido de perdón al pueblo judío y no al supremo. Sin duda que este pedido de perdón iniciará una etapa de diálogo, actitud que en América Latina la hemos puesto en marcha hace treinta y cinco años con un movimiento ecuménico que hace dos años promovió instalar en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires el primer y hasta ahora único recordatorio a las víctimas del Holocausto expuesto dentro de un templo cristiano en el mundo. Si hay que hacer una crítica, la crítica debe dirigirse a aquellos factores que con la excepcional excepción, y perdone la expresión, de CNN, no le han dado a este suceso sin precedentes en la historia de las relaciones judeo-católicas la difusión

correspondiente, pues fue el primer signo claro de perdón al pueblo judío en un homenaje permanente que está en la Catedral mayor de Buenos Aires.

CNN: Sin duda Sr. Tenenbaum usted está haciendo referencia al Holocausto. Muchos esperaban que el Papa hiciera una referencia específica, directa al Holocausto, sin embargo no la hizo. ¿Cómo podría afectar esto a su próxima visita a Israel?

BT: Bueno, este es un aspecto yo le diría un poco geopolítico porque el Papa además es Jefe de Estado. Espero que no pasen quinientos años como ocurrió después de la expulsión de los judíos de España u otro tanto después de la Inquisición, para que se rebele, se encuentre, se exprese un pedido de perdón. Yo le quiero aclarar muy especialmente a su audiencia que estoy hablando en nombre de un movimiento integrado por personas de distintas confesiones, y que de ninguna manera represento a alguna comunidad religiosa. El gran rabino de Israel que personalmente es un sobreviviente del Holocausto lo dijo; él esperaba una expresión más firme. Pero, tengamos en cuenta además que este Papa conoció muy bien la comunidad de Polonia y sabe lo que es el Holocausto. Es, además, el primer Papa que visitó una Sinagoga y, por lo tanto, entiende las críticas. Esperemos, entonces, que este sea el inicio de un movimiento de hermandad porque el pedido de perdón del Papa, que es trascendental, histórico e importantísimo, debe ser el inicio de lo que ya, con el apoyo de CNN y de las comunidades en el continente, iniciaron y podemos sentirnos orgullosos y especialmente por lo que mencioné antes; el mural.

CNN: Muchas gracias Sr. Tenenbaum- El señor Tenenbaum fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

14 de mayo de 2000

Malkin, el cazador de Eichmann

[Marina Aizen](#)

Fuente:  Clarín.com

El secuestro del jerarca nazi Adolf Eichmann, en 1960 en Buenos Aires, sorprendió al mundo entero por su eficacia y fue un dolor de cabeza para el presidente Frondizi. Al cumplirse 40 años de la operación israelí, su ejecutor, el ex agente Peter Malkin, lo recuerda en un reportaje exclusivo.

Uno momentito, señor", espetó de repente Peter Malkin, un agente secreto israelí, con un acento inconfundiblemente alemán. Era el 11 de mayo de 1960, exactamente a las 20:20 horas. Por Garibaldi, una calle oscura de San Fernando, venía tranquilamente Adolf Eichmann, el jerarca nazi más buscado de entonces. El hombre que organizó en la Segunda Guerra el transporte de millones de judíos hacia su exterminio en los campos de concentración, estaba ahora viviendo en la provincia de Buenos Aires, en una casa paupérrima. Trabajaba en una fábrica alemana, de la que volvía indefectiblemente a la misma hora. Tomaba el colectivo 203, se bajaba en la ruta 202 y caminaba dos cuadras. Los servicios secretos israelíes habían espiado sus movimientos, sabían a la perfección su rutina. Tenían como misión secuestrarlo de la Argentina, para juzgarlo en Jerusalén. Y Malkin, nacido en Polonia, cinturón negro en karate, era el encargado de capturarlo.

Esta operación clandestina generó un gran debate en la Argentina y una enérgica protesta del gobierno de Arturo Frondizi en contra de Israel. Malkin confiesa que entonces no sabían que se iba a producir tanto revuelo. En todo caso, él la justifica como "un acto humano", una necesidad de saldar las cuentas con un responsable del Holocausto.

De contextura menuda pero firme, Malkin es un hombre sumamente curioso: nunca lo intimidó el peligro, es extremadamente sagaz y puede comportarse como una máquina de calcular. Sin embargo, también es un tipo sensible, de contagioso sentido del humor. De hecho, desde que dejó su carrera en los servicios de inteligencia, se dedica -no sin éxito- a la pintura. **Zona** lo entrevistó en Nueva York, en la sede del comité internacional Raoul Wallenberg, una organización nacida en la Argentina que se dedica a promover en todo el mundo la memoria del diplomático sueco que salvó a miles de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. "Ese fue un hombre creado a la imagen de Dios", dice Malkin con emocionada admiración.

Una tarea de especialistas

El comando que secuestró a Eichmann estaba compuesto "enteramente por miembros del servicio secreto israelí", afirma Malkin. Aún hoy él no puede precisar si hubo o no argentinos involucrados en otros aspectos de la compleja operación, que incluyó -por

ejemplo- **el alquiler de ocho casas de seguridad en Buenos Aires** -un terreno absolutamente desconocido-, la adquisición de gran número de automóviles, que de todos modos se terminaban rompiendo a cada rato. Pero de una cosa sí está completamente seguro: "el gobierno no sabía nada de nuestra presencia. Nadie en el gobierno nos ayudó".

La presencia de Eichmann en la Argentina había sido descubierta por un viejo ciego, que había escuchado el nombre del nazi durante el juicio de Nuremberg. Su hija había conocido a Nicolás Eichmann -el hijo del nazi- por casualidad y él le pareció muy curioso. Luego, el señor alertó a un fiscal judío de Essen, Fritz Bauer, quien a su vez, comunicó el dato al gobierno de Ben Gurion. Israel enseguida envió un agente a la Argentina para ratificar la información pero según Malkin, el espía era un poco "vago", y volvió a Tel Aviv creyendo que Ricardo Klement no era el hombre buscado. Una segunda misión, sin embargo, logró identificar después al objetivo. Comenzaron los planes.

Malkin cree aún que el gobierno argentino conocía la identidad de Klement pero no la de Eichmann. De todos modos, dejaría a su familia en una posición incómoda cuando fuera secuestrado. ¿Qué denuncia harían a la policía? ¿La desaparición de un criminal de guerra o de un simple alemán? Esta ambigüedad le permitía a los israelíes sacar cierta ventaja. De todos modos, la operación tenía que hacerse de forma rápida y efectiva. Eichmann podía tener aliados en la Argentina.

Pero dentro del comando no había acuerdo en cómo desarrollar la logística del secuestro, lo que despertó agitadas discusiones internas. Finalmente se acordó que **Malkin redujera a Eichmann a metros de su casa, mientras dos autos lo esperaban muy de cerca**. "Uno momentito por favor", le dijo a Klement, que lo miró con desconcierto. Pero éste no pudo resistirse a la fuerza de su captor. El agente israelí le tenía tanta aprensión a su presa que **se había comprado unos guantes de cuero para evitar tocarlo**. "Yo no iba a taparle la boca con mis manos a quien dio la orden para asesinar a mi hermana, a sus hijos, a tanta gente", dice Malkin. Su hermana Frumma había muerto en el Holocausto y él tenía presente su imagen todo el tiempo.

Sin embargo, Malkin afirma que actuó con profesionalidad frente a Eichmann. "Lo traté correctamente. La verdad es que no sentía por él odio. Lo único que sentía era que tenía que hacer el trabajo hasta el final" Esto era: llevarlo con vida a Jerusalén. Durante el cautiverio, sólo una persona del comando tenía autorización para hablar con Eichmann, un interrogador llamado Hans. Sin embargo, Malkin no pudo resistir la tentación de dialogar con el nazi, de tratar de indagar qué había en la mente de un hombre capaz de mandar a millones de personas a la muerte.

Pero, en realidad, quien rompió el silencio fue el propio Eichmann. "El me preguntó, ¿Ud. es el hombre que me capturó? ¿Cómo lo sabe?, le respondí. Nunca me voy a olvidar que me dijo Uno momentito, señor. Me acuerdo de su voz", dice Malkin que le respondió Eichmann. "Eso abrió el camino para que pudiéramos hablar. Yo no hubiera sabido cómo hacerlo. ¿Cómo preguntarle por qué le hizo esto a los judíos? El Holocausto es un tema demasiado grande. Por eso, empecé preguntándole algo más simple. Le pregunté por su hijo. Entonces saltó, y me dijo, ¿lo mataste? Le respondí que no, que no teníamos nada en

contra de su familia, y que si lo hubiéramos querido matar, ya le hubiéramos tirado un tiro a través de la ventana. Nuestro objetivo es llevarlo a Jerusalén", le respondió el agente.

A continuación, Malkin siguió diciéndole: "Quiero preguntarle por su hijo, con el que le he visto jugando, lo he visto abrazado tantas veces. ¿Por qué él está vivo, mientras que el hijo de mi hermana, que tenía los mismos ojos azules y cabellos rubios como su hijo, está muerto?". Entonces, según cuenta ahora el entrevistado, Eichmann le respondió: "El era un judío, ¿no? Ese era mi trabajo. ¿Qué podía hacer yo? Yo era un soldado. También usted es un soldado. Usted me vino a capturar. Está siguiendo una orden". "No puede comparar la orden que me dieron a mí con la suya", respondió Malkin. "Yo no maté a nadie, sólo fui responsable por el transporte de la gente", retrucó el secuestrado. "Pero ¿adónde los llevaste?, a los campos de concentración, a sus muertes. Había mujeres, niños, mi hermana, sus hijos. ¿Esos eran sus enemigos?" Malkin recuerda que a Eichmann se le iluminaba el rostro cuando hablaba de Adolf Hitler. "Para él era un dios. Me dijo que Hitler había cambiado la vida de los alemanes, les había devuelto el honor. Pero a él no le gustaba Himmler u otros jerarcas. Decía que éstos se habían escapado sin terminar su trabajo. En cambio, él se jactaba de haberse quedado hasta el último momento de la guerra. Para él, su tarea era lo más importante. Sin embargo, como los otros, terminó huyendo disfrazado de piloto" Eichmann debió permanecer diez días en cautiverio, mientras se hacían los planes para sacarlo clandestinamente de la Argentina. Entre tanto, se produjeron algunas situaciones ridículas, otras grotescas. En el comando había una mujer, llamada Rosa, que entre otras cosas debía cocinar. "¡Pero no sabía ni hacer un huevo!", recuerda entre risas Malkin. Ella era muy religiosa, por lo que toda la comida debía ser kosher. "De qué te preocupás de que la comida sea kosher. Esto es para Eichmann", le decía yo.

Sonríe también al recordar que Eichmann se negaba a ir al baño. Sólo lo hizo cuando le dieron la orden, en tono militar. Entonces, a cada una de sus flatulencias, pedía perdón avergonzado. "El nunca pedía perdón por nada. Nunca reconoció su culpabilidad de nada. Nunca dijo lo siento por lo que le hice a tu hermana. Sólo pedía perdón por lo que sucedía en el baño".

Los servicios secretos israelíes no querían llevarse sólo a este jerarca de la Argentina, sino también a Josef Mengele, el llamado "Doctor Muerte", del que tenían información de que podría encontrarse en el país. Eichmann, sin embargo, no estaba enterado de la presencia de otros nazis en Buenos Aires. Sus captores lo interrogaron varias veces sobre el tema, pero al final Malkin se convenció de que el prisionero estaba diciendo la verdad. "Eso es ciento por ciento seguro. Eichmann era el hombre más buscado del momento. Todo el mundo estaba detrás de él. Por eso estaba viviendo en un lugar miserable. Nadie se le quería acercar. Era quemarse".

Finalmente, llegó la hora de sacarlo de Argentina. En esos días se celebraba el 150 aniversario de la Revolución de Mayo y a los fastos habían sido invitadas delegaciones de todo el mundo. Entre ellas, había una israelí, que había llegado en un avión de la línea El-Al, que por primera vez aterrizaba en Ezeiza. La inteligencia israelí decidió entonces sacar al secuestrado en ese vuelo. Malkin, que era un maestro en las artes del maquillaje, disfrazó al nazi con el uniforme de la compañía aérea. Luego le inyectaron un tranquilizante, para

simular que estaba borracho. Un falsificador preparó un pasaporte. El traslado se hizo sin problemas.

Malkin cree todavía que comandos nazis en la Argentina pudieron haber sospechado que los israelíes iban a sacar a Eichmann en ese vuelo. Sin embargo, afirma tajantemente que el gobierno de Frondizi no pudo haber estado en conocimiento de que el nazi sería evacuado en ese avión. "El que diga lo contrario miente. Miente en un ciento por ciento", sostiene.

Eichmann no quería ir a Jerusalén. Preguntaba por qué no a Frankfurt, por qué no a Munich. Pero finalmente terminó firmando una declaración de que salía voluntariamente de la Argentina. Quien lo convenció de ello fue Malkin, sobornándolo con vasos de vino kosher y cigarrillos. Al final, el secuestrado le terminó pidiendo a su secuestrador que lo fuera a visitar a Jerusalén. El agente le prometió que así lo haría y un buen día, meses más tarde, se apareció en el juicio. Entonces, pudo ver a su presa detrás de una caja de cristal. Ambos se miraron a la distancia. No había nada que decirse.

Un nazi en San Fernando

Cuando Adolf Eichmann fue capturado en Buenos Aires, hasta las más inverosímiles y novelescas historias de nazis en la Argentina cobraron realidad. Desde el final de la Segunda Guerra la cuestión nazi entraba y salía del debate político sin superar nunca el umbral de la sospecha, a menudo bien condimentada, pero sin pruebas concluyentes. El fue la prueba definitiva.

El primer documento argentino de Eichmann está fechado en julio de 1950, bajo el nombre de Ricardo Klement. Siempre se sospechó que había ingresado un par de años antes, para trabajar inicialmente en Tucumán, y luego mudarse a una primera casa en Olivos.

El 11 de mayo de 1960, cuando caminaba hasta su vetusta casa de Garibaldi y la ruta 202, en San Fernando, Eichmann fue secuestrado expeditivamente por hombres del Mossad, el servicio secreto israelí, que había rastreado en nuestro país al criminal encargado del aparato burocrático que administraba "la solución final del problema judío." Sus captores aseguraron que se condujo con mansedumbre. El avión de El-Al, que esperaba su carga clandestina en Ezeiza, lo depositó en Jerusalén. Para entonces, el gobierno de David ben Gurion había dado la noticia al mundo y Arturo Frondizi soportaba grandes presiones internas, que culminaron en una enérgica protesta del gobierno ante Naciones Unidas.

El caso Eichmann abrió un campo de investigación al que la sociedad argentina había cerrado los ojos, ya que suponía atribuir responsabilidades sobre el ingreso de criminales de guerra -alemanes, pero también croatas e italianos-, siguiendo lo que se conocería como "la ruta de las ratas" hacia un exilio protegido. Después de 1960 fue imposible desviar la vista del papel del general Perón, quien se había disputado con los Estados Unidos el asilo de ingenieros de la industria pesada alemana desocupados tras la derrota. Al conocerse la carrera de Eichmann, el despacho tenebroso de civiles hacia Auschwitz, entre otros centros de concentración, perdió peso la defensa jurídica de la soberanía nacional, indudablemente avasallada por el Mossad. Después de un proceso que hizo historia, recogido en un libro

magistral por la filósofa alemana Hanna Arendt, Eichmann fue ahorcado en Jerusalén el 30 de mayo de 1962.

Peter Malkin el cazador de Eichmann

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente:  Clarín.com

Se cumplen cuarenta años del día en que Adolf Eichmann fue capturado. Muchos de los que tuvieron la fortuna de eludir la muerte aún viven y sus testimonios nos permiten conocer la verdadera historia. Pero algún día el último de los sobrevivientes y el último de los testigos morirán. Será entonces obligación de quienes los sucedan mantener viva la verdad de lo ocurrido para las futuras generaciones. En especial, cuando cobran protagonismo personajes que desde un supuesto saber académico cuestionan la exacta naturaleza de la Shoá (Holocausto) afirmando con desvergüenza que las cámaras de gas de Auschwitz no son sino una ingeniosa escenografía dramática montada por las fuerzas aliadas de liberación.

Esta tarea tiene un sentido preciso en Argentina pues su historia específica en la materia es **tan intensa como contradictoria**. Centenares de criminales de guerra nazis encontraron seguro refugio en el país. Pero también miles de sobrevivientes y perseguidos por pogroms o dictaduras gozaron aquí de paz y prosperidad. Dos bombas volaron la Embajada de Israel y la mutual judía (AMIA) y dieron muerte a más de un centenar de personas en los mayores atentados de la historia argentina. Sin embargo, un gobierno del partido fundado por el general Perón condecoró a la señora Emilie Schindler -por sugerencia de nuestra fundación- en la misma Cancillería, otrora ámbito donde se tejieron provechosas relaciones con el régimen de Adolf Hitler. La Iglesia misma, que hoy de la mano de un Papa singular realiza sinceros esfuerzos de autocrítica sobre su pasado, alentó desde su máxima jerarquía la instalación en 1997 de un recordatorio a las víctimas de la Shoá dentro de la catedral porteña, **suceso que no tiene precedentes en el mundo entero**. También vale reflexionar en torno a un caso testigo como el de Eichmann para reivindicar a quienes, como el diplomático sueco Raoul Wallenberg durante su misión salvadora de decenas de miles de judíos en Budapest en 1944, no se valieron de sus cargos públicos para el beneficio personal y la rapiña, sino para servir y proteger a quienes más los necesitaran. Aún a riesgo, como Wallenberg, de perecer a manos de un totalitarismo distinto a aquel contra el cual luchaba.

16 de julio de 2000

Entrevista a Peter Malkin

[Ana Romero](#)

Fuente: **EL MUNDO**
PERIÓDICO

«Lo más inquietante de Adolf Eichmann es que no era un monstruo, sino un ser humano»

Mañana se inaugura en la sede de la ONU en Ginebra la exposición multimedia de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, dedicada al diplomático sueco desaparecido en Hungría tras salvar a miles de judíos. Peter Z. Malkin es el agente del MOSAD que secuestró al nazi Adolf Eichmann en el año 1960.

Cargo: ex espía del Servicio Secreto Israelí (MOSAD) / 71 años / **Formación:** ingeniería / **Credo:** la tradición / **Aficiones:** deporte, pintura, museos, cine / **Sueño:** que la gente entienda que ha venido a este mundo para vivir en paz

(NUEVA YORK/TEL AVIV) Las manos de Peter Z. Malkin son tan famosas que los guantes usados aquel 11 de mayo de 1960 están expuestos en el Museo de la Herencia Judía en Nueva York. Se los puso porque le daba asco sentir sobre su piel desnuda «el aliento y la saliva de una boca que había ordenado la muerte de 11 millones de personas», explica el ex agente del Mosad que a las 20:20 horas de ese día, en la calle Garibaldi de Buenos Aires, capturó al nazi Adolf Eichmann, el criminal de guerra más buscado del mundo.

«A cualquier hombre, no hace falta que fuera judío, le hubiera gustado ponerle las manos encima. Más a mí, que perdí a mi única hermana y a mis sobrinos en Auschwitz», señala Malkin en un inglés de marcado acento hebreo, uno de los siete idiomas que aprendió a lo largo de sus 27 años como espía de uno de los mejores servicios secretos del planeta. «Pero me sobrepuse a la emoción que sentí para no poner en peligro la operación», continúa rememorando aquella tarde en la que saltó sobre Eichmann cuando éste regresaba a su casa del trabajo. Por hablar alemán, por ser cinturón negro de kárate, y por tener 10 años de experiencia, fue elegido para formar parte del comando de esa elite. «Le dije: «Un momentito, señor», que era lo único que sabía en español, le tapé la boca y, tras un breve forcejeo, lo metí en el coche donde esperaban mis compañeros». Experto en disfraces, tras 10 días de cautiverio, Malkin lo hizo pasar por un ayudante de vuelo ebrio y lo metió en un avión de El Al con destino a Tel Aviv.

Dos años más tarde, el 31 de mayo de 1962, el nazi fue ahorcado en Jerusalén. Atrás quedó un polémico juicio, inmortalizado por Hannah Arendt en la revista New Yorker bajo el título de la «Banalidad del Mal». A Malkin esa expresión lo saca de quicio: «¿Banalidad? Me da igual como 'm. se le llame. Fue la muerte más organizada, más profesional que jamás tuvo lugar».

El pasado febrero, los protagonistas de este legendario caso saltaron de nuevo a las primeras páginas porque el Tribunal Supremo de Israel autorizó la publicación de los diarios que Eichmann había escrito en la cárcel antes de morir. Los documentos habían sido requeridos en el proceso por libelo de un historiador revisionista británico, David Irving, que finalmente ha sido condenado. «Nunca estuve de acuerdo con la decisión de Ben-Gurion [ex presidente de Israel] de prohibirlos. Creo en el derecho de la opinión pública a conocer toda la verdad».

En 1977, Malkin abandonó el Mosad, se marchó a vivir a Nueva York y allí se dedicó a la pintura y a la escritura. Como medio de vida, se convirtió en asesor internacional de terrorismo, algo que todavía hace, además de impartir cursos a estudiantes en escuelas de negocios. En el País Vasco ha sido requerido una sola vez, pero se niega a explicar para qué: «Me limito a aconsejar a los países que sufren de terrorismo lo que pueden hacer. Yo es lo que he hecho toda mi vida, luchar contra el terrorismo. Para mí está claro: si no puedes negociar con los terroristas, lo mejor es adelantarse a lo que van a hacer para evitar que se produzcan víctimas. Para eso hay que tener informadores dentro de la organización. La información ha sido mi verdadero trabajo siempre: prevenir el terror recabando información». Del resto de España, y de lo mucho que le gusta nuestro país, sí habla. De sus 20 visitas al Museo del Prado, de las tardías cenas, de la herencia judía.

El oficio de agente secreto lo aprendió pronto. Tenía sólo 10 años cuando, tras ser pateado por unos soldados británicos en el puerto israelí de Haifa, se unió a la Haganah, la organización secreta que luchaba contra el poder colonial. Ni padres ni hermanos sabían a qué se dedicaba el pequeño Peter cuando no estaba en el colegio.

- ¿Cómo es un buen espía?

-Mi mejor arma es mi mente. Nunca he llevado una pistola encima, y nunca he matado a nadie con un arma. Esto yo lo enseño ahora en los cursos internacionales que imparto: el secreto de las victorias, de todas las victorias, es la concentración. Hay que olvidarse de todo menos de lo que hay que hacer. Uno puede aprender a concentrarse de tal forma que no sienta ni dolor. Además, lo más absurdo que puede hacer un espía es llevar una pistola encima: ¡es lo primero que te quitan en una frontera!».

- Por lo que cuenta en sus cursos, ser miembro del Mosad es como hacer un master de negocios en Harvard.

-Absolutamente. Todo en la vida está relacionado con los negocios. Si yo voy a hacer una operación, del tipo que sea, lo primero que tengo que preguntarme es cuánto me va a costar. A mis cursos acuden millonarios. A todos les digo lo mismo: el siguiente paso es la información, saber si se puede hacer solo o si uno necesita ayuda. Si se necesita ayuda, hay que encontrar a las personas adecuadas. Y así. La lógica es siempre la misma, sea para una operación secreta, sea para un negocio. Hay que ver cuánto tiempo hay que emplear, y qué ocurre si fracasa. Cada paso que se dé tiene que tener una cover story detrás. Hay que preorganizarlo todo, no dejar nada a la casualidad. De nuevo volvemos al inicio: se trata de hacer todo siempre lo mejor posible.

- ¿Es el Mosad el mejor servicio secreto del mundo?

-La pregunta correcta es en qué son mejores, no quiénes. Los norteamericanos son los mejores en cuestión de tecnología: tienen los satélites y los misiles. Ellos se comportan como elefantes y nosotros (el Mosad) como moscas, porque luchamos contra otras moscas, que son los árabes. Yo le dije a un espía norteamericano: un elefante no puede matar a una mosca, y una mosca no puede matar a un elefante. Colaboremos, pues. En estilo, son mejores los británicos. Tienen mucha experiencia, se saben todos los trucos. Los rusos son muy violentos, y en la etapa del comunismo tenían muchos agentes porque tenían muchos simpatizantes. Así que cada servicio secreto tiene su fuerte. El Mosad se hizo conocido por el valor de sus agentes. Pero dadas las circunstancias, no teníamos más remedio que ser así.

Las bellas mujeres, el lujo, y toda la literatura bondiana del genial Ian Fleming son «tonterías», afirma Malkin. El trabajo del agente es duro, y al final, como en cualquier organización del mundo, «hay unos 20 o así que son excelentes, y el resto son seguidores. Siempre ha sido así, y siempre lo será: sólo hay una docena de personas que, en la Historia, cambian el mundo, que marcan la diferencia».

Como había hecho de niño, en el Mosad supo guardar el secreto. Hasta 1981, nunca nadie oyó de su boca que él había capturado a Eichmann. Sólo una vez rompió la regla: cuando su madre estaba muriéndose, decidió contarle que, a su manera, había contribuido a vengar el asesinato de su hermana Fruma. A ella está dedicado el libro Eichmann en mis manos que hoy muestra en la sede neoyorquina de la Fundación Raoul Wallenberg, creada en honor del diplomático sueco desaparecido tras entregar salvoconductos a cuantos judíos pudo para que salieran de Hungría.

- ¿Ha logrado entender por qué ocurrió el Holocausto?

-Cuarenta años después de haber capturado a Eichmann sigo sin saber por qué lo hizo. Tampoco entiendo cómo fue posible que el mundo permitiera que el Holocausto sucediera. Los aliados pudieron haber bombardeado los raíles que llevaban a los campos de concentración y no lo hicieron. Nadie los tocó, nadie estuvo allí, nadie los vio. Cuando llego a Berlín, no puedo olvidar que Hitler dirigió desde allí el Holocausto. Veo a la gente besándose, amándose, y me parece fantástico. Pero cuando veo a un hombre mayor, no puedo evitar preguntarme qué hizo él durante la guerra. Es imposible, no puedo evitarlo. No es amargura. Nunca quise matar a Eichmann, nunca. ¿Qué es la vida de un hombre comparada con la de 11 millones? Lo importante es entender, y yo nunca pude entenderlo. Ni a él ni a los alemanes, una nación tan cultivada. ¿Podría usted entenderlo? ¿Pudo hacerlo mi hermana con dos niños que saben que van a morir, que no se van a ver nunca más, que nadie los va a proteger, que van a la cámara de gas? ¿Alguien podría describir el miedo de esos niños, de esa madre? Fue tan terrible que yo nunca lo entenderé, no creo que nunca nadie pueda comprenderlo. Sólo los nazis. Vaya tontería. Dos de cada tres alemanes lo sabían, y lo aceptaron. Si después de pasarme 10 días hablando con él yo no lo entendí, no hay nadie que pueda hacerlo. Porque lo más inquietante de Adolf Eichmann es que no era un monstruo, sino un ser humano. Era una persona muy normal.

En la Fundación Raoul Wallenberg está también el retrato original de Wallenberg, pintado por Malkin porque el argentino Baruj Tenenbaum, inspirador de esta fundación, se lo pidió debido al valor de sus manos: «Fue un honor para mí». En estas oficinas está también la primera cinta de la entrevista, que luego se borró, y que hubo que reponer por teléfono entre Madrid y Tel Aviv.

Wallenberg es el tercer hombre de una historia que culmina mañana, en Ginebra, con la entrega de una escultura a la española Adela Quijano, viuda del diplomático español Angel Sanz Briz, otro «Justo de la Humanidad» que arriesgó su vida para salvar a judíos del Holocausto. Sobre la mesa del presidente del Gobierno español, José María Aznar, con fecha del pasado 15 de junio, hay una carta invitándole a unir su nombre al de otros como Gerald Ford o Vaclav Havel en la lista de miembros honorarios.

Las vidas de Malkin, Eichmann y Wallenberg sólo coinciden geográficamente en la Europa de 1933. En un shtetl del este de Polonia, con cuatro años y medio de edad, Malkin se marcha a Palestina con sus padres y dos de sus hermanos huyendo de los pogromos. Atrás quedan la mencionada Fruma y sus dos hijos, para quien no hay más visados. En Austria, el joven sargento de las SS, Adolf Eichmann, con tan sólo 27 años, iniciaba su imparable ascenso en la jerarquía nazi hasta acuñar el término la Solución Final para el exterminio de los judíos europeos. En Suecia, el joven Raoul Wallenberg, de 21 años, miembro de una acaudalada familia de banqueros, se preparaba para ser diplomático.

Mañana estarán de nuevo en Ginebra. Tras los servicios prestados a su país como espía, Malkin cree que lo mejor que puede hacer es colaborar desde la Fundación para que la Humanidad nunca olvide el Holocausto. Entre Nueva York, París y Tel Aviv, Malkin sigue manteniendo la costumbre que adquirió de niño: dormir sólo tres o cuatro horas al día. Empieza a pintar pasada la medianoche y se acuesta sobre las cinco. A las ocho o las nueve de la mañana, ya está de nuevo en pie. Sigue corriendo 10 kilómetros cada dos días y, orgulloso, explica que tarda una hora: «El ser humano tiene dentro de sí mismo el poder para hacerlo todo, hasta el de curarse. Lo importante es saber hablarse a uno mismo, y para eso hay que pasar tiempo en soledad. Por poco práctico que seas, siempre encuentras la solución a los problemas».

Hay uno que él querría ver solucionado, estos días de reunión en Camp David entre Barak y Arafat: «Estoy cansado de ver a los árabes y los judíos peleándose sin darse cuenta de que hoy en día el territorio no es importante, que lo que importa es el conocimiento, la ciencia. Estoy pintando un gran cuadro que va a exhibirse en un museo de Dallas. Se llama «Después de la guerra, sueños rotos». ¿Quién se acuerda de un solo nombre de un solo soldado de los que luchó con Napoleón. Qué absurdo».

2 de agosto de 2000

Un espacio para no olvidar

[Federico Prack](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Se proyectó en Ciudad Universitaria el Monumento a los Justos Gentiles

- Es un homenaje a quienes protegieron a miles de judíos durante el Holocausto
- La obra será de ladrillos cerámicos y hormigón
- Interesante uso del agua, la luz y la tierra



[Una obra potente por la carga simbólica de su composición](#)

Un monumento en homenaje a los 15.670 no judíos de diferentes nacionalidades (los *Justos Gentiles*) que, a riesgo de sus vidas o de la pérdida de su libertad, salvaron del exterminio a cientos de miles de judíos durante el Holocausto, se construirá en Ciudad Universitaria. La obra posee un alto contenido poético y fue proyectada por los arquitectos [Claudio Vekstein](#) y Nora Vitorgan Maltz (con la colaboración proyectual de los arquitectos Ariel Jacobovich, Frank Arnold, Santiago Bozzola, Malca Mizrahi, Pablo Peirano y Atilio Pentimalli, este último a cargo de los renders publicados), por encargo de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (de acuerdo con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), a través de la Casa Argentina en Jerusalén, organización no gubernamental que trabaja en favor del diálogo interconfesional, fundada en 1966 por monseñor Ernesto Segura, entre otros, para albergar a cristianos, judíos, islámicos y protestantes, creyentes o agnósticos (<http://www.casa-argentina.org>).

Actualmente, se encuentra en la etapa de anteproyecto definitivo y se calcula que dentro de un año comenzarán la obra; una vez finalizada, se constituirá en el primer monumento en el mundo dedicado a los Justos Gentiles.



Vista aérea del monumento donde se observa su posición con respecto al Area de Ciudad Universitaria

En un terreno triangular en la desembocadura del arroyo Vega, limitado en dos de sus caras por las aguas del Río de la Plata, y en la tercera por los terrenos del futuro *Paseo Costero del Conjunto Parque de la Memoria* (donde se erigirán los monumentos a las *Víctimas del Terrorismo de Estado*, y a *la Paz y a la Convivencia*), se dispondrá la pieza arquitectónica que propone recorridos y lugares sugestivos a partir del tratamiento de las formas, los materiales y la luz. Desde el acceso al monumento uno puede tomar distintos caminos, que podrían ser una metáfora del compromiso de cada uno con el tema: una pasarela existente que roza tangencialmente el monumento y se conecta con el Paseo Costero, o un sendero formado por suaves terraplenes de tierra, que se escalonan hasta alcanzar el punto más alto del conjunto, una plataforma de hormigón suspendida (orientada hacia Jerusalén), que sirve de mirador y que, mediante una rampa, se comunica con una capilla semienterrada y más restringida (denominada *Recinto de los Justos*), que se encuentra casi en penumbras y vacía, un verdadero espacio de recogimiento individual.

Este espacio es ancho y de poca altura en el ingreso, y se vuelve angosto y alto, y con una pronunciada pendiente hacia el interior. Una pequeña fractura en el techo (compuesto por sucesivas bóvedas de ladrillos) permite el ingreso de una tenue luz que, junto con el río (cuando crece), bañan el muro de hormigón sobre el que se leen los 15.670 nombres grabados.

La pasarela lateral y el *Sendero de los Justos* están divididos por un muro bajo de hormigón armado, que en forma creciente se vuelve una de las piezas fundamentales del proyecto.

Circular entre los Justos

Recorriendo la pasarela inicial, bajo la plataforma de hormigón, se desarrolla una capilla ecuménica al aire libre frente al río, con bancos de cemento y capacidad para 200 personas, donde se pueden realizar actos y reuniones; pero siguiendo el recorrido, se llega a una playa de piedras que se prolonga luego con sus muretes hacia lo profundo del río.



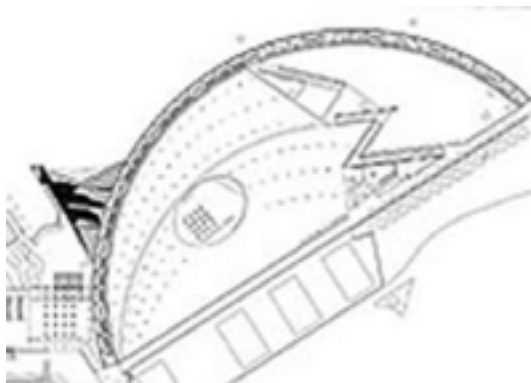
En primer plano, la playa de piedras; por detrás, los terraplenes de ladrillo y la plataforma de hormigón

Por otra parte, los 15.670 ladrillos de los terraplenes serán grandes (de 40 centímetros de largo, especialmente horneados para obtener tonalidades distintas y resaltar su individualidad). La continuación de los terraplenes en la tierra sin pasto estará cubierta con pedregullo de leca, compuesta por base de arcilla.

"Junto con Nora armamos una serie de relaciones para simbolizar la unidad entre religiones -dice Vekstein-, y el proyecto frente al río me sugirió el tema de los escalones de ladrillo que forman una serie de horizontes y que, antes de llegar a la plataforma, se transforman en bóvedas catalanas. Amancio Williams, en el Pabellón para Bunge & Born o en sus otras construcciones frente al río, genera un proyecto de cielo con los paraguas u otras formas verticales que se contraponen al horizonte; en cambio, nosotros hacemos un proyecto de horizonte, río y tierra, básicamente con dos elementos: la plataforma de hormigón y la tierra en sus diferentes estados, enfatizando las horizontales."

Los arquitectos opinan que "el proyecto busca, con su propio carácter, ponerse del lado del río, nutrirse de su inexorable fuerza, su inmanente carácter conmovedor de sólo aparente sólida quietud, de movimiento lento pero seguro y definitivo; que adopta un pleno sentido de borde, poniéndose pues al borde el verdadero riesgo de sí mismo por lo otro...y todo aquello que aparece como textura no es sino su propio texto: la textura de la memoria".

Una obra potente por la carga simbólica de su composición



[Planta del Conjunto Parque de la Memoria y Monumento a los Justos Gentiles; el anillo circulatorio del Paseo enfatiza el carácter solitario del Monumento a los Justos](#)

La Nación entrevistó al arquitecto Claudio Vekstein en su particular atelier, en el Pasaje Santamarina del casco histórico de la ciudad: "Desde que tengo mi otro estudio en Vicente López (donde realiza el *2000 Director Plan de la Costa de Vicente López*), éste se transformó en un depósito", dice Vekstein mientras de una caja comienza a extraer gran cantidad de maquetas. "Desde 1998, cuando comenzamos con este proyecto, hasta la fecha -prosigue-, el monumento ajustó su forma varias veces, pero hoy sus elementos están bien definidos, sólo restan algunos ajustes."

Vekstein fue colaborador del arquitecto Amancio Williams, realizó un Master en Alemania con Enric Miralles y Peter Cook, y más tarde, también con Miralles, construyó el Museo de la Rosa en Alemania. Hace poco finalizó otro monumento, el *Fin del Milenio Homenaje a Amancio Williams*.

-¿Existe relación entre el *Monumento a los Justos* y otros proyectos u obras arquitectónicas?

-Sí, el concepto arquitectónico inicial sale del *Monumento a los Trabajadores Muertos en el Kapp Putsch* (1921-1922), en el cementerio de Weimar, de Walter Gropius, y el plástico, de *Cambio*, una obra *land-art* de Richard Serra: son seis elevaciones escalonadas que funcionan como horizontes que se insertan y se extienden hacia el horizonte real.

-¿Qué significó para usted realizar este proyecto?

-Siendo de origen judío, aunque no de formación religiosa, tengo mi propia representación del tema, y esto me permite, quizá como sucede en el monumento, atravesarlo un poco desde dentro y fuera a la vez.

Es un privilegio encararlo junto a la arquitecta Vitorgan Maltz de la propia institución, como un lugar de búsqueda y descubrimiento de los Justos en este caso, que lleva a cada uno a terminar encarnando por elección, casi en soledad, su propia posición entre ellos (tanto los justos como los propios judíos perseguidos) en la plataforma.

-¿Qué puede decir de los materiales empleados?

-En su propia austeridad, las diferentes tríadas (los diferentes estados de tierras, por ejemplo) junto con el agua y la luz, son una oportunidad para participar de lo eterno.

6 de agosto de 2000

Cartas de lectores - Raoul Wallenberg

[Tom Lantos](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Señor Director:

"El 4 del actual se cumplió el 88° aniversario del nacimiento de Raoul Wallenberg. Mi esposa, Annette, y yo, junto con aproximadamente otros 100.000 sobrevivientes húngaros del Holocausto, debemos nuestra vida a la misión heroica del diplomático sueco Raoul Wallenberg, desaparecido hace 55 años, luego de ser capturado por fuerzas soviéticas.

"Cuando ingresé en la Cámara de Representantes, lideré su causa, logrando que el Congreso de los Estados Unidos declarara a Raoul Wallenberg ciudadano honorario de este país, una distinción sólo otorgada previamente a sir Winston Churchill.

"Hace más de 30 años la Casa Argentina en Jerusalén fue fundada como una institución privada sin fines de lucro, dedicada a la promoción del diálogo interconfesional. Por iniciativa del señor Baruch Tenenbaum, la Casa Argentina ha creado la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (www.raoul-wallenberg.org.ar), la primera en su tipo en el hemisferio sur, que nos inspira a todos a rendir homenaje a quien, en un ejemplo de coraje, salvó incontables vidas, a pesar de las dificultades y el peligro afrontados.

"La Fundación Wallenberg fue honrada con una invitación especial cursada por el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y su esposa, Nane, sobrina de Raoul Wallenberg. El matrimonio Annan felicitó a la organización por sus iniciativas y su empuje hacedor.

"Recordemos cuán terrible es el precio que debemos pagar cuando fallamos en proteger la libertad de expresión y de culto, y cuán valiosos son los esfuerzos de todos aquellos que deciden enfrentar la injusticia, sin importar dónde y cuándo ésta se produzca."

Tom Lantos

Cámara de Representantes

Congreso de los Estados Unidos de América

Cofundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg

34 East 67th. Street

Nueva York (Estados Unidos)

1 de octubre de 2000

Departamento de Estado destaca logros de fundación argentina

Fuente:  eldiario.com.ar

En su último informe anual sobre libertad religiosa internacional el **Departamento de Estado de los Estados Unidos** elogia la labor de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** (FIRW), una ONG fundada en la Argentina con numerosos logros en el curso de los últimos años.

Como lo hiciera en 1999, el Departamento de Estado destaca las iniciativas de la FIRW así como de la **Casa Argentina en Jerusalem**, una ONG interconfesional asociada a la fundación que lleva el nombre del diplomático sueco desaparecido en enero de 1945 luego de ser secuestrado por el ejército soviético. Entre julio y diciembre de 1944 Wallenberg emitió salvoconductos que salvaron las vidas de decenas de miles de perseguidos, en su mayoría judíos cuyo destino eran las cámaras de gas del campo de concentración de Auschwitz.

El informe 2000 resalta el emplazamiento del **Mural Conmemorativo** emplazado en 1997 dentro de la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Este memorial es el **único recordatorio en el mundo** dedicado a las víctimas del Holocausto instalado dentro de un templo cristiano. Fue inaugurado por el **Cardenal Antonio Quarracino** y descubierto por el Premio Nobel de la Paz, **Lech Walesa**, **Oscar Vicente** y **Baruj Tenenbaum**.

'En marzo de 2000 el Encargado de Negocios de la Embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires fue el anfitrión en una ceremonia auspiciada por la Casa Argentina en Jerusalem y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg durante la cual una escultura que honra la memoria de Raoul Wallenberg fue donada a la embajada.', dice el informe entre otros conceptos.

Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, quien durante su misión como delegado papal en Estambul en 1944 emitió certificados de bautismo cristiano en blanco para salvar a miles de niños en la Europa arrasada por las fuerzas de Adolf Hitler...Luego ascendió a la Cátedra de San Pedro con el nombre de Juan XXVII

Baruj Tenenbaum, fundador de la FIRW junto al Representante por California, **Tom Lantos** y al empresario argentino **Natalio Wengrower**, señaló en su reciente encuentro en Berlín con el Presidente de la República Federal de Alemania, **Johannes Rau**: *'En la vida hay cosas más importantes que la vida misma. Fiel a lo que nos dicta la voz de nuestros*

antepasados, debemos buscar la Verdad y la Justicia' , dijo Tenenbaum. En otro pasaje de su alocución afirmó:

'En el mundo hay luces y sombras. Si bien es importante no olvidar las sombras, hemos decidido concentrar nuestros esfuerzos en destacar las excepciones que constituyen las luces. Nos hemos dedicado a promover la figura de Raoul Wallenberg, un protestante que salvó a decenas de miles de judíos condenados a muerte y a muchos otros como él que lo arriesgaron todo por ayudar al semejante.'

Entre los muchos salvadores que constituyen un ejemplo de solidaridad para las actuales y futuras generaciones se encuentra nada menos que **Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli** , quien durante su misión como delegado papal en Estambul en 1944 emitió certificados de bautismo cristiano en blanco para salvar a miles de niños en la Europa arrasada por las fuerzas de **Adolf Hitler** .

20 de octubre de 2000

Por qué los rusos arrestaron al diplomático que salvó a cien mil judíos en la Segunda Guerra Mundial

Fuente:  cnn.com

MOSCU - Un diplomático sueco que salvó a 100.000 judíos húngaros de los campos de muerte nazis fue capturado por los rusos porque llevaba una vajilla de soldado poco común, de acuerdo al hombre que dice ser quien entregó a Raoul Wallenberg a la inteligencia soviética.

La estación de televisión independiente rusa NTV informó el viernes que había localizado a un ex combatiente soviético residente en Ucrania que, por primera vez, admitió que él arrestó a Wallenberg.

Bogdan Tarnavsky, hablando en ucraniano con voz temblorosa, dijo a la televisora que arrestó a Wallenberg a unos 60 u 80 kilómetros en las afueras de la capital húngara Budapest en 1945. "Le ordené levantar las manos", dijo Tarnavsky. "No lo hizo. Entonces grité 'tire esa vajilla y levante las manos', y así lo hizo".

Tarnavski dijo que comenzó a sospechar que Wallenberg no era un residente ordinario de la Hungría ocupada por el ejército rojo cuando vio que llevaba una vajilla de soldado no convencional. Luego, descubrió que Wallenberg no hablaba húngaro ni checo.

Wallenberg es considerado un héroe por haber salvado a tantos judíos de los campos de exterminio de Hitler. Les expidió pasaportes mientras trabajaba como diplomático en Budapest, para ayudarlos a emigrar a la neutral Suecia.

Nunca se escuchó más de él luego de su arresto, lo que llevó a muchos a sospechar que había sido asesinado, a pesar de que Rusia insistió por muchos años en que murió de muerte natural.

Tarnavsky dijo a NTV que no sabía en ese momento que Wallenberg había salvado judíos, pero descubrió que su detenido se llamaba Raoul Wallemberg cuando examinó sus ropas y encontró pasaportes sueco y belga cosidos a su abrigo. "Cuando lo entregué a la inteligencia (soviética), los escuché decir que un avión vendría de Moscú... era para él", dijo Tarnavsky durante la entrevista en su derruida casa. NTV no reveló en qué lugar de Ucrania vive Tarnavsky.

La televisora lo citó diciendo que lo hicieron firmar un documento en el que juraba que nunca hablaría de Wallenberg, a pesar de que el partisano se enteró de la identidad de su prisionero a través de la Radio Europa Libre en 1947.

Los soviéticos arrestaron a Wallenberg bajo sospechas de espionaje. Funcionarios suecos que investigan el caso dicen que es improbable que un funcionario soviético detuviera a un diplomático extranjero sin una orden directa o el conocimiento tácito del dictador José Stalin.

Una investigación ruso-sueca sobre su destino publicará sus conclusiones en noviembre.

Ex funcionarios soviéticos alegaron por años que Wallenberg murió de un ataque cardíaco en 1947 cuando habría tenido unos 35 años.

Algunas fuentes rusas hablan de una inyección letal administrada en ese tiempo, a pesar de que el testimonio de ex prisioneros sugiere que todavía estaba vivo en los años 50.

11 de enero de 2001

Memorias de una pesadilla

[Susana Pereyra Iraola](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Mañana se conocerá el informe de una comisión bilateral sueco-rusa acerca de lo ocurrido al diplomático sueco Raoul Wallenberg, que desapareció en 1945 y, según datos difundidos recientemente, fue ejecutado en Moscú en 1947. El anuncio fue hecho en Buenos Aires por Peter Landelius, embajador de Suecia en la Argentina, al dar la bienvenida a los fundadores y directivos de la Fundación Internacional Wallenberg.

En Buenos Aires viven dos personas de origen húngaro que salvaron su vida de la persecución nazi gracias a los pasaportes que por iniciativa de Raoul Wallenberg emitía la embajada de Suecia.

Tomás K. es arquitecto. Logró sobrevivir durante la guerra gracias a su pasaporte sueco. "A pesar de que Hungría era un país aliado de Alemania, Hitler lo ocupó militarmente en marzo de 1944 -recuerda-. Necesitaba fortalecer al ejército húngaro, un tanto descorazonado, y tenían a los rusos muy cerca. Apenas llegaron los alemanes, organizaron la deportación a los campos de exterminio. Ante esta situación, Estados neutrales como Suecia, Suiza y el Vaticano lograron frenarlo, y así en Budapest ya no deportaron a los judíos, sino que los concentraron en guetos."

Por aquellos días, Raoul Wallenberg logró la autorización para extender salvoconductos y hasta pasaportes con la ciudadanía sueca. "Mis padres, mi hermano y yo recibimos los primeros -cuenta Tomás-, ya que el doctor Koloman Lauer, ex diplomático húngaro refugiado en Suecia y amigo nuestro, formaba parte de la comisión designada por el gobierno sueco para organizar el salvamento. Yo tenía dieciséis años y colaboré con la embajada como cadete. Las familias con estos documentos tuvieron el privilegio de vivir un poco mejor en departamentos bajo bandera sueca o suiza."

El 20 de octubre de 1944, el regente húngaro Miklós Horthy rompió definitivamente con Hitler y el mismo día los alemanes lo secuestraron e impusieron un gobierno títere con Ferenc Szálasi a la cabeza. Recrudesció la falta de respeto a los derechos humanos, se reanudaron las deportaciones, los campos de exterminio y las matanzas.

Solidaridad en Budapest

"A mi padre y a mí nos tocó cavar trincheras y trampas para tanques -evoca Tomás-. Una noche, ante un ataque ruso, nos obligaron a volver bajo la lluvia de las afueras a la capital en una marcha en la que a los que no podían seguir los mataban ahí mismo. Al día siguiente apareció la mano salvadora de Raoul Wallenberg. Nos pudimos quedar en Budapest,

mientras los demás tuvieron que seguir hasta Alemania. Por un tiempo hicimos tareas de desmantelamiento de fábricas y otras similares, pudiendo dormir en nuestra casa sueca, mientras seguía la deportación de los hombres. En la estación de ferrocarril, ante los vagones de carga, Wallenberg personalmente nos salva junto a muchos otros."

El 31 de diciembre, sin respetar la bandera protectora, los llevaron a la central nazi. En el camino, Tomás logró escapar: "Buscamos al embajador sueco, que lógicamente estaba muy atareado por los continuos desmanes, a pesar de que la ciudad estaba sitiada. Una familia cristiana amiga me consiguió documentos nuevos (ya que los nazis húngaros no respetaban el documento sueco) y me escondió en un depósito con un amigo. Estuvimos encerrados durante tres semanas con unos kilos de pan y legumbres. Cuando por fin llegan los rusos, creen que somos nazis. Otra vez milagrosamente nos perdonan la vida. Otro día me detienen como prisionero de guerra y me liberan gracias a mi carnet de cadete de la embajada sueca. Comienzo a buscar a mis padres. Un vecino me cuenta entre sollozos que lo llevaron al Danubio y lo ejecutaron junto con otras ochenta personas. Mi madre había muerto en la sede central de los nazis. Mi hermano fue liberado del campo de trabajos y a los pocos días llegó a buscarnos.

Aparte de sus padres, Tomás perdió a dieciocho familiares directos, sin mencionar a los amigos. "Mucho más tarde nos enteramos de la desaparición de Raoul Wallenberg. Como dijo hace poco Jack Fuks, uno salvó a miles y miles no pudieron salvar a uno."

Tomás K. llegó a nuestro país en 1949 y formó aquí su familia. En 1967 adoptó la ciudadanía argentina.

Su amigo Gabriel G. tenía trece años cuando los nazis invadieron Hungría. "La inmunidad que confería el pasaporte sueco nos permitió a mis padres y a mí vivir en una casa protegida -cuenta-. Los nazis húngaros eran peores que los alemanes. Después de un tiempo dejaron de respetar la inmunidad diplomática, sacaban a la gente, la llevaban al Danubio y la ametrallaban. Mi padre consiguió papeles falsos y nos fuimos a vivir como subinquilinos a la casa de una familia en Budapest. Era peligroso para ellos: venían los nazis a buscar judíos, desertores. Ellos se dieron cuenta de que éramos judíos, pero no nos delataron. Durante las últimas dos semanas fuimos testigos de los tiroteos entre rusos y alemanes."

Vivió durante tres años en Viena y con uno de los pasaportes que otorgaba la Organización Internacional de Refugiados viajó a la Argentina en 1952. "Mucho de húngaro no me queda -dice-. Aquí me siento muy en mi casa." Su esposa nació en Checoslovaquia, tienen una hija en Israel, otra en Estados Unidos, un varón en la Argentina, y varios nietos. Es dueño de una empresa en Buenos Aires. "En la Hungría comunista no se hablaba de Wallenberg -agrega-. Mucho después comprendimos la magnitud de lo que había hecho."

(Según el autor John Bierman, en los primeros meses de 1945 Raoul Wallenberg era el único diplomático que había permanecido en Pest. Supuestamente para proponer a los soviéticos un plan de reconstrucción, se dirigió a Debrecen, donde se había establecido el gobierno provisional bajo la protección soviética. En algún punto de la ruta fue entregado a la NKVD, que lo puso "bajo protección militar". Nunca se lo volvió a ver.) Tomás y Gabriel lamentan no haber conservado los salvoconductos y pasaportes que les salvaron la

vida. "En aquel momento no lo pensábamos, teníamos otras prioridades -añade Gabriel-. En mi familia, incluyendo hermanos y hermanas de mis padres, éramos sesenta. Quedamos doce. En Hungría había un millón de judíos y sobrevivieron 400 mil. Hoy hay unos 60 mil."

13 de enero de 2001

La historia y misterio de un Schindler sueco

[Alejandra Pataro](#)

Fuente: **Clarín.com**



HEROE. Wallenberg tenía 32 años cuando inició su misión en Hungría.

Los crímenes de la segunda guerra. La reivindicación de un héroe olvidado. La historia y misterio de un Schindler sueco.

Es Raoul Wallenberg - Salvó a miles de judíos del Holocausto · Los soviéticos lo arrestaron en 1945, acusado de espía - Nadie sabe qué ocurrió con él o si sigue vivo.

Durante diez años un panel de expertos se sentó entre las brumas de mitos, testimonios y documentos incompletos para desentrañar un misterio: la suerte de Raoul Wallenberg, un diplomático sueco que la historia y los relatos describen como "ángel salvador", un héroe "sin armas ni tumba", que tras salvar del Holocausto a miles de judíos, desapareció enigmáticamente en 1945 en manos soviéticas, **sin dejar rastros hasta el día de hoy**.

Lo que ocurrió con Wallenberg a partir de entonces **es un misterio** que el panel de expertos intentó resolver durante una década, sólo para concluir ayer que no lograron escribir el final de una historia que recuerda a otras, como la que protagonizaron Oscar y Emily Schindler.

¿Murió Wallenberg de un infarto en su celda de prisionero? como informaron los soviéticos. ¿Fue, en realidad, transferido de una cárcel a otra a lo largo y ancho de la ex URSS hasta morir en una clínica psiquiátrica en 1989? O ¿Aún vive, a los 89 años?... **No hay respuestas.**

Tras pasar por un tamiz más de 70 volúmenes de documentos de archivos rusos, húngaros, suizos y suecos, la frustrante conclusión a la que los investigadores llegaron no cierra las puertas a futuras investigaciones. Lo que queda por ahora bajo la luz es la historia de un joven sueco, que según la óptica con que se mire se asemeja más a una epopeya que a los esfuerzos de un hombre que gracias al margen de maniobra de la inmunidad diplomática arriesgó su vida a favor de la liberación de los judíos de Budapest del exterminio nazi.

Una versión de la historia cuenta la misión de este joven diplomático sin experiencia enviado por el gobierno sueco a Budapest para salvar la vida de 250.000 judíos, rescatando en forma personal de la barbarie nazi a unos 100.000. Algunos historiadores consideran la cifra exagerada y la reducen a un número nada despreciable de 20.000, y en otros casos a unos cuantos cientos.

Otra versión de la historia relata que Raoul Wallenberg, hijo de una millonaria y aristocrática familia sueca, fue parte -junto con otros colegas- de la maquinaria diplomática sueca que a su vez era un eslabón de un operativo encabezado por EE.UU. para salvar a los judíos en Europa.

En menos de dos meses, a partir de mayo de 1944, los nazis llegaron a deportar de Hungría a más de 430.000 judíos, enviándolos a Polonia en trenes de vagones atestados y marchas de la muerte.

La junta de Refugiados de Guerra de EE.UU. solicitó por iniciativa de Franklin D. Roosevelt a los países neutrales que colaboraran en impedir la deportación. La Comisión Conjunta de Judíos en Suecia sugirió el nombre de Wallenberg para que viajara a Budapest para colaborar.

Ninguna versión pone en duda que durante seis meses de 1944, Wallenberg, de 32 años, se dedicó a cumplir su misión. **Diseñó el famoso "shutzpass"**, un elaborado pasaporte que proporcionaba a los judíos inmunidad. Se lo vio recorrer estaciones de trenes y andenes insistiendo que los judíos que lo acompañaban eran ciudadanos de la neutral Suecia. Organizó provisiones médicas y de alimentos y buscó refugios seguros, sin más armas que su condición de diplomático.

Pero para enero de 1945, tras el ingreso del Ejército Rojo en Budapest, Wallenberg y su chofer, Vilmos Langfelder, fueron arrestados por espionaje a favor de Estados Unidos y Gran Bretaña, y llevados a Moscú. Los soviéticos sospechaban de los diplomáticos de países neutrales en misiones puramente "humanitarias".

A partir de allí comienza el misterio. Moscú, que en un principio desconoció el arresto, emitió sorpresivamente un comunicado oficial en 1957 que indicaba que el sueco había muerto en 1947 en su celda de un infarto de miocardio. Las órdenes fueron **cremar el cuerpo sin autopsia**.

Pero en 1961 corrió la versión de que estaba vivo, en pésimas condiciones, en un hospital psiquiátrico. Moscú lo desmintió.

A lo largo de los años, aparecieron nuevos informes sobre el paradero de Wallenberg, visto aquí y allá en campos y prisiones rusas. Hay indicios de que se lo vio en los años 70 e incluso en los 80.

En 1991, todo testimonio y evidencia fueron estudiados por diplomáticos y expertos de una comisión sueco-rusa. Durante 10 años intentaron concluir qué fue lo que pasó con aquel joven diplomático. Pero una década no fue suficiente para develar el misterio. "Aún hay preguntas por responder", dice el informe final.

El mes pasado, Rusia reconoció el arresto por razones políticas de Wallenberg y su chofer y lo reivindicó. Pero la parte rusa del panel admitió que ninguno de los documentos "proporciona información concreta sobre la suerte de Raoul Wallenberg". Así como **ninguno tampoco pudo confirmar su muerte en 1947.**

17 de enero de 2001

El final de Wallenberg, un misterio que persiste después de 56 años

[Teresa Bausili](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)



"Raoul Wallenberg", por Peter Malkin

Sigue la polémica sobre el destino del diplomático sueco que salvó a miles de judíos.

- Los rusos lo acusaron de ser un espía y lo arrestaron
- Fue un héroe olvidado durante años y ahora es reivindicado
- Rusia y Suecia discrepan sobre cómo murió

El 13 de enero de 1945 un hombre esperaba de pie, junto a una gran bandera sueca, la llegada de las tropas soviéticas que liberarían Hungría. Creyó que, por fin, estaba a salvo. Se equivocó. Cuatro días después fue detenido junto a su chofer, acusado de ser un espía de Estados Unidos, y nunca más se supo de él.

Hoy, cuando se cumplen 56 años de la desaparición de Raoul Wallenberg, la suerte corrida por el joven diplomático que logró salvar a miles de judíos húngaros de las garras del nazismo continúa siendo un misterio. Durante la última década, una comisión de expertos rusos y suecos se empeñó en tratar de reconstruir un rompecabezas al que aún le falta la mayoría de las piezas.

Los 71 volúmenes de documentos recién difundidos por los investigadores apenas pudieron arrojar algo de luz sobre el pozo negro que parece haberse tragado a Wallenberg. Ni

siquiera los propios miembros del equipo logran llegar a un acuerdo: los rusos insistieron durante años que el prisionero sueco había muerto en 1947 de un infarto en la temida cárcel de Lubianka.

Luego, en diciembre último, el Kremlin se desmintió a sí mismo y reveló que Wallenberg fue fusilado por los servicios secretos soviéticos, también en 1947.

Rumores y leyendas

Por otro lado, los miembros suecos del panel creen que el héroe sin tumba sobrevivió más allá de 1947. Muchos dicen que fue retenido en las prisiones stalinistas para ser canjeado por desertores soviéticos en Occidente. Otros aseguran que murió en una clínica psiquiátrica rusa, tan tarde como 1989. El primer ministro sueco, Goran Persson, afirmó incluso que "no es imposible" que su compatriota esté aún vivo.

"Las investigaciones no han arrojado hasta ahora ninguna evidencia concreta. Pero nosotros seguiremos trabajando hasta obtener la verdad". Del otro lado de la línea, Nina Lagergren, medio hermana de Wallenberg, suena inquebrantable. Siempre lo ha sido.

Durante más de medio siglo, esta mujer de 79 años, cuatro hijos y diez nietos jamás cejó en la búsqueda de su hermano. Las pistas falsas, las noticias devastadoras o, peor aún, los largos años sin novedades, no lograron detener la cruzada de Lagergren, un legado que dice haber heredado de su madre.

"Mamá murió en 1979, convencida de que podría haber hecho más para encontrar a su hijo", dice Lagergren a *La Nación* desde Estocolmo. Y evoca la angustia de Maj Wising, madre de Nina y Raoul, con los puños crispados, los dientes apretados, esperando en vano que sonara el teléfono.

"Lo importante es demostrarle al mundo que un hombre sí puede hacer una diferencia", subraya. Actualmente, Lagergren es una de las cabezas de la fundación internacional que lleva el nombre de su hermano y que busca promover su ejemplo de solidaridad.

Audaz y poco convencional

Raoul Wallenberg, ciertamente, hizo una gran diferencia. Y de ello pueden dar crédito los 20 mil judíos (o 100 mil, según las versiones) que, gracias a él, se burlaron de una muerte segura en los campos de exterminio nazis.

El joven sueco, que había nacido en 1912 en el seno de una prominente dinastía de banqueros y diplomáticos, fue elegido por la Junta de Refugiados de Guerra de los Estados Unidos como ciudadano de un país neutral, para detener las deportaciones en Hungría. El mundo comenzaba a comprender el verdadero significado de la "solución final" de Hitler, luego de que dos judíos que lograron escapar de Auschwitz describieran lo que ocurría detrás de los alambres de púa y se convirtieran así en el primer testimonio vivo del horror.

Cuando Wallenberg llegó a Budapest, en julio de 1944, más de 400 mil hombres, mujeres y niños habían sido enviados a las cámaras de gas y hornos crematorios de Austria y Polonia. Aún quedaban 230 mil.

El joven de 31 años abandonó la diplomacia tradicional y recurrió a métodos menos convencionales para intentar salvar la mayor cantidad posible de vidas. Todo era válido, desde la extorsión hasta el soborno.

La primera misión del audaz diplomático fue diseñar los *Shutzpass*, pasaportes suecos que otorgaban inmunidad a sus poseedores. Consciente del hecho de que los alemanes se impresionaban fácilmente con símbolos vistosos, Wallenberg imprimió los documentos en los colores de la corona, azul y oro, y los engalardonó con los correspondientes sellos y firmas gubernamentales. Persuadió a los alemanes para que lo dejaran emitir 4500 visados, aunque de hecho distribuyó tres veces esa cantidad.

El mismo solía recorrer los andenes de tren e incluso se trepaba a los techos de los vagones, atestados de judíos a punto de ser deportados, para entregar los salvoconductos suecos a todas las manos que podían alcanzarlo.

Aún más osadas eran sus intervenciones en las llamadas marchas de la muerte, cuando irrumpía en medio de las caravanas inhumanas y, señalando a algún hombre atónito gritaba: "Eh, usted, deme su pasaporte sueco y métase en esta fila". Repetía la farsa cuantas veces podía, mientras los inicialmente desconcertados judíos se llevaban las manos a los bolsillos en busca de cualquier tipo de identificación, fuera una licencia de conducir o un certificado de nacimiento.

Los candidatos al exterminio se escondían luego en las casas suecas, 32 edificios que alquiló Wallenberg y que disfrazó con nombres como Biblioteca de Suecia o Cruz Roja de Suecia. Allí flameaban las banderas del país nórdico, todo un símbolo de la inmunidad diplomática. Allí encontraron refugio cerca de 15 mil judíos. Y allí esperó Wallenberg, de pie, la entrada triunfal del Ejército Rojo.

18 de enero de 2001

Laszlo Ladanyi: El hombre que salvó Raoul Wallenberg

[Teresa Bausili](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)



[László Ladanyi,](#)
[con el pasaporte que le salvó la vida](#)

Es húngaro; vive en Buenos Aires

Cuando László Ladanyi, hoy de 79 años y vecino de Barrio Norte, traspasó la puerta maciza de hierro y vidrio de la calle Legradý 39 en Budapest sintió que volvía a nacer.

Corría 1944 y, para los judíos húngaros que aún no habían sido deportados a los campos de exterminio nazis, entrar en una casa sueca era sinónimo de salvación.

Y la salvación venía de la mano de Raoul Wallenberg. "No me alcanzará la vida para agradecerle", dice el hombre de bigote blanco y sonrisa fácil que en 1947 emigró a la Argentina.

Y enseña su más preciado tesoro, como él lo define: una hoja apenas desgastada, impresa en azul y amarillo, en la que resaltan las tres coronas del escudo real de Suecia.

Es el famoso Schutzpass, el pasaporte sueco que diseñó Wallenberg, el diplomático del país nórdico, para otorgar inmunidad a sus poseedores.

Gracias a ese documento plagado de inscripciones, firmas y sellos -sin ninguna fuerza legal, pero lo suficientemente ostentoso como para impresionar a los nazis-, Ladanyi, por aquel entonces de 23 años, logró escapar de la maquinaria criminal de Adolfo Hitler.

Un regalo de Dios

¿Cómo llegó el codiciado salvoconducto a las manos de Ladanyi?

"Fue un regalo de Dios", dice, con un acento marcado y la voz cascada por la emoción. Y recuerda que cuando aquellos hombres que no eran nazis -y eso saltaba a la vista- lo vinieron a buscar al gueto, él se dejó llevar, sin saber adónde. Poco después sus manos sostenían el pasaporte a la vida, del que no se desprendería jamás.

Dos años antes, en 1942, Ladanyi había golpeado hasta el cansancio las puertas de varias sedes diplomáticas, en un desesperado intento por huir de la sombra nazi que se cernía sobre todos los judíos. Pero ya era tarde.

"Ningún país nos quería recibir, ni siquiera los Estados Unidos", se lamenta Ladanyi. Descorazonado, el joven dejó sus papeles en la embajada argentina, país al que había escapado su única hermana en 1937.

Dos años más tarde, el consulado argentino transfirió esos documentos a la embajada sueca, y así cayó el nombre de Ladanyi en la larga lista de Wallenberg.

"Suecia no era el único país que expedía pasaportes a los judíos. Suiza, Portugal, España y la Nunciatura, entre otros, también trabajaban para salvar vidas. Pero ninguno con la fuerza de Wallenberg", sentencia.

Además del Schutzpass, otro de los ardidés que ingenió el diplomático sueco para salvar a los judíos de Budapest fueron las "casas suecas".

En las puertas de esos edificios, como aquel de la calle Legandry, flameaba siempre la bandera azul y oro de Suecia, y un cartel en la entrada advertía que todas las personas que vivían bajo esos techos "tenían la protección de Su Excelencia el rey de Suecia". En total, allí encontraron refugio 15 mil personas.

La noche del horror

Pero en la Hungría de fines de 1944 ningún judío estaba a salvo, ni siquiera los que vivían bajo el amparo de las "casas suecas". Así se encargaron de demostrarlo los nazis húngaros en la noche del 31 de diciembre.

De todos los horrores de la guerra, Ladanyi recuerda con singular espanto el que vivió la víspera de Año Nuevo.

"Los nazis húngaros llegaron a la casa y pidieron ayuda para descargar un tren de municiones. Algo me dijo que yo no debía bajar, y entonces me quedé adentro junto a mi padre. La mayor parte de las 80 personas que vivían conmigo salió a la calle. Los fusilaron a pocos metros de la puerta y después los tiraron al Danubio."

Las ráfagas de las ametralladoras y los gritos desesperados de las víctimas quedaron grabados a fuego en la memoria del joven Ladanyi. Pero el infierno continuó al día siguiente, cuando los verdugos regresaron a la casa sueca para saquearla y quemar su bandera.

"Los niños chillaban aterrorizados. Pero los nazis húngaros, que eran más salvajes que los alemanes, los sobornaron con caramelos y chocolates, los cargaron en camiones y se los llevaron. Mejor no saber adónde", susurra Ladanyi con los ojos vidriosos.

La agonía llegaría a su fin en enero de 1945, cuando las tropas soviéticas liberaron Hungría y los judíos pudieron caminar por las calles nuevamente como hombres libres.

Ladanyi ayudó a reconstruir un país que había quedado en ruinas, y dos años más tarde se embarcó rumbo a la Argentina. Su padre había muerto poco antes, al igual que su madre, "por las tremendas agitaciones que sufrieron durante la guerra". En total, 50 parientes cercanos murieron en manos de los nazis.

En el Desirade, el barco que los trajo a América del Sur, Ladanyi conoció a Gina, una alemana sobreviviente del Holocausto, con quien se casó y tuvo dos hijas.

La noticia de la desaparición de Wallenberg, arrestado en enero de 1945 sin dejar rastro alguno hasta el día de hoy, lo afectó profundamente.

"Aún no puedo comprender cómo yo estoy con vida y él, que salvó a más de 20 mil personas, no pudo salvarse."

21 de enero de 2001

Retrato de un héroe silencioso

[Susana Pereyra Iraola](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

El destino final de Raoul Wallenberg, que salvó a miles de judíos del Holocausto, permanece envuelto en el misterio



["En Buenos Aires recuerdan a Wallenberg una escultura emplazada en Palermo, obra de la artista argentina Norma D'Ippolito..." \(Foto: AP\)](#)

Raoul Wallenberg tenía 31 años en la primavera de 1944. Había estudiado arquitectura en Michigan, trabajado en un banco en Haifa (entonces Palestina) y recorrido Europa por un negocio de exportación-importación: esos viajes lo habían alertado sobre los estragos de la guerra y, aunque Suecia se mantenía neutral, lo desvelaba la necesidad de una acción personal y positiva.

Wallenberg era -y es- un apellido conocido en Estocolmo: la suya es una prestigiosa familia de banqueros y diplomáticos. Su padre, oficial de la marina, había muerto tres meses antes de su nacimiento. De su madre, Maj, y luego de su padrastro, Frederick von Dardel, "recibió tanto amor -recordó su media hermana Nina- que creció con una poca común disposición para la generosidad, la compasión, el afecto".

Respondiendo a una propuesta de los Estados Unidos y de la WRB (War Refugee Board), el gobierno sueco -el único entre los neutrales de Europa- resolvió ampliar su personal creando un departamento humanitario en su legación diplomática de Budapest, para defender la vida de los 800 mil judíos amenazados en Hungría con el plan de exterminio que los nazis instrumentaban en otros países.

Wallenberg fue elegido para cumplir ese cometido. Exigió sus propias condiciones para actuar y asumió un compromiso absoluto con su misión, oficialmente la de "agregado". Para demostrar disconformidad con el gobierno títere de Sztójay, impuesto por los nazis, el embajador sueco Danielsson permaneció en Budapest con el rango de ministro, y la embajada con la categoría de legación. En marzo de ese año, Adolf Eichmann se preparaba para avanzar sobre Hungría e iniciar el programa de deportación forzada, primero, y los experimentos de exterminio luego, plan al que se resistía el regente Miklós Horthy.

Eichmann instaló su cuartel ese mes en el hotel Majestic, en Buda. Se iniciaron las restricciones, el uso obligatorio de la estrella de David amarilla, las deportaciones hacia Polonia y los "campos". Wallenberg llegó en julio, cuando se habían prohibido las deportaciones. Organizó su equipo -250 personas, húngaros de origen judío- en la legación sueca: empezó por emitir pasaportes muy elaborados, que impresionaban, de esa nacionalidad. Contaba con un dieciséisavo de sangre judía, por parte de su madre, pero sobre todo con inventiva, audacia, carisma personal, capacidad organizativa.

En el instante justo

Entre el 14 de mayo y el 8 de julio más de 400 mil hombres, mujeres y niños habían sido hacinados en trenes hacia la frontera polaca. En total, unos 600 mil deportados, hasta que Horthy ordenó suspender las operaciones. La "solución final" se cernía sobre Hungría y Wallenberg recurriría a todo para salvar vidas: negociación, coerción, soborno. Coordinó la acción de suizos, norteamericanos, españoles, algunas legaciones sudamericanas, la Cruz Roja, el nuncio Angelo Rotto.

En la capital, los judíos eran hacinados en guetos o en "campos" temporarios. Wallenberg logró la protección de casas y personas por parte del gobierno sueco; compró alimentos, ropa, medicinas, habilitó cocinas y hospitales. Su red de inteligencia le permitía conocer la hora de un embarque o un raid en zonas protegidas: allí se presentaba.

En agosto, la guerra comenzaba a volverse en contra de Alemania. Horthy intentaba restablecer la soberanía húngara y detener las persecuciones. El Ejército Rojo avanzaba desde el Este, los angloamericanos por el Oeste. Berlín retiró a Eichmann de Budapest el 30 de ese mes, aunque siguió vigente, por poco tiempo, la orden de agrupar a los judíos en los campos de trabajo forzado. Wallenberg confiaba en que la situación mejoraría con la ocupación rusa.

Mediante el secuestro del hijo del regente, los nazis lograron acabar con Horthy y su gobierno. Al asumir la jefatura del Estado Ferenc Szálasi, Eichmann volvió triunfante a Budapest: inmediatamente reanudó la persecución. En octubre quedó anulada toda protección diplomática o eclesiástica extranjera. Wallenberg presionó a la esposa del canciller Kemény, cuyo origen judío nadie conocía, para obtener el reconocimiento de 4 mil pasaportes suecos y 7 mil suizos.

Una acción legendaria

Miles de hombres fueron enviados a cavar trincheras o trabajar para el ejército húngaro en condiciones infrahumanas. En noviembre, los neutrales no pudieron impedir que iniciara con las mujeres y niños judíos las macabras marchas de la muerte hacia la frontera austriaca. Fue durante esas marchas que la acción de Wallenberg se hizo legendaria. Con convicción y coraje exigía el derecho de sus ciudadanos suecos (lo fueran o no); retenía, conminaba, obligaba a los militares a restituirle las personas que su gobierno protegía. Se subió durante los últimos meses al techo de vagones, esgrimiendo pasaportes, y esperaba en la frontera, donde se interponía en las marchas de hombres para ser "prestados" a Alemania con alimentos, abrigo, listas de nombres y pasaportes.

En el camino murieron miles. Otros fueron conducidos a través de la frontera. En la capital quedaban 13.000. Himmler dio finalmente la orden de detener las marchas. Wallenberg había logrado salvar 15 mil hombres, dos mil personas de las marchas. Se calcula que salvó 30 mil vidas. Algunos creen que el número llega a 100 mil.

Mientras en la ciudad bombardeada por rusos, norteamericanos e ingleses reinaba el caos y el saqueo, los judíos habían sido confinados en dos guetos en Pest: uno, general; el otro, internacional. Durante los primeros meses de 1945 huyeron miembros del gobierno y diplomáticos. Wallenberg siguió luchando con los neutrales y la Cruz Roja, buscando aliados o sobornando a la policía. Aunque Eichmann había abandonado la ciudad el 23 de diciembre, ordenó una masacre que Wallenberg se las ingenió para impedir.

Cuando los rusos ingresaron en el gueto general, encontraron 69.000 judíos vivos; en el internacional, 25.000, y otros tantos ocultos en Buda. En total, 120 mil habían sobrevivido a la "solución final": la única comunidad numerosa de judíos que quedaba en Europa. Wallenberg era el único diplomático que había permanecido en Pest. Su propósito era proponer a los soviéticos un plan de reconstrucción. Con ese fin, el 17 de enero se dirigió con su conductor, Vilmos Langfelder, y con protección soviética, a Debrecen, donde se había establecido el gobierno provisional. Quería llegar hasta el comandante Malinovsky. En algún punto de la ruta su supuesta escolta los entregó a la KGB (entonces NKVD) que los puso "bajo protección militar". No se los volvió a ver con vida.

Las piezas del rompecabezas armado durante los años permiten suponer que los soviéticos no creyeron en la misión humanitaria y voluntaria de un hombre de fortuna (los Wallenberg habían tenido vinculaciones comerciales con la URSS) o que lo consideraron un espía de Alemania o Estados Unidos. En febrero de 1945, ambos estaban al parecer presos en la cárcel de Lubianka. Un informe oficial soviético que en años posteriores fue desmentido afirmaba que se encontraba en manos de los soviéticos "que han tomado medidas para protegerlo". El Gulag los envolvió en las sombras, y hasta hoy no se pudo conocer con certeza su destino. El gobierno de Stalin empezó negando que Wallenberg hubiera estado jamás en la URSS. Tras la muerte de Stalin, en 1953, comenzaron a emerger prisioneros alemanes y testimonios aislados. Uno de un compañero de celda, otros que la habían compartido con Lagenfelder. Sus escalofriantes testimonios, que demoraron años en emerger o en ser correctamente interpretados, daban cuenta de su encarcelamiento en Lubianka; posteriores a 1947 en Butyrka, en el campo de Vadivovo, la prisión de Gorki. En 1957, el canciller Gromyko afirmó que Wallenberg había muerto por causa de un infarto

(¿a los 35 años?) en 1947, en Lubianka; su cadáver había sido cremado y habían muerto los testigos -autoridades carcelarias- poco después.

La presión de su familia y de la opinión pública sueca; la candidatura de Wallenberg al Premio Nobel de la Paz en 1948; la campaña de Simón Wiesenthal; el ímpetu que ganó su causa, a partir de 1980, en Estados Unidos, país que lo nombró ciudadano honorario; el furor internacional levantado por esta tragedia, no alteraron la actitud soviética: no existía un archivo, un documento posterior al registro de 1947. Los testimonios, incluyendo uno recogido por una científica sueca durante un Congreso Internacional en Moscú en 1961 - luego negado por su interlocutor- , que lo ubicaba en un hospital psiquiátrico, con mayor o menor precisión, directa o indirectamente, aludían a la posible presencia de Wallenberg en el sistema carcelario del Gulag hasta fines de los años setenta, y permiten imaginar un deliberado proceso de ocultamiento. El reciente informe de la comisión ruso-sueca presidida por Hans Magnusson reitera la incertidumbre, la imposibilidad de determinar con pruebas su destino final. Esta incógnita recupera en estos días su dramática vigencia: ¿habrá una respuesta?

En Buenos Aires recuerdan a Wallenberg una escultura emplazada en Palermo, obra de la artista argentina Norma D'Ippolito; una estampilla conmemorativa emitida por el Correo Argentino, iniciativas de la Fundación Internacional Raúl Wallenberg y la Casa Argentina en Israel, impulsores también del mural conmemorativo a las Víctimas del Holocausto, instalado dentro de la catedral metropolitana y de un proyecto para erigir un Monumento de los Justos entre las Naciones en nuestra ciudad.

27 de mayo de 2001

Cuando Juan XXIII bautizó judíos

[Sergio Rubin](#)

Fuente: 



[Monseñor Roncalli es ungido Papa, 1958.](#)

Un grupo de personalidades judías reivindica el compromiso asumido por monseñor Giuseppe Roncalli, luego Juan XXIII, en la Segunda Guerra. Su estratagema salvó a miles de judíos húngaros.

El regordete monseñor acercó su silla a la del visitante y a media voz le preguntó: ¿Usted cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo?

Desprevenido, el interlocutor tardó unos segundos en responderle hasta que apeló al sentido común: Mire, si eso pudiera llegar a salvar sus vidas, creo que estarían dispuestos a hacerlo ". La réplica del religioso fue instantánea: Ya sé pues lo que voy a hacer .

El diálogo pertenece al entonces Nuncio Apostólico en Turquía, monseñor Giuseppe Roncalli, en 1958 ungido Papa Juan XXIII y apodado más tarde "el Papa bueno", y al delegado en Estambul de la organización de Embarque de los Refugiados de Guerra (War Refugee Board), el norteamericano Ira Hirschmann. Se produjo cuando la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo, y dio paso a una de las mayores operaciones de rescate de judíos del horror del nazismo.

Fue lo que algunos denominan "Operación Bautismo", un plan para bautizar a judíos húngaros: gracias a estos certificados de haber recibido el sacramento, muchos evitaron ser enviados a los campos de concentración.

Según testimonios dados ante los tribunales de Nüremberg, esto permitió salvar a 24.000 judíos, aunque fuentes católicas afirman que se dispensaron unos 80.000 certificados.

Sin embargo, para aquellos a quienes este recurso recuerda la conversión forzada de judíos, la administración del sacramento no sería un requisito sine qua non para obtener el certificado. De ser necesario, se fraguaría. Tampoco obligaba a los bautizados a profesar el culto católico. Según la formula elegida por el Nuncio Apostólico en Turquía y el embajador Hirschmann, diplomáticos al fin, de los judíos bautizados dependería después decidir si deseaban permanecer en la Iglesia o no.

Monseñor Roncalli no parecía estar improvisando ante Hirschmann, sino que hacía tiempo que venía concibiendo el plan. De hecho, le dijo a su visitante que tenía razones para creer que algunos certificados de bautismo ya habrían sido otorgados por religiosas de la congregación de Hermanas de Sión a judíos húngaros. E incluso que los nazis habrían reconocido esos documentos como válidos para que sus portadores abandonaran Hungría.

La última parte de la reunión estuvo dedicada a delinear los primeros pasos con vistas a la implementación del "Operativo Bautismo". Consistían en que miembros de la comisión de refugiados tomaran contacto con dignatarios de la Iglesia en Hungría. Organizarían en conjunto los bautismos a gran escala de judíos, que muchas veces terminarían celebrándose en lugares poco ortodoxos, como los refugios antiaéreos de Budapest. El plan pergeñado por Roncalli -quien años más tarde, como Papa, convocaría a un Concilio, el Vaticano II, que actualizó el catolicismo- fue la acción más importante del futuro Juan XXIII, pero no la única, de una serie de gestiones, entre las que sobresale la canalización de certificados de inmigración a Palestina.

A contracorriente

Lo llamativo es que según la historiografía eclesiástica, Roncalli no era considerado un diplomático brillante.

Baruj Tenenbaum asegura, incluso, que el futuro Papa fue enviado a la Nunciatura de Estambul castigado luego de haberse malquistado con sus superiores por haberse opuesto a Benito Mussolini. Más aún: hay quienes afirman que el siguiente traslado de Roncalli a la Nunciatura de París, aunque para él significó un ascenso, tuvo para el Vaticano un sentido muy distinto: desairar al gobierno de Francia, que presionaba por una figura afín al régimen, con otro "diplomático poco brillante".

La actitud del futuro Papa, en contraste con cierta condescendencia hacia el nazismo que algunos sectores de la comunidad internacional le achacan a su antecesor, Pío XII, ha llevado a un grupo de personalidades de origen judío, encabezadas por un argentino, Tenenbaum - **pionero del diálogo judeo-católico** -, a lanzar una campaña mundial en favor del reconocimiento de Juan XXIII.

Esta incluye la creación de una distinción que llevará el nombre de Roncalli, destinada a los diplomáticos que se destaquen por sus obras humanitarias, entre otras iniciativas. También se emitirán sellos postales alusivos a la personalidad del extinto pontífice, se plasmarán

murales recordatorios, se dictarán cursos sobre su obra y hasta se organizarán concursos en torno a su figura. Además de la creación de una página en Internet.

A nivel nacional, Tenenbaum -quien preside la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** , que lleva el nombre de otro diplomático, pero sueco, desaparecido hacia el final de la guerra, al que también se le adjudica haber salvado a muchos judíos del Holocausto- es acompañado en esta iniciativa por el presidente de la Confederación Israelita de la República Argentina, rabino **Simón Moguilevsky** , entre otras personalidades judías.

La campaña ya fue presentada al secretario de Estado del Vaticano, cardenal Angelo Sodano, con ocasión de la última visita que el purpurado hizo a la sede de la ONU, en Nueva York. Otro tanto hicieron los organizadores en Alemania ante el presidente de ese país, Johannes Rau. El siguiente paso es presentarla ante el propio Papa Juan Pablo II, para lo cual se están haciendo los arreglos correspondientes.

El gesto actual se produce en momentos del viaje de Juan Pablo II a Israel y su pedido de perdón a la comunidad judía por la indiferencia de algunos católicos frente al antisemitismo y permitirá una nueva y esperanzada etapa en las relaciones judeo-católicas.

28 de junio de 2001

La ceguera del Holocausto al desnudo

[Michael Soltys](#)

Fuente: **Buenos Aires Herald**



[El embajador polaco Eugeniusz Noworyta](#)

El embajador polaco Eugeniusz Noworyta se ve como si recién acabara de ganar el Campeonato Mundial (de hecho, el equipo de Polonia viene jugando en forma admirable para la clasificación a la Copa del Mundo) pero él sostiene entre sus manos algo mucho más valioso: el reconocimiento de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg al diplomático polaco Jan Karski (1914-2000) por alertar al mundo sobre el padecimiento de los judíos europeos durante la Segunda Guerra Mundial.

Las rememoraciones del Holocausto son bastante frecuentes e, incluso, eventos de moda pero el tributo de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg al diplomático polaco y héroe de la resistencia Jan Karski en la Embajada de la República de Polonia la semana pasada fue una ocasión especial en el curso de la cual el mayor descontento pareció estar más dirigido a la apatía Aliada que a las atrocidades nazis.

El embajador de Polonia Eugeniusz Noworyta comenzó la ceremonia presentando a Karski, un ciudadano tan católico como tantos otros polacos. Nacido en 1914 en la ciudad textil de Lodz en el centro de Polonia, su verdadero nombre era Jan Koziński. Educado por los Jesuitas, se graduó en derecho en la universidad de Lwow y siguió la carrera diplomática.

Cuando comenzó la Guerra en 1939, Polonia solo podía ofrecer coraje, dijo Noworyta - un coraje reflejado ampliamente por Karski en el frente oriental en 1939 y aún más por su posterior trabajo en la resistencia clandestina Polaca. Debido a que poseía una memoria fotográfica y era políglota, fue la elección lógica como correo de dicha resistencia.

En 1942 Karski corrió el enorme riesgo de infiltrarse en dos oportunidades en el gueto de Varsovia disfrazado como judío y también lo hizo en el campo de exterminio de Belzec por una hora, convirtiéndose probablemente en el primer testigo no judío, y por lo tanto totalmente objetivo, en revelar lo ocurrido. Tan pronto como su trabajo lo llevó a Londres, informó de la tragedia judía al Ministro de Asuntos Exteriores Anthony Eden, Lord Cranborne, líder del Partido Conservador y a los políticos del partido Laborista Hugh Dalton y Arthur Greenwood.

Pero su pormenorizado relato de las atrocidades del Holocausto no fue tomado en serio. Se le informó que si los alemanes eran tan estúpidos como para desviar la atención militar en objetivos tan "secundarios" como el exterminio de judíos, los aliados no tenían la intención de repetir el error.

'Si Hitler quiere perder sus trenes transportando a judíos a los campos de concentración,

déjenlo! Y '¿Qué esperan que hagamos?, ¿que bombardeemos los campos para que mueran más rápido?' Fueron algunas de las respuestas que recibió. El escritor H.G. Wells, un socialista de toda la vida, le dijo a Karski: 'Habría que estudiar las causas por las cuales surge el antisemitismo en todos los países en donde viven judíos.'

No le fue mejor en los Estados Unidos donde el Presidente Franklin D. Roosevelt, el arzobispo de Nueva York Cardenal Francis Spellman y el juez de la Corte Suprema de Justicia Felix Frankfurter estuvieron entre las personas con las cuales Karski se entrevistó a mediados de 1943. Roosevelt interrogó a Karski durante cuatro horas sobre la situación de Europa detrás de las líneas enemigas pero no mostró interés alguno sobre la situación de los judíos. Frankfurter, quien era judío, simplemente se negó a creer la historia, al igual que otros líderes estadounidenses.

El libro de Karski del año 1944 "El Estado Secreto" pone en claro que los líderes occidentales tenían pleno conocimiento del genocidio nazi años antes del final de la guerra.

Luego de la Guerra, Karski fue profesor de Filosofía del Derecho y Ciencias Políticas en los Estados Unidos, a menudo visitando su Polonia natal en los últimos 10 años anteriores a su fallecimiento, ocurrido en el mes de julio de 2000. Fue nombrado ciudadano ilustre del Estado de Israel y también recibió la Orden del Águila Blanca, la más alta condecoración otorgada por Polonia.

En la ceremonia también hablaron el escritor Marcos Aguinis, el padre Horacio Moreno y el sobreviviente del gueto de Lodz y de Auschwitz, Jack Fuchs, mientras que el director ejecutivo de la Fundación Gustavo Jalife leyó las adhesiones de personalidades mundiales, entre ellos el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, el Presidente de la República Checa, Vaclav Havel, y el Alcalde de Nueva York Rudolph Giuliani. Aguinis, quien junto al Embajador sueco Peter Landelius hizo entrega a la embajada de Polonia de una escultura en honor a Karski, subrayó la responsabilidad mundial por el Holocausto al señalar el fracaso de una conferencia internacional del año 1938 sobre el pedido judío de ofrecer una alternativa a 'la solución final'.

12 de julio de 2001

Un héroe polaco

[Marcos Aguinis](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

El pasado 20 de junio tuvo lugar en Buenos Aires un significativo acontecimiento. El embajador de Suecia ante nuestro país, Peter Landelius, entregó a su colega de Polonia, Eugeniusz Noworyta, una escultura para el gobierno de Varsovia. El acto se realizó en la sede polaca, ante una numerosa concurrencia. Se trataba del homenaje que realizaba la **Fundación Raoul Wallenberg** al legendario Jan Karski.

Raoul Wallenberg fue el joven diplomático sueco que arriesgó su vida para salvar a decenas de miles de judíos húngaros cuando los nazis empezaron a deportarlos en forma masiva. Jan Karski fue otro diplomático, pero de nacionalidad polaca, que también puso en riesgo su vida para denunciar la febril la maquinaria asesina del Tercer Reich.

Karski nació poco antes de la Primera Guerra Mundial en la ciudad de Lodz, Polonia, en el seno de una familia católica. Realizó estudios con los jesuitas y cursó la carrera de derecho. Cultivó varios idiomas, viajó por casi toda Europa e ingresó en la carrera diplomática. Era refinado, elegante y muy devoto.

Fue llamado a las armas en 1939, cuando el mundo empezaba a incendiarse por el belicismo de Hitler. Poco después, tras haber sido repartida Polonia entre Alemania y la Unión Soviética, fue tomado prisionero por el Ejército Rojo y llevado a un campo de concentración. Logró escapar y se encaminó hacia la parte ocupada por los nazis, donde habían empezado los grupos de resistencia.

"Un anónimo mensajero"

Su conocimiento de lenguas y de países determinó que le encomendaran la temeraria misión de correo. Sus heroicas acciones alcanzaron niveles de mito.

Provisto de una extraordinaria memoria, tanto visual como de textos, cruzó líneas calientes para transmitir información secreta a los diversos focos de la resistencia polaca y de estos a los agentes del gobierno en el exilio. En junio de 1940 cayó en una trampa, fue arrestado por la Gestapo en Eslovaquia y sometido a vejaciones. Temió que las torturas pudiesen arrancarle una confesión que pusiera en peligro a otros, y, pese a su catolicismo, intentó abrirse las venas con una hoja de afeitar que llevaba disimulada en la suela de un zapato. Pero fue rescatado a tiempo por la resistencia mediante una acción de película y llevado a un lugar seguro donde pudiese recuperar la salud quebrada por las sádicas palizas. Unos meses de cuidado le permitieron reanudar su tarea, que creció en importancia y consecuencias.

Con modestia, en los libros y declaraciones que produjo Jan Karski después de la guerra, decía que había sido apenas "un anónimo mensajero". Pero esa función lo obligó a cruzar barreras detrás de las cuales acechaba la muerte. Pese a su solitaria actuación, llegó a los más encumbrados jefes de Europa y los Estados Unidos, así como a infinidad de escritores y periodistas. "Mis credenciales eran las cicatrices y algunas condecoraciones militares." Gracias a él pudo saberse sobre la estructura del movimiento clandestino polaco, las relaciones entre organizaciones políticas y militares, los métodos de la resistencia, la prensa subterránea, las características de la opresión nazi. Finalmente, incorporó en sus informes la matanza de judíos, cuya sistematización y eficacia no tenía precedentes.

"Yo vi Belzec"

Se acostumbró a exponer en forma clara durante no más de veinte minutos. Y sólo dedicaba los minutos finales a la tragedia de los judíos. Esta última parte, empero, se convirtió en lo que denominaría con orgullo "mi misión judía". Su inesperada "misión" apareció poco antes de escabullirse hacia Londres. Estaba dedicado a reunir mensajes y documentación falsa cuando le avisaron que los representantes de dos organizaciones judías clandestinas querían verlo. Karski pidió autorización al jefe de la resistencia polaca, el gordo y viejo Cyril Ratajski, que respondió: "Jan, usted debe ayudarlos".

Mantuvo dramáticas reuniones con ambos dirigentes. "Me dieron sus mensajes, ¡terribles mensajes! Lo que sucedía no tenía paralelo. Los nazis habían decidido asesinar a toda la población judía del mundo."

Comprendió que no alcanzaba con transmitir informes de terceros, así que, antes de abandonar su tierra, decidió ver la realidad con sus propios ojos. Cosió la estrella de David a su raído saco y se introdujo dos veces en el gueto de Varsovia. Era octubre de 1942. De las originales 600 mil víctimas que los nazis habían amontonado al comienzo, solo quedaban unas 50 mil; el resto había sido enviado a las cámaras de gas. Las escenas de espanto que registró allí no solo confirmaban los informes, sino que lo impulsaron a visitar un campo de exterminio. No prestó atención al riesgo e ingresó en Belzec. En sus memorias lo recuerda: "Yo vi Belzec. Estuve menos de una hora y fue suficiente. No lo pude soportar. Sufrí una suerte de quebrantamiento nervioso. Después que salí del campo vomité sangre".

Llegó a Londres en forma secreta y se entrevistó con funcionarios polacos, ingleses y norteamericanos. Después de hablar con el presidente del gobierno polaco en el exilio, en diciembre de 1942, este, conmovido, se dirigió a los aliados para que advirtiesen a los alemanes sobre su responsabilidad por los crímenes. El presidente también mandó una carta al papa Pío XII, del que nunca obtuvo respuesta: "A sus pies, Santo Padre, le imploro su intervención en favor de los ciudadanos polacos, judíos y no judíos".

El ministro británico de Asuntos Extranjeros, Anthony Eden, replicó a cada una de las demandas formuladas por Karski con un terminante "no"; ni siquiera permitiría el ingreso en Palestina de los refugiados que a duras penas lograban huir del infierno. Karski tampoco logró conmover al Gabinete de Guerra. En sus encuentros con escritores y periodistas, obtuvo resultados variopintos, que iban desde las lágrimas hasta expresiones escépticas: H.

G. Wells, por ejemplo, prefirió divagar sobre las causas del antisemitismo en vez de unirse a medidas de rescate.

En 1943, luego del increíble levantamiento del gueto de Varsovia, Jan Karski fue enviado a los Estados Unidos. Allí desplegó una actividad enloquecida que lo llevó hasta el Salón Oval. El presidente Franklin D. Roosevelt lo retuvo durante cuatro horas, interesado por los problemas políticos del otro lado de la frontera. Aunque se preocupó por la tragedia de los judíos, Roosevelt no estuvo dispuesto a distraer esfuerzos: no destruiría los trenes que llevaban multitudes hacia el matadero, ni bombardearía los campos de exterminio. Karski se dirigió entonces a otros líderes, funcionarios, obispos y comunicadores, los cuales le manifestaron simpatía pero eligieron suponer que su informe exageraba.

"Después de la guerra -escribió-, los líderes de Occidente manifestaron su horror por lo que había sucedido. Estas personalidades insistían en que habían ignorado las políticas genocidas del Tercer Reich, porque fueron mantenidas en secreto. Semejante versión, sin embargo, es falsa. ¡Ellos sabían!"

Lo supieron gracias a este polaco inolvidable, católico, valiente y de noble corazón, que fue incluido en Jerusalén entre los justos que inyectan dignidad al mundo, y al cual la **Fundación Wallenberg** acaba de rendir homenaje desde Buenos Aires.

14 de julio de 2001

Recuerdan a héroe polaco primer testigo del Holocausto.

Fuente: **Argentinisches Tageblatt**



[Baruj Tenenbaum y Nina Lagergren](#)

En el marco del programa educativo 'La Diplomacia y el Holocausto' y ante más de 100 personas la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** (FIRW) rindió tributo al héroe de la Segunda Guerra Mundial, Jan Karski, el primer testigo ocular confiable que informó a los aliados sobre el Holocausto.

La FIRW fue fundada en 1997 por los argentinos **Baruj Tenenbaum** y **Natalio Wengrower** junto al Miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, Tom Lantos y a la hermana de Wallenberg, Nina Lagergren.

El acto se llevó a cabo en la embajada de Polonia en Buenos Aires y hablaron, entre otros, Marcos Aguinis Jack Fuchs, sobreviviente del Holocausto, y el embajador de Suecia, Peter Landelius.

El embajador de Polonia, **Eugeniusz Noworyta**, recibió la escultura 'Homenaje a Raoul Wallenberg' pieza exclusiva de la FIRW realizada por la artista argentina **Norma D'Ippólito**.

Se proyectó el testimonio de Karski al cineasta Claude Lanzmann para la película 'SHOA'.

Entre los presentes se encontraban sobrevivientes del Holocausto, el **Gran Rabino Salomón Ben Hamú** así como embajadores y representantes de numerosas delegaciones diplomáticas y comunidades.

Las adhesiones incluyeron saludos de **Vaclav Havel**, Presidente de la República Checa; del Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado del Vaticano; de **Kofi Annan**, Secretario General de las Naciones Unidas; de **Aníbal Ibarra** y del Ministro de Educación, **Andrés Delich**.

26 de julio de 2001

El cónsul que ayudó a escapar a 30 mil personas del nazismo

[Sibila Camps](#)

Fuente:  Clarín.com

Es Aristides de Sousa Mendes, cónsul de Portugal en Burdeos, Francia, durante la Segunda Guerra Mundial

Son sólo papeles. Visas firmadas en setiembre de 1940 por Aristides de Sousa Mendes, cónsul de Portugal en Burdeos, Francia, que permitieron salvar a 30.000 personas. Fotos de **refugiados en Lisboa**, con la pérdida en los ojos. La orden del dictador Antonio de Oliveira Salazar, quien lo expulsó del servicio diplomático por desobedecerlo, y lo condenó a morir en la miseria. Papeles que testimonian dolores y esperanzas.

Con la muestra documental **Vidas poupadas** (Vidas salvadas), la Embajada de Portugal y la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** rinden homenaje a uno de los muchos hombres que, iluminados por el coraje, **rescataron** a miles de personas durante la Segunda Guerra Mundial. La exposición puede ser visitada de lunes a viernes hasta el 10 de agosto en Maipú 942, piso 17°, de 9.30 a 12.30 y de 14.30 a 17.

Los facsímiles expuestos no alcanzan para contar la hazaña de Aristides de Sousa Mendes, nacido en 1885 en el pueblo Cabanas de Viriato, al norte de Portugal. Pero explican por qué un aristócrata católico, **conservador, antirrepublicano y monárquico**, decidió rebelarse y afrontar las consecuencias.

Cursó diplomacia en la Universidad de Coimbra. En la Guyana Británica, Zanzíbar, Brasil, Estados Unidos, España y Bélgica fueron naciendo los **14 hijos** que tuvo con su esposa Angelina.

La guerra

Estaba lejos de desear el oscuro destino de cónsul general en Burdeos, adonde lo envió Salazar en 1938. En setiembre del '39, ese puerto del sur de Francia se volvió **un sitio peligroso**. La guerra acababa de comenzar, y Sousa Mendes envió a sus hijos a Portugal; con él y su esposa sólo quedaron Pedro Nuno y José, los mayores.

A su despacho empezaron a acercarse **los primeros refugiados**. La directiva de Salazar era estricta: en nombre de la neutralidad y alineado con su vecino, el Generalísimo Franco, **no debían emitirse visas a judíos** ni a otras personas que no pudieran volver a su patria.

Para quienes no podían costearse un pasaje en barco desde Burdeos, la alternativa era Portugal, ya que los gendarmes españoles permitían el paso con visa de ese país. Sousa Mendes se permitió **algunas desobediencias**, que le fueron observadas por la policía portuguesa de fronteras.

En mayo, ante el avance de los alemanes, el consulado se vio sitiado por miles de desesperados. Oficiales austríacos, polacos y checos. Franceses, belgas y luxemburgueses antinazis. Intelectuales, artistas y periodistas que habían denunciado al fascismo. Miles de judíos que, de ser atrapados, serían enviados a los **campos de exterminio**. Entre ellos estaba el rabino Chaim Kruger con su familia, a quienes el cónsul llevó a vivir a su casa.

Envío cientos de telegramas en clave pidiendo autorización para emitir visas. En junio, ante la inminencia del armisticio francoalemán, los soldados rodearon el consulado. El diplomático abrió las puertas a los refugiados. La respuesta de Lisboa fue tajante: **nada de visas**.

Ancianos. Mujeres embarazadas. Chicos cuyos padres habían muerto en las rutas bajo las bombas alemanas. Miles de personas hambrientas durmiendo en el suelo y en las escaleras. Sousa Mendes **cayó enfermo**. Encaneció en tres días.

Miles de visas

Al cuarto, el 16 de junio de 1940, se levantó y encaró a la multitud: "No puedo permitir que mueran. Muchos de ustedes son judíos, y nuestra Constitución establece que ni la religión ni las creencias políticas pueden ser usadas como pretexto para rechazarles la permanencia en Portugal".

El cónsul armó una "línea de ensamblaje" con sus hijos, su secretario y el rabino. El maratón de visados gratuitos duró tres días e incluyó a la familia imperial austríaca, los Habsburgo. El 19 de junio, Alemania **bombardeó Burdeos**.

Junto con la multitud aterrada que huía hacia el sur viajó Sousa Mendes. En Toulouse autorizó al vicecónsul a sellar pasaportes. En Bayona firmó más visas. Mientras Salazar enviaba funcionarios para **detenerlo**, el cónsul siguió estampando su nombre en Biarritz y en Hendaya, ya en la frontera y hasta sobre el puente. Puso el garabato mágico en cualquier documento e incluso **en trozos de papel de diario**. El 23 de junio lo atraparon.

El dictador recogió la gratitud de los refugiados, mantuvo las fronteras abiertas -por la ruta trazada por Sousa Mendes escapó **un millón de personas**-, pero ordenó juzgarlo. A las convicciones católicas del cónsul, el consejo disciplinario opuso las violaciones a las normas. Sousa Mendes fue **destituido**. Su nombre, prohibido durante décadas.

No hubo trabajo para los hijos. La familia empezó a comer con los refugiados en la Sociedad de Ayuda al Inmigrante Hebreo (HIAS). Recluido en Cabanas de Viriato, Sousa Mendes sufrió una hemiplejía. En 1948 murió Angelina. De a uno, la HIAS sacó del país a sus hijos. Tras la muerte del diplomático, la casona fue rematada. Todos los muebles habían sido vendidos; las puertas, convertidas en leña.

Recién en 1987, el presidente Mario Soares **pidió públicamente perdón** a sus familiares. Los 10.000 judíos que le debían la vida no lo habían olvidado. El monumento levantado frente a su casa resume su espíritu: "Prefiero estar con Dios en contra de los hombres, que con los hombres en contra de Dios".

25 de agosto de 2001

Una entidad busca descubrir a héroes de la Segunda Guerra Mundial

Fuente: **EL DEBATE**

Una fundación que tiene sede en Buenos Aires, Nueva York y Jerusalén, se dedica desde hace más de diez años a investigar y dar a conocer los nombres de las personas que arriesgaron su vida por los demás durante la Segunda Guerra Mundial, con el fin de revalorizarlos y mostrarlos como un ejemplo para los jóvenes.

Buenos Aires - La **Fundación Raoul Wallemberg**, fue creada en 1990 como un movimiento integrado por gente de distintas religiones para rescatar la vida de aquellos héroes anónimos que durante la Segunda Guerra Mundial murieron o arriesgaron su vida para salvar a los demás. Raoul Wallemberg fue un diplomático sueco que en 1944, por iniciativa estadounidense, encabezó una misión destinada a salvar a los judíos del exterminio que los nazis les reservaban a los que residían en Budapest. Ayudado por otros diplomáticos, otorgaba documentos de identidad suecos -nación que en ese momento era neutral en la guerra- y daba refugios para los perseguidos.

En 1945, las tropas soviéticas lo arrestaron en Budapest y nunca más se supo su paradero. El presidente de la Fundación es el argentino **Baruch Tenenbaum**, quien junto a un equipo de investigadores e historiadores descubrió "a decenas de miles de personas anónimas a las cuales se les debería hacer un justo homenaje porque fueron modelos de conducta a seguir por los jóvenes de esta generación". "Nosotros no hablamos de holocausto, ni de campos de exterminio ni de guerras o muerte, hablamos de la parte heroica, la parte positiva, para que los jóvenes puedan adoptar como modelos de conducta a hombres que en las circunstancias más adversas no se amedrentaron en dar su vida por otros", afirmó Tenenbaum.

En este sentido dijo que la Fundación, "con gran sorpresa, descubrió que hay confirmados 1.500 casos de alemanes que durante a Segunda Guerra ayudaron a los judíos, llevándoles ropa o comida, y tenemos 2.100 fichas de alemanes que arriesgaron también la vida para evitar que a muchas personas los condujeran a los campos de exterminio".

Tenenbaum resaltó que en el mes de setiembre u octubre comenzarán a realizar una campaña de difusión para revalorizar la vida de Angelo Giuseppe Roncalli, quien cuando era nuncio y antes de consagrarse como el Papa Juan XXIII, salvó la vida de más de 20 mil judíos húngaros. Roncalli inició en los Balcanes lo que algunos llamaron la "operación bautismo", un plan diseñado para bautizar a los judíos húngaros, quienes al recibir este Sacramento, obtenían un certificado y evitaban, de esta manera, ser enviados a los campos

de concentración. Las investigaciones consisten en "recopilar informaciones que están diseminadas en todos lados"; la fundación se dedica fundamentalmente a "alabar y elogiar la tarea de estos héroes anónimos".

El eje de la Fundación se centraliza en los hechos acontecidos en la Segunda Guerra Mundial "porque fue el acontecimiento más dramático y porque la gente sabe sólo de las muertes y no conoce las acciones heroicas realizadas por miles de personas, obreros, amas de casa y diplomáticos de todas las nacionalidades". El presidente de la Fundación Wallemberg aseguró que "existen muchísimos italianos que arriesgaron su vida e, inclusive, los perseguidos iban a refugiarse a pequeñas aldeas de campesinos de no más de 300 personas y allí todos sus habitantes se ponían de acuerdo para ayudar a los refugiados". "Los refugiados se mantuvieron en esta condición en las aldeas italianas durante varios años y nunca se filtró ninguna información sobre su paradero", agregó Tenembaum

Además de rescatar del anonimato la acción de estos héroes de la Segunda Guerra Mundial, la Fundación tiene proyectado "un plan para que en las escuelas se bauticen aulas, auditorios o salas de conferencia con el nombre de Wallemberg para inculcar en los chicos quienes fueron estas personas".

En este sentido puntualizó que mañana integrantes de la Fundación se reunirán con autoridades del gobierno porteño para proponerles la viabilidad de esta idea.

Zárate Pcia. de Buenos Aires - Argentina - Todos los derechos reservados

29 de septiembre de 2001

Salvadores alemanes ven la luz

Fuente: **Argentinisches Tageblatt**

Iniciativa académica sin precedentes de la Fundación Wallenberg y la Universidad Tecnológica de Berlín

En marzo de 2001 la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW)**, una ONG fundada en Argentina, acordó un trabajo de cooperación con el Centro de Estudios sobre Antisemitismo de la Universidad Tecnológica de Berlín, dirigido por el profesor Wolfgang Benz y bajo a responsabilidad académica y ejecutiva de las Dras. Beate Kosmala y Claudia Schoppmann, con la asistencia de Isabel Enzenbach, Frank Görlich, Markus Pfeiffer y Dennis Riffel.

El acuerdo entre ambas organizaciones llegó horas después de los encuentros que Baruj Tenenbaum, fundador de la FIRW, mantuvo con el Presidente de Alemania, Johannes Rau, en la residencia oficial Schloss Bellevue y con el Alcalde de Berlín, Eberhard Diepgen en el Palacio Municipal.

Merced a una beca otorgada por la FIRW llega en septiembre de 2001 a Buenos Aires la voluntaria Johanna Hopfengärtner, no sólo para preparar su tesis sobre la temática de los refugiados judíos alemanes en la Argentina, sino para colaborar en la edición del programa sobre los Salvadores Alemanes en su versión para Internet en tres idiomas: español, alemán e inglés. Hopfengärtner nació en Nürenberg en 1975 y desde 1998 reside en la ciudad de Berlín.

La historia y el método

Cuando, el 30 de noviembre de 1942 la familia Foss, que vivía en la Pestalozzistrasse, en Berlín, fue amenazada con la deportación, su relación con la señora Helene von Schell resultó ser un salvoconducto hacia la vida. La señora Schell ofreció al matrimonio y a sus dos hijos un lugar en donde esconderse dentro de su pequeño departamento en la Waldstrasse, en el distrito de Moabit. Allí, la familia Foss pudo mantenerse a salvo hasta la liberación de Alemania en abril de 1945.

Este valeroso acto se conmemora con una placa que desde marzo de 1996 esta colocada en el edificio de departamentos donde Helene von Schell vivió hasta su muerte en 1956.

En abril de 1997 un grupo de investigación comenzó a ocuparse del 'Rescate de judíos en la Alemania Nacional Socialista'. Durante la primer etapa del proyecto, de dos años de duración, se desarrolló una base de datos discriminada para registrar la mayor cantidad de

tipos de rescate como fuera posible, ya sean exitosos o no, que ocurrieron entre 1933 y 1945 en Alemania.

El proyecto se centra en el período que se extiende entre 1941 hasta 1945. Hasta ahora, se han ingresado alrededor de 2.000 registros de hombres y mujeres que ayudaron a judíos perseguidos y a casi 1.000 judíos que vivieron escondidos. De ser posible se agrega en cada caso el lapso de tiempo que duró la ayuda, el tipo y clase de auxilio que se prestó, como así también las razones que motivaron a los salvadores.

Casi la mitad de los intentos de escape de la deportación mediante el escondite tuvieron lugar en Berlín y sus alrededores, en donde residía la comunidad judía más importante de Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial.

Dados los millones de alemanes que miraron hacia otro lado con indiferencia o que aprobaron el genocidio y lo apoyaron de un modo activo, el número de personas rescatadas es llamativamente bajo. Sin embargo, es mucho mayor del que se presupone o es de público conocimiento. Los ejemplos documentados muestran que incluso bajo las condiciones de la dictadura nazi un considerable número de alemanes no judíos estaban dispuestos a mostrar solidaridad con los judíos para salvarlos del exterminio.

Además, el objetivo del proyecto es proporcionar nuevos estímulos a la investigación de la resistencia. La mayoría de los salvadores no consideraron su ayuda como resistencia sino como asunto de importancia exclusivamente humanitaria. Empero, desde la perspectiva actual deberíamos considerar los esfuerzos de salvación de esos hombres y mujeres como un modo de resistencia. Esta óptica trae consigo una nueva definición del término resistencia el cual de ahora en más no sólo se aplica a la acción militar dirigida a eliminar un régimen. Dada la imposibilidad de derrocar a Hitler, para muchos alemanes el único modo de expresar su oposición al Nacional Socialismo era ayudar a los judíos.

7 de octubre de 2001

Emilie Schindler: La gratitud de Juan Pablo II

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente:  Clarín.com

Juan Pablo II la miró firme a los ojos y le dijo : "**Yo sé muy bien quién es usted** y le agradezco mucho todo lo que hizo. En mi país, Polonia, especialmente en la región de Cracovia, gracias a usted y a su esposo fueron salvados muchos polacos judíos, pero también vuestras acciones salvaron las vidas de numerosos polacos católicos".

Era un frío mediodía del 22 de marzo de 1995. La plaza San Pedro, en el Vaticano, a esa hora estaba colmada de fieles. Pero en ese momento el tiempo se detuvo exclusivamente para ella.

Quienes la acompañábamos pudimos ver como su rostro, usualmente duro, se transformó al instante por la emoción. Casi no pudo articular palabra. Se cumplía **su deseo de toda la vida** de estar junto al Papa.

"Me eduqué en un hogar católico donde me enseñaron dos cosas: una, que nunca un ser humano tiene menos derechos que otro. Otra, que hay que ayudar a todo aquel que esté en problemas", solía decir.

Lucía en su pecho la condecoración que el 25 de enero anterior le había entregado el gobierno argentino: la Orden de Mayo al Mérito en el Grado de Comendador. Le habían otorgado este premio merced a una propuesta hecha por la Casa Argentina en Jerusalem, una organización promotora de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y del Mural Conmemorativo a las víctimas del Holocausto emplazado en la Catedral de Buenos Aires. Este mural, a su vez, es el único recordatorio en todo el mundo de los millones de personas exterminadas por los nazis instalado dentro de un templo cristiano.

Emilie Schindler vivió en Argentina desde 1948, luego de la Segunda Guerra Mundial, hasta el 8 de julio del año pasado, cuando regresó a Alemania, el país en el que vivió los años más importantes de su vida y donde finalmente murió.

Su caso fue descubierto y hecho público por el periodista Pedro Gorkinsky, del diario **Argentinisches Tageblatt**. A comienzos de la década del sesenta Helmut Heinemann, presidente de la Filial Tradición de la sociedad filantrópica B"rit, comenzó a asistir a Emilie. Años después continuaron con ese privilegio Leonor y José Matzner.

15 de octubre de 2001

Un triángulo que entra en el agua

Fuente:  Clarín.com

Durante la Segunda Guerra Mundial, 15.670 personas no judías sacrificaron su vida para salvar a los hebreos perseguidos por los nazis: ellos fueron los **justos gentiles**, que tendrán su propio monumento-homenaje en la ribera porteña.

Los arquitectos Claudio Veckstein y Nora Vitorgan Maltz, por encargo de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**, crearon un **triángulo monumental**: dos de sus caras conviven con el Río de la Plata y la tercera se vincula con el Parque de la Memoria.

Allí se pueden tomar varios caminos: una **pasarela** rodea el monumento; y un sendero formado por terraplenes de tierra lleva a una **plataforma** suspendida de hormigón, que mira hacia Jerusalén.

A través de una rampa, la gente llega a una **capilla** semienterrada, protegida por el monumento y con una pequeña raja en el techo que deja pasar algo de luz. En ese lugar se disponen asientos para que 200 personas puedan encontrarse y reflexionar.

26 de noviembre de 2001

El legado de Juan XXIII

[Marcos Aguinis](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Un sol enrojecido descendía sobre las aguas que bañaban las resplandecientes costas de Estambul. Sobre un mirador elevado, no distante del palacio Topkapı, un hombre de complexión robusta parecía fascinado con la maravilla del crepúsculo. Pero en su corazón no había placer, sino angustia. Entrecerraba los ojos para captar la lejanía y enviar su bendición a un frágil barco de refugiados judíos que en ese momento escapaba de la persecución nazi y pretendía ingresar en la Palestina clausurada por el Reino Unido. La humanidad había incrementado sus prácticas monstruosas, persiguiendo y haciendo morir con abominable ligereza.

Recordaba que cuando había llegado a Turquía en 1934 como delegado apostólico, no imaginó siquiera que iba a convertirse en un motor de salvamento, que sería visto como la última esperanza de miles, que bombardearía a los nuncios de otros países y abrumaría al secretario de Estado vaticano e incluso al mismo Santo Padre con sus exigencias de ayuda.

Monseñor Angello Giuseppe Roncalli había nacido en noviembre de 1881 cerca de Bérgamo, ayer hizo exactamente 120 años, en una familia de labriegos rústicos. Ingresó en el seminario durante su pubertad, y en 1904 se doctoró en teología y ordenó sacerdote. Continuó sus estudios con ahínco y trabajó nueve años en la secretaría del episcopado de Bérgamo, donde adquirió una profunda experiencia sobre las miserias sociales. En la Primera Guerra Mundial fue capellán. Más adelante fue convocado a Roma y luego enviado a Bulgaria como visitador apostólico. Allí se interesó por conocer a fondo las iglesias orientales; su excelente desempeño lo ascendió a nuncio ante Grecia y Turquía, donde pasó los años de la Segunda Guerra Mundial.

En 1944 fue transferido a París, luego actuó como primer observador permanente de la Santa Sede ante la Unesco y en 1953 lo designaron cardenal y patriarca de Venecia, dignidad con la que esperaba poner término a su carrera. Pero en 1958 ocurrió lo más inesperado: fue elegido Papa. Adoptó el nombre de Juan XXIII en homenaje al más joven y querido de los apóstoles, y porque los papas de ese nombre tuvieron reinados cortos; él ya había cumplido 76 años. Pero un breve lustro le alcanzó para refutar a quienes lo consideraron un personaje de transición.

En su primer discurso expresó interés vigoroso por los cristianos separados y por la paz mundial. En menos de tres meses puso en marcha los trabajos del trascendental Concilio Vaticano II. Firmó dos encíclicas que hicieron historia: *Mater et Magistra* y *Pacem in terris*

. Hizo estallar el *aggiornamento* e inyectó en la Iglesia aires de renovación y ejemplaridad que generaron asombro.

Se lo llamó el Papa Bueno, pero más que bueno fue coherente y dueño de una valentía impresionante. Cuando tuve la fortuna de estar a su lado en Castelgandolfo, como miembro de una delegación médica, advertí su llaneza, resolución y bonhomía, que jamás se borrarán de mi recuerdo.

Se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos. Los conoció tanto, y comprendió de una forma tan vibrante la tragedia de su historia milenaria, que escribió un poema en el que acusaba a los antisemitas de portar la infame marca de Caín. Fue él quien abolió la absurda acusación de deicidio e inauguró un diálogo que no cesa de enriquecerse.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg inauguró una campaña para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el nuncio Roncalli durante la Segunda Guerra Mundial. El lanzamiento de esa acción tuvo lugar en la misión de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, con la presencia del secretario de Estado vaticano cardenal Angelo Sodano.

Ya comenzó el relevamiento histórico de las acciones que puso en marcha durante los siniestros años del Holocausto. Es la parte menos conocida de su biografía. Mantuvo estrecho contacto con líderes sionistas de Palestina e intervino ante diversas personalidades expresando que consideraba justo que los judíos retornasen y se independizasen en su terruño ancestral.

Aunque se desempeñaba como nuncio ante los gobiernos de Grecia y Turquía, se ocupó de las víctimas que aparecían por todos lados. Hannah Arendt, en su libro *Men in dark times* ("Hombres en tiempos oscuros") relata que al estallar la guerra el embajador alemán Franz von Pappen le solicitó que interviniese ante Roma para que la Santa Sede brindara un apoyo explícito a Hitler. La respuesta del nuncio fue: "¿Y qué debo decir sobre los millones de judíos que sus compatriotas están asesinando en Polonia y Alemania?"

En 1940 recibió a refugiados polacos que le informaron sobre lo que estaba ocurriendo en su patria; tomó nota de lo que le dijeron y luego los ayudó a viajar a Tierra Santa. Se interesó por los judíos de Francia y pidió la intervención del nuncio en ese país. Se esmeró por rescatar 20.000 judíos de Eslovaquia en peligro de ser deportados a los campos de la muerte. Intervino en Croacia. Se dirigió al rey Boris de Bulgaria para rogar que brindase clemencia a sus judíos amenazados. En 1943 se ocupó de los judíos de Italia septentrional, a los que consideraba sus paisanos. Pidió el compromiso del nuncio en Rumanía para impedir la tragedia de los judíos radicados allí y, personalmente, rescató cientos de huérfanos. Consiguió, además, que el gobierno rumano accediera a permitir la salida de un barco fletado por Turquía rumbo a Tierra Santa con 1500 perseguidos. Se involucró en Hungría apenas comenzada la ocupación nazi.

A esa actividad febril se deben agregar dos iniciativas extraordinarias. Una es el envío al arzobispo de Budapest, Angelo Rotta, por medio del correo secreto del Vaticano, de miles de "certificados de inmigración" a Palestina. Con ese instrumento pudo salvar incontables vidas. Eran pasaportes o certificados de nacionalidad expedidos por países neutrales, a menudo latinoamericanos, que entregaban en forma gratuita diplomáticos de espíritu noble o se compraban a funcionarios consulares corruptos.

La segunda iniciativa fueron los certificados de "bautismo de conveniencia". Era un audaz invento de Roncalli que orillaba la ilegalidad respecto del derecho canónico. Pero no había límites ante la urgencia de socorrer multitudes condenadas a las cámaras de gas. Miles de niños, mujeres y varones atravesaron ceremonias de bautismo que no los comprometía definitivamente, pero que los nazis, en sus arbitrarias construcciones teóricas, reconocían como una credencial que permitía salir del país.

Años después, cuando Papa, recibió a representantes de las comunidades judías del mundo. Descendió del trono con los brazos extendidos y reprodujo una de las escenas más conmovedoras de la Biblia. Con lágrimas en las mejillas exclamó: "¡Yo soy José, vuestro hermano!" Al inaugurar el Concilio Vaticano II, pese a que aún no existían relaciones diplomáticas con Israel, ordenó que la bandera de ese país flameara en la plaza de San Pedro.

Su tenaz y decidido compromiso con los que sufren, su amplitud de criterio y su visión profética explican la coherencia de una vida y de una obra. La humanidad aún tiene mucho para aprender de tan maravilloso apostolado.

4 de diciembre de 2001

Recordando a Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli

[Horacio Moreno](#)

Fuente:  LA NUEVA PROVINCIA .com

En el 120º aniversario del nacimiento del Papa Juan XXIII

Los cambios sociales son más veloces hoy día que la más rápida de las ideas. Miran hacia el horizonte buscando en su futuro la superación de su presente.

A diferencia de ello, el *aggiornamento* de la Iglesia Católica, que el Papa Juan XXIII impulsó con el Concilio Vaticano Segundo, se inspiró y nutrió en las fuentes mismas de su origen. Tan potencial y tan fecundo fue el germen que su fundador le infundió.

Por eso el Papa Juan XXIII, que puso a toda la comunidad eclesial universal en la apertura del diálogo, activó los orígenes de la fe cristiana en el patriarca Abraham como padre de los creyentes en el Dios único. Su nombre de bautismo era Angelo Giuseppe Roncalli. El 25 de noviembre se cumplieron 120 años de su nacimiento.

Por primera vez en la historia, este Papa recibe, en 1960 en el Vaticano, a un grupo de más de 100 judíos americanos. Para sorpresa de todos, los saluda con los brazos abiertos exclamando como el José bíblico a sus hermanos de Egipto: "Yo soy José, vuestro hermano menor".

Este gesto fraterno no fue en manera alguna una mera especulación política, sino el testimonio confirmatorio de toda una actitud interior reivindicatoria del pueblo elegido por Dios en el Antiguo Testamento y que acababa de ser masacrado en el Holocausto.

Al Concilio Vaticano Segundo corresponde, también, la eliminación del estigma de perfidia con que en el culto de la Semana Santa se recordaba al pueblo judío.

El rescate de judíos destacó su misión como nuncio apostólico en Estambul, Turquía, durante la Shoá.

Estas acciones salvadoras por primera vez se reivindican orgánicamente gracias a la iniciativa de **Baruj Tenenbaum** fundador de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**. Con la aprobación del secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Angelo Sodano, se han exhumado materiales históricos y testimoniales que documentan las gestiones que Monseñor Roncalli desarrolló, exponiendo su seguridad y la de su representación apostólica. (www.raoul-wallenberg.org.ar)

No sólo ejerció una acción directa para salvar a miles de hombres, mujeres y niños condenados al exterminio sino que fue un implacable denunciante ante la Santa Sede y las potencias aliadas del genocidio horrendo que se estaba consumando.

La recordada memoria de Juan el Bueno marca nuevos senderos de renovación no solo para la Iglesia Católica sino para toda una humanidad responsable de los valores supremos de la vida, la igualdad fundamental de las personas y la libertad.

** El presbítero Fidel Horacio Moreno es presidente de la ONG Casa Argentina en Jerusalén.*

7 de abril de 2002

Distinguen al escritor José Ignacio García Hamilton

Fuente: **LA GACETA**

García Hamilton, profesor de Historia del Derecho en la UBA, es autor de una biografía de San Martín, "Don José", que ya vendió más de 60.000 ejemplares.

BUENOS AIRES (TELAM).- El historiador **José Ignacio García Hamilton** fue galardonado con el I Premio Sousa Mendes, que reconoce las conductas de personas que se destaquen en la defensa de las libertades individuales, así como por su espíritu y acciones solidarias, informó la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**.

García Hamilton fue premiado al igual que el periodista británico **Nicholas Tozer** con esta distinción. Los premios fueron creados por la Fundación Wallenberg, en memoria de un diplomático portugués que salvó la vida de muchísimas personas perseguidas por el nazismo.

Valores humanitarios

El jurado destacó que tanto el historiador argentino como Tozer se hicieron acreedores al Sousa Mendes "por su compromiso inalterable a lo largo de los años con la labor de esclarecer, difundir masivamente y educar, manteniendo como regla directriz de su comportamiento los valores humanitarios".

García Hamilton, profesor de Historia del Derecho en la UBA, es autor de una biografía de San Martín, "Don José", que ya vendió más de 60.000 ejemplares, de "Cuyano Alborotador", un texto que recrea la vida de Domingo Faustino Sarmiento; y "Vida de un ausente", sobre Alberdi, entre otros libros.

Protector de los judíos

El premio que concede la Fundación Raoul Wallenberg, lleva el nombre de Arístides de Sousa Mendes, cónsul general de Portugal en Burdeos, ciudad a la que llegaron miles de judíos en 1940, con la esperanza de obtener una visa de tránsito hacia Portugal, para luego viajar a América.

Sousa Mendes no titubeó en emitir miles de permisos de tránsito, que evitaron a unas 30.000 personas la muerte en los campos de exterminio.

24 de abril de 2002

Honrarán memoria de Juan XXIII

Fuente:  eldiario.es

Hace más de 30 años se lanzó en Latinoamérica la idea de investigar los escritos relacionados con el Nuncio Angelo Roncalli durante su misión en Estambul y en los países del Balcán, informó en Manhattan la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**.

Una comisión integrada por el autor de la iniciativa, *Baruch Tenenbaum*, los rabinos Jacobo Fink y Schlessinger, los historiadores Boleslao Levin, Stanford Shaw, Christian Feldman, John Morley, Ira Hirschmann, Peter Hebblethwaite, Ted Szulc, Arthur Morse, Giancarlo Zizola, Barry Rubin, Stefano Trinchese y Randolph Braham, preparó el proyecto que cubrió varios años de trabajo nutrido y que finalizó hace pocas semanas, con las conclusiones de los informes que sintetizó el vicepresidente de la Fundación Internacional Wallenberg para Israel, el Dr. Mario Ablin.

El Nuncio Roncalli fue electo Sumo Pontífice tomando el nombre de Juan XXIII, y cimentó la labor interconfesional en el Concilio Vaticano que anunció decisiones históricas con el espíritu de respeto y reconciliación, según ya habían destacado Baruch Tenenbaum, Schlessinger, Arthur Herzberg, Abraham Foxman y Zvi Kolitz, en la presentación pública que contó con la participación del Secretario de Estado del Vaticano, Angel Sodano.

El grupo de intelectuales, dirigentes comunitarios, rabinos e historiadores que lanzó hace 30 años la idea de honrar al Nuncio Roncalli, informó a los distintos factores de la opinión pública, a través de los informes 1, 2 y 3, incluyendo a Yad Vashem, al Vaticano, a ADL, a 105 organismos Interfaith y a los cuarenta jefes de estado que son miembros de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

André Chouraqui, de Jerusalén, y un grupo de dirigentes europeos y americanos convocarán en breve a los integrantes del **Comité Internacional Roncalli** para el anuncio esperado y los programas de actividades.

13 de mayo de 2002

Crean fundación que honrará memoria de Juan XXIII

Fuente:  eldiario.com.ar

El concepto de coexistencia que surgió en los años 1950, para expresar la necesidad de preparar al mundo a una solución de la "Guerra Fría" fue reemplazado por el eslogan "convivencia", que expresa el deseo no sólo de existir sin ser destruido, sino el de la creación de un mundo de diálogo, señala la filial en Manhattan de una fundación para honrar la memoria del extinto Pontífice Juan XXIII.

Durante los años 60 del siglo pasado, surgió en Argentina el movimiento de entendimiento entre las distintas confesiones, impulsado por el Rabino Guillermo Schlesinger, los sacerdotes Carlos Cuchetti y Ernesto Segura, quien fuera luego representante del Jewish Committee Máximo Yagupsky, el pastor Sossa y otros.

Hace casi 40 años, Baruch Tenenbaum y el Rabino Schlesinger anunciaban la idea de homenajear al Papa Juan XXIII por su trayectoria y apertura "hacia un mundo mejor" con los conceptos de convivencia y diálogo.

Hace más de un año, llegaron a Nueva York el Secretario del Vaticano Cardenal Angelo Sodano y el creador de la instituciones NGO "Interamérica-Jerusalén", Interfé y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, habiéndose convocado en la sede de la Embajada ante las Naciones Unidas de la Nunciatura Apostólica, encabezada por el Arzobispo Renato Martino, reunión a la cual acudieron rabinos, dirigentes comunitarios, diplomáticos e intelectuales de las tres Américas.

En aquella ocasión se anunció la creación de un Comité Especial integrado por historiadores, teólogos, sociólogos y expertos en temas interconfesionales para verificar con las documentaciones correspondientes los delineamientos anunciados con respecto a la actitud del Nuncio Angelo Roncalli durante la Segunda Guerra Mundial.

Las síntesis del trabajo realizado, y los testimonios conmovedores, respaldados por declaraciones y escritos de personalidades como el gran Rabino de Israel Herzog, los prominentes shelita rabinos Arthur Herzberg, Marcos Edery, embajadores, intelectuales que incluyen a Hana Arendt, Salim Pelitaus, historiadores e investigadores, sorprendió a los más diversos factores que constituyen la constelación "Empresas del Espíritu", basadas en Jerusalén, Nueva York y Buenos Aires.

En Roma, se anunciará la creación de el movimiento "Reconciliación Nuncio Roncalli (Juan XXIII)" que incluirá la International Foundation Reconciliation.

Los miembros honorarios de la "Fundación Internacional Raoul Wallenberg" podrán integrar ese nuevo centro que honrará al "Papa Bueno", por su inolvidable epopeya histórica en Estambul siendo diplomático; esa nómina incluye a otras casas reales: Rey de España, Reina de Inglaterra, Reina de Holanda, Presidente Putin de Rusia, Presidentes de Francia, Alemania y Suiza, Méjico, República Checa, Malta, Albania, Polonia, Bulgaria, Ecuador, más de 20 Primeros Ministros de los cinco continentes; los premios Nobel Elie Wiesel, Ramos Horta, David Trimble, además de otros 15 Nobel sugeridos por los fundadores de "Reconciliación", el Rey de Marruecos y dirigentes islámicos, entre otros.

La proclamación de ese proyecto que hace justicia al honrar a Angelo Giuseppe Roncalli, se hará de acuerdo a las fechas de audiencia en El Vaticano, que se anunciarán simultáneamente en Nueva York, Buenos Aires, Jerusalem y Roma.

17 de junio de 2002

Caminos de reconciliación

[Jorge Rouillon](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

La celebración del 84° cumpleaños del padre Horacio Moreno, uno de los fundadores en 1966 de la Casa Argentina en Jerusalén Tierra Santa y actual presidente de la entidad, fue hace unos días ocasión de un encuentro cordial en el que se habló del acercamiento y respeto entre personas de diversos cultos y religiones, en especial, entre cristianos y judíos.

En la sede de la institución compartieron un brindis con Moreno -doctorado en Derecho en la UBA, que impulsó en Martínez la parroquia Nuestra Señora de Fátima, con un gran colegio y un teatro adjunto-, entre otros, los rabinos Simón Moguilevsky y Marcos Edery; Jack Fuchs, sobreviviente del campo de concentración de Auschwitz, y el compositor Ben Molar.

En la reunión, el periodista Nicholas Tozer, ex editor del Buenos Aires Herald, informó sobre el proyecto Fátima-Reconciliación, impulsado por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, que consiste en levantar un mural que aúne a judíos y cristianos cerca del gran santuario mariano de Portugal. La idea fue asumida en una reunión recientemente convocada en Nueva York por el arzobispo Renato Martino, nuncio apostólico ante las Naciones Unidas, con la presencia del obispo de Fátima, monseñor Serafín Ferreira. Allí el iniciador de la fundación, Baruj Tenenbaum, argentino, brindó por la esperanza, "concepto trascendental que une a cristianos y judíos".

Esta idea prolonga una iniciativa que en 1997 se concretó en la Catedral de Buenos Aires cuando se inauguró un mural conmemorativo de las víctimas del Holocausto en una capilla en la cual el entonces arzobispo, cardenal Antonio Quarracino, dispuso que reposaran sus restos después de su muerte. En una carta enviada a Tenenbaum en diciembre de aquel año, Quarracino le dijo, tres meses antes de morir, que esperaba que iniciativas similares se repitieran en el mundo.

En línea con estas inquietudes, en diálogo con LA NACION desde Nueva York, Tenenbaum calificó de impresionantes la cantidad y calidad de testimonios reunidos en una investigación iniciada hace un año y medio sobre la acción de Giuseppe Roncalli, que luego sería el papa Juan XXIII, para salvar a hombres y mujeres judíos de la matanza por los nazis, cuando era nuncio en Estambul durante la Segunda Guerra Mundial.

12 de julio de 2002

Wallenberg en la escuela. Educar para preservar las libertades individuales

Fuente: 

La **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** presentó su programa educativo "**Wallenberg en la Escuela**", iniciativa que tiene como objetivo la preservación de las libertades individuales tomando como modelos las acciones solidarias de miles de salvadores durante la segunda guerra mundial.

[Raoul Wallenberg](#), de cuyo nacimiento se cumple el 90º aniversario el próximo 4 de agosto, es el diplomático sueco que, en sólo seis meses, salvó en Hungría a decenas de miles de judíos de ser deportados y exterminados por los nazis durante la segunda guerra mundial. Fue secuestrado y desaparecido por el ejército soviético el 17 de enero de 1945.

Bajo la coordinación del señor **Jean Pierre Bendahan**, voluntario de la FIRW, y en base a una idea de **Natalio Wengrower**, vicepresidente de la institución, tuvo lugar una nueva presentación en la escuela "**Nuevo Horizonte**" del barrio de Constitución. Ante un nutrido grupo de alumnos que participaron activamente del debate posterior a su intervención, el invitado especial de la ocasión, el periodista **Nicholas Tozer**, contó las historias de muchos otros casos como el de Wallenberg. En particular, subrayó la historia del héroe de la resistencia polaca [Jan Karski](#), primer testigo ocular que brindó testimonio a las fuerzas aliadas sobre el Holocausto.

Lejos de ser "letra muerta", las historias de quienes arriesgaron sus vidas para salvar la del prójimo son modelos a seguir en un mundo atravesado por la violencia y la discriminación de las minorías así como de aquellos que son diferentes. *"La preservación de las libertades individuales es una tarea fundamental que debe llevarse a cabo cuando las mismas están vigentes; del mismo modo que debemos preservar nuestra salud mientras la conservamos, y no cuando la hemos perdido y ya es demasiado tarde"*, señaló **Baruj Tenenbaum**, fundador de la ONG.

Durante los 80 minutos de duración las preguntas más comunes de los alumnos fueron: *"¿Cómo se puede aplicar el ejemplo de Wallenberg a nuestra realidad?"*; *"¿Es realmente posible cambiar la realidad participando activamente para modificar sus injusticias?"*

La iniciativa contó con el apoyo de la directora del establecimiento, **Beatriz Montes de Oca**, quien preparará una encuesta para que los alumnos opinen y presenten sugerencias que permitan mejorar el emprendimiento. El programa "Wallenberg en la Escuela" cuenta

con el asesoramiento de la **Dra. Beatriz Kunin de Levy**, Directora Pedagógica de la Dirección General de Educación Privada del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

La inauguración del ciclo tuvo lugar el viernes 28 de junio de 2002 en la escuela "**Proyecto 3**" del barrio porteño de Nuñez. Las próximas presentaciones preveen la presencia del historiador **José Ignacio García Hamilton**, entre otros intelectuales y educadores comprometidos con este emprendimiento educativo.

4 de agosto de 2002

El diplomático que salvó a 100.000 judíos de los nazis

[Paula Lugones](#)

Fuente: **Clarín.com**

A Ladislao Ladanyi se le humedecen los ojos cuando señala el retrato de un joven de porte aristocrático, peinado a la gomina, vestido con un traje oscuro. "Este es mi salvador", anuncia con solemnidad y esboza una tenue sonrisa. "El significa mi vida", remarca Ladislao como si hiciera falta, y presenta al hombre del cuadro que en 1944 lo salvó de la muerte: se trata de Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que rescató a unos 100.000 judíos de Hungría de manos de los nazis y desapareció en 1945. Hoy cumpliría 90 años.



[Sobreviviente. Ladislao ladanyi muestra el pasaporte que le salvo la vida. \(Foto: Graciela Menacho\)](#)

Ladislao, de activos 81 años, va y viene desde un placard de su departamento en Barrio Norte, repleto de fotos y documentos, donde cobija sus más íntimos y dolorosos recuerdos. Finalmente vuelve con un papel amarillento, escrito en sueco y alemán, que fue su pasaporte a la vida. Allí se ve la foto de un Ladislao joven -entonces llevaba el apellido Loewinger-, y la indicación de que el portador "está bajo la protección de la Embajada de Suecia en Budapest". Al pie, se ve la firma de Wallenberg, entonces primer secretario de la sede diplomática en la capital húngara, asolada por el régimen nazi.

Wallenberg había nacido en el seno de una de las familias más prominentes de Suecia, de varias generaciones de banqueros y estadistas. Tenía apenas 32 años cuando se le ofreció en 1944 encabezar una misión de alto riesgo para auxiliar a la comunidad judía en Budapest, que estaba amenazada por el exterminio. El joven, que entonces era gerente de una firma exportadora e importadora de alimentos, aceptó el desafío.

"Las presiones contra los judíos comenzaron de a poco en Hungría," recuerda Ladislao, que había huido en 1940 de su Berlín natal rumbo a Budapest con su familia, escapando del

nazismo. "De a poco, comenzaron a implantarse leyes contra los judíos: no conseguíamos permisos para trabajar, no podíamos frecuentar lugares públicos, fuimos excluidos social y laboralmente".

Pronto los planes de Hitler de aniquilar a toda la población judía en los territorios ocupados por Alemania comenzaron a plasmarse en Budapest. Hungría, que había sumado fuerzas a Alemania en su guerra contra la Unión Soviética iniciada en 1941, tenía en su territorio a 700.000 judíos a principios de 1944. Hitler ordenó la ocupación de Hungría, en marzo de ese año, y pronto comenzó la deportación de judíos húngaros a los terribles campos de concentración.

Ladislao, que tenía entonces 19 años, comenzó a deambular por las embajadas en busca de una visa para abandonar el país porque la situación "era desesperante". "Pero todas me cerraron las puertas", asegura. En la delegación de Argentina, en cambio, pudo al menos dejar los papeles. Y sospecha que de alguna manera de allí fueron a parar a manos de Wallenberg.

Al poco tiempo, Ladislao y sus padres habían sido confinados a vivir en el gueto judío de Budapest, hacinados en cuartos con siete u ocho personas y en condiciones "horrorosas", según recuerda. Las deportaciones masivas habían comenzado.

Fue entonces cuando le llegó el documento salvador. "Fue un invento de Wallenberg", dice Ladislao. Era el papel amarillento que decía que él y su familia estaban bajo la protección del rey de Suecia. Abandonaron el gueto y se fueron a vivir a un edificio de bandera sueca.

Cuando Wallenberg llegó a Budapest, en julio de 1944, los alemanes ya habían deportado a más de 400.000 judíos. Sólo quedaban 200.000 en la capital y no era cuestión de perder tiempo. El joven sueco apeló entonces a todos los métodos, convencionales o no, para salvar vidas. Sorprendió con el diseño de un pasaporte protector, con visibles escudos de la casa sueca (neutral en la guerra), que no tenía valor internacional, pero impresionaba a la burocracia germana.

También creó los llamados "Hogares suecos", que albergaban familias como la de Ladislao, y en poco tiempo esos edificios con bandera sueca protegieron a más de 15.000 judíos. Cuando las condiciones eran totalmente desesperantes, Wallenberg emitía una versión rústica de su pasaporte, que consistía en una hoja que únicamente portaba su firma. En medio del caos, ese papel era, a veces, la diferencia entre la vida y la muerte.

El diplomático no dudaba en amenazar o sobornar a los alemanes para que liberaran a quienes tenían pasaporte sueco. Cuando las deportaciones masivas en trenes comenzaron, hay quienes lo vieron subido en los techos de los vagones repartiendo manojos de salvoconductos a los ocupantes.

Cuando a mediados de enero de 1945 arribaron a Budapest las tropas soviéticas, se calcula que Wallenberg había rescatado a unos 100.000 judíos de la muerte. Pero él mismo no pudo salvarse. El 17 de enero de ese año fue visto cuando -con escolta soviética- fue con su

chofer, en teoría, a visitar un cuartel militar de la URSS en el sur de Budapest. Jamás volvió.

No se sabe si está vivo o muerto, pero los propios rusos dijeron que había fallecido en 1947, en una prisión soviética. Las razones por las que habría sido arrestado son un misterio. Quizá los soviéticos sospechaban que Wallenberg era espía de Estados Unidos, o quizá desconfiaban de los contactos del sueco con los alemanes.

Algunos hoy lo llaman "Héroe sin tumba". Pero para Ladislao, Wallenberg es más que eso. En Buenos Aires, donde llegó en 1948 para reencontrarse con su hermana, el abuelo posa su mirada agradecida en el joven del retrato. "El es mi Dios", murmura sobre el hombre que le salvó la vida.

10 de agosto de 2002

Un onomástico sin kadish

[Pynchas Brener](#)

Fuente: **EL UNIVERSAL**

NO HAY UNA LAPIDA SOBRE LA TUMBA de Raoul Wallenberg porque no hay tumba, no se sabe con certeza si murió. Se conoce la fecha de su nacimiento -4 de agosto de 1912- pero se desconocen los pormenores de su probable muerte. Si hubiera nacido judío, sus descendientes no sabrían si deben decir el kadish, no obstante la abundancia de teorías que se especulan acerca de su desaparición. Hay muchas razones para celebrar la fecha de su nacimiento porque dejó impresa su valiente personalidad en el oscuro entorno de la Segunda Guerra Mundial. Sentó un ejemplo noble cuando se confronta su temeridad y su compromiso ineludible con la moralidad y la actitud de sumisión, y muchas veces complicidad, de quienes carecieron de suficiente anclaje ético y valor personal en aquella época de demencia ubicua e insensibilidad al sufrimiento humano. Durante una etapa muy dolorosa para la humanidad, cuando muchos olvidaron la hermandad que siempre debe regir entre los hombres, momento en el cual pocos se atrevieron a retar los designios de los nazis que arrasaron al continente europeo, algunas personas de sensibilidad espiritual y compromiso moral excepcionales alzaron su voz. Raoul Wallenberg sobresalió entre ellos. Pero fue mucho más allá. No sólo protestó: hizo. En su condición de diplomático, no utilizó su inmunidad y potestad para alguna indiscreción o desobediencia a las normas legales: se arriesgó e ingenió para otorgar visas a miles de personas que así pudieron huir y no ser carne para el humo de las chimeneas de los campos de exterminio.

Wallenberg fue seleccionado para encabezar una misión diplomática sueca con el propósito de salvar a los judíos húngaros. Cuando arribó a Budapest a finales de junio de 1944, alrededor de 400 mil judíos ya habían sido deportados a su destino final por Adolph Eichmann. Sólo quedaban alrededor de 230 mil. Es pertinente mencionar una misiva que el rey Gustav V de Suecia le envió al presidente de Hungría, Miklós Horthy, solicitando que cesaran las deportaciones. Y así fue: un tren con 1.600 almas fue devuelto a Budapest cuando llegó a la frontera.

Wallenberg diseñó un 'pase oficial' con sello y firmas suecas que otorgó a unas 15 mil personas. Cuando el clima político en Budapest dio un vuelco y permitió que Eichmann continuara con las deportaciones, Wallenberg estableció 'casas suecas' en los que ondeaba el estandarte de Suecia, donde albergó a unos 15 mil judíos. Una de las últimas acciones de Wallenberg fue impedir que los judíos retenidos en los 2 guetos más grandes no fueran ejecutados. Cuando los rusos ingresaron en Budapest encontraron a 97 mil judíos aún con vida en ellos. Wallenberg había amenazado al general nazi encargado de estos guetos con que lo señalaría como personalmente responsable por los hechos. La amenaza tuvo el resultado esperado.

Wallenberg terminó en manos de los rusos que liberaron Budapest, pero nunca más se supo de su suerte. Simplemente se desvaneció. Sin embargo, su comportamiento dejó un ejemplo digno. Al género de Wallenberg pertenecen Oskar Schindler y, para nuestra familia, Richard Ernst Moser, nombres que han sido perpetuados por Yad Vashem, en Israel, como 'Justos entre las Naciones'.

16 de agosto de 2002

Kofi Annan se reunió con la Fundación Raoul Wallenberg

Fuente: **MUNDO ISRAELITA**

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, invitó a la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG nacida en Argentina, a un encuentro especialmente celebrado con motivo del 90 aniversario del nacimiento del diplomático sueco Raoul Wallenberg.

Durante el encuentro, que tuvo lugar en la residencia del Secretario General de la ONU en Nueva York, el señor Baruj Tenembaum, fundador de la FIRW, presentó una Medalla Conmemorativa especialmente encargada y acuñada para dicho aniversario. La señora Nane Annan, esposa del líder mundial y sobrina del diplomático sueco Raoul Wallenberg, también estuvo presente.



Esta es la tercera oportunidad en la que el Sr. Annan mantiene un encuentro con la ONG internacional fundada en la Argentina en 1997, cuya misión es transmitir a través de programas educativos, los valores de valentía y solidaridad demostrados por Wallenberg durante su misión de rescate de seis meses en Budapest entre 1944 y 1945, como así también por otros salvadores. Wallenberg salvó a cientos de miles de personas, en su mayoría judíos, condenados a muerte por el régimen Nazi. Desapareció luego de ser detenido por el ejército soviético el 17 de enero de 1945. Todavía se desconoce su paradero.

Al presentar la Medalla, Tenembaum dijo: "Como señaló con claridad una de las personas rescatadas por Wallenberg, 'Raoul salvó las vidas de cientos de miles pero, paradójicamente, cientos de miles de personas no pudieron salvarlo a él'. Por lo tanto, la Fundación Wallenberg va a movilizar a 100.000 personas en todo el mundo para averiguar qué fue realmente lo que sucedió con Wallenberg, un hombre que todavía está vivo y continuará estándolo".

El Sr. Tenembaum enfatizó el hecho de que la FIRW está comprometida a continuar con los programas educativos que está realizando en todo el mundo, llevándole a las futuras generaciones el mensaje de uno de los verdaderos héroes de nuestros tiempos. La FIRW tiene el apoyo de más cincuenta jefes de Estado, Premios Nobel e intelectuales de todo el mundo.

La FIRW tiene sedes en Buenos Aires, Nueva York y Jerusalén.

Por su parte, el Secretario General de las Naciones Unidas recordó el ejemplo dado por el diplomático sueco como una luz a ser seguida por las futuras generaciones. Finalmente, Nane Annan, hija de la hermana de Wallenberg, Nina Lagergren, le mostró a Tenenbaum un álbum de fotografías de Wallenberg y un libro que contenía cientos de cartas escritas por el diplomático, en su mayoría dirigidas a su madre, Maj Von Dardel. En la última carta a su madre, escrita en diciembre de 1944, Wallenberg envió sus saludos a su hermana Nina "y a la pequeña niña". Esa "pequeña niña" es precisamente la señora Annan, en la actualidad una renombrada abogada internacional y pintora, la cual dedica la mayor parte de su tiempo a los programas educativos y de ayuda a los niños que lleva a cabo las Naciones Unidas. La señora Annan le aseguró al Sr. Tenenbaum que tanto ella como su madre están encantadas con el trabajo llevado a cabo por la FIRW.

13 de octubre de 2002

Una historia que suena a leyenda

[Zvi Kolitz](#)

Fuente:



Sabemos de leyendas que suenan como historia. Tuve oportunidad de leer nuevamente la obra maestra de León Tolstoi 'La Guerra y La Paz', novela monumental que relata las fatalidades de Napoleón Bonaparte para conquistar Rusia después de dominar casi toda Europa, menos Inglaterra. Sabemos sobre las conquistas de Napoleón. Por el contrario, sabemos muy poco sobre sus fracasos.

Tolstoi no es el único que presenta al emperador francés sin crepúsculos. Asimismo, los franceses han construido un maravilloso monumento, 'El Arco del Triunfo', en pleno centro de París, para convertir las leyendas de Napoleón en historia. Las leyendas de Bonaparte suenan hoy como verdadera historia; historia falsa en rigor de verdad, pero historia al fin.

Por el contrario, hay casos de verdadera historia que suenan como leyenda. Me refiero a un capítulo de la historia judía que es poco conocido y sobre el que vale la pena que nos detengamos. Se trata de la iniciativa del Barón Hirsh, a comienzos del siglo pasado, de crear en Argentina una comunidad de judeo-europeos que habían sido marginados en sus tierras de origen.

El generoso Barón Hirsh tenía sus dudas sobre la practicidad del Sionismo como la solución para el dolorido pueblo judío, por lo tanto resolvió que se debía encarar otro tipo de colonización.

A fines del siglo XIX hizo un pacto con el gobierno Argentino por el cual inmigrantes judíos de Europa recibirían tierras fructíferas afin de crear una parcial autonomía. La emigración, pues, hizo eje en la colonia denominada Moisesville, en la provincia de Santa Fe.

Es muy poco lo que yo había leído sobre Moisesville y sobre sus colonos, arribados o nativos. Hasta que un judío nacido y educado en una colonia mucho más pequeña, me familiarizó con ese capítulo del pueblo judío.

El nombre de este interesante judío es Baruj Tenenbaum. Él es un intelectual y un erudito en la literatura sagrada. Fue estudiante de Yeshiva en la Argentina. Es un hombre de mundo y a la vez un simple judío. Es inteligente y con suerte. No es de aquellos individuos superfluos que son 'estrellas' todos los días pero sin luz para toda la vida.

El sabe que hay cosas que pueden enriquecer más que el dinero mismo. Mis encuentros con Baruj Tenenbaum en sus visitas a Israel son siempre renovadores. Habla hebreo con la

misma fluidez con que lo hace en yiddish, y su inglés está a la altura de su español. Con su sabiduría y conocimientos es, en concreto, un verdadero prodigio.

Su padre emigró a la Argentina y llevó consigo su judeidad de Lituania para la arraigarla en Las Palmeras, una muy pequeña colonia a 40 kms de Moisesville. Le pregunté a mi amigo qué me sugería leer para conocer la historia de las colonias judías. Tenembaum me envió el contenido de una conferencia que el pedagogo e intelectual argentino Máximo Yagupsky diera en 1996 en el instituto científico IWO de Buenos Aires.

Rapidamente caí en la cuenta de cómo les preocupaba a los maestros judíos y a los miembros de las distintas colonias la preservación y transmisión del legado de la cultura judía a la segunda y tercera generación de judíos emigrados a las Pampas.

Los colonos en la Argentina se asentaron en lugares apartados donde reinaba la nada. Sin embargo un poder místico los unía a las tradiciones, costumbres y folklore judío.

Recientemente he visto una película documental -aún no presentada- sobre la colonización judía en la Argentina que me ha conmovido profundamente. Su título es "Legado" y ha sido producida por las organizaciones "Casa Argentina en Jerusalem" y la "Fundación Internacional Raoul Wallenberg".

La provincia agrícola ganadera de Santa Fe no se caracterizaba por su observancia judía. Sin embargo, poseía un elevado número de estudiosos que se fijaron como objetivo cuidar la continuidad del estudio de la Torá, aún en las colonias más pequeñas. En el mencionado film documental he tenido la oportunidad de ver cuadros inolvidables de los judíos en las colonias. Se ven y hablan como judíos orgullosos y cultos. Montan a caballo, aran la tierra, y estudian Torá en la sinagoga, lugar en donde se deposita la esperanza y el espíritu de lo eterno.

Cuando concluye el film, Baruj dice, respondiendo a una pregunta, que en realidad nunca se fue de Las Palmeras. Se impone la pregunta: ¿Cómo es posible que un judío como Baruj Tenembaum, de cultura universal y orgullo nacional cultural, una persona inteligente, dueño de un excelente humor por un lado y de una profunda preocupación por el destino de Israel por otro, diga de sí mismo que, en realidad, nunca se fue de Las Palmeras?

Creo conocer la respuesta: Las Palmeras nunca fue un pueblo. Fue creciendo hasta convertirse en urbe imponente. ¿Qué significa 'urbe imponente'? No se trata exactamente una gran ciudad donde abundan calles y comercios, sino de un lugar que posee varias opciones educativas para brindar una vida más elevada a los judíos y hombres en general. Las Palmeras es un concepto, todo un universo del cual Baruj nunca se salió.

Nos refiere Máximo Yagupsky sobre sus primeras vivencias en Las Palmeras a la que llegó en calidad de nuevo inspector de escuelas para seleccionar alumnos para el Majón Lelimudei Haiahadut (Instituto Superior de Estudios Religiosos Judaicos) en Buenos Aires. Citemos entonces su charla con un distinguido jefe de familia, el señor Iche Tenembaum (padre de mi amigo Baruj). La charla tuvo carácter de examen, según sus palabras, pues Iche y su esposa Ite le tomaron una prueba al inspector, quien escribe: 'Ellos tuvieron

noticia que mi padre era 'shojet' (matarife), y que su hogar era un hogar judío como Dios manda. Sin embargo, eso no les bastaba. Ellos querían saber si sus dos hijos, Malkiel y Baruj, a los que querían enviar a Buenos Aires para continuar los estudios, podrían observar Kashrut (dieta judía), rezar y hospedarse en una pensión judía.'

Tan consternados estaban el señor Tenenbaum y su esposa por el destino de sus hijos en Buenos Aires, que acercaron un proyecto excepcional sobre cuyas características no tengo antecedentes.

El padre de los hermanos Tenenbaum exigió que el inspector responsable de la educación de sus hijos jurara que cumpliría su promesa ante el Arón Kodesh (Arca Sagrada de la Ley) abierto, en la sinagoga de Las Palmeras.

'Sumamente conmovido por la excepcional exigencia que los padres me presentaron', escribe Máximo Yagupsky, 'les concedí su deseo y fui con ellos a la sinagoga y ante el Arón Kodesh abierto les juré que cuidaría de sus hijos, Malkiel y Baruj, según su imposición. ¡Sí, juro!, les aseguré a Iche e Ite'.

En cuanto supe de este juramento descomunal y fantástico me emocioné profundamente, quedé terriblemente conmovido y permanezco aún perplejo ante el hecho de que semejantes vivencias hayan acaecido en un país lejano y extraño para mi como Argentina, y no en Israel.

Cuando un judío emigraba a Israel, él y su familia en la diáspora creían que el sólo hecho de vivir en la Tierra Sagrada les aseguraba la continuidad y observancia del judaísmo. Según lo que sabemos se equivocaron totalmente. Esta fue justamente la preocupación de los judíos lituanos (los Tenenbaum lo son): que sus hijos se alejaran del legado de sus mayores en la lejanía geográfica y espiritual. Por ello la necesidad del compromiso ante el Arón Kodesh abierto. Imaginemos la escena dentro de una sinagoga humilde, en un diminuto pueblito. Un juramento increíble para asegurar el futuro de la heredad. Una historia que suena a leyenda.

** Zvi Kolitz es escritor. Profesor emérito de la Yeshiva University de Nueva York. Autor, entre otras obras, de Yosel Rakover le habla a Dios (Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999. Traducción de Eliahu Toker).*

9 de noviembre de 2002

La suerte de judíos argentinos en el Holocausto

[Baruj Tenembaum](#)

Fuente: **Buenos Aires Herald**

A 84 años de la Noche de los Cristales

Pocos capítulos de la historia moderna han sido tan estudiados y documentados como el denominado "La Noche de los Cristales", el pogrom que tuvo lugar en toda Alemania en la noche del 9 de noviembre de 1938.

Sin embargo, si bien Kristallnacht, así como la suerte corrida por muchos judíos-alemanes que emigraron de Alemania antes y después del 9 de noviembre, son episodios sobre los que abunda literatura de distinta índole, poco es lo que se sabe acerca de un centenar de judíos argentinos abandonados en el Tercer Reich no obstante los esfuerzos del régimen nazi por tratar de salvarlos.

Son notorias las historias de decenas de diplomáticos quienes, contrariando expresas directivas de sus gobiernos y arriesgándose más allá de lo que sugería la prudencia, auxiliaron al prójimo perseguido por el régimen de Adolf Hitler.

Raoul Wallenberg (Suecia), Aristides de Sousa Mendes (Portugal), Chiune Sugihara (Japón), Hiram Bingham IV (Estados Unidos), Luiz Martins de Souza Dantas (Brasil) o Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli (Vaticano), entre muchos otros diplomáticos salvadores, nos recuerdan que el coraje y la solidaridad son valores imperecederos que deben ser transmitidos de generación en generación.

Estos héroes modernos podrían haber optado por un pasar plagado de comodidades, cumpliendo estrictamente con lo que se espera de un diplomático. Sin embargo, gracias a que no olvidaron que un diplomático es, ante todo, un servidor público que se debe a la gente antes que a sus superiores burocráticos, miles de vidas fueron salvadas del Holocausto, el exterminio industrial más gigantesco de la historia. La obediencia debida no es precisamente un concepto que deba tener alta prioridad en la escala de valores de un funcionario público.

En su libro "The Real Odessa" publicado a comienzos de 2002 en Londres, de reciente aparición en los Estados Unidos y de inminente lanzamiento en Argentina, el escritor argentino Uki Gofni relata la historia de un centenar de judíos argentinos ignorados por la Cancillería argentina, muy a pesar de los reiterados esfuerzos de los más altos jerarcas del nazismo para evitar su exterminio.

"Una y otra vez Berlín ofreció a Argentina la oportunidad de repatriar a sus ciudadanos judíos" -alrededor de cien- "que vivían en Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Italia y Grecia. El ministro de Relaciones Exteriores, Joachim von Ribbentrop, se mostraba especialmente preocupado por el destino de estas personas.", afirma Goñi.

Ribbentrop, conspicuo antisemita y el primer criminal de guerra en ser colgado después de los juicios de Nürnberg, no obraba motivado por nobles sentimientos humanistas. Su estrategia era preservar -a pesar de la cerrada oposición de Heinrich Himmler, jefe máximo de las SS- la excelente relación que la Alemania de Hitler mantenía con la Argentina conducida por los Coroneles de Perón. Argentina proveía a Alemania una discreta pero eficiente cobertura a una vasta red de espionaje nazi así como un escenario ideal para el lavado de dólares estadounidenses y la provisión de suministros esenciales para el esfuerzo que demandaba la guerra.

En enero de 1943, sostiene Goñi en un trabajo impecablemente documentado, el embajador argentino en Vichy, Ricardo Olivera, fue llamado por los alemanes para discutir la repatriación de alrededor de quince argentinos que vivían en Francia. Los nazis querían dejarlos ir y le dieron a Olivera tres meses para que arregle la evacuación. Seis meses después la respuesta no había llegado. Ribbentrop llegó a enviarle al mismísimo Adolf Eichmann un memorandum en el cual le recordaba la necesidad de preservar las vidas de los ciudadanos argentinos.

En marzo del mismo año fue convocado Luis H. Irigoyen, Secretario de la embajada argentina en Berlín, delegación en la cual revistaban numerosos simpatizantes del nacional-socialismo, muchos de ellos en el bolsillo del servicio secreto de Himmler, según Goñi. En Cracovia sobrevivían 59 argentinos, siete en Holanda y otros tantos en Grecia. Dieciséis documentos de identidad argentinos le fueron mostrados a Irigoyen a modo de prueba de lo que se le hablaba. El diplomático apenas les echó un vistazo y señaló: "Son falsificaciones. La embajada argentina no está interesada en los portadores de esos documentos apócrifos".

El 26 de enero de 1944, y como resultado de la intensa presión aliada, Argentina rompió relaciones diplomáticas con el Reich. Los judíos argentinos ya no gozaron de protección, fueron detenidos y transportados al campo de Bergen-Belsen.

Sobre el destino de estos ciudadanos argentinos es poco lo que se sabe aunque se presume con fundamentos que la mayoría pereció exterminada. "Argentina se convirtió así en el único país en el mundo en negarse a repatriar a sus ciudadanos.", subraya el autor.

De acuerdo a Goñi, Yrigoyen no hizo sino seguir al pie de la letra las indicaciones de la secreta Directiva 11 del Ministro de Relaciones Exteriores José María Cantilo que, sin mencionarlos, aludía a los judíos cuando instruía a los consulados argentinos en todo el mundo "negar visas, aún de turismo o de tránsito, a todas las personas que abandonen su país de origen por indeseables o por haber sido expulsados, cualesquiera sean los motivos." La Directiva 11, firmada el 12 de julio de 1938, "era el equivalente de una sentencia de muerte para miles de judíos europeos", señala Goñi.

Resulta al menos llamativo que el mismo Luis H. Irigoyen haya sido incluido, junto a otros once diplomáticos argentinos, en un "Listado de diplomáticos que salvaron judíos". La lista fue elaborada por la "Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina" (CEANA), organismo de la Cancillería argentina, para la exhibición "Visas a la Vida", presentada en la última edición de la Feria del Libro, en Buenos Aires.

Sería un gran aporte a la verdad histórica que esta evidente contradicción sea aclarada para que todas las personas de buena voluntad puedan honrar la memoria de los verdaderos salvadores sin equívocos de ninguna naturaleza. Los argentinos que perecieron en el Holocausto merecen que se los recuerde con dignidad y respeto.

(Baruj Tenenbaum, FIRW, en colaboración con José Ignacio García Hamilton, Jack Fuchs y Pbro. Horacio Moreno)

Traducción FIRW

11 de noviembre de 2002

Abandonados en manos nazis

[Raúl Kollmann](#)

Fuente: **Página/12**

Un nuevo libro revela que Argentina fue el único país que no rescató a sus ciudadanos judíos de la masacre nazi. El embajador en Berlín, Luis Irigoyen, repudió a sus compatriotas.

Sigue levantando polvareda el papel de los gobiernos argentinos -desde los que siguieron al derrocamiento de Hipólito Yrigoyen, en especial los de Roberto Ortiz, Ramón Castillo y Edelmiro Farrell, hasta el de Juan Domingo Perón- por su relación con el nazismo. Ahora un nuevo libro del periodista Uki Goñi, *La verdadera organización Odessa*, pone sobre el tapete el papel del diplomático argentino Luis Irigoyen, secretario de la embajada argentina en Berlín, a quien las autoridades del Tercer Reich le insistieron para que se repatriaran a Buenos Aires unos cien judíos argentinos que de otra manera terminarían en campos de concentración. Goñi sostiene que Irigoyen se negó y que aquellos judíos argentinos fueron transportados al campo de aniquilación de Bergen-Belsen, donde fueron asesinados. A raíz de la investigación de Goñi, integrantes de la Fundación Raoul Wallenberg, un diplomático sueco que sí salvó a judíos en peligro, cuestionaron que Irigoyen figure en una lista oficial de la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina (Ceana) como un diplomático salvador (ver aparte).

El nuevo libro de Goñi insiste en la hipótesis que desarrolló en su obra anterior, *Perón y los alemanes*, y que establece que efectivamente había contactos entre los hombres del fundador del movimiento justicialista y la inteligencia alemana, básicamente a partir de División Informaciones de la Casa Rosada. Ese organismo fue después clave para la llegada a la Argentina de varios ex jefes nazis. La nueva publicación de Goñi, que fue presentada ya en Londres y Nueva York, y se lanzará en Buenos Aires dentro de pocas semanas, va por el mismo camino. Cuando se refiere a la verdadera Odessa -la organización nazi para sacar a los jefes de Alemania y esconderlos en otros países- apunta a que dentro de los ministerios de Relaciones Exteriores e Interior y en especial en Migraciones había un aparato pronazi que jugó el papel clave en el escape de los criminales de guerra hacia la Argentina.

Coincidiendo con un nuevo aniversario de la Noche de los Cristales Rotos -la feroz ofensiva de los grupos nazis contra los negocios y domicilios de los judíos ocurrida en toda Alemania el 9 de noviembre de 1938-, integrantes de la Fundación Raoul Wallenberg hicieron pública una carta en la que reclaman que la Ceana aclare la situación y saque a Irigoyen de la lista de diplomáticos que salvaron vidas judías. La Ceana, un organismo de la Cancillería creado en tiempos del menemismo, que pervivió a la administración De la Rúa y que subsiste en la de Eduardo Duhalde, tuvo y tiene como objetivos estudiar la

relación de los gobiernos argentinos, en especial el de Perón, con el Tercer Reich. Su responsable, el historiador Ignacio Klich, siempre sostuvo que se ha exagerado mucho en ese terreno de la vinculación Perón-Tercer Reich, aunque la Ceana advirtió la existencia de una marcada influencia alemana en Migraciones. Un detallado estudio puesto en marcha por la DAIA, con el nombre de Proyecto Testimonios, permitió a la investigadora Beatriz Gurevich dar con archivos de la Cancillería en los que se encontraron los primeros documentos contundentes sobre la ayuda que se les brindó a jerarcas nazis para venir a la Argentina.

Ahora, la Fundación Wallemberg, que reivindica a los diplomáticos que salvaron vidas judías, pide que se revise la decisión de la Ceana de incluir a Irigoyen entre los doce diplomáticos que tuvieron una actuación digna durante el Tercer Reich. El nombre de Irigoyen figuró en una lista de la exhibición "Visas para la Vida" que se presentó en la última Feria del Libro. En concreto, lo que se señala es que los propios nazis querían evitar matar a los judíos argentinos para no entrar en conflicto con el gobierno de Buenos Aires. Pero la actitud de Irigoyen y otros colegas suyos habría llevado a esos cien argentinos a las cámaras de gas.

8 de diciembre de 2002

Raoul Wallenberg y Aristides de Sousa Mendes

José Ignacio García Hamilton

Fuente: **LA GACETA**

Miembro de una familia aristocrática de Suecia, de prominentes banqueros, embajadores y hasta obispos luteranos, Raúl Wallenberg tenía 29 años cuando resolvió abandonar su cómoda vida en Estocolmo (era arquitecto y empresario y estaba de novio con una bella muchacha que después fue artista de cine) para hacerse cargo de una misión diplomática tendiente a ayudar en Hungría a los judíos perseguidos por el nazismo. Mientras Adolfo Eichmann, que había exterminado ya a 400.000 judíos húngaros, intentaba en Budapest mandar a Auschwitz a los 230.000 restantes, Wallenberg montó dos residencias para albergar bajo la bandera de su país a los perseguidos. Invocando la neutralidad de Suecia (que los nazis necesitaban) y valiéndose de halagos y promesas de inmunidad futura a la esposa de uno de los ministros del gobierno títere de Ferenc Szalasi, logró que se le permitiera otorgar pasaportes de protección a quienes tuvieran vínculos o parentescos en Suecia. En algún momento, cuando los militantes de las Flechas Cruzadas (húngaros pro nazis) atacaron la embajada sueca y lo privaron temporariamente de su automóvil, Wallenberg llegó a recorrer en bicicleta las calles de la ciudad, llenas de peligro y actos de violencia, para rescatar a los seres humanos a los que protegía contra el horror cotidiano.

Cuando Eichmann ordenó llevar a pie a mujeres y niños judíos hasta la frontera con Austria, para conducirlos desde allí en trenes a Auschwitz, y a los hombres al frente ruso pudo verse al costado de los caminos a la figura legendaria de Raúl Wallenberg, parado con su largo saco de cuero y sombrero de piel al lado de su auto, liberando con sus pasaportes a miles de personas y brindando a los demás medicinas y alimentos.

En los primeros días de 1945, cuando los rusos estaban a punto de entrar a Budapest, el jefe de las S.S. tuvo la intención de aniquilar a los 95.000 judíos que quedaban en los dos ghettos de la ciudad. Mediante la amenaza de pedir su juzgamiento futuro por crímenes de guerra y también con dádivas de alimentos a la policía húngara, Wallenberg logró evitar la tragedia definitiva. Poco después, los soviéticos entraron a la ciudad, detuvieron a Raúl y este desapareció para siempre. Este joven idealista tenía entonces solamente 31 años.

Aristides de Sousa Mendes, en cambio, era un hombre maduro, conservador, de 55 años de edad, cuando la guerra lo encontró en Burdeos como cónsul de Portugal. Era católico y monárquico; había llevado una vida apacible como diplomático de carrera y había tenido con su esposa 14 hijos. En setiembre de 1940, al producirse el ingreso de las tropas nazis a Francia, llegaron huyendo hasta Burdeos periodistas, intelectuales, artistas, políticos franceses, militares extranjeros que se habían manifestado contra el fascismo y familias

enteras de judíos perseguidos. Para los que no tenían dinero para un viaje en barco, la alternativa era Portugal, pues los guardias fronterizos españoles permitían el paso a quienes tuvieran visas lusitanas. Pero la orden del presidente portugués Oliveira Salazar era terminante: no debían emitirse visas a hebreos ni a otras personas "indeseables".

El cónsul abrió sus oficinas y hasta su casa particular a los fugitivos y las habitaciones se llenaron con cientos de personas, que dormían en el piso y en las escaleras. Acosado por la angustia de la gente, sabedor de que los judíos iban a ser enviados a campos de exterminio, Sousa Mendes resolvió desobedecer. "Nuestra Constitución establece que ni la religión ni las creencias políticas pueden ser usadas para rechazar la permanencia en Portugal", les anunció una mañana a los refugiados y otorgó miles de visas. A los tres días los nazis bombardearon Burdeos y el cónsul debió huir por la misma ruta que sus protegidos. En el camino siguió firmando visas, inclusive sobre trozos de papel de diario. La dictadura portuguesa reconoció los pasaportes visados por el cónsul y brindó asilo a cientos de miles de refugiados, pero detuvo a Sousa Mendes, lo juzgó y lo destituyó. Su nombre fue proscrito, su casa de Cabanas de Viriato rematada y, en 1954, murió en la ruina. Algunos de sus hijos fueron sacados del país por la sociedad de Ayuda al Inmigrante Hebreo. Recién en 1987 su memoria fue rehabilitada por el presidente Mario Soares.

Sousa Mendes no fue un joven audaz como Wallenberg, que se ofreció voluntariamente para una misión riesgosa, sino un hombre mayor que, en el momento crucial de su existencia, supo elegir con conciencia y valentía el camino del deber moral y el honor de funcionario. Ambos tuvieron el coraje de luchar por la paz y la convivencia entre los seres. La obra y los valores de estas dos figuras universales nos reconcilian con el género humano y nos recuerdan que, en las tenebrosas horas de la ignominia es cuando estamos obligados a defender el principio de que cada ser humano, no importa su religión o su color de la piel, debe ser respetado en su vida, su dignidad y sus derechos. Ese es el legado de Sousa Mendes y de Wallenberg, que estamos obligados a mantener vivo.

** José Ignacio García Hamilton fue [recientemente distinguido](#), por la Fundación Internacional Raúl Wallenberg, con el premio "Aristides de Sousa Mendes".*

30 de diciembre de 2002

Las relaciones con Hitler siguen siendo un secreto

[Sergio Kiernan](#)

Fuente: **Página/12**

Los archivos argentinos siguen efectivamente cerrados a los investigadores independientes que quieran ver lo actuado con el Reich. Un roce con la Fundación Wallenberg es otra prueba.

Todo indica que las amistosas relaciones de Argentina con el Tercer Reich van a seguir siendo un hecho maldito, algo que no se menciona. La respuesta oficial de la Cancillería argentina a una carta de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** demuestra materialmente que la negativa cerrada a investigar ese período vergonzante sigue siendo política de Estado. La carta toca un tema particularmente espinoso: **según el Estado argentino hay once diplomáticos "que salvaron judíos" y merecen homenaje y memoria**. Pero Cancillería nunca exhibió la documentación que probaría los actos de sus funcionarios y la lista incluye nada menos que a **Luis H. Irigoyen**, del que sí está documentado que hizo lo indecible para vedar la emigración judía a la Argentina durante la guerra y hasta se rehusó a ayudar a argentinos judíos que vivían en Europa. De hecho, por su intervención estos compatriotas fueron exterminados por los nazis.

La Fundación Wallenberg homenajea al diplomático sueco que salvó cientos de vidas hacia el final de la Segunda Guerra Mundial y pagó con su vida sus actividades a favor de los judíos y otros grupos perseguidos. A mediados de noviembre, la Fundación escribió al canciller **Carlos Ruckauf** pidiendo ayuda en esclarecer "una situación" que los intrigaba. Según parece, la Comisión de Esclarecimiento de las Actividades Nazis en Argentina, CEANA, se dedicó a compilar una lista de "diplomáticos argentinos que salvaron judíos", lista que fue homenajeada en la última Feria del Libro en una muestra llamada **"Visas a la vida"**. La Fundación Wallenberg destaca en la carta que la muestra mezclaba a estos argentinos con "probados salvadores" como el nuncio vaticano Angelo Rotta, el portugués Sousa Mendes y el mismo Wallenberg.

No es que la fundación cuestione de por sí la presencia de los argentinos en el mismo ámbito: lo que solicita es la documentación que pruebe que merecen estarlo, documentación que pidieron "en más de una oportunidad" a la **CEANA** y nunca recibieron.

Cancillería, al contrario de la **CEANA**, contestó a la fundación. Pero tampoco entregó -ni ofreció entregar- documentación alguna. Firmada por el subsecretario de Política Exterior **Fernando Petrella**, la nota es un modelo de diplomacia que explica que la lista fue compuesta no sólo por el ministerio sino por investigadores de la CEANA y, parcialmente,

por el Centro de Estudios Sociales de la DAIA. También señala que sus nombres fueron implícitamente aceptados por Israel y la comunidad judía internacional, ya que en un acto de homenaje a sus nombres habló el embajador israelí Benjamín Orón y estuvieron presentes "representantes del Congreso Judío Mundial y la B'nai B'rith."

Petrella adjunta "las sinopsis biográficas" de doce -y no once, como figuraron en la Feria del Libro- "argentinos nativos y naturalizados" cuya "humanidad y actuación solidaria con las víctimas del nazismo los llevó a ingresar en los registros oficiales argentinos y alemanes". Para cubrirse preventivamente, Petrella aclara que estos funcionarios no están en la lista de "Justos entre las Naciones" que sólo puede compilar el **Yad Vashem israelí**.

Lo que no adjunta Petrella son las referencias concretas a qué **"registros oficiales argentinos y alemanes"** se refiere exactamente, a qué documentación probaría la humanidad de estos diplomáticos. El detalle es relevante, porque no sólo muestra una vez más la impenetrabilidad de los archivos del ministerio de Relaciones Exteriores, sino que cubre la inclusión en la lista que él mismo ofrece de la figura de Luis H. Irigoyen.

Cancillería describe a Irigoyen como un diplomático de carrera que fue agregado civil en Berna y Berlín entre 1927 y 1937, y secretario de segunda en Alemania entre 1937 y 1944, quedando como encargado de negocios dos veces entre 1937 y 1942. La nota de Petrella indica que "los archivos alemanes" revelan que Irigoyen "se interesó" por lograr que los nazis dejaran emigrar a la Argentina a la empleada de la embajada argentina en Viena Ilse Sara Schnapek, judía polaca, junto con su madre y su hermana. Según las mismas fuentes, continúa la nota, Irigoyen intercedió para que una judía argentina, Rosa Kulka, recibiera tarjetas de racionamiento en 1943. El secretario habría evitado la deportación del argentino Israel Hecht, habría protestado por los intentos de deportación a Alemania de la comunidad judía argentina en Grecia y contra la imposición a esos mismos compatriotas del uso de la estrella amarilla.

Como Cancillería en ningún momento dice a qué archivos alemanes se refiere en particular, es difícil saber si se trata de los mismos que consultó el investigador argentino **Uki Goñi** para su libro **La auténtica Odessa**. En esa estremecedora historia de cómo Juan Perón armó una vasta red de inteligencia para traer al país a cientos de criminales de guerra alemanes, croatas, italianos, franceses, holandeses y belgas, Goñi cuenta con un notable nivel de detalle y documentación la constante política exterior argentina de evitar la llegada de perseguidos europeos y colaborar con los nazis, antes, durante y después de la guerra.

Lo impactante es el volumen de documentación que aporta Goñi, rigurosamente anotado y detallado en notas al pie. Sucede que lo que Argentina todavía mantiene en secreto, Alemania ya lo abrió a los investigadores. Los documentos alemanes citados por Goñi pintan a Irigoyen bajo una luz muy distinta, como un diplomático que exasperaba al canciller alemán **Ribbentrop** por su cazuda negativa a evacuar a los judíos argentinos de Europa. Ribbentrop defendía a este grupo de judíos en particular para mantener buenas relaciones con un país que funcionaba como un aliado, y no entendía realmente la desidia argentina en aprovechar la oportunidad de salvar conciudadanos.

Irigoyen llegó al extremo de negar que cientos de argentinos judíos residentes en Europa fueran realmente argentinos. Lo hizo viendo una lista que los alemanes -y no él- se habían molestado en compilar. El destino final de esos compatriotas fueron las cámaras de gas.

Pero todo indica que ni esta investigación tan documentada -con número de legajo, carpeta, caja y hasta estante- pueda conmover al Estado argentino. El mismo que no ve nada de notable en que un antisemita estridente como **Hugo Wast** siga siendo homenajeado con una sala en la Biblioteca Nacional. O que Irigoyen sea forzado en listas de hombres justos, cuando entregó a los nazis a conciudadanos que debía defender.

30 de enero de 2003

La riqueza de las naciones

[Jaime Krejner](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Se cumplen setenta años del día en que Adolf Hitler asumió como canciller en Alemania. Siete décadas exactas, también, del inicio del proceso de exterminio industrial que segó las vidas de seis millones de personas, tragedia sin igual conocida mundialmente con el nombre de Holocausto.

Muchos de los sobrevivientes de la Shoá deben su suerte a personas que, afrontando los mayores riesgos, los ayudaron a evitar una muerte segura. Entre ellos, cabe recordar a Harry Bingham.

Hiram Bingham IV, "Harry" (1903-1988), era el vicecónsul de los Estados Unidos en Marsella, ciudad controlada por el régimen pronazi de Vichy. De 1940 a 1941, contrariando expresas órdenes de su gobierno, expidió visas que salvaron a más de 2500 judíos y enemigos políticos del Tercer Reich.

De acuerdo con Foreign Service, revista editada por los profesionales del servicio exterior de los Estados Unidos, en su edición de junio de 2002, "el Departamento de Estado había emitido una serie de directivas internas para restringir la inmigración. Por ejemplo, los refugiados debían probar su solvencia financiera para que no se convirtieran en una «carga pública»".

La rebeldía de Bingham le valió ser castigado y transferido en 1941 a la Argentina, por orden directa del secretario de Estado, Cordell Hull. Poco tiempo después, su carrera diplomática quedó truncada cuando intentó que los Estados Unidos involucraran a las Naciones Unidas en la búsqueda de criminales de guerra escapados a América Latina. Falleció, olvidado, en 1988.

Finalmente, el 27 de junio de 2002, el secretario de Estado Colin Powell entregó un premio póstumo a Bingham. "Honramos la memoria de Harry Bingham IV, que arriesgó su vida y su carrera para ayudar a escapar de Francia a los Estados Unidos a más de 2500 judíos y otros perseguidos que estaban en la lista de la muerte de los nazis", dijo el jefe de la diplomacia norteamericana.

Dos casos, dos actitudes

En la Argentina también hubo directivas de parecido tenor a las emitidas durante la gestión de Hull, como la secreta número 11, firmada por el canciller José María Cantilo, descubierta y citada por el investigador argentino Uki Goñi en su libro La auténtica Odessa.

Pero, mientras Bingham ignoraba las órdenes de sus jefes, el encargado de negocios de la embajada argentina en Berlín, Luis H. Irigoyen, se desentendía de la suerte de aproximadamente cien ciudadanos argentinos, finalmente asesinados en los campos de exterminio, a pesar de los intentos de altos jerarcas nazis por tratar de salvarlos, según Goñi.

Sin embargo, el nombre de Irigoyen ha sido incluido en un listado, absolutamente indocumentado, titulado "Diplomáticos que salvaron judíos durante la Segunda Guerra Mundial", difundido en la última Feria del Libro de Buenos Aires. Además, junto a Irigoyen aparece Roberto Levillier, primer director de la escuela del servicio exterior argentino. La nómina fue elaborada por la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en Argentina (Ceana), organismo del Ministerio de Relaciones Exteriores en cuyo edificio una placa de bronce recuerda generosamente a ambos funcionarios.

Quienes sí aportan documentos son Carlos Escudé y Andrés Cisneros en la Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, monumental obra en catorce volúmenes.

En un capítulo dedicado a "Las actividades del nazismo en la Argentina", los autores señalan: "La embajada alemana en la Argentina hizo esfuerzos para cultivar a intelectuales, profesionales y funcionarios argentinos en la visión de la «nueva Alemania». A mediados de 1936 se fundó una Comisión de Cooperación Intelectual, integrada por 19 destacados argentinos proalemanes, entre los que se destacaban Gustavo Martínez Zuviría, el Premio Nobel Bernardo Houssay, el decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires Juan P. Ramos, el político derechista Matías Sánchez Sorondo, los médicos Gregorio Aráoz Alfaro y Mariano Castex y los historiadores Ricardo Levene, Carlos Ibarguren y Roberto Levillier".

Dos casos, dos actitudes. En el primero, un gobierno impartió órdenes inmorales, uno de sus funcionarios reniega del principio de obediencia debida y es exonerado. Años más tarde, otros dirigentes asumen los errores cometidos, reconocen el correcto proceder de la persona castigada y la premian con honores.

En el segundo, otro gobierno también se comporta al margen de la ética y sus funcionarios cumplen puntualmente órdenes perversas. Tiempo después, una nueva camada de servidores públicos no sólo no reconoce los errores de sus antecesores, sino que los ubica a la misma altura de funcionarios honestos y ejemplares.

La riqueza de las naciones no es sólo el resultado de acumular capital sino, ante todo, unpreciado bien que los grandes países obtienen y preservan mirando de frente a su pasado, por atroz que éste haya sido.

** Jaime Krejner es Profesor en ciencias de la educación. Profesor de hebreo bíblico en la cátedra de historia del antiguo Oriente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.*

30 de enero de 2003

La Fundación Raoul Wallenberg recordó a las víctimas del nazismo y a los salvadores de judíos

Fuente: **YAHOO! NEWS** 

BUENOS AIRES, (DyN) - La Fundación Raoul Wallenberg recordó hoy a las víctimas del Holocausto y a quienes salvaron a miles de judíos de morir bajo el nazismo.

La Fundación sostuvo en un comunicado que el 30 de enero de 1933 Adolfo Hitler asumía el poder en Alemania "y se considera el inicio del Holocausto que finalizó el 7 de mayo de 1945, que fue el peor genocidio de la historia de la humanidad y que segó la vida de más de 6 millones de judíos".

"Perdidos por la ilusión de que serían ellos los verdaderos manejadores de los hilos detrás de la escena, una camarilla de políticos conservadores alentó la postulación de Hitler, persuadiendo al indeciso presidente Paul von Hindenburg para que nombrara canciller al 'cabo bohemio'", indicó.

"Ya instalado en el poder, Hitler los superó en rapidez y habilidad: no sólo suprimió cualquier participación de peso de los conservadores sino que para julio de 1933 abolió los sindicatos, eliminó a los comunistas, socialdemócratas y judíos de todo rol en la vida política, y al mismo tiempo, comenzó a deportar a sus enemigos a campos de concentración", agregó.

Y luego de la muerte de Von Hindenburg "Hitler obtuvo por plebiscito la suma del poder, concentrando en su persona los cargos de Presidente y Canciller del Reich", afirmó la entidad en el comunicado firmado por su titular, Baruj Tenenbaum, y los miembros de la institución presbítero Horacio Moreno y Natalio Wengrower.

También reseñó que "el 30 de enero es, también, el inicio de uno de los capítulos más trágicos de la historia, correspondiente al proceso de exterminación industrial de un pueblo conocido como Holocausto o Shoá".

"Los relatos y memorias del Holocausto suelen caracterizarse por hacer foco, justificadamente, en los millones de exterminados a sangre fría por el nazismo", dijo la Fundación Wallenberg.

Pero advirtió que "es preciso también detenerse en el lado luminoso, si cabe la expresión, de esa tragedia incommensurable; en las gestas heroicas de miles de salvadores, así como en la suerte e historias de vidas de los que gracias a la solidaridad y el coraje de otros pudieron eludir una muerte segura".

"Entre los primeros sobresalen las historias de los diplomáticos Raoul Wallenberg (Suecia), Aristides de Sousa Mendes (Portugal) y Monseñor Angelo Roncalli (luego Papa Juan XXIII), entre otros, y de los segundos es poco lo que sabemos pues sus historias suelen ocultarse tanto detrás de las víctimas del genocidio como de las acciones heroicas -y en algunos casos hasta increíbles- de los salvadores", indicó la entidad.

No obstante, destacó que "si de algo efectivamente tenemos conocimiento es que las vidas salvadas provocaron con el correr de los años la feliz multiplicación de la descendencia. Algunas estimaciones indican que los 1.200 salvados por Oskar Schindler permitieron que más de 6.000 personas estuvieran vivas para mediados de los años '90".

"La solidaridad y el coraje de los salvadores ejemplifican el verdadero sentido de la sacralidad de la vida, tal como la entienden las escrituras, no sólo del judaísmo sino también del cristianismo", afirmó la Fundación.

Finalmente, la Fundación Wallenberg rindió "tributo a todos aquellos que riesgo de sus propias vidas evitaron que muchas otras fueran segadas por quienes sólo conjugan el lenguaje de la muerte".

LT JC

11 de febrero de 2003

A 60 años de la creación de la palabra genocidio

[Baruj Tenembaum](#)

Fuente: 

Al cumplirse en 2003 el 60° aniversario de la creación de la palabra "genocidio" es menester recordar la figura poco conocida de [Rafael Lemkin](#), cuyas acciones están íntimamente relacionadas a la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, organismo de las Naciones Unidas.

En los dos primeros artículos de la Convención se lee: "Las Partes contratantes confirman que el genocidio, ya sea cometido en tiempo de paz o en tiempo de guerra, es un delito de derecho internacional que ellas se comprometen a prevenir y a sancionar" y "En la presente Convención, se entiende por **genocidio**: cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial, o religioso, como tal":

- a) Matanza de miembros del grupo.
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo.
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial.
- d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo.
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.

Esta conmemoración tan significativa provoca a la Fundación Internacional Raoul Wallenberg una reflexión en torno al fenómeno del Holocausto en tanto acontecimiento singular que marca la historia de modo indeleble.

Lemkin, polaco, abogado, había solicitado a la Liga de las Naciones (precursora de las Naciones Unidas) que se declararan como "actos de barbarismo" a cualquier forma de exterminación masiva de personas. Luego de la invasión nazi a Polonia en 1939 Lemkin se unió a otros judíos como él para formar guerrillas de resistencia contra el ocupante. Sobrevivió a la matanza huyendo a Suecia y luego a los Estados Unidos pero cuarenta y siete de sus parientes perecieron en los campos de exterminio.

En 1943 acuñó la palabra genocidio para, como dijera Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, "darle un nuevo nombre a un viejo crimen".

En 1944 la palabra -hoy de uso tan común que parece eterna- apareció impresa por primera vez en el libro *Axis Rule in Occupied Europe* obra del propio Lemkin.

En 1946 logró que las Naciones Unidas -recientemente creada- reconocieran al genocidio como un crimen internacional. En 1959, año de la muerte de Lemkin, casi sesenta países habían ratificado la Convención del Genocidio. Hoy 132 naciones se han incorporado a su membresía.

"La obra de Lemkin ofrece un ejemplo de compromiso moral no sólo a los gobiernos sino también a las organizaciones no gubernamentales que se mantienen tan activas en esta causa", señaló Annan. Su esposa, Nane Lagergren, es sobrina de Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que entre 1944 y 1945 salvó decenas de miles de vidas durante su misión en Budapest. El compromiso personal de Annan en relación a este tema no sorprende. Es la continuación de una posición adoptada desde siempre y que fuera claramente expuesta a nuestra fundación en entrevistas privadas.

Pensar en Lemkin es recordar a miles de hombres y mujeres de distintas nacionalidades quienes, como él, lucharon contra el imperio de la barbarie nazi y otros regímenes totalitarios.

Los sucesivos crímenes de lesa humanidad que ocupan las páginas de la historia así como las crónicas sobre atrocidades del presente, obligan a todos los hombres y mujeres de bien a mantenerse informados y activos, para que allí donde la dignidad humana sea violada sus voces sean una clara señal de alarma para los responsables.

** Baruj Tenenbaum es Fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg*

11 de marzo de 2003

En el nombre de la paz y la solidaridad

[Andrés Fevrier](#)

Fuente: 

Historia del día: Baruch Tenembaum

Argentino, de 68 años, creó la Fundación Wallenberg, en honor al sueco que salvó a cien mil judíos en la Segunda Guerra. Siempre en búsqueda del entendimiento entre credos, en 1965 lo recibió Pablo VI.

Raoul Wallenberg, "un hombre modelo", nació el 4 de agosto de 1912 en el seno de una de las familias más prominentes de Suecia. Tenía apenas 32 años cuando, en 1944, fue enviado a Budapest para auxiliar a la comunidad judía, amenazada por el nazismo. En ese entonces era gerente de una empresa de alimentos. En poco tiempo se transformó en "un símbolo del hombre heroico": rescató a unos 100 mil judíos de Hungría de manos de los nazis.

Quien elogia a Wallenberg nació hace 68 años en Las Palmeras, una pequeña colonia judía en la pampa bonaerense. Se llama Baruch Tenembaum y en 1997 creó la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, que preside, para rescatar a este "modelo de lo que puede ser un hombre".

Casado, con tres hijos, está radicado en Londres pero constantemente viaja por el mundo. "Pero tomo mate todos los días, aunque en algunos aeropuertos miren mal los paquetes de yerba", cuenta.

La Fundación Wallenberg tiene sedes en Buenos Aires, Caracas, Jerusalem y Nueva York. Varios jefes de estado y primeros ministros, como los de Canadá, México, Chile, Bulgaria, Israel, República Checa y Luxemburgo, se encuentran entre sus miembros. Y algunas personalidades del mundo, como Gerald Ford, Dalai Lama, Jorge Bergoglio y Shimon Peres. "Tomamos a Wallenberg como un ejemplo de solidaridad. Queremos que se conozcan las consecuencias del nazismo, pero siempre desde el lado de los salvadores", explica.

Tenembaum vivió en Argentina hasta 1976. "Me tuve que ir por "invitación" de (José) López Rega. Decía que estaba infectando a la Iglesia católica". Siempre estuvo a favor del diálogo entre judíos y católicos. Tal es así que en enero de 1965, mientras estaba a cargo de la Oficina de Turismo Israelí en Buenos Aires, fue recibido en el Vaticano por el papa Pablo VI.

Los Salvadores

El objetivo central y la prioridad de la Fundación es rescatar la figura de Wallenberg, quien fue secuestrado en enero de 1945 en la ciudad de Budapest por el ejército ruso. "Todavía se desconoce su paradero. Desde hace años venimos denunciando que el gobierno sueco de posguerra no reclamó con firmeza por el paradero de Wallenberg; no hubo voluntad ni se investigó lo suficiente sobre su paradero y destino final", asegura Tenenbaum.

Pero también rescatan la figura de Monseñor Ángel Giuseppe Roncalli, quien, en medio de la Segunda Guerra Mundial y antes de ser nombrado como el papa Juan XXIII, lideró una campaña para salvar judíos en Hungría. Este "Papa Bueno", como se lo conoció popularmente después, será homenajeado este año con una pieza postal del que lanzará el Correo Argentino.

"Hubo muchos otros grandes hombres que arriesgaron la vida, y hasta la perdieron, para salvar gente", dice Tenenbaum. Y agrega: "Estoy convencido de que si hubiéramos tenido cinco Wallenberg, cinco personas con el coraje de este hombre en Argentina durante la última dictadura militar no hubiese habido desaparecidos".

15 de marzo de 2003

El Premio Nobel John Nash Jr. es el nuevo miembro de FIRW

Fuente: **YAHOO! NEWS** 

BUENOS AIRES, mar 15 (DyN) - El premio Nobel de Economía John F. Nash Jr. se ha incorporado a la membrecía honoraria de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, una ONG creada por el argentino Baruj Tenenbaum que desarrolla programas educativos basados en los ejemplos de solidaridad y coraje de los salvadores del Holocausto.

"Siempre he sido un admirador de Raoul Wallenberg quien fue un ejemplo notable (y también trágico) de compasión por la suerte del semejante, independientemente de su especificidad étnica o cultural", dijo Nash al recordar al diplomático sueco que durante la Segunda Guerra Mundial salvó la vida de miles de judíos en Hungría.

La filial argentina de la Fundación destacó que Nash recibió el Premio Nobel de Economía en 1994 por su análisis pionero de la teoría del equilibrio de los juegos no cooperativos, una tesis sobre las matemáticas de la competencia que contradice las doctrinas de Adam Smith, el padre de la economía moderna.

La vida de Nash fue llevada al cine en el film de Ron Howard "Una mente brillante". Ganadora de cuatro estatuillas de la Academia de Hollywood, la película narra la vida del genio matemático, ganador por la esquizofrenia paranoica, interpretado por el actor Russell Crowe.

Nash es el octavo Premio Nobel que integra la Fundación Wallenberg junto al Dalai Lama, John Hume, Shimon Peres, Jose Ramos Horta, Oscar Arias, David Trimble, y Elie Wiesel.

8 de junio de 2003

La estatua de Raoul Wallenberg dañada

Fuente: [LANACION.COM](http://lanacion.com)



Evoca al salvador de miles de judíos

Un nuevo acto de vandalismo se registró en la esquina de Austria y la Avenida del Libertador, en el barrio de Recoleta, cuando la escultura de Raoul Wallenberg apareció cubierta de manchas de pintura roja.

El rostro y el cuerpo de la pieza en bronce, obra del escultor inglés Philip Jackson, fueron atacados por desconocidos, lo que motivó que la sede en nuestro país de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg condenara, mediante un comunicado, el "vandálico ataque", al tiempo que recordó la figura de Wallenberg, quien "salvó, a costa de su propia seguridad, a decenas de miles de condenados a muerte por el nazismo".

Wallenberg fue un arquitecto sueco, hijo de una de las familias más poderosas de Suecia, formada por banqueros e industriales. En 1944, personajes notables del país lo postularon para viajar a Hungría para tratar de salvar a los judíos perseguidos por el nazismo.

Wallenberg viajó con status diplomático y se instaló en la embajada sueca en Hungría. Allí, mediante la extensión de salvoconductos, logró salvar la vida de decenas de miles (se habla, incluso, de cien mil personas) de judíos y otros



perseguidos por el régimen de Hitler. A fines de 1944, tropas soviéticas lo detuvieron, sin que se sepa hasta el momento sobre su destino final.

"Nos sorprendemos no sólo por la naturaleza del ataque a un símbolo de la libertad, sino también por la impunidad que gozan aquellos que lo perpetraron", expresaron en la Fundación Wallenberg.

26 de junio de 2003

Preestreno de Legado, un documental Argentino sobre los Gauchos Judios

[María Nuñez](#)

Fuente: 

(Nueva York)- El inesperado preestreno de Legado, un documental argentino sobre los Gauchos Judios, en el inusual marco del templo B'nai Jeshurum de la Calle 88 West en Nueva York, resulto una sorpresa en varios aspectos. Con la presencia de sus directores: Vivian Imar y Marcelo Trotta (directores a su vez del Centro de Investigación Cinematográfica de Buenos Aires), la de Shifra Lerer, actriz argentina iddish nacida en las colonias judías, y el cónsul argentino Pablo Beltramino, el film se preestreno aquí antes que en Buenos Aires -donde se proyecta estrenarla en el MALBA-, luego de haber participado en los festivales de Biarritz, San Francisco, La Habana y Miami.

Con un interesante tratamiento visual y una rigurosa documentación acerca de la colonización iniciada en 1889 que contó con la ayuda del Baron Hirsch y la ICA (Asociación de Colonos Judíos), Legado documenta, emotiva y rigurosamente, la epopeya de los inmigrantes, a través de los testimonios de sobrevivientes y sus hijos, la mayoría de ellos radicados en Moises Ville, Palacios y Basavilvaso, en las provincias de Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires.

Dirigida por Imar y Trotta, sobre una idea de Baruch Tenenbaum, nacido en las colonias y residente en Nueva York, y concebida como un homenaje a los pioneros, Legado fue producida por la International Raoul Wallenberg Foundation.

Creada en agosto de 1977 por iniciativa de Tenenbaum, la Fundación, que tiene sedes en Buenos Aires, Nueva York y Jerusalem, es una organización no gubernamental cuya misión es promover la paz entre las naciones y los pueblos y desarrollar proyectos educativos basados en la solidaridad, el diálogo y el respeto por las diferencias.

El proyecto cinematográfico comenzó a gestarse en 1991 luego de escuchar el testimonio de algunos de los primeros colonizadores y luego el equipo viajó a Israel y Estados Unidos para completar el trabajo. Para el rodaje, se reabrieron sinagogas cerradas en las antiguas colonias, se reacondicionó especialmente el teatro Kadima de Moisesville y entre otras cuestiones se echaron a andar nuevamente antiguos carros rusos tirados por caballos.

Los primeros "gauchos" inmortalmente retratados por Alberto Gerchunoff, llegaron a Buenos Aires en agosto de 1889, a bordo del vapor alemán Weser. Venían de Kamenetz, al norte de Ucrania y navegaron 35 días para llegar a la Argentina. Huían de los Progroms, y

pensaban trabajar las tierras que les cedía el terrateniente Pedro Palacios, de acuerdo a una gestión del Presidente de la Nación y el rabino de la congregación israelí de Buenos Aires.

Pero la "tierra prometida" solo podía comprarse a un valor mucho mas alto del real, y los recién llegados atravesaron una odisea antes de establecerse y fundar luego las colonias. Previo a ello intervino la ICA y el Baron Hirsch, quienes brindaron ayuda a los emprendimientos agrícolas judíos en la Argentina.

Posteriormente las colonias judías establecidas en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos, La Pampa y Santiago del Estero, significaron en total una superficie de aproximadamente seis mil kilómetros cuadrados.

Legado, cuenta con las voces en off de Shifra Lerer y Cristina Murta, el sonido de Jorge Stavropulos, música original de Vivian Tabbush y Javier Zentner y esta hablada en español e iddish.

18 de julio de 2003

El misterio rojo

[Alicia Dujovne Ortiz](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

(PARIS) Cuando me enteré de que en Buenos Aires acababan de pintar de rojo la estatua de Raoul Wallenberg, levantada en Austria y Figueroa Alcorta, se me ocurrió un ejercicio de estilo para proponer a los participantes de algún taller literario: meterse en la cabeza de quienes, una noche porteña del mes de junio de 2003, se disponen a embadurnar la estatua con aerosol color sangre. ¿Saben a quién embadurnan y por qué? En la Argentina estamos acostumbrados a que Sarmiento amanezca con chorreaduras provenientes de un tinterazo, pero para odiar a Sarmiento sólo se necesita haber pasado por la escuela primaria y, por supuesto, ser rosista. En cambio, para odiar a Wallenberg es necesario haber recibido una información más sofisticada. A menos que los autores del atentado se hayan confundido, como en aquel viejo chiste en el que alguien cree que un iceberg es un señor de apellido judío. En todo caso, de acertar con el habla del embadurnador, el ejercicio de estilo haría las veces de identikit lingüístico. Pero dejemos a los abnegados talleristas en su tarea de transcribir los sonidos onomatopéyicos preverbales característicos del odio, y vamos al personaje representado por esa estatua enrojecida.



Julio de 1944. En Budapest, un después conocido de la Argentina, Adolf Eichmann, preparaba la segunda parte de la solución final para los judíos húngaros. Ya había hecho deportar a unos doscientos mil. Quedaba otros tantos a los que, con su reconocida eficacia, se proponía limpiar en sólo veinticuatro horas. En ese momento llegó a la capital de Hungría un sueco de cejas negras y expresión cálida que también se reveló eficaz, no sólo en el sentido de contrariar los propósitos de Eichmann, sino en el de la modalidad empleada para lograrlo. Un sueco fuera de las normas, un sueco capaz de desobedecer cuando correspondía hacerlo, un sueco que parecía napolitano por su capacidad de seducir y de tender trampas, un sueco original. Se llamaba Raoul Wallenberg.

El Consejo de Refugiados de Guerra, creado en los Estados Unidos para rescatar judíos de la persecución nazi, lo había elegido para desempeñar esa tarea de salvador. ¿Por qué a él? Porque las embajadas suecas ya habían comenzado a distribuir pasaportes para salvar a los perseguidos; porque era miembro de una poderosa y conocida familia sueca que a los nazis sin duda les inspiraría respeto; porque conocía Hungría y Alemania; porque el problema judío lo conmovía, y porque era corajudo, tenaz e inhabitual. Prueba de esto último es que, antes de partir como primer secretario de la misión diplomática en Budapest pidió

poderes extraordinarios, léase extraburocráticos, que el rey Gustavo V en persona decidió concederle.

Coloridos pasaportes

Inhabitual, original, quizás hasta marginal a su manera. Es que el joven heredero del imperio financiero de los Wallenberg provenía de una ruptura natal que de algún modo lo convertía en oveja negra. Su padre había muerto tres meses antes de que él viniera al mundo, en 1912. Su madre, una morocha de aspecto rotundamente meridional, y que llevaba en sus venas dos o tres gotas de sangre judía, en 1918 se había casado en segundas nupcias con un miembro de la familia Von Dardel, bastante más bohemio que la de los Wallenberg y que en alguna medida habrá influido en el muchacho de cejas de azabache. Destinado obviamente a las finanzas, Raoul había preferido la arquitectura. Y el comercio, por el trato concreto con gente de carne y hueso que éste, a diferencia de la abstracción financiera, implica.

No bien se halló en Budapest, Wallenberg diseñó un pasaporte de seguridad con los colores suecos, azul y amarillo, y el escudo de las tres coronas. No tenía ningún valor legal pero se veía imponente. Era conocer la mentalidad de los burócratas alemanes y húngaros, que reverenciaban los símbolos del poder. Al aplicarse en su dibujo, Wallenberg demostraba una agudeza psicológica que su actitud ante los nazis no desmentiría: sabía hacerles tragar un cuento cuando los notaba tontos, sabía sobornarlos cuando los veía propensos a la traición y, consciente de la sumisión a la autoridad que los caracterizaba a todos, tontos y traicioneros, sabía cuándo imponerse alzando la voz.

Había distribuido 4500 pasaportes que permitieron a otras tantas personas salvar su vida, cuando Miklós Horthy, el jefe del Estado húngaro aliado con Alemania, que estaba buscando la paz por separado con los soviéticos, fue derrocado y reemplazado por Ferenc Szálasi, el líder de los "cruz gamada". Estos nazis húngaros reabrieron el camino para que Eichmann continuara con su labor, interrumpida a pedido de Gustavo V, que había intercedido en favor de los judíos frente al depuesto Horthy. En noviembre de 1944, Eichmann comenzó sus marchas de la muerte: columnas de seres hambreados y agotados que debían recorrer 200 kilómetros a pie entre Budapest y la frontera austríaca. Wallenberg caminó con ellos, repartiendo comida, remedios y sus célebres pasaportes, que ahora, con el apuro, ya no llevaban coronas ni alegres colores, pero que aún servían para sacar a muchos de la espantosa caravana.

Mientras tanto, en el distrito de Pest, Wallenberg había creado treinta "casas suecas", declaradas territorio de su país, donde llegaron a amontonarse 15.000 judíos. Hasta que los cruz gamada decretaron que los pasaportes suecos carecían de validez. Pero el nórdico de cara latina no tenía por azar sus cejas negras ni la mirada fuerte que éstas subrayaban. La prueba es que supo utilizarlas para seducir a Liézel Kemény, la mujer del ministro de Relaciones Exteriores. Santo remedio: los pasaportes, aun en su versión descolorida, volvieron a circular.

A tiempo. Las marchas eran lentas. Eichmann resolvió agilizarlas y comenzó la deportación en trenes de carga. Wallenberg se subió entonces al techo de los vagones para distribuir

desde allí sus papелitos mágicos. Hacinados como ganado, los judíos atrapaban los papeles al vuelo, alzando las manos hacia ese extraño personaje al que la conciencia de su misión parecía dar alas. Al bajar, Wallenberg encaraba a los soldados alemanes con ese aire severo que los dejaba chatos : "En ese vagón viajan ciudadanos suecos. ¡Cómo se atreven a deportarlos !". Una vez, los alemanes recibieron la orden de disparar contra él. Wallenberg corría sobre los techos de los vagones y saltaba de uno en otro. Los soldados hicieron fuego pero apuntando hacia cualquier lado. Las detonaciones sonaron como salvas en su honor.

Una historia molesta

Comenzaba el año 1945 cuando Wallenberg supo que Eichmann se proponía exterminar íntegramente a la población del mayor gueto de Budapest. Pero el diplomático sueco ya había sobornado a un importante policía y miembro de los cruz gamada, Pa'l Szalay. Este era la persona indicada para entregarle una nota de su parte al general August Schmidhuber, comandante de las tropas alemanas en Hungría, donde le decía que al terminar la guerra, él, Raoul Wallenberg, se encargaría personalmente de hacerlo colgar si llevaba a cabo la masacre. La masacre no se llevó a cabo. Cuando las tropas soviéticas llegaron a Budapest dos días después, había 120.000 judíos sobrevivientes, de los cuales se calcula que los salvados gracias a Wallenberg fueron 100.000.

El resto es silencio. El 13 de enero de 1945, Wallenberg se presentó ante los rusos junto con su chofer. Por qué les pidió permiso para visitar los cuarteles soviéticos de Debrecen, al este de Budapest, no se sabe. Por qué los soviéticos lo hicieron prisionero, tampoco se sabe. Si murió en una prisión soviética en 1947, como siempre han sostenido los rusos (aunque variando el lugar y la fecha del supuesto deceso), o si es verdad que, como lo han sostenido sobrevivientes del Gulag, Wallenberg estaba vivo hasta por lo menos los años 70, tampoco. Algunos investigadores del caso Wallenberg suponen que Stalin, directamente implicado en la detención del diplomático sueco, actuó con su proverbial paranoia, considerando imposible que un millonario capitalista hubiera arriesgado su vida para salvar judíos: Wallenberg no podía ser otra cosa que un espía. Si esta hipótesis no carece de lógica dentro de su delirio, lo más ilógico de todo resulta la actitud del gobierno sueco, que nunca insistió mucho para rescatar a Wallenberg, como si algo en esa historia resultara molesto.

Los pedidos internacionales para que Rusia y Suecia abran sus archivos de verdad se han multiplicado en los últimos años. Nuestro país tiene el honor de ser la sede central (las otras dos están en Nueva York y en Jerusalén) de la **Fundación Raoul Wallenberg, presidida por Baruj Tenenbaum y entre cuyos miembros figura el padre Horacio Moreno**. Es una fundación de vocación ecuménica que cuenta con el apoyo de varios premios Nobel y que se propone volver a la carga con la pregunta de dónde está Raoul Wallenberg, o dónde estuvo realmente y hasta qué fecha, si es cierto que está muerto. En su calidad de ex miembro de la KGB, Vladimir Putin no puede ignorar la respuesta.

Y nuestros embañadores locales, ¿la conocen ? ¿Tienen idea de todo lo que se esconde detrás de la vida de su embañado ? ¿El color que han elegido aludirá a la sangre judía o al Ejército Rojo ? A veces un aerosol de tono violento puede servir para todo lo contrario de lo previsto, vale decir, para refrescar la memoria. Hablemos de Wallenberg, aunque más no sea para repetir que el nazismo acecha. Wallenberg, por otra parte, no ha sido el único:

la larga lista de salvadores de judíos, de gitanos y de homosexuales durante la segunda Guerra Mundial no se agota con esa figura extraordinaria y misteriosa. Para darla a conocer y a admirar, ¿por qué no poner la lista a disposición de esos grandes publicistas inconscientes que son los pintores sangrientos? En caso, naturalmente, de que su identidad haya salido a la luz gracias al ejercicio de estilo propuesto al comienzo de esta nota. Aunque, para ser francos, lo encuentro improbable: no hay nada más difícil que reproducir rebuznos por escrito.

** El último libro de Alicia Dujovne Ortiz es Al que se va (Libros del Zorzal).*

6 de agosto de 2003

Di Tella sin brújula

[Horacio Verbitsky](#)

Fuente: **Página/12**

NO PUDO HOMENAJEAR A WALLENBERG

La Fundación Wallenberg impidió la participación de Torcuato Di Tella en un homenaje al diplomático sueco que jugó su vida por salvar a personas perseguidas por el nazismo y fue desaparecido en la ex Unión Soviética.



El secretario de Cultura de la Nación Torcuato Di Tella fue repudiado ayer en el acto de homenaje al diplomático sueco Raoul Wallenberg por su defensa de "notorios criminales de guerra". El homenaje se realizó frente al monumento que conmemora a Wallenberg, quien salvó a miles de personas perseguidas por los nazis en Hungría, donde estaba acreditado, y desapareció luego de ser arrestado por tropas del Ejército Rojo de la entonces Unión Soviética. El discurso escrito por el sacerdote católico Horacio Moreno, presidente de la Casa Argentina en Jerusalem, fue leído por el vicepresidente de la sección argentina de la Fundación Wallenberg, Natalio Wengrower, en presencia de Di Tella.

"La riqueza de las Naciones no resulta sólo de la mera acumulación de capital sino, más bien, de la capacidad que tiene un pueblo para mirar de frente su pasado, por atroz que haya sido. Nuestra Fundación reconoce los claroscuros que caracterizan al gran cuadro de la Argentina." Luego de recordar que numerosos criminales de guerra encontraron refugio en la Argentina al amparo de la complicidad de sus simpatizantes, públicos y privados, el texto del presbítero Moreno sostuvo que "mientras muchos países han decidido reconocer sus faltas en relación a lo sucedido durante el Holocausto, parece ser que en la Argentina no logramos terminar de ajustar cuentas con nuestro pasado. En pleno siglo XXI no resulta precisamente agradable saber que un secretario de cultura firma cartas a favor de notorios criminales de guerra". Al concluir el discurso, Di Tella aplaudió, como si el mensaje se hubiera referido a Pacho O'Donnell o Beatriz Gutiérrez Walker.

Di Tella solicitó ser invitado al acto, que organizaron la Fundación Raul Wallenberg y la embajada de Suecia en Buenos Aires. Invocó para ello la representación del presidente Néstor Kirchner. Su propósito era colocar una rosa roja en el monumento, pero los organizadores lo excluyeron de la ceremonia. Tampoco le permitieron subir al palco de honor, ocupado por la embajadora de Suecia, Madeleine Ströje-Wilkens, el jefe de gobierno de Buenos Aires, Aníbal Ibarra, integrantes de la Fundación Wallenberg y sobrevivientes

del Holocausto salvados por el diplomático sueco. También fue invitada a subir al palco, pero prefirió permanecer entre el público, la candidata a la jefatura de gobierno, Patricia Bullrich. Una vez notificado de que no se le permitiría participar del homenaje, Di Tella permaneció en el lugar al pie del palco. También estaban presentes los embajadores de Israel y Suiza, Benjamin Oron y Armin Ritz; el presidente de la DAIA, José Hercman, y el ex jefe del Ejército y nuevo embajador en Colombia Martín Balza. Luego de la ceremonia, los asistentes fueron invitados a un brindis en la embajada de Suecia. Varios invitados habían comunicado que no asistirían si estaba presente Di Tella. El secretario de Cultura no asistió.

El 21 de mayo Di Tella había enviado una carta a 22 diputados estadounidenses que reclamaban por la pasada protección a fugitivos nazis en la Argentina. En ella negó que Juan (Ivo) Rojnica y Esperanza (Nada) Sakic fueran criminales de guerra y dijo que las acusaciones contra ellos del Centro Simón Wiesenthal y el periodista Uki Goñi "ponen en ridículo la justa causa de la búsqueda de nazis y colaboracionistas responsables de crímenes de guerra y crímenes en contra de la humanidad". Documentos hallados por Goñi indican que Rojnica fue detenido en 1946 cuando una de sus víctimas lo identificó en una calle de Trieste como el colaborador de las SS y la Gestapo que arrestó a su marido y su suegro en la ciudad de Dubrovnik y saqueó el negocio familiar. Los dos hombres fueron enviados a un campo de concentración, del que no regresaron. Según el documento del ministerio de guerra británico, Rojnica vestía el uniforme de las SS y su tarea era "la purga de elementos sospechosos y de judíos". El Centro Wiesenthal documentó que Nada Sakic fue guardia o comandante en la sección femenina del campo de concentración Jasenovac, instalado por el régimen fascista Ustasha, aliado de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Allí fueron asesinados más de medio millón de personas. El primer director del campo había sido Vjekoslav Maks Luburic, el medio hermano de Nada, quien fue fotografiada vistiendo el uniforme croata. Durante el gobierno de Carlos Menem fue extraditada a Croacia, pero no pudo ser condenada pese a los testimonios en su contra, porque todos los testigos habían muerto. Su esposo, Dinko Sakic fue condenado a veinte años de prisión. Cinco semanas después de su carta a los legisladores norteamericanos, Di Tella se retractó y reconoció que "dadas las posiciones que los acusados tuvieron en el sistema ustasha, deben haber cometido los actos más viles imaginables" y los llamó "malvados nazis". En un reportaje concedido a la revista TXT, fue más allá: "El tipo debe haber cometido crímenes de guerra", dijo. La misma publicación descubrió que Rojnica es uno de los donantes que mantienen la Universidad Torcuato Di Tella. "Imagínese que no vamos a defender a un criminal sólo porque puso unos mangos", minimizó Di Tella.

El mensaje del presbítero Moreno añadió que "más importante que la vida misma es la verdad. Cuando renunciamos a ella la caída es ilimitada e inevitable. No hay otra forma de mirar a nuestro prójimo a los ojos que asumiendo lo que fuimos y lo que somos, sin reparos ni vergüenzas de ninguna especie". Mencionó como "ejemplos a emular por las futuras generaciones al periodista Uki Goñi y la socióloga Beatriz Gurevich, quienes con honestidad intelectual y rigor académico bucearon en las tormentosas aguas del pasado de nuestro país en sus relaciones con las fuerzas que Wallenberg desafiaba al límite en Europa". Al finalizar la ceremonia, Di Tella se acercó a saludar a Natalio Wengrower, quien lo recibió con ostensible frialdad.

También el mensaje de la embajadora sueca Ströje-Wilkens mencionó temas de actualidad. "Raoul Wallenberg es un ciudadano sueco, desaparecido hace casi 60 años en la Unión Soviética, apresado por agentes militares. El mismo destino sufrió otra ciudadana sueca, Dagmar Hagelin, desaparecida hace 25 años en la Argentina. Como los miles de desaparecidos argentinos durante la dictadura militar, Wallenberg sigue siendo un desaparecido." Agregó que Wallenberg "nos ha mostrado que un solo individuo, con determinación, puede hacer la diferencia", que "tenemos que estar siempre dispuestos para actuar en defensa de los derechos humanos" y que "cada individuo tiene una responsabilidad moral de actuar. Cada uno de nosotros debe tener una brújula moral". Concluyó, recomendando tener siempre presente la lección de Wallenberg: "Nunca seas un espectador".

Durante un reportaje que le realizó el diario Jerusalem Post, Kirchner fue interrogado acerca de Di Tella: "Es un buen hombre que dijo una frase desdichada", respondió. Tan desdichada como la elección de alguien antitético a Wallenberg para representar al gobierno nacional en su conmemoración.

6 de agosto de 2003

Rindieron un homenaje a Raoul Wallenberg

Fuente: [LANACION.COM](http://lanacion.com)

"Un hombre que salvó a tanta gente, sin embargo no tuvo quien lo salvara a él." Jack Fuchs, sobreviviente de los campos de concentración de Auschwitz y Dachau, formuló esta reflexión referida a Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que, en Hungría, logró evitar la muerte de miles de judíos.

Frente a su estatua, obra del escultor inglés Philip Jackson, emplazada en Figueroa Alcorta y Austria, ayer -día en que hubiera cumplido 91 años- se le tributó un homenaje, simultáneamente con otros similares realizados en Budapest, Nueva York, Tel Aviv, Santiago de Chile y Montevideo.

El acto fue presidido por el jefe del Gobierno de la Ciudad, Aníbal Ibarra, y por la embajadora de Suecia en la Argentina, Melanie Stršje-Wilkens.

También participaron el secretario de Cultura de la Nación, Torcuato Di Tella; el embajador de Polonia, Slawomir Ratajski; el recientemente designado embajador en Colombia, general (R) Martín Balza; el ex canciller Adalberto Rodríguez Giavarini; el embajador de Israel, Benjamin Orion; el vicepresidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, Natalio Wengrover; el gran rabino de la AMIA, Shlomo Ben Hamu; el historiador José Ignacio García Hamilton; el escritor José Isaacson, y el periodista Horacio Verbitsky, entre otros.

Como invitados especiales estuvieron László Ladányi y Tomás Kertész, dos de las 100.000 personas salvadas por Wallenberg, que residen desde hace muchos años en nuestro país. En diálogo con LA NACION, ambos evocaron episodios vividos en 1944 en la capital húngara, una de las ciudades en las que el nazismo aplicó con mayor virulencia la llamada "solución final".

Adolf Eichmann -en 1960, secuestrado en la Argentina y llevado a Israel- era quien ordenaba las "marchas de la muerte", o sea, las deportaciones de judíos desde Budapest hasta los campos de exterminio. Se calcula que 600.000 personas partieron de allí en trenes hacia ese trágico destino.

"Los nazis lo respetaban"

Ladányi había nacido y vivía en Berlín. Cuando comenzó la persecución y matanza de judíos, su padre decidió emigrar a Hungría. Wallenberg era un joven diplomático, primer secretario de la legación sueca. "Empezó a otorgarnos pasaportes de protección, en los que se nos adjudicaba esa ciudadanía. Los nazis los respetaban, aunque tenían poco valor judicial", dice Ladányi. "Por eso, después -agregó Kertész-, la embajada acordó que era un documento válido también para salir del país."

Paradójicamente, sin que nadie haya podido explicarlo, el 13 de enero de 1945 fue hecho prisionero, no por los alemanes sino por el ejército soviético, cuando ocupó Budapest.

Jamás pudo saberse qué le ocurrió, aunque se presume que lo asesinaron, por lo que también se lo conoce como "el héroe sin tumba".

Por último, en memoria de esta noble y ejemplar figura homenajead, fue descubierta una placa al pie de su monumento.

22 de agosto de 2003

Vittorio de Sica, émulo de Juan XXIII

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Señor Director:

"Una grata noticia que recorre el mundo da cuenta de la acción de salvamento de centenares de judíos y otros perseguidos llevada a cabo por el cineasta italiano Vittorio De Sica, durante la Segunda Guerra Mundial.

La información indica que para el rodaje de un film documental, De Sica dio trabajo como extras a alrededor de 300 judíos y otros amenazados por el nazismo. Para evitar su captura y deportación, el director de "Ladrones de bicicletas" prolongó lo más que pudo la finalización de la película, permitiendo así que pudieran eludir el cerco nazi-fascista hasta la llegada de los aliados, el 5 de junio de 1944.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg, una ONG que tengo el honor de haber fundado en la Argentina, tiene como misión difundir los valores de solidaridad y coraje cívico que animaron a miles de salvadores durante el Holocausto.

En septiembre de 2000, la Fundación Wallenberg creó un comité especial para recordar la figura de monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, prelado que en 1958 fue consagrado Papa Juan XXIII.

Durante la guerra, Roncalli era delegado apostólico del Vaticano en Estambul, ciudad desde la que organizó una vasta red de salvamento a miles de judíos, especialmente en la zona de los Balcanes.

Roncalli es quizás el salvador italiano más destacado, pero de ninguna manera el único. Los héroes peninsulares se cuentan por centenas, en un país con una de las comunidades judías más pequeñas de Europa occidental.

El caso de Vittorio De Sica, llamativo por la trascendencia del nombre del gran realizador, recuerda también el del jefe de policía de la ciudad de Fiume, Giovanni Palatucci, asesinado en el campo de concentración de Dachau en febrero de 1945, luego de salvar a aproximadamente a 5000 judíos, desobedeciendo órdenes aberrantes impartidas por las autoridades nazis.

También recuerda el de Lorenzo Perrone, salvador de Primo Levi, y el de tantos otros retratados en el excelente documental "El enemigo fraternal", de Joseph Rochlitz, película que pone en evidencia el compromiso de muchos diplomáticos italianos y de algunos integrantes de las fuerzas armadas para salvar a judíos durante el Holocausto.

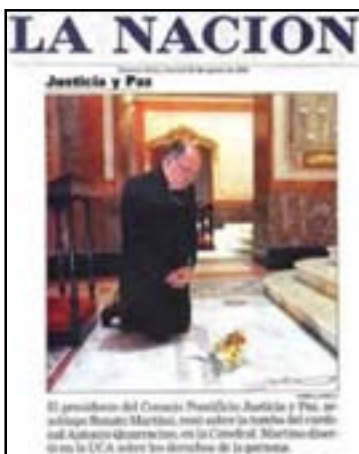
En lugar de ver a De Sica como la versión italiana de Oskar Schindler, como han presentado la novedad los medios de comunicación, sería mejor considerarlo un émulo de monseñor Roncalli, o de tantos otros italianos que dieron su vida por salvar al semejante sin pedir nada a cambio."

** Baruj Tenenbaum, Fundación Internacional Raoul Wallenberg*

29 de agosto de 2003

Alto prelado del Vaticano visitó mural conmemorativo del Holocausto

Fuente: [LANACION.COM](http://lanacion.com)



[El Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, arzobispo Renato Martino, rezó sobre la tumba del cardenal Antonio Quarracino.](#)

El martes 26 de agosto de 2003, el Presidente del Pontificio Consejo de la Justicia y de la Paz del Vaticano, **Monseñor Renato Martino**, [visitó el Mural Conmemorativo de las víctimas del Holocausto](#), ubicado dentro en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

Aprovechando una breve visita a la Argentina, el alto prelado de la Santa Sede solicitó conocer el único recordatorio de los asesinados en la Shoá en el mundo emplazado en un templo cristiano.

Acompañado por **Baruj Tenenbaum**, Presidente de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**, ONG educativa promotora de la instalación del Mural, Monseñor Martino elogió el alto valor simbólico de la pieza de arte -un imponente marco de plata de 1,80 x 1,20 mts dentro del cual se exponen restos de libros de rezos hallados entre las ruinas de campos de concentración- inaugurada en 1997 por el ex Primado de la Argentina, Cardenal Antonio Quarracino (1923-1998).

30 de agosto de 2003

El papa bueno, Eva Perón y los judíos

[Alicia Dujovne Ortiz](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

(PARIS) En el verano de 1947, durante su gira por Europa, Eva Perón llegó a la catedral de Notre Dame vestida de blanco. La majestad con que se adelantó por la nave central y la emoción visible, pero contenida, con que escuchó el Himno Nacional Argentino hicieron que un grueso prelado presente en la ceremonia se extasiara: E tornata l'Imperatrice Eugenia di Montijo... Era monseñor Angelo Roncalli, nuncio apostólico de París y futuro Juan XXIII.

El padre Hernán Benítez, confesor de Evita, que la acompañaba durante el viaje, me relató la conversación que sostuvieron ella y el nuncio. De qué podía hablar la visitante argentina sino de su obsesión profunda, esa fundación de ayuda social que se proponía organizar a su regreso. Los consejos que recibió como respuesta prueban que monseñor Roncalli la comprendió a fondo. Quizá porque los dos eran de origen humilde y habían conocido idénticas humillaciones. "Si de verdad lo va a hacer -le dijo-, le recomiendo dos cosas: que prescinda por completo de todo papelerío burocrático, y que se consagre sin límites a su tarea." Dos consejos que Evita siguió, como sabemos, al pie de la letra.



Hernán Benítez también me explicó, a su manera, los motivos a los que Angelo Roncalli -rústico y candoroso hijo de campesinos, que había sido hasta el momento arzobispo de Alejandría y que era considerado por el Vaticano como "el último de los arzobispos"- les debía su nombramiento en París. "Después de la guerra -contó Benítez- el ministro francés de Relaciones Exteriores, Georges Bidault, le presentó al Vaticano una larga lista de religiosos colaboracionistas, solicitando su expulsión. Como el propio papa Pío XII tenía bastante que reprocharse en relación con el tema, el pedido le hizo muy poca gracia. Y su venganza se llamó Roncalli: enviar un arzobispo tan agreste a una ciudad tan refinada como París le parecía señal de desprecio." Otra lectura posible sería que el Vaticano necesitaba aplacar los ánimos reemplazando a un nuncio implicado con el régimen de Pétain por otro cuya trayectoria había sido, como veremos, exactamente opuesta.

Angelo de Estambul

La historia recorre complicados caminos. Esa misma Evita que sólo pensaba en sus pobres acababa de prometer pasaportes argentinos, en Roma, a los ustachis croatas de Ante Pavelic, protegidos por el Vaticano como bien lo demuestran los documentos salidos a la luz durante la reciente apertura de los archivos sobre la presencia nazi en la Argentina. Y en París, al visitar la Federación Nacional de Deportados de la Resistencia, esa misma Evita acababa de horrorizarse sinceramente al ver fotografías de Auschwitz y Dachau. Evita no conocía ni de oídas tan espantosa realidad. Desde ese punto de vista, ella también era rústica y candorosa. Pero los caminos revelan un entrelazado aún más misterioso cuando sabemos que, por su parte, el prelado que se entendió con Evita desde el fondo del alma acababa de llegar de Turquía, donde había contribuido a salvar de la persecución nazi a unos cien mil judíos. Esto no me lo dijo el padre Benítez. Me lo dijo Baruj Tenenbaum, presidente de la Fundación Raoul Wallenberg, más consagrada a agradecer a los salvadores que a acusar a los asesinos, y que acaba de hacer imprimir en la Argentina una estampilla en honor de Angelo Roncalli, también llamado -sin que el adjetivo implique necesariamente la comparación con algún otro- el papa bueno . A partir de 2000, la Fundación Wallenberg ha lanzado una campaña internacional para hacer reconocer la acción humanitaria desplegada por Angelo Roncalli en Estambul entre 1940 y 1944.

Nacer en Sotto il Monte, como Roncalli, era efectivamente muy parecido a nacer en Los Toldos, como Evita. Pero el azar puso al joven sacerdote, originario de ese pueblito de nombre "agreste", en relación con el obispo de Bergamo, monseñor Giacomo Radini-Tedeschi, que lo tomó de secretario. A la muerte del obispo, Roncalli redactó la biografía de su benefactor y se la mandó al papa Benedicto IV, que había sido amigo del difunto. Así fue como el modesto curita subió en la jerarquía vaticana hasta llegar a ser nombrado, en 1935, arzobispo de Turquía: un país neutral, situado en un lugar estratégico para que los judíos fugitivos del nazismo pasaran a Palestina, entonces bajo mandato británico. Por ese motivo funcionaba en Estambul la Agencia Judía. Roncalli ofreció su colaboración al director, Haim Barlas, y al gran rabino de Jerusalén, Isaac Herzog. También transmitió al Vaticano su deseo de que la ayuda a los judíos fuera declarada como "una divina labor de merced". Por fortuna para aquellos a quienes él ayudó sin esperar declaraciones, en su propia labor tuvo más éxito que en este pedido, característico de su candidez.

Ya desde 1940, antes de que muchos dirigentes políticos europeos se decidieran a sacudirse la modorra, Roncalli sabía. Y actuaba. Uno de los primeros grupos a los que hizo llegar a Palestina estaba formado por fugitivos del ghetto de Varsovia. Ellos le hablaron de los primeros campos. Entre muchas otras iniciativas, Roncalli firmó visas de tránsito para judíos eslovacos detenidos en Hungría y Bulgaria, volvió a pedir al Vaticano su intervención en favor de cinco mil judíos alemanes que tenían visas de inmigración a Palestina, e hizo encaminar pasaportes y certificados de nacionalidad de países neutrales a través de una red de sacerdotes que sí lo escucharon.

Pero su invento más extraordinario fue el de los certificados de "bautismo por conveniencia". En una reciente conferencia pronunciada en Bologna durante un congreso titulado Rivisitare Angelo Roncalli, Tenenbaum cita al delegado del gobierno americano Ira Hirschman, titular del War Refugee Board en Estambul, quien relata en sus memorias

una conversación estremecedora: "Roncalli me escuchó atentamente -escribe Hirschman- mientras yo describía la lucha desesperada de los judíos de Hungría. En determinado momento acercó su silla y preguntó en voz baja: ¿Tiene usted gente en Hungría que esté dispuesta a cooperar? Al oír mi respuesta afirmativa aún dudó unos minutos antes de preguntar: ¿Usted cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo? La pregunta me tomó desprevenido y le respondí que, según mi impresión, si eso podía llegar a salvar sus vidas ellos estarían dispuestos. Ya sé lo que voy a hacer", dijo Roncalli. Y agregó que tenía razones para creer que algunas religiosas habían otorgado certificados de bautismo a judíos húngaros. Los nazis habían reconocido esos documentos como credenciales y habían permitido a estos judíos abandonar el país".

El nuncio estuvo muy claro en un punto: no se trataba en absoluto de un catequismo disfrazado. Si las personas que habían recibido el "bautismo de conveniencia" querían seguir dentro de la Iglesia una vez terminada la pesadilla nazi, podían hacerlo. Y si querían continuar su camino dentro del judaísmo, también. Pocos meses después de esta conversación, 24.000 judíos húngaros habían sido bautizados en los refugios antiaéreos de Budapest y salvados de la muerte.

El candor que enaltece

Nuncio apostólico de París al finalizar la guerra, luego Patriarca de Venecia, en 1958 Angelo Roncalli se convirtió, tras el fallecimiento de Pío XII, en Juan XXIII. También en esta elección intervinieron elementos espurios. El Sacro Colegio de Cardenales lo consideraba un Papa di passaggio, debido a su edad y, acaso, a su tan legendario como supuesto candor. En realidad ocupó su cargo durante cinco años, hasta su muerte, y a él se debió el Concilio Vaticano Segundo, que llamó a una nueva convivencia de la religión católica con las otras iglesias cristianas y con el judaísmo.

En 1962 viví durante ocho meses en un barrio de Roma llamado Trastevere. En esa época era el barrio de la malavita. Además de eso, desde tiempo inmemorial, había sido y sigue siendo el barrio judío. Los judíos romanos son los más viejos habitantes de la ciudad. Los vecinos del Trastevere me explicaban que éstos eran los verdaderos romanos. Pero todos los vecinos, tanto los que ponían la mezuzá en la puerta de sus casas como los encantadores ladrones de bicicletas que se persignaban al pasar frente a la iglesia de Santa Maria in Trastevere, me hablaban con una sonrisa entre enternecida y divertida de ese papa gordo y afectuoso que se paseaba solo por las calles charlando con la gente. De él decían lo mejor que se puede decir en Italia acerca de una persona: "E buono come mia mamma". Del Concilio Vaticano convocado por esos días, a mis vecinos les importaba poco. Tampoco sabían que el papa había salvado a tantos judíos. De haberlo sabido lo habrían considerado natural: muchos de ellos, los que no tenían la mezuzá en la puerta, durante el fascismo habían escondido en sus casas a los que sí la tenían. Giovanni Ventitre era querido en Trastevere por otros motivos, los mismos que provocaban el desprecio de su antecesor: lo querían porque era un italiano de pueblo, un italiano de abajo, un campesino de Sotto il Monte que, al escalar las posiciones más encumbradas, para su suerte y la de todos, enalteció a la Iglesia.

12 de septiembre de 2003

De Sica, Juan XXIII y el Holocausto

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente:  Clarín.com

Una grata noticia dice que para el rodaje de un filme documental, Vittorio De Sica dio trabajo como extras a alrededor de 300 judíos y otros amenazados por el nazismo. Para evitar su captura y deportación, el director de "Ladrones de bicicletas" prolongó lo más que pudo el trabajo, permitiendo así que pudieran eludir el cerco nazi-fascista hasta la llegada de los aliados en junio de 1944.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg, tiene como misión difundir los valores de solidaridad y coraje cívico que animaron a miles de salvadores durante el Holocausto.

En setiembre de 2000 la Fundación creó un comité especial para recordar la figura de Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, que en 1958 fue consagrado Papa Juan XXIII.

Durante la guerra Roncalli era Delegado Apostólico del Vaticano en Estambul, donde organizó una vasta red de salvataje de miles de judíos, especialmente en la zona de los Balcanes. Roncalli es quizás el salvador italiano más destacado, pero de ninguna manera el único.

Los héroes peninsulares se cuentan por centenas, en un país con una de las comunidades judías más pequeñas de Europa occidental.

El caso de De Sica recuerda también el del jefe de policía de Fiume, Giovanni Palatucci, asesinado en el campo de concentración de Dachau en febrero de 1945, luego de salvar a aproximadamente 5.000 judíos, desobedeciendo órdenes aberrantes de las autoridades nazis.

También recuerda el de Lorenzo Perrone, salvador de Primo Levi, y el de tantos otros retratados en el excelente documental "El enemigo fraternal", de Joseph Rochlitz, película que pone en evidencia el compromiso de muchos diplomáticos italianos y de algunos integrantes de las fuerzas armadas para salvar judíos durante el Holocausto.

En lugar de ver a De Sica como la versión italiana de Oskar Schindler, sería mejor considerarlo un émulo de Monseñor Roncalli, o de tantos otros italianos que dieron su vida por salvar al semejante sin pedir nada a cambio.

** Baruj Tenenbaum, Presidente de la Fundación Raoul Wallenberg, Cdad. de Bs. As.
Cartas de lectores - Cartas al país - Mensajes publicados en la edición impresa de Clarín
el Viernes 12 de septiembre de 2003.*

19 de septiembre de 2003

Asesinato de canciller sueca

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente:



"La trágica muerte de la Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia, Anna Lindh, nos sorprende y conmueve.

El brutal asesinato ha cobrado la vida de una madre, una política brillante y una tenaz defensora de los derechos humanos.

Anna Lindh era la titular de la misma cartera ministerial que en 1944 encargó a Raoul Wallenberg viajar a Hungría para auxiliar a los judíos de ese país condenados al exterminio por el régimen nazi. Luego de salvar a alrededor de cien mil personas, Wallenberg desapareció después de ser detenido por el ejército soviético en enero de 1945.

En Uruguay, en particular, se destaca el tributo imperecedero que el pueblo de la Banda Oriental le ha rendido a Wallenberg el 4 de agosto próximo pasado, en ocasión de conmemorarse el 91 aniversario del nacimiento del "Héroe sin Tumba".

En la oportunidad se le dio el nombre de Raoul Wallenberg al Liceo N° 53 de Montevideo, cuya Directora es la Licenciada Isabel Jauregui, a instancias de una idea del diputado Nahum Bergstein, votada por unanimidad por el Poder Legislativo, reunido en Asamblea General.

La Fundación Wallenberg, ONG creada en Argentina cuya misión es educar en el ejemplo de los valores de solidaridad y coraje cívico de los salvadores del Holocausto, considera que este trágico episodio es un nuevo desafío para los defensores de la democracia, la libertad y el respeto por todos los seres humanos, sin distinciones".

19 de septiembre de 2003

Se inauguró Escuela Raoul Wallenberg en Catia

Fuente: [NUEVOMUNDO ISRAELITA](#)

En la mañana del 18 de septiembre pasado se inauguró en Catia la Unidad Educativa Preescolar Raoul Wallenberg, con los auspicios de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. La filial venezolana de dicha fundación, presidida por José Weiss, asumió la noble misión de levantar este preescolar, con el apoyo y el esfuerzo de Anabel y Jorge Aquino, directores del plantel.

Estuvieron presentes en el acto, además de los promotores, Abraham Levy, presidente de CAIV; Nusia Weiss, vicepresidenta de la Fundación Venezolana Raoul Wallenberg; Arie Tenne, embajador de Israel en Venezuela; Alberto Bierman, en representación de la FSV; Myriam Feil, y Gustavo Arnstein, director de NMI. En nombre del Ministerio de Relaciones Exteriores estuvo presente Violeta Fonseca. Por supuesto, estaban los niños inscritos en la Unidad Educativa.



En la inauguración formal de la Escuela Raoul Wallenberg pronunció sentidas palabras José Weiss, la cuales se transcriben en esta reseña. Igualmente se deja constancia de la carta enviada por Nane Annan, sobrina de Raoul Wallenberg y esposa de Kofi Annan, secretario general de la ONU. A su vez, Anabel Aquino, directora de la escuela, agradeció a la Fundación Raoul Wallenberg todo el apoyo y la solidaridad brindados para hacer de este proyecto tan hermoso una realidad. Se comprometió a mantener siempre abiertas, para los niños con deseos de aprender y formarse, las puertas del plantel y a inculcarles a ellos, para que nunca lo olviden, el ejemplo ese gran hombre que fue Raoul Wallenberg.

Finalmente se develó una placa conmemorativa, alusiva a este acto inaugural, y un retrato de Raoul Wallenberg, cuya autoría pertenece al artista Peter Malkin. El mismo fue donado por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

El creador de dicha fundación, Baruj Tenenbaum, en un mensaje enviado desde Jerusalén, dijo: "Es muy emocionante para todos ver hecha realidad una idea tan cara a la Fundación Wallenberg como lo es el hecho de que una escuela lleve el nombre de uno de los grandes héroes del siglo XX. De este modo uno de los principales deseos de la hermana de

Wallenberg, Nina Lagergren, se hace realidad: transmitir a las nuevas generaciones los valores que animaron la conducta de este verdadero héroe sin tumba".

Venezuela se convierte así en el segundo país de Latinoamérica que estable una escuela con el nombre de Raoul Wallenberg.

Bien vale terminar esta reseña con lo expresado por Baruj Tenembaum, en sintonía con lo dicho por Johannes Rau, presidente federal de Alemania, en Berlín, en marzo de 2001: "En la vida hay cosas más importantes que la vida misma. Fiel a lo que nos dicta la voz de nuestros antepasados, debemos buscar la Verdad y la Justicia. En el mundo hay luces y sombras. Si bien es importante no olvidar las sombras, hemos decidido concentrar nuestros esfuerzos en destacar las excepciones que constituyen las luces. Nos hemos dedicado a promover la figura de Raoul Wallenberg, un protestante que salvó a decenas de miles de judíos condenados a muerte y a muchos otros como él que lo arriesgaron todo por ayudar al semejante".

Carta enviada por Nane Annan

16 de septiembre de 2002

Estimados señores Aquino

y Fundación Internacional Raoul Wallenberg,

Muchas gracias por su amable invitación a estar presentes en la inauguración de la Unidad Educativa Preescolar Raoul Wallenberg, en Caracas, el 18 de septiembre de 2002.

Lamentablemente, a mi madre, Nina Lagergren, y a mí, nos será imposible asistir por impostergables compromisos asumidos con anterioridad.

Mi madre, hermana de Raoul, se alegró mucho al saber que una escuela preescolar fue designada con el nombre de Raoul. Mi madre siempre ha sentido la esencial importancia de llegar a nuestros niños con el mensaje de tolerancia y derechos humanos que encarna Raoul. Ella misma asiste a escuelas para hablar con los estudiantes sobre la diferencia que un sólo individuo puede hacer. En su última carta a mi abuela, Raoul escribió: "No tengo otra opción. He aceptado esta misión y no podría volver a casa sin saber que hice todo lo humanamente posible para salvar a la mayor cantidad de judíos".

Su ejemplo es una inspiración para todos nosotros y es maravilloso saber que hay mucha gente comprometida en el mundo que continúa expandiendo su pacífico mensaje de llegar hasta aquellos que necesitan ayuda. Me sumo a mi madre en enviar un cálido saludo y los mejores deseos a ustedes y a los niños en la escuela, deseándoles a todos ellos felicidad y éxito en la vida.

Cordialmente,

Nane Annan

Recordar es conectarse al futuro

Para mí hoy es un día especial. Me siento muy conmovido porque estamos recordando y rindiendo homenaje a Raoul Wallenberg, distinguido diplomático sueco, un héroe en la lucha por mantener la vigencia de los derechos humanos, que sacrificó su vida para salvar de la muerte a miles de judíos húngaros perseguidos durante la Segunda Guerra Mundial. Raoul Wallenberg salvó mi vida.

Gracias a Raoul Wallenberg sobreviví a la guerra y a las persecuciones y pude llegar a Venezuela. Tengo hijos venezolanos y ellos me han dado nietos. Por eso estoy aquí emocionado y muy agradecido en mi corazón al poder compartir con ustedes este feliz acontecimiento: dar a una escuela el nombre de Raoul Wallenberg, este hombre excepcional que tomó innumerables riesgos y ofrendó su vida por salvar a otros.

Hay que enlazar el recuerdo con el futuro, aquí representado por niños venezolanos que estudiarán en esta unidad escolar y se preguntarán: ¿Quién era Wallenberg? ¿Qué pasó en su época? Seguramente, al conocer su historia, se convertirán en semillero del bien para que nunca más vuelvan al mundo tiempos tan crueles. Hermosa misión les corresponderá, advirtiéndoles que Wallenberg no tuvo hijos pero salvó a muchos niños.

Cuando Hungría fue ocupada por los soviéticos fue apresado. Desapareció un día y jamás se le volvió a ver. No se sabe a ciencia cierta cuándo y dónde murió. Pero su ejemplo de humanidad y valentía seguirán vigentes aquí, en esta Venezuela tan querida y en el corazón de estos niños venezolanos que han tenido la suerte de nacer y crecer en un país hermoso y hospitalario, lejos de tiempos y naciones sumidas en el odio.

En nombre de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg -filial Venezuela-, mi señora y yo y nuestra directora, la embajadora Myriam Feil, agradecemos a los señores Jorge y Anabel Aquino por su noble esfuerzo e iniciativa de honrar a Raoul Wallenberg -un héroe sin tumba-, y les deseamos y auguramos un gran éxito en la noble labor que ahora emprenden.

José Weiss

3 de octubre de 2003

Rusia debe abrir sus archivos sobre el héroe de la Shoa Raoul Wallenberg

[Tom Lantos](#)

Fuente: 

Este sábado se cumplirán veintidós años en que Raoul Wallenberg se convirtió en ciudadano honorario de los Estados Unidos. Aunque el honor fue todo nuestro: este hombre extraordinario ayudó a salvar a cientos de miles de vidas, incluyendo las de mi mujer y la mía, mientras trabajaba bajo la dirección del gobierno estadounidense.

Sin embargo, la verdad sobre el destino de Wallenberg continua sin saberse.

La comunidad internacional, y en especial el gobierno estadounidense, debe redoblar sus esfuerzos para establecer qué fue lo que le sucedió. Se debe ejercer más presión sobre Rusia para que abra sus archivos sobre dicho tema, incluso si significa develar secretos vergonzosos de la era soviética, o secretos más recientes, y no sólo rusos.

Cualquiera que conozca la historia de Wallenberg es consciente de que la humanidad le debe mucho; cuando tantos otros tuvieron menos valor o fueron menos cómplices del mal de su tiempo, él arriesgó su vida de privilegios para ayudar a sus amigos y a desconocidos por igual.

Descendiente de una prominente familia sueca, Wallenberg fue reclutado por el Comité de refugiados de guerra para cumplir una tarea peligrosa: rescatar a miles de judíos húngaros. A la edad de 32 fue nombrado secretario de la legación sueca en Hungría, que recibía ayuda financiera de los Estados Unidos y guía del Comité de refugiados de guerra bajo la supervisión del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Los nazis ya habían deportado a más de 400.000 judíos húngaros, hombres, mujeres y niños. Sólo quedaron alrededor de 230.000 judíos en Budapest. Wallenberg comenzó inmediatamente a salvarlos con coraje, ingenuidad, diligencia y engaños. Ideó soluciones creativas y efectivas, como los pases de seguridad que poseían firmas oficiales y los casas de seguridad con la bandera sueca ondeando en la entrada, y empleó las técnicas tradicionales en uso durante ese tiempo, incluyendo amenazas y sobornos. Wallenberg salvó a cientos de miles de personas de la deportación y las marchas de la muerte mientras el poder nazi estaba en su apogeo, y a muchos más de una masacre cuando los desesperados alemanes se replegaban al final de la guerra.

Pero las autoridades militares soviéticas detuvieron a Wallenberg en enero de 1945, violando el derecho internacional. Tres meses más tarde, el secretario de estado de los

Estados Unidos, Edward Stettinus le dio instrucciones al embajador estadounidense en Moscú, Averell Harriman de ofrecer ayuda a nombre de Wallenberg al embajador sueco, quien rechazó la oferta. Esta respuesta fue señal suficiente para los Estados Unidos de que se podía hacer poco para ayudar a Wallenberg, incluso se sabía en los niveles más altos del departamento de estado que su vida corría peligro.

Sin embargo, miembros del congreso continuaron presionado por el caso Wallenberg. En 1947, el prominente presidente del Comité de relaciones exteriores del senado, Arthur Vandenberg, apeló directamente al actual secretario de estado Dean Acheson para que interviniera, pero Acheson se negó.

La posición oficial del departamento de estado parece haber permanecido sin cambios por décadas. En 1973, 28 años después de que Wallenberg fuera detenido por los rusos, su madre convaleciente le escribió al secretario de estado Henry Kissinger suplicándole que buscara información del Kremlin sobre su hijo. La oficina europea del departamento de estado apoyó fuertemente su petición, pero por razones que nunca fueron explicadas adecuadamente, Kissinger no lo hizo.

Mientras tanto, los esfuerzos del congreso para aclarar la situación de Wallenberg continuaron esporádicamente. Como nuevo miembro de la Cámara de diputados en 1981, el primer proyecto de ley que presenté fue el de otorgarle a Wallenberg la ciudadanía honoraria. Por ese tiempo sólo otra persona había sido nombrada ciudadano honorario, Winston Churchill. La legislación pasó por el congreso y fue aprobada por el presidente Reagan en el Rose Garden en otoño de ese año.

Algunos de nosotros en el congreso continuamos presionando a los rusos a través de los años, utilizando la ciudadanía estadounidense como herramienta. Por desgracia nuestro progreso para resolver el misterio ha sido mínimo.

Hoy no sabemos casi nada sobre el destino final de quizás uno de los más grandes salvadores de la era del holocausto. Hace sólo dos años, el primer ministro Goran Persson concluyó en lo siguiente: "no hay evidencia de lo que le sucedió a Wallenberg." El informe destaca que el gobierno sueco no había aprovechado las oportunidades, en particular en la última parte de los años cuarenta para obtener la liberación de Wallenberg.

Y en marzo de ese año, un cuerpo de investigación sueco de alto rango, la comisión Eliasson, aportó poco a las afirmaciones del primer ministro pero fue más dura al denominar al ministerio exterior por su "falta de interés" inicial en el caso Wallenberg. También se criticó la falla estadounidense al principio al asegurar "un alto grado de responsabilidad" a la seguridad de Wallenberg.

El Kremlin podrá insistir en la actualidad que Wallenberg fue ejecutado en la prisión de Lubyanka en julio de 1947, pero no ha ofrecido ninguna prueba convincente, ni documentación ni evidencia que validen dicha afirmación. En otoño de 1991, la persona encargada de los archivos rusos se quejó públicamente de que la KGB había clasificado en forma deliberada algunos archivos del caso Wallenberg como "inteligencia operacional" y de ese modo cerrado al escrutinio del público.

La comisión Eliasson le solicitó al Kremlin que liberase "todo el material relevante" sobre el caso Wallenberg. En el análisis final, dijo, responsabilidad por asegurar "toda la verdad" sobre Wallenberg se encuentra en el "liderazgo de Rusia." La geopolítica podría sugerir que sólo los Estados Unidos puede ofrecer la influencia para mover ese liderazgo.

El 5 de octubre no sólo marca el aniversario de la ley que nombró a Wallenberg ciudadano honorario sino también es la fecha en que la piedra angular del memorial del holocausto de los Estados Unidos fue ubicado en el numero 100 Wallenberg Place en Washington.

Se han presentado muchos homenajes y también se presentarán en el futuro para preservar la memoria de los logros de Wallenberg. EL mes que viene, será nombrado ciudadano honorario de Budapest. Dichos honores son útiles para educar al mundo sobre el trabajo desinteresado y valiente de Wallenberg.

Pero eso no es suficiente. Los Estados Unidos deben presionar a Rusia para que abra todos los archivos de Wallenberg para que se pueda conocer el destino de este ciudadano honorario, que trabajó en forma tan cercana con este país en un tiempo de crisis internacional pero que fue evidentemente dejado de lado cuando más lo necesitaba.

El congresista por California Tom Lantos es el Demócrata superior en el Comité de relaciones internacionales del congreso.

15 de octubre de 2003

Argentino recibe tributo en el Congreso de los EE.UU

Fuente:  radiojai.com

El próximo 16 de octubre el argentino Baruj Tenembaum recibirá un honor reservado a pocas personas: será homenajeado en el Congreso de los Estados Unidos

- [Escuchar entrevista con Baruj Tenembaum](#)

El tributo fue propuesto por Tom Lantos (Demócrata, California), miembro de la influyente Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. Lantos nació en Hungría y se salvó de morir exterminado por los nazis gracias a Raoul Wallenberg. Es el único sobreviviente del Holocausto en haber sido elegido miembro del Capitolio en toda su historia.



En los considerandos de la presentación de Lantos ante el pleno de la Cámara de Representantes se destaca:

"Señor Vocero, antes de iniciar su trabajo por la causa de Wallenberg el señor Tenembaum ha vivido una vida extraordinaria. Se dedicó a ayudar a la comunidad judía en Argentina así como a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero."

Tenembaum nació en 1933 en la colonia judía "Las Palmeras" en la provincia de Santa Fe.

Egresado del seminario de estudios rabínicos, se desempeñó como maestro, profesor de Biblia y hebreo y traductor de los clásicos literarios del iluminismo judío.

Fue director de la Oficina Nacional Israelí de Turismo, primer director General del Instituto de Intercambio Cultural Argentino-Israelí y director del seminario de maestros "Joseph Draznin". Fundó y dirigió prestigiosas instituciones educativas en Argentina.

En 1966 fundó la asociación interconfesional "Casa Argentina en Jerusalén" luego de haber recibido una distinción de manos del Papa Paulo VI en 1965 en mérito a la organización de un certámen bíblico cuyo tema fue la visita del Sumo Pontífice a Israel.

En 1967, al calor de la encíclica "Nostra Aetate", impulsada por el Papa Juan XXIII, Tenenbaum acompañó al prestigioso artista plástico Raúl Soldi a Nazareth para crear en la Basílica de la Anunciación una de las obras señeras del arte argentino en el exterior: el monumental fresco dedicado a la Virgen de Luján, obra cumbre que continúa siendo visitada por millones de personas año tras año.

En 1968 fundó International Interfaith, otra organización dedicada al diálogo interconfesional.

En 1969 coordinó las "Jornadas Baruch de Spinoza" durante la visita a la Argentina de David Ben Gurion.

En 1975 fue secuestrado en Buenos Aires por la banda parapolicial AAA. Luego de liberado conoció el exilio.

En 1992 acompañó al Cardenal Antonio Quarracino en el primer viaje a Israel realizado por un Primado argentino. El viaje quedó registrado en el reconocido film documental "Primer Primado Peregrino".

En 1997 impulsó la instalación del único recordatorio de las víctimas de la Shoá emplazado dentro de un templo cristiano: el Mural Conmemorativo que alberga la Catedral de Buenos Aires.

En ese mismo año fundó junto a Tom Lantos la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG educativa que preserva los valores de solidaridad y coraje cívico puestos en práctica por los salvadores de los perseguidos durante el Holocausto.

Tenenbaum es presidente de The International Arbitration Association Co.

Es padre de tres hijos y abuelo de seis nietos.

"Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenenbaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia.", agrega, entre otros conceptos, la ponencia de Lantos editada en el Registro Oficial del Congreso de los Estados Unidos.

15 de octubre de 2003

Argentino recibe tributo en el Congreso de los EE.UU.

Fuente:  radiojai.com

Es Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. El próximo 16 de octubre el argentino Baruj Tenenbaum recibirá un honor reservado a pocas personas: será homenajeado en el Congreso de los Estados Unidos

El tributo fue propuesto por Tom Lantos (Demócrata, California), miembro de la influyente Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. Lantos nació en Hungría y se salvó de morir exterminado por los nazis gracias a Raoul Wallenberg. Es el único sobreviviente del Holocausto en haber sido elegido miembro del Capitolio en toda su historia.

En los considerandos de la presentación de Lantos ante el pleno de la Cámara de Representantes se destaca:

"Señor Vocero, antes de iniciar su trabajo por la causa de Wallenberg el señor Tenenbaum ha vivido una vida extraordinaria. Se dedicó a ayudar a la comunidad judía en Argentina así como a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero."

Tenenbaum nació en 1933 en la colonia judía "Las Palmeras" en la provincia de Santa Fe.

Egresado del seminario de estudios rabínicos, se desempeñó como maestro, profesor de Biblia y hebreo y traductor de los clásicos literarios del iluminismo judío.

Fue director de la Oficina Nacional Israelí de Turismo, primer director General del Instituto de Intercambio Cultural Argentino-Israelí y director del seminario de maestros "Joseph Draznin". Fundó y dirigió prestigiosas instituciones educativas en Argentina.

En 1966 fundó la asociación interconfesional "Casa Argentina en Jerusalén" luego de haber recibido una distinción de manos del Papa Paulo VI en 1965 en mérito a la organización de un certámen bíblico cuyo tema fue la visita del Sumo Pontífice a Israel.

En 1967, al calor de la encíclica "Nostra Aetate", impulsada por el Papa Juan XXIII, Tenenbaum acompañó al prestigioso artista plástico Raúl Soldi a Nazareth para crear en la Basílica de la Anunciación una de las obras señeras del arte argentino en el exterior: el monumental fresco dedicado a la Virgen de Luján, obra cumbre que continúa siendo visitada por millones de personas año tras año.

En 1968 fundó International Interfaith, otra organización dedicada al diálogo interconfesional.

En 1969 coordinó las "Jornadas Baruch de Spinoza" durante la visita a la Argentina de David Ben Gurion.

En 1975 fue secuestrado en Buenos Aires por la banda parapolicial AAA. Luego de liberado conoció el exilio.

En 1992 acompañó al Cardenal Antonio Quarracino en el primer viaje a Israel realizado por un Primado argentino. El viaje quedó registrado en el reconocido film documental "Primer Primado Peregrino".

En 1997 impulsó la instalación del único recordatorio de las víctimas de la Shoá emplazado dentro de un templo cristiano: el Mural Conmemorativo que alberga la Catedral de Buenos Aires.

En ese mismo año fundó junto a Tom Lantos la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG educativa que preserva los valores de solidaridad y coraje cívico puestos en práctica por los salvadores de los perseguidos durante el Holocausto.

Tenembaum es presidente de The International Arbitration Association Co.

Es padre de tres hijos y abuelo de seis nietos.

"Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenembaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia.", agrega, entre otros conceptos, la ponencia de Lantos editada en el Registro Oficial del Congreso de los Estados Unidos.

Texto completo del tributo de Tom Lantos

Honorable Tom Lantos, Congreso de los Estados Unidos de América, Washington D.C.
"Señor vocero, a la edad de 67 años el señor Tenembaum no ha recibido nunca un salario ni ningún tipo de compensación económica por su trabajo. Él, personalmente, corre con casi todos los gastos de la FIRW y dedica todo su tiempo a la causa de Raoul Wallenberg. Me siento honrado de homenajear a este hombre extraordinario al tiempo que exhorto a todos mis colegas a que feliciten a Baruj Tenembaum por sus notables obras. Esta persona excepcional es una verdadera inspiración para todos nosotros. Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenembaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia."

Tributo A Baruj Tenembaum

Cámara de Representantes, Miércoles, 10 de septiembre de 2003, Washington D.C.

MR. LANTOS. Señor Vocero, Es un placer para mí rendir tributo a Baruj Tenenbaum, una persona verdaderamente destacable. De una manera extraordinaria ha hecho enormes esfuerzos para promover la vida y la misión de Raoul Wallenberg, héroe de la Segunda Guerra Mundial. En su carácter de joven diplomático sueco, Wallenberg fue responsable de salvar del horror del Holocausto a alrededor de 100.000 judíos en Budapest. Este hombre valiente desapareció en 1945 y fue visto por última vez cuando marchó a reunirse con miembros del ejército soviético. A pesar de que abundan las especulaciones sobre su desaparición el mundo continúa esperando respuestas acerca de su destino. El señor Tenenbaum es uno de los más notorios líderes en mantener el recuerdo del nombre de Wallenberg.

Señor Vocero, antes de iniciar su trabajo por la causa de Wallenberg el señor Tenenbaum ha vivido una vida extraordinaria. Se dedicó a ayudar a la comunidad judía en Argentina así como a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero. Fue el primer Director General del Instituto Cultural Argentino-Israelí focalizando sus esfuerzos en emprendimientos educativos. Algunos de sus logros incluyen la fundación de escuelas y la organización del primer Certámen Latinoamericano de Biblia. Además, tradujo al hebreo y al idisch clásicos de la literatura española y del Iluminismo.

Junto con Jorge Luis Borges fundó en 1966 la Casa Argentina en Jerusalén, primera organización interconfesional. Esta organización recibió numerosas distinciones del Vaticano por su trabajo promoviendo el ecumenismo. El compromiso extraordinario de Tenenbaum con las comunidades judía y católica le ha permitido obtener distinciones y honores del Papa Paulo VI y de Monseñor Antonio Caggiano, Cardenal Primado de Argentina. El señor Tenenbaum y yo fundamos en 1997 la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. Desde entonces hemos trabajado incansablemente para hacer conocida en todo el mundo la historia de Wallenberg. El señor Tenenbaum, personalmente, ha logrado que más de 60 jefes de estado sean miembros de la FIRW. Algunos de los integrantes incluyen al Canciller alemán, Gerhard Schröder, al Primer Ministro israelí, Ariel Sharon; al ex Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford y a los galardonados con el Premio Nobel de la Paz, el Dalai Lama y Elie Wiesel.

Señor vocero, seguramente usted coincidirá en que preservar la memoria de Raoul Wallenberg es muy importante. Wallenberg es un modelo verdadero e imperecedero para todas las generaciones que representa un ideal de abnegación y compromiso hacia el prójimo. El nos enseñó la importancia de hacer frente a la injusticia por los derechos inmutables de todos y la necesidad de combatir el mal cuando éste nos confronta. Wallenberg siempre nos servirá como ejemplo de la enorme diferencia que sólo un hombre puede hacer. Mantener vivo su espíritu significa asegurar y preservar el espíritu de humanidad. Llevando adelante el nombre de Wallenberg, el señor Tenenbaum ha hecho un enorme esfuerzo en mantener vivo su espíritu y llevar su mensaje a las futuras generaciones.

Bajo la dirección del señor Tenenbaum, la FIRW ha llevado a cabo varios emprendimientos para promover la memoria de los Héroes del Holocausto, incluyendo a Raoul Wallenberg. Para honrar a los ejemplos humanitarios durante el Holocausto se han emplazado numerosas estatuas y expuestas incontables exhibiciones en todo el mundo

como resultado de los esfuerzos de la FIRW. Asimismo, Wallenberg ha sido honrado en todo el mundo con estampillas conmemorativas, calles y escuelas que llevan su nombre. Los objetivos de la FIRW con estas iniciativas en honor de Wallenberg y otros héroes del Holocausto es estimular a las autoridades educativas en decenas de países a enseñar no sólo las historias del Holocausto, sino las de aquellos héroes que emergieron del horror. Educando a las futuras generaciones sobre el compromiso de los héroes del Holocausto como Wallenberg, quizá adopten sólo una fracción de los valores humanitarios que sostuvieron estos valientes hombres y mujeres.

Señor vocero, a la edad de 67 años el señor Tenenbaum no ha recibido nunca un salario ni ningún tipo de compensación económica por su trabajo. Él, personalmente, corre con casi todos los gastos de la FIRW y dedica todo su tiempo a la causa de Raoul Wallenberg. Me siento honrado de homenajear a este hombre extraordinario al tiempo que exhorto a todos mis colegas a que feliciten a Baruj Tenenbaum por sus notables obras. Esta persona excepcional es una verdadera inspiración para todos nosotros.

Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenenbaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia.

24 de octubre de 2003

¡Atención Argentinos!

[Norberto Larroca](#)

Fuente:  **buenafuente.com**

Ante la distinción por parte del congreso estadounidense del argentino Baruj Tenembaum, creador de la Fundación Raoul Wallenberg, Norberto Larroca -titular de la Comunidad Argentina Salud- dice: "Esta distinción a nuestro compatriota, muestra claramente a todos los jóvenes que es posible un mundo mejor".

Cuando una Nación, pretende resurgir de la decadencia política, económica y social, el único camino para respetar al Hombre como Eje del Sistema es tener como lema luchar Hermano con Hermano ante la adversidad.

Como ejemplo, debemos destacar a Baruj Tenembaum, Fundador de la Fundación Raoul Wallenberg, quien ha recibido en estos días un extraordinario tributo del Congreso de los Estados Unidos. Esta distinción a nuestro compatriota, nos llena de orgullo, muestra claramente a todos los jóvenes, que es posible un mundo mejor y lleno de esperanzas.



El reconocimiento a este argentino que dedicó su vida a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero, y que consagró sus esfuerzos a mantener vivo el recuerdo de Raoul Wallenberg, diplomático sueco que salvó cerca de 100.000 judíos durante la Segunda Guerra Mundial, lo ha colocado a él como persona entre figuras de la talla del Dalai Lama, Martin Luther King, Robert Kennedy, Diego Rivera, entre otros.

Les propongo a los Argentinos, fundamentalmente a los jóvenes, que se nutran de estas fuentes de energía positiva para superar las miserias de una sociedad mezquina y confrontativa, que sigan el ejemplo de este maestro y traductor de clásicos literarios, defensor de los derechos humanos, que muestra el hermoso camino de la solidaridad, los principios y la paz entre los pueblos.

** Norberto Larroca es Presidente de la Comunidad Argentina Salud*

29 de octubre de 2003

Baruj Tenenbaum, santafecino, recibió un tributo del Congreso americano

Fuente: **Provincia 23**
EN LA RED GLOBAL

Baruj Tenenbaum, argentino, Presidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, recibió un tributo del Congreso de los Estados Unidos el 16 de octubre de 2003 por su dedicación a la causa de los derechos humanos, la educación y la preservación de la memoria.

Nueva York (Especial para Provincia 23) - La ceremonia tuvo lugar en la sede del Capitolio, en Washington DC. El Representante Tom Lantos fue quien le entregó el pergamino con la declaración leída previamente en la Cámara de Representantes e inscripta en el libro de sesiones del Congreso.



"Figurar en el Registro de Sesiones del Congreso es ingresar a la historia de los Estados Unidos", señaló Lantos. Martin Luther King, Robert Kennedy, el Dalai Lama y el renombrado muralista mexicano Diego Rivera son algunos de los que recibieron igual tributo en el pasado. La Fundación Wallenberg es una ONG creada en Argentina cuya misión es educar en el ejemplo de los salvadores del Holocausto. Más de 60 Jefes de Estado y 40 galardonados con el Premio Nobel participan en su membresía honoraria. El tributo fue propuesto por Tom Lantos (Demócrata, California), miembro de la influyente Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. Lantos nació en Hungría y se salvó de morir exterminado por los nazis gracias a Raoul Wallenberg. Es el único sobreviviente del Holocausto en haber sido elegido miembro del Capitolio en toda su historia. En los considerandos de la presentación de Lantos ante el pleno de la Cámara de Representantes se destaca:

"Señor Vocero, antes de iniciar su trabajo por la causa de Wallenberg el señor Tenenbaum ha vivido una vida extraordinaria. Se dedicó a ayudar a la comunidad judía en Argentina así como a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero." Tenenbaum nació en **1933** en la colonia judía "Las Palmeras" en la provincia de Santa Fe.

Egresado del seminario de estudios rabínicos, se desempeñó como maestro, profesor de Biblia y hebreo y traductor de los clásicos literarios del iluminismo judío. Fue director de la Oficina Nacional Israelí de Turismo, primer director General del Instituto de Intercambio

Cultural Argentino-Israelí y director del seminario de maestros "Joseph Draznin". Fundó y dirigió prestigiosas instituciones educativas en Argentina. En 1966 fundó la asociación interconfesional "Casa Argentina en Jerusalén" luego de haber recibido una distinción de manos del Papa Paulo VI en 1965 en mérito a la organización de un certámen bíblico cuyo tema fue la visita del Sumo Pontífice a Israel.

En **1967**, al calor de la encíclica "Nostra Aetate", impulsada por el Papa Juan XXIII, Tenenbaum acompañó al prestigioso artista plástico Raúl Soldi a Nazareth para crear en la Basílica de la Anunciación una de las obras señeras del arte argentino en el exterior: el monumental fresco dedicado a la Virgen de Luján, obra cumbre que continúa siendo visitada por millones de personas año tras año. En 1968 fundó International Interfaith, otra organización dedicada al diálogo interconfesional.

En **1969** coordinó las "Jornadas Baruch de Spinoza" durante la visita a la Argentina de David Ben Gurion.

En **1975** fue secuestrado en Buenos Aires por la banda parapolicial AAA. Luego de liberado conoció el exilio.

En **1992** acompañó al Cardenal Antonio Quarracino en el primer viaje a Israel realizado por un Primado argentino. El viaje quedó registrado en el reconocido film documental "Primer Primado Peregrino".

En **1997** impulsó la instalación del único recordatorio de las víctimas de la Shoá emplazado dentro de un templo cristiano: el Mural Conmemorativo que alberga la Catedral de Buenos Aires.

En ese mismo año fundó junto a Tom Lantos la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG educativa que preserva los valores de solidaridad y coraje cívico puestos en práctica por los salvadores de los perseguidos durante el Holocausto.

Tenenbaum es presidente de The International Arbitration Association Co.

Es padre de tres hijos y abuelo de seis nietos.

"Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenenbaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia.", agrega, entre otros conceptos, la ponencia de Lantos editada en el Registro Oficial del Congreso de los Estados Unidos.

Texto completo del tributo de Tom Lantos

Honorable Tom Lantos, Congreso de los Estados Unidos de América, Washington D.C.
"Señor vocero, a la edad de 67 años el señor Tenenbaum no ha recibido nunca un salario ni ningún tipo de compensación económica por su trabajo. Él, personalmente, corre con casi todos los gastos de la FIRW y dedica todo su tiempo a la causa de Raoul Wallenberg. Me

siento honrado de homenajear a este hombre extraordinario al tiempo que exhorto a todos mis colegas a que feliciten a Baruj Tenenbaum por sus notables obras. Esta persona excepcional es una verdadera inspiración para todos nosotros. Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenenbaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia."

Tributo A Baruj Tenenbaum Cámara de Representantes, Miércoles, 10 de septiembre de 2003, Washington D.C.

MR. LANTOS. Señor Vocero,

Es un placer para mi rendir tributo a Baruj Tenenbaum, una persona verdaderamente destacable. De una manera extraordinaria ha hecho enormes esfuerzos para promover la vida y la misión de Raoul Wallenberg, héroe de la Segunda Guerra Mundial. En su carácter de joven diplomático sueco, Wallenberg fue responsable de salvar del horror del Holocausto a alrededor de 100.000 judíos en Budapest. Este hombre valiente desapareció en 1945 y fue visto por última vez cuando marchó a reunirse con miembros del ejército soviético. A pesar de que abundan las especulaciones sobre su desaparición el mundo continúa esperando respuestas acerca de su destino. El señor Tenenbaum es uno de los más notorios líderes en mantener el recuerdo del nombre de Wallenberg.

Señor Vocero, antes de iniciar su trabajo por la causa de Wallenberg el señor Tenenbaum ha vivido una vida extraordinaria. Se dedicó a ayudar a la comunidad judía en Argentina así como a crear un marco de entendimiento entre judíos y católicos en el mundo entero. Fue el primer Director General del Instituto Cultural Argentino-Israelí focalizando sus esfuerzos en emprendimientos educativos. Algunos de sus logros incluyen la fundación de escuelas y la organización del primer Certámen Latinoamericano de Biblia. Además, tradujo al hebreo y al idisch clásicos de la literatura española y del Iluminismo.

Junto con Jorge Luis Borges fundó en 1966 la Casa Argentina en Jerusalén, primera organización interconfesional. Esta organización recibió numerosas distinciones del Vaticano por su trabajo promoviendo el ecumenismo. El compromiso extraordinario de Tenenbaum con las comunidades judía y católica le ha permitido obtener distinciones y honores del Papa Paulo VI y de Monseñor Antonio Caggiano, Cardenal Primado de Argentina. El señor Tenenbaum y yo fundamos en 1997 la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. Desde entonces hemos trabajado incansablemente para hacer conocida en todo el mundo la historia de Wallenberg. El señor Tenenbaum, personalmente, ha logrado que más de 60 jefes de estado sean miembros de la FIRW. Algunos de los integrantes incluyen al Canciller alemán, Gerhard Schröder, al Primer Ministro israelí, Ariel Sharon; al ex Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford y a los galardonados con el Premio Nobel de la Paz, el Dalai Lama y Elie Wiesel.

Señor vocero, seguramente usted coincidirá en que preservar la memoria de Raoul Wallenberg es muy importante. Wallenberg es un modelo verdadero e imperecedero para todas las generaciones que representa un ideal de abnegación y compromiso hacia el prójimo. El nos enseñó la importancia de hacer frente a la injusticia por los derechos inmutables de todos y la necesidad de combatir el mal cuando éste nos confronta.

Wallenberg siempre nos servirá como ejemplo de la enorme diferencia que sólo un hombre puede hacer. Mantener vivo su espíritu significa asegurar y preservar el espíritu de humanidad. Llevando adelante el nombre de Wallenberg, el señor Tenenbaum ha hecho un enorme esfuerzo en mantener vivo su espíritu y llevar su mensaje a las futuras generaciones.

Bajo la dirección del señor Tenenbaum, la FIRW ha llevado a cabo varios emprendimientos para promover la memoria de los Héroes del Holocausto, incluyendo a Raoul Wallenberg. Para honrar a los ejemplos humanitarios durante el Holocausto se han emplazado numerosas estatuas y expuestas incontables exhibiciones en todo el mundo como resultado de los esfuerzos de la FIRW. Asimismo, Wallenberg ha sido honrado en todo el mundo con estampillas conmemorativas, calles y escuelas que llevan su nombre. Los objetivos de la FIRW con estas iniciativas en honor de Wallenberg y otros héroes del Holocausto es estimular a las autoridades educativas en decenas de países a enseñar no sólo las historias del Holocausto, sino las de aquellos héroes que emergieron del horror. Educando a las futuras generaciones sobre el compromiso de los héroes del Holocausto como Wallenberg, quizá adopten sólo una fracción de los valores humanitarios que sostuvieron estos valientes hombres y mujeres.

Señor vocero, a la edad de 67 años el señor Tenenbaum no ha recibido nunca un salario ni ningún tipo de compensación económica por su trabajo. Él, personalmente, corre con casi todos los gastos de la FIRW y dedica todo su tiempo a la causa de Raoul Wallenberg. Me siento honrado de homenajear a este hombre extraordinario al tiempo que exhorto a todos mis colegas a que feliciten a Baruj Tenenbaum por sus notables obras. Esta persona excepcional es una verdadera inspiración para todos nosotros.

Al igual que el hombre cuyo legado él preserva trabajando incansablemente, el señor Tenenbaum es una prueba viviente de que un hombre puede hacer la diferencia.

19 de noviembre de 2003

La Fundación Wallenberg junto al embajador turco en el dolor de todo un pueblo

Fuente:  radiojai.com

El martes 18 de noviembre a las 10 de la mañana la Fundación Wallenberg acompañó al embajador de la República de Turquía en Argentina en uno de los momentos más dolorosos que recuerde el pueblo hermano.

El embajador Sukru Tufan recibió de manos de las máximas autoridades de la ONG educativa una carta de condolencias dirigida al Primer Ministro Recep Tayyip Erdogan. La misiva está firmada por el fundador de la FIRW, Baruj Tenenbaum; su Presidente, Horacio Moreno; y su vicepresidente, Natalio Wengrower.

El atentado, producido el sábado 15 de noviembre cobró las vidas de decenas de civiles - judíos y musulmanes- e hirió a otros 300 cuando dos explosivos detonaron frente a las puertas de las sinagogas Neve Shalom y Beth Israel en Estambul.

El embajador Tufan entregó al Presbítero Moreno el texto de la declaración del gobierno de la República de Turquía acerca de los acontecimientos del 15 de noviembre. (se adjunta).

La Fundación Wallenberg visitó la delegación diplomática en el barrio de Belgrano representada por el sacerdote católico Horacio Moreno y Natalio Wengrower, acompañados por la voluntaria de la FIRW, Lic. Susana Caramelo.

28 de noviembre de 2003

Jurar ante la Biblia hebrea

[Yoav Tenenbaum](#)

Fuente:  Clarín.com

El doctor José Alperovich acaba de jurar como gobernador de la provincia de Tucumán. Y no, como es costumbre en Argentina, sobre los Evangelios, sino sobre el Tanaj, la Biblia hebrea de tres libros que incluye la Torá. ¿Qué tienen en común el flamante gobernador de Tucumán y Lionel de Rothschild, elegido para ingresar al Parlamento británico a mediados del siglo XIX?

Ambos hicieron historia. Elegido por la circunscripción de Londres para ingresar a la Cámara de los Comunes en 1847, Lionel de Rothschild no pudo asumir su cargo por la sencilla razón de que para ello debía jurar sobre el Nuevo Testamento, la Biblia cristiana. Rothschild señaló que no haría tal cosa. Era judío y, por lo tanto, quería extender su mano sobre la Biblia hebrea.

Benjamín Disraeli, miembro de la Cámara de los Comunes y quien fuera más tarde uno de los más prominentes primeros ministros de la historia británica, le dio a Rothschild todo su apoyo interponiendo, antes que razones de tolerancia, la deuda que el cristianismo y Gran Bretaña tenían con el pueblo judío.

A pesar de que Disraeli era de origen judío, y se sentía orgulloso de serlo, había sido bautizado por su padre cuando adolescente. Por lo tanto, no había encontrado obstáculos para ser miembro del Parlamento una década antes.

Pasaron once años hasta que la Cámara de los Lores realizó los cambios legales necesarios para que una persona judía pudiera jurar sobre la Biblia hebrea para ingresar al Parlamento. En 1858, Lionel de Rothschild finalmente estuvo en condiciones de sentarse en su banca, en una de las más memorables escenas de la historia parlamentaria británica.

Lo hizo acompañado por Disraeli, quien tanto había luchado para que ese momento se convirtiera en realidad. Por su parte, José Alperovich también se negó a jurar sobre el Nuevo Testamento. Como Rothschild, pidió jurar sobre la Biblia hebrea.

Su solicitud, sin embargo, apelaba a la letra de la Constitución argentina que prescribe que cualquier persona puede asumir como Presidente de la Nación, independientemente de su fe.

Mientras que Alperovich pidió que la letra de la Constitución tucumana se amoldara a lo que señala la Constitución Nacional, Rothschild tuvo que esperar a que la ley británica se modificara para poder asumir.

1 de diciembre de 2003

Polémica por un homenaje en Cancillería

[Oliver Galak](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

Elaboraron una placa que distingue a "salvadores" de víctimas del nazismo que tienen serias objeciones.

- La Fundación Wallenberg cuestionó a uno de los homenajeados por haber sido colaborador del régimen nazi.
- Hay otros once a los que no se los considera dignos de una distinción

La permanencia en la Cancillería de una placa en homenaje a doce diplomáticos argentinos que ayudaron a víctimas del nazismo amenaza con convertirse en un dolor de cabeza para las autoridades de ese ministerio.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW) -creada en honor del diplomático sueco que salvó a decenas de miles de judíos durante la Segunda Guerra Mundial- cuestionó a la Cancillería porque sostiene que uno de los nombres incluidos en la placa está vinculado con el nazismo y que el resto no hizo méritos suficientes para justificar un homenaje, por tratarse de argentinos que sólo ayudaron a otros compatriotas.

En una carta que la FIRW envió al canciller Rafael Bielsa, a la que tuvo acceso LA NACION, se exigió que la placa fuera retirada de inmediato, por considerar que se incluyeron nombres cuyas trayectorias contradicen flagrantemente el mérito por el cual se les rinde homenaje.

La fundación sostiene que los diplomáticos aludidos en el mejor de los casos salvaron a argentinos de origen judío. Distinguirlos como solidarios, alegan en la FIRW, sería discriminatorio, por cuanto ayudar a connacionales, independientemente de su religión, era el deber de esos doce funcionarios.

Aún más irritativa fue considerada la inclusión del nombre de Luis H. Irigoyen, funcionario de la embajada argentina en Berlín entre 1937 y 1945, a quien en la carta -firmada por el presidente de la filial argentina de la fundación, presbítero Horacio Moreno- se señala como seriamente comprometido en el exterminio de alrededor de cien argentinos en el Holocausto.

Funcionarios de la Cancillería consultados por LA NACION no ocultaron su malestar ante la carta de la FIRW y ratificaron que esos nombres fueron seleccionados después de una investigación de la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina (Ceana), creada durante la gestión de Guido Di Tella.

En distintos despachos oficiales, deslizaron que la denuncia en realidad respondería a la necesidad de promocionar el libro de Uki Goñi ("La auténtica Odessa"), la investigación sobre la cual la FIRW ha basado la mayoría de sus acusaciones, o bien a una "interna" de la comunidad judía, ya que en el acto de colocación de la placa, en julio de 2001, habían estado presentes el entonces embajador israelí, Benjamín Orón, y autoridades del Congreso Judío Mundial y de la B'nai B'rith.

Controversia interna

No obstante el malestar, existe en algunos funcionarios del Palacio San Martín la sensación de que la colocación de esa placa fue innecesaria y que respondió a los intereses de anteriores administraciones. Otros funcionarios, en cambio, defendieron ese homenaje y consideraron que retirarlo sería una barbaridad. Todos coincidieron en que la decisión final será de Bielsa.

Además de Irigoyen, los diplomáticos cuyos nombres figuran en la placa ubicada en el interior del edificio de Esmeralda y Arenales son José Angel Caballero, Federico Fried, Miguel Angel Gamas, Juan Giraldes, Jacobo Laub, Roberto Levillier, Luis Luti, Héctor Méndez, José Ponti, Alberto Saubidet, León Schapiera.

La historia, como se dijo, comenzó con una investigación realizada durante la gestión de Di Tella. La placa fue colocada por el canciller de la Alianza, Adalberto Rodríguez Giavarini, y las primeras denuncias de la FIRW surgieron cuando era Carlos Ruckauf el que encabezaba la jefatura de la diplomacia argentina.

Al asumir Bielsa, la fundación insistió en su reclamo y sus autoridades lograron ser atendidas por el canciller el 8 de septiembre. En ese momento, Moreno y Baruj Tenenbaum, fundador de la FIRW, elogiaron la actitud de Bielsa como diametralmente opuesta a las asumidas por sus antecesores. El ministro creó entonces una comisión para investigar los antecedentes de los diplomáticos mencionados en la placa, encabezada por el secretario de Culto, Guillermo Oliveri.

El propio Oliveri se había fijado a sí mismo el 15 de noviembre como fecha límite para emitir un dictamen. Días antes de que venciera el plazo, la comisión entregó a Moreno toda la documentación disponible sobre Irigoyen. Fuentes de la Cancillería con acceso a esas copias explicaron que del expediente no surge que Irigoyen haya sido colaborador nazi.

La comisión no presentó ninguna documentación para avalar la inclusión del resto de los diplomáticos en la placa, hecho que motivó la carta de protesta. La FIRW consideró que no se habían dado las explicaciones necesarias para justificar el homenaje.

Consultado por LA NACION, Oliveri ratificó su absoluta propensión a la investigación solicitada por la Fundación Wallenberg. Señaló que enviaría el expediente a la directora de Derechos Humanos de la Cancillería, Alicia Oliveira, y agregó: "Le hemos dado toda la cabida necesaria en la Secretaría. El hecho de que la investigación pase al área que corresponde, no significa que dejará de tener la celeridad que debe tener".

Por su parte, Oliveira se mostró entusiasmada con continuar la investigación, aunque evitó ponerse plazos porque dice que hay que hacerla con seriedad. Explicó que pedirá más documentación sobre Irigoyen y abrirá los expedientes sobre los once diplomáticos restantes.

Los protagonistas

- Rafael Bielsa: El canciller ordenó una investigación, pero la Fundación Wallenberg la consideró insuficiente y pidió retirar la placa.
- Alicia Oliveira: La directora de Derechos Humanos de la Cancillería se hizo cargo de la investigación y prometió profundizarla.

18 de enero de 2004

El heroísmo de Raoul Wallenberg

[Baruj Tenenbaum](#)

Fuente:  Associated Press

El diplomático sueco Raoul Wallenberg desde su cargo diplomático, salvó a millares de judíos y demás víctimas y perseguidos del nazifascismo. Lo suyo fue un acto de heroísmo sin límites. Los soviéticos lo asesinaron después de concluida la Segunda Guerra Mundial. El mundo, hoy, le rinde homenaje.

El 17 de enero de 1945 el diplomático sueco Raoul Wallenberg fue detenido y desaparecido por el ejército soviético. Su paradero aún se desconoce.

En tan sólo seis meses de gestión en la embajada de Suecia en Budapest, Wallenberg, uno de los grandes héroes de la humanidad, había logrado salvar las vidas de decenas de miles de judíos y otros perseguidos por el régimen nazi.

El ejemplo del 'Héroe sin Tumba' es mantenido vivo por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, una ONG educativa que difunde los valores imperecederos de solidaridad y coraje cívico enarbolados por el diplomático sueco así como por muchos otros miles de salvadores; entre ellos, los diplomáticos españoles Angel Sanz-Briz y Jorge Santaella.

El aniversario de la desaparición de Wallenberg es un recordatorio de que aún en los momentos más oscuros hay personas que pueden ser diferentes, idealistas, y brindar apoyo y ayuda al prójimo, aún a costa de sus propias vidas y las de su familiares.

La gesta de Wallenberg no es un capítulo cerrado del pasado. Al contrario, es puro presente y su recordación permanente puede ser la garantía de que las atrocidades de otros tiempos no se repitan.

Vale mencionar aquí que el mismo día 17 de enero tendrá lugar en el Vaticano, con la presencia del Papa Juan Pablo II, un concierto sin precedentes en el que participarán trescientos artistas judíos, cristianos y musulmanes, con el objetivo de promover el entendimiento entre pueblos, culturas y religiones.

** Baruj Tenenbaum pertenece a la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.*

19 de enero de 2004

Editorial: Wallenberg, ese héroe sin tumba

Fuente: LANACION.COM

El sábado último se cumplió un nuevo aniversario de la desaparición del diplomático sueco Raoul Wallenberg, que entre 1944 y 1945 salvó la vida de decenas de miles de judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Si el Holocausto representa en la historia de la humanidad uno de sus momentos más infamantes, con el exterminio de seis millones de personas, también es justo reconocer que el heroísmo de aquellos que ofrendaron su vida para impedirlo constituye el reverso luminoso de esa siniestra etapa de la historia mundial. Seguramente la figura de Wallenberg es el ejemplo señero que representa a todos esos héroes conocidos y desconocidos.

Recordarlo en este nuevo aniversario va más allá de una sencilla conmemoración. En momentos en que nuestro planeta conoce una vez más el acre sabor de las guerras y su consecuencia más detestable: la muerte de miles y miles de víctimas inocentes y las penurias atroces de los prisioneros, hablar de Wallenberg, exaltar su entrega apasionada y sin límites, significa dar un mensaje a las nuevas generaciones. "Una sola persona decidida a hacer el bien puede hacer la diferencia, aun en las condiciones más adversas", ha dicho de él Baruj Tenenbaum, el presidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

La Argentina ha participado activamente de los reconocimientos a esta figura emblemática. En 1998, se levantó en su honor, en la avenida Figueroa Alcorta y Austria, una estatua, réplica de la que está en Londres y que realizó el escultor inglés Philip Jackson en 1997. Que -corresponde decirlo porque no es una casualidad- varias veces sufrió el ultraje de las pintadas que hacen los desconocidos de siempre.

Wallenberg, de quien hasta hoy se ignora si aún vive -fue arrestado el 17 de enero de 1945, cuando las tropas soviéticas acababan de liberar Budapest, y nunca más volvió a ser visto-, es un héroe sin tumba. Por ese motivo, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg iniciará una campaña para solicitar a las autoridades rusas que informen al mundo sobre el destino del diplomático sueco. Cuenta con el apoyo de más de sesenta jefes de Estado, treinta galardonados con el Premio Nobel y la adhesión de los familiares directos de Wallenberg, entre ellos su hermana Nina Lagergren y su sobrina, Nane Annan, esposa del secretario general de las Naciones Unidas.

Recordarlo y recordar los hechos de valentía que protagonizó, armado apenas de su inmunidad diplomática, un débil escudo frente a la impiedad nazi, es restituirlo a la vida en toda su grandeza. Muchos Wallenberg son necesarios todavía.

3 de marzo de 2004

El diálogo judeo-católico: un proceso que inicio Juan XXIII y selló Juan Pablo II

[Sergio Rubin](#)

Fuente:  Clarín.com

La eliminación de alusiones hirientes en la liturgia católica y la aclaración de que los judíos no son responsables por la muerte de Jesús acercaron a los hijos de Abraham. Los pedidos de perdón de la Iglesia al pueblo judío por las ofensas cometidas por cristianos también contribuyeron.

La relación entre el catolicismo y el judaísmo estuvo signada durante siglos por prejuicios y desconfianzas. Prejuicios por parte de los católicos originados en una errónea interpretación de los Evangelios sobre el papel de los judíos. Desconfianza por parte de los judíos, producto de siglos de persecución hacia su pueblo que en el siglo XX padeció su capítulo más horroroso: el Holocausto. Prejuicios y desconfianzas pese a invocar el mismo Dios, compartir el Antiguo Testamento o Biblia Hebrea, profesando la misma fe de Abraham y de Moisés, y las enseñanzas de los Diez Mandamientos.

Pero en las últimas décadas se produjeron fuertes gestos de acercamiento desde el catolicismo, despejando sus propios obstáculos, que alumbraron una etapa de creciente confraternidad y diálogo intenso. Todos concuerdan que el gran arquitecto de ese giro fue el Papa Juan XXIII, quien en 1959 -al año siguiente de asumir su pontificado- quitó de la tradicional oración de la liturgia del Viernes Santo la controvertida referencia a "los pérfidos judíos y los infieles". Hoy se sabe que Juan XXIII -siendo Nuncio en Turquía- salvó a miles de judíos de los campos de concentración al entregarles certificados de bautismo.

El siguiente paso del Papa Bueno fue convocar al Concilio Vaticano II, que aggiornó a la Iglesia y abrió las puertas de par en par al diálogo con los otros cultos cristianos y no cristianos, y de un modo especial con el judaísmo. El documento conciliar *Nostra Aetate* acabó con la oprobiosa interpretación que le asigna responsabilidad a los judíos en la muerte de Jesús: "Lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado indistintamente a todos los judíos que entonces vivían ni a los judíos de hoy. (...) No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras".

Paulo VI avanzó con su viaje a Tierra Santa, en 1964, al considerar a los patriarcas "nuestros padres en la fe". Pero fue Juan Pablo II quien selló la reconciliación con una sucesión de gestos históricos: fue el primer Papa que visitó una sinagoga (la de Roma, en 1986), ocasión en que habló de los judíos como "nuestros hermanos mayores en la fe". Y

también el primer Papa que visitó un campo de concentración (Auschwitz, en 1979). En su pontificado, El Vaticano difundió el texto "Una reflexión sobre la Shoa" (1998), donde se pregunta si "los prejuicios antijudíos de algunos cristianos no facilitaron la persecución nazi".

También bajo su papado, la Santa Sede estableció relaciones diplomáticas con Israel (1993). Con motivo del Jubileo de 2000, Juan Pablo II pidió perdón a los judíos ante "la hostilidad y la mala fe de numerosos cristianos hacia los hebreos en el curso de los siglos, que constituye un hecho doloroso". De nuevo, interrogó acerca de la vinculación entre los prejuicios antijudíos y la persecución nazi. Poco después, durante su viaje a Tierra Santa, pidió perdón a los judíos ante el Muro de los Lamentos, evocó a las víctimas del Holocausto y dijo que la Iglesia "está profundamente triste" por el antisemitismo de ciertos cristianos.

EN LA ARGENTINA

La Argentina -donde reside una de las más importantes comunidades judías del mundo- acompañó este proceso. Al igual que a nivel mundial, los primeros pasos no fueron fáciles. A los prejuicios hacia los judíos en ciertos sectores, se sumaba un nacionalismo vernáculo. Pero el proceso era imparable. Ya en los años '50 y comienzos de los '60, aportaban lo suyo figuras como monseñor Gustavo Franceschi, el hoy cardenal Jorge Mejía, el entonces Gran Rabino de la Congregación Israelita de la República Argentina, Guillermo Schlesinger, y el padre Carlos Cucchetti. Pero los contactos eran personales, no institucionales.

Al promediar los '60 comenzó a surgir un joven laico judío, de formación bíblica, Baruj Tenenbaum, quien -con tan solo 33 años- lanzó la Casa Argentina en Israel Tierra Santa, que propiciaba la confraternidad interreligiosa. La incipiente institución jugaría un singular papel en el acercamiento. Monseñor Ernesto Segura -obispo auxiliar de Buenos Aires y secretario general del Episcopado-, se convirtió en su primer presidente, potenciando su dedicación al diálogo con los judíos. El entonces arzobispo de Buenos Aires, cardenal Antonio Caggiano -quien fue el primer primado en visitar una sinagoga- fue el primer socio.

Con el paso del tiempo, la Casa Argentina financió el viaje de decenas de sacerdotes a Tierra Santa y organizó incontables eventos para fomentar la confraternidad judeo-católica. Mucho más acá en el tiempo, en 1993, propició y logró que el cardenal Antonio Quarracino se convirtiera en el primado de la Argentina en visitar la sede de antigua sede de la AMIA. Fue a raíz de la visita al país del Kadi de Jerusalén -la máxima autoridad islámica en Israel- Faruk Zoabi, invitado por la Casa. La foto de ellos allí, junto Gran Rabino de Buenos Aires, Schlomó Ben Hamú, tomados de la mano, fue otro gesto fuerte.

Pero el mayor hito logrado por la Casa Argentina fue la instalación, en 1993, de un mural en la Catedral metropolitana, que recuerda a las víctimas del Holocausto, por decisión de Quarracino (ver "Un mural único..."). Hay acuerdo en que Quarracino -quien pidió ser enterrado junto al mural- hizo el aporte más vigoroso al diálogo.

La lista de figuras y entidades relevantes en el acercamiento es más larga. Por caso, la congregación de las Hermanas de Sión, con la monja Alda; el rabino León Klenicki; el Seminario Rabínico Latinoamericano y su fundador, el rabino Marshall Meyer, el padre Rafael Braun, monseñor Justo Laguna y los miembros del Consejo de Libertad Religiosa, encabezado por Angel Centeno y Norberto Padilla.

Todos ellos hicieron que el país sea un ejemplo de convivencia.

4 de abril de 2004

Premio al diplomático portugués que salvó a miles de perseguidos del nazismo

Fuente: **ZENIT**

(NUEVA YORK, ZENIT.org) - En ocasión del 50º aniversario del fallecimiento de Aristides de Sousa Mendes, Cónsul General de Portugal en Burdeos en 1940 y salvador de miles de perseguidos por el nazismo, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW) presentó al Embajador Goncalo Santa Clara Gomes, Representante Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas, un cuadro del diplomático portugués creado por el artista Peter Malkin.



Durante la ceremonia, llevada a cabo el 1º de abril de 2004 en la Misión Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas, Santa Clara Gomes hizo una breve reseña sobre los méritos de Aristides de Sousa Mendes quien, a pesar de las prohibiciones de su gobierno, emitió visas a miles de personas perseguidas por el régimen nazi salvando sus vidas.

Su acción de rescate a comienzos de la Segunda Guerra Mundial fue luego imitada por diplomáticos de distintas partes del mundo como Raoul Wallenberg en Budapest y el Delegado Apostólico del Vaticano, el arzobispo Angelo Roncalli, que después llegará a ser el Papa Juan XXIII en 1958.

«Prefiero estar con Dios contra los hombres que con los hombres en contra de Dios», solía decir como ferviente católico.

Abigail Tenenbaum, vicepresidente de la FIRW, anunció las diferentes actividades previstas por la organización. Entre ellas se destacan la estampilla conmemorativa de Sousa Mendes emitida por la Oficina de Correos de Israel a propuesta de la FIRW; la serie de misas a realizarse alrededor del mundo el 17 de junio para celebrar la fecha en que el salvador portugués inició la emisión de visas y la entrega del premio «50 Aniversario de Aristides de Sousa Mendes» a dos personalidades de Portugal y Francia.

«Durante los cuarenta años que llevo dedicados al diálogo interconfesional siempre me he sentido intrigado por unos pocos individuos que han demostrado que tan sólo con un sello y poniendo en riesgo la vida, una persona se puede convertir en héroe. Sousa Mendes es una

de esas personas. Un hombre que hoy es un símbolo de coraje, dedicación y generosidad», declaró Baruj Tenenbaum, fundador de la FIRW, mediante un mensaje especialmente dirigido al Embajador Santa Clara Gomes.

Las palabras del Padre Horacio Moreno, Presidente de la FIRW, estuvieron presentes «Espero que el ejemplo de respeto entre religiones establecido por Aristides de Sousa Mendes, así como también por Angelo Roncalli y Raoul Wallenberg, inspire los mismos valores en las nuevas generaciones».

Entre los presentes en la ceremonia se destacaron el embajador Stefan Tafrov, Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas; el embajador Jose Luis Guterres, Representante Permanente de East Timor ante las Naciones Unidas; Alejandro Bertolo, Cónsul General Adjunto de Argentina en Nueva York; el embajador Ameida Fernandes, Cónsul General de Portugal; integrantes de las misiones diplomáticas de Francia, Hungría, Polonia, Brasil y Guinea Bissau.

21 de abril de 2004

Seminario Internacional

Fuente: 

Los pasados días 20 y 21 de abril tuvo lugar el Seminario Internacional en honor a Raoul Wallenberg sobre "la Diplomacia y el Holocausto", organizado por el Departamento de Derecho Público I de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.



[De izq. a der.: Juan Vicente Sola, Slawomir Ratajski, Edgardo Costa](#)

El Profesor José Ignacio García Hamilton, previamente a realizar la presentación de los disertantes, se explayó sobre los principios de la fundación y la figura del homenajeado. Recordó que a este último se le ofreció, por iniciativa de los Estados Unidos de Norteamérica, encabezar una misión para auxiliar a la comunidad judía de Budapest, amenazada por el exterminio. A raíz de ello, se dedicó a buscar refugios seguros y otorgaba documentos de identidad suecos que proveían a sus portadores la protección de la neutralidad. "Solía vérselo en las estaciones de ferrocarril, recorriendo andenes, llegando hasta las puertas de los vagones atestados de judíos a punto de partir hacia los campos de concentración, procurando rescatar hasta el último". Logró, directa e indirectamente, salvar la vida de 100.000 personas. A pesar de tan encomiable tarea, el 17 de enero de 1945 las tropas soviéticas, que acababan de liberar Budapest, lo arrestaron y su paradero se desconoce hasta el día de hoy.

Posteriormente tomó la palabra Edgardo Costa que, al introducirse en sus tareas de moderación, consideró que la segunda guerra mundial ha dejado enseñanzas concretas. Entre ellas podemos detenernos en el deber de reaccionar ante el primero de los actos de discriminación a fin de impedir la generación de circunstancias difíciles de reparar, y en la conveniencia de que estas prácticas sean atacadas en el plano cultural a través de la educación. Remarcó la importancia de este tipo de actos académicos en el ámbito universitario y, haciendo alusión al plan de educación patriótica y militarista que se desarrolló a partir de 1888 en la Argentina, entendió que "la tragedia también puede introducirse a partir de la educación, y no siempre a causa de malas intenciones".

A su turno, el Embajador de Francia en Argentina Francis Lott -que también es Oficial de la "Legión d'Honneur", Caballero del Mérito Marítimo Francés, Oficial de la Orden Alemana y Comendador de la Orden de la Costa de Marfil- se refirió a cómo Francia abordó el tema del Holocausto admitiendo que existió durante muchos años un gran silencio. En un momento posterior, declaró el embajador, "los saqueos fueron reconocidos e indemnizados como estragos de guerra, con la cautela de no involucrar al Gobierno de Vichy". Fue la generación de los nietos de quienes vivieron la Segunda Guerra Mundial la que comenzó a hacer las indagaciones a partir de las cuales Francia entendió que una parte de su historia estaba en camino a la desaparición. Explicó que frente a estas circunstancias el Poder Ejecutivo Francés afrontó la responsabilidad moral y material por los actos de la Francia colaboracionista. Posteriormente, profundizó en las cuestiones relativas a las circunstancias que vivieron comunidades judías francesas, la actitud adoptada por su país luego de que finalizara la guerra y, finalmente, la política de reconstrucción emprendida por el Gobierno Francés a partir del 16 de julio de 1995 y su dimensión diplomática. Aclaró que con los fondos recuperados -que no han sido objeto de pedidos de restitución por víctimas del holocausto- se creó el Grupo de Acción Internacional por la Memoria de la Shoah, de la cual Argentina es miembro desde el año 2002.

El tratamiento de la relación entre "La Diplomática Argentina y el Holocausto" fue desarrollada por Uki Goñi, autor del libro "La Auténtica Odessa" que, por primera vez, documentó históricamente la red de complicidades necesaria para el escape de criminales nazis a la Argentina tras la Segunda Guerra Mundial. El disertante fue jefe de noticias nacionales en el diario Buenos Aires Herald durante los años 1976-1983, por lo que primeramente rememoró aquella época, en la que, a diferencia de otras publicaciones periódicas, decidieron publicar lo que estaba sucediendo. Comentó la relación que mantuvo con quienes posteriormente serían las Madres de Plaza de Mayo y la información que obtuvo de ellas. Evocando las palabras del Embajador Francés describió el silencio ensordecedor que se vivió en aquél entonces y declaró que no le causaba sorpresa alguna la gran cantidad de nazis que cobijó el Gobierno Argentino. Seguidamente, hizo referencia a la existencia de una orden secreta, conocida como Circular 11, de cuyo rumor tuvo conocimiento desde joven pero que recién encontró en un momento posterior en los archivos de la Embajada de Argentina en Estocolmo. A través de esta, se ordenaba a la diplomacia argentina que impidiera el ingreso de judíos al país. Sin embargo, según explicó, la gran corrupción que existía en la entrega de visados fue la causa determinante de que dicha directiva no se cumpliera fielmente y que, consecuentemente, la Argentina haya sido uno de los países latinoamericanos que recibió la mayor cantidad de refugiados judíos.

La jornada del miércoles 21 de abril, se inició con la conferencia "Perspectiva y Resistencia de los Polacos al Holocausto", a cargo del Embajador de Polonia en Argentina -Slawomir Ratajski-, quien fue condecorado con la Medalla de Oro al Mérito por la Defensa del País, y con la Medalla Jan Karski "Al Justo" otorgada por la Fundación Raoul Wallenberg. Comenzó por observar que siempre que se tratan temas en los que se esconde la historia de una vida humana debe tenerse en cuenta la barbaridad pasada y rescatar a sus héroes. Admitió que, probablemente ante circunstancias de extremo peligro -como ser un holocausto-, ninguno de los presentes podrían anticipar su reacción. Por ello, consideró imprescindible recordar la actuación de algunos representantes de la Nación Polaca en la clandestinidad. Detalló que luego de que una parte de Polonia fuera ocupada por el régimen

soviético y otra parte por el nazi, Alemania convirtió a su país en "un laboratorio para el exterminio del pueblo judío, intentando aniquilar su identidad cultural". En reacción a ello, en 1939 se constituyó el Gobierno Polaco en la clandestinidad -primeramente en Francia y luego en Inglaterra- y dictó un Código de Moral que impuso la pena de muerte a aquellos que colaboren con el régimen ocupante. Entre las figuras conmemoradas cabe resaltar la actuación de Jan Karski, que se infiltró en el territorio ocupado, recabando la información necesaria para elaborar el primer documento que llegó a manos de las naciones aliadas acerca de los crímenes cometidos y de la situación de los judíos en Polonia. Finalmente, manifestó que si bien es probable que estos héroes nos resulten lejanos o desconocidos, son aquellos quienes alimentan nuestras esperanzas de que el mal puede efectivamente ser vencido por el bien.

"La Conciencia del Diplomático frente al Holocausto" estuvo a cargo de Juan Vicente Sola, Director del Departamento de Derecho Público I y de la Maestría en Derecho y Economía. Inicialmente efectuó algunas recapitulaciones acerca de la figura de Wallenberg, subrayando que fue un diplomático que llevó a cabo su misión con eficiencia y heroísmo. Lamentó que el coraje sea una característica inusual en la carrera diplomática, donde habitualmente se premia al conformismo y se castiga a la acción individual. Elaboró principalmente tres fundamentos: en primer lugar lo que denominó "riesgo de la probidad"; en segundo término, el deber del diplomático a enviar información que no resulte exagerada y, finalmente, la presión social ejercida por la conciencia de grupo y atmósfera de club propia del ámbito diplomático. Posteriormente conmemoró la figura de quien por aquella época fuera Embajador Argentino en España, que refugió cerca de setecientas familias en su residencia personal, destacando el hecho de que muchas de ellas no eran siquiera simpatizantes del gobierno argentino. Para concluir propuso un cambio en el entrenamiento diplomático que exalte los valores del coraje, la iniciativa y el esfuerzo personal en atención a la necesidad de encontrar la esperanza de que siempre existirá alguien como Raoul Wallenberg que nos haga sentir íntegros frente a tanta indignidad.

3 de mayo de 2004

La embajada de España en Argentina y la FIRW rindieron tributo a los diplomáticos españoles que durante la Shoá salvaron a judíos y otros perseguidos



Fuente:

Buenos Aires (CJL-OJI) - El embajador de España en Argentina, Manuel Alabart y el sacerdote Horacio Moreno, presidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, junto con los vicepresidentes Natalio Wengrower y José Ignacio Hamilton, presidieron un acto, realizado en los salones de la Cancillería de la Embajada Española en Buenos Aires, en tributo a los diplomáticos españoles que durante la Shoá salvaron en diversas ciudades de Europa a judíos y otros perseguidos del nazifascismo.

Los diplomáticos recordados fueron:

- **Miguel Ángel Muguiro**, encargado de Negocios en Budapest en 1944.
- **Julio Palencia**, quien actuó en Bulgaria.
- **José Rojas y Moreno**, quien se desempeñó en Rumania.
- **Bernardo Rolland Miot**, cónsul general en París desde 1939.
- **Sebastián Romero Radigales**, quien se esforzó en la salvación de judíos de Salónica.
- **Ángel Sanz-Briz**, salvador de judíos húngaros como sucesor de Muguiro.
- **José Ruiz-Santaella**, agregado de la Embajada de España en Alemania en 1942, a quien Yad Vashem de Jerusalem ha reconocido como "Justo entre las Naciones".

Asimismo, durante este acto, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg entregó plaquetas de reconocimiento a cuatro intelectuales argentinos que se han distinguido en la denuncia y esclarecimiento de los males del totalitarismo y el racismo: el escritor Uki Goñi; la investigadora Beatriz Guevich; el actor y director teatral y cinematográfico Sergio Renán y el escritor y conferencista Marcos Aguinis, quien hizo uso de la palabra en representación de los cuatro. También fueron distinguidos el nuncio apostólico en Argentina, monseñor Adriano Bernardini y el cardenal primado Jorge Bergoglio.

Una distinguida concurrencia participó del acto, entre quienes se encontraban personalidades de gobierno, la diplomacia y la sociedad argentina, la vida religiosa general y la comunidad judía, presididos estas últimas por el embajador de Israel, Benjamín Oron y

el gran rabino Shlomo Benhamú. Se destacaron las presencias del jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra y de los embajadores de Suecia, Marruecos, Alemania, Vaticano, Portugal, Suiza, Turquía y Uruguay junto al embajador de Israel, como queda dicho más arriba.

Numerosas adhesiones fueron recibidas por los organizadores del acto, dándose lectura a las enviadas por el presidente de la República Argentina, Néstor Kirchner y por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

En la ocasión el embajador Alabart recibió de manos de su autora, la artista argentina Norma D'Ippolito, la escultura "Homenaje a Raoul Wallenberg".

Mensaje del Congreso Judío Latinoamericano.

El Congreso Judío Latinoamericano también hizo presente su adhesión a ese "acto de justicia y rememoración de las conductas nobles de personalidades que por su espíritu de humanidad hicieron honor al nombre de España.

"En esta oportunidad el Congreso Judío Latinoamericano, como entidad techo de las comunidades judías del continente, quiere reiterar su solidaridad e identificación con el pueblo español, que viene de ser víctima de uno de los mayores asaltos de la barbarie terrorista.

"A la luz de ese terrible acontecimiento que hirió en carne viva a España, quizás muchos espíritus en el mundo que se mostraron complacientes con las oscuras excusas del terror, tengan un sobresalto de lucidez y destierren todo afán de apaciguamiento so pretexto de obscenos sentimientos o razones.

"El terrorismo, todo terrorismo, es siempre criminal y atroz. Disponer de la vida de civiles desprevenidos es siempre un retorno a la barbarie. El pueblo judío y el Estado de Israel sufren una larga experiencia como víctimas de este regreso a una cultura cavernaria. Quizás la opinión pública internacional pueda ahora comprender mejor por qué el Estado judío debe defender la vida de sus ciudadanos y las comunidades judías en el mundo, particularmente en la Europa que conoció el Holocausto, tengan que denunciar y combatir el rebrote del nunca extinguido antisemitismo.

" Las acciones de los españoles que homenajeamos, envían desde el tiempo que se produjeron un mensaje de esperanza para toda la humanidad civilizada".

21 de mayo de 2004

Se inauguró el primer centro educativo "Raoul Wallenberg" en Argentina

Fuente: 

El viernes 14 de mayo a las 12:00 horas fue inaugurado el primer Centro Comunitario y Educativo "Raoul Wallenberg" de Argentina. La ceremonia tuvo lugar en Juan B. Justo 4650, Barrio La Juanita, km 27.7 de la Ruta 3, localidad de Gregorio de Laferrere, partido de La Matanza.

El emprendimiento cuenta con los auspicios de la Confederación General Económica, Poder Ciudadano, el Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTD) y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

El Centro Educativo Raoul Wallenberg se suma así a similares iniciativas de la Fundación Wallenberg en escuelas de Venezuela, Uruguay y Ecuador.

Raoul Wallenberg es el diplomático sueco que salvó a decenas de miles de personas de una muerte segura durante el Holocausto. Desapareció luego de ser secuestrado en 1945 por el ejército soviético. Su gesta, basada en los valores de solidaridad y coraje cívico, es difundida mundialmente por la Fundación Wallenberg a través de proyectos educativos.

El Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza trabaja desde el 2002 en la apertura de un Complejo Educativo donde se pueda poner en práctica el principio de "educación permanente". El propósito es ejercer el derecho a una educación democrática que incluya la participación de la comunidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando promover valores como la autogestión, la solidaridad, el cooperativismo y el cuidado del ecosistema, a la vez que se propicia una cultura del trabajo para sectores hoy excluidos de la actividad laboral.

En el acto hablaron Ricardo Faerman, Presidente de la CGE; Carlos March, Director Ejecutivo de Poder Ciudadano; José I. García Hamilton, Vicepresidente de la FIRW y Toti Flores, líder del MTD.

Entre la numerosa concurrencia se encontraban los señores Laszlo Ladanyi y Tomás Kertesz, ambos salvados por Raoul Wallenberg en Budapest, en 1944.

El Complejo Educacional del MTD funciona desde hace casi dos años en el predio que ocupaba una vieja escuela privada cuya estructura fue dismantelada en robos reiterados. El terreno, de unos 1000 m2, fue cedido en comodato al MTD por el Instituto Movilizador de

Fondos Cooperativos, en abril de 2002 para que allí se desarrollara un proyecto educativo para el barrio.

En el Complejo Educativo ya funcionan dos salas de jardín de infantes, y emprendimientos productivos como una panadería, un taller de serigrafía, una editorial, un taller de costura y una escuela de oficios.

"Nosotros concebimos este centro modelo como un paso definitivo para la reinserción social de los trabajadores desocupados y el ejercicio del derecho a una vida digna para nosotros y nuestros hijos. Este Centro Educativo pasa a llamarse para siempre Raoul Wallenberg, pues en la figura de ese funcionario público ejemplar hemos encontrado la inspiración que nos conduce a respetar los derechos humanos, comenzando por el derecho al trabajo", dijo Toti Flores.

9 de junio de 2004

Giovanni Palatucci, un policía italiano camino a la beatificación

Fuente: **Clarín.com**
Periodismo en línea

Salvó de morir a miles de judíos

Giovanni Palatucci era un policía italiano de 28 años que en 1937 ejercía su función en la ciudad de Fiume (hoy forma parte de Croacia) a cargo del departamento de extranjeros.



[Por amor. Palatucci \(sentado\) prefirió salvar a su novia judía y murió en un campo de concentración.](#)

En octubre de 2002 el vicario del Papa en Roma, Padre Gianfranco Zuncheddu, abrió la causa de beatificación donde revela detalles de este policía que dio su vida para salvar a unos cinco mil judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Cuando Benito Mussolini fue designado primer ministro en 1922, el partido fascista italiano no practicaba políticas antisemitas. Esto cambió en 1938, cuando el gobierno del "Duce" cedió ante la presión nazi y decretó una serie de leyes anti-judías que incluían el confinamiento de judíos extranjeros refugiados en campos de internados. Uno de los más grandes de estos campos estaba ubicado en Campania, donde el tío de Giovanni era Obispo.

En una reciente conferencia sobre "Los Salvadores del Holocausto", Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, una organización que investiga las acciones de quienes arriesgaron o perdieron sus vidas para salvar a personas perseguidas durante la Segunda Guerra Mundial, explicó que el trabajo de Palatucci consistía en editar los papeles de residencia necesarios requeridos por la ley para refugiados. Silenciosamente,

comenzó a falsificar documentos y visas -explicó Tenenbaum- que permitían deportar oficialmente judíos. "Pero se las ingenió para que fueran enviados a Campania, instruyéndolos para que contactaran a su tío, quien les ofrecería la máxima asistencia posible".

Luego del encarcelamiento de Mussolini en 1943, las fuerzas alemanas ocuparon el norte de Italia convirtiendo la situación en Fiume de creciente peligro para el policía y mortal para los 3.500 judíos que se encontraban allí.

Ese año Palatucci fue ascendido a jefe de policía y así pudo continuar su labor secreta. Según datos de la investigación realizada por Tenenbaum "en vez de darle información a los alemanes sobre judíos para ser deportados, destruyó los expedientes. Cuando conoció los planes de los nazis, advirtió a la gente a tiempo, con frecuencia proveyéndola de documentos falsos y dinero para huir".

"Giovanni Palatucci fue más allá de la comandancia: amó a su prójimo más que a sí mismo", testificó la sobreviviente Roszi Neumann ante la comisión que inició la causa de beatificación.

La situación de Palatucci empeoró cuando oficiales alemanes inspeccionaron su departamento buscando información, entonces el embajador suizo en Trieste, amigo cercano del policía le ofreció un pasaje seguro a Suiza pero, en lugar de utilizarlo, él envió a su prometida, una joven judía que en la actualidad vive en Israel.

"El 13 de setiembre de 1944 fue arrestado por la Gestapo acusado de conspiración y enviado a prisión en Trieste donde fue condenado a muerte -explicó Tenenbaum. Aunque su sentencia fue conmutada, un mes después fue trasladado al campo de exterminio de Dachau donde murió el 10 de febrero de 1945, pocas semanas antes de que el campo fuera liberado por los aliados".

Tenía 36 años. Algunos dicen que murió de desnutrición; otros testigos declararon que recibió un disparo.

En 1953, la ciudad de Ramat Gan, cerca de Tel Aviv, honró a Palatucci poniéndole su nombre a una calle. Dos años después, la Unión de Comunidades Judías Italianas lo premió póstumamente con una medalla de oro. Su presidente, Amos Luzzatto enfatizó: "El jefe de policía no podría haber ignorado el riesgo que corría. Actuó sabiendo que se dirigía hacia su propio sacrificio; para él era meritorio dar su vida por apenas un hombre".

8 de julio de 2004

Cuatro décadas del diálogo entre católicos y judíos

Fuente: 

Entrevista con Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Wallenberg

JERUSALÉN, jueves, 8 julio 2004 (ZENIT.org).- En Israel están teniendo lugar los preparativos de la celebración del cuadragésimo aniversario de la declaración del Concilio Vaticano II «Nostra Aetate», mientras que en Argentina concluía este jueves el decimoctavo encuentro internacional del Comité de Enlace Católico-Judío.

Para conocer mejor algunas de las iniciativas que están teniendo lugar en estos momentos para reforzar el diálogo entre católicos y judíos, Zenit ha entrevistado al señor Baruj Tenenbaum, judío nacido en Argentina, creador de la Fundación Wallenberg y del Comité Angelo Roncalli, quien en el momento de esta entrevista se encontraba realizando un viaje por Israel.

La Fundación Raoul Wallenberg recuerda el ejemplo de este diplomático sueco, que desapareció en enero de 1945, después de haber salvado la vida de decenas de miles de judíos condenados a una muerte segura por los nazis en la Segunda Guerra Mundial.

El Comité Angelo Roncalli reconoce la obra de diplomáticos, como la de ese nuncio apostólico en Turquía que más tarde llegará a ser Papa con el nombre de Juan XXIII, quienes arriesgaron su vida para salvar la vida de judíos perseguidos por el nazismo.

--Señor Tenenbaum, su visita a Israel está llena de iniciativas...

--Baruj Tenenbaum: Así es. Estamos trabajando intensamente para proseguir con la organización de los eventos conmemorativos del 40º aniversario de la proclamación de «Nostra Aetate», el 42º aniversario del nacimiento de nuestros movimientos de diálogo interreligioso y, también, el 70º aniversario del fallecimiento del mayor poeta de la lengua hebrea, Najman Bialik, a quien tuve la oportunidad y el privilegio de traducir en mis años de estudios como seminarista (judío), así como a otros grandes de la poesía judía como Uri Zvi Grinberg. No sólo hay que recordar a quienes han salvado los cuerpos sino también a aquellos que todos los días nos redimen el alma.

--En un gesto inusual, el cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión Pontificia para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, reservará de su apretada agenda en Argentina la jofranda del sábado, 10 de julio, a la Fundación Wallenberg. ¿Por qué?

--Baruj Tenenbaum: El sábado, 10 de julio, por la mañana será inaugurada la sala de jardín de infantes «Monseñor Angelo Roncalli». El acto será presidido por el cardenal Walter Kasper. El evento tendrá lugar en el Centro Comunitario Raoul Wallenberg, sede del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTDLM), en una barriada extremadamente pobre de la provincia de Buenos Aires. Serán donados materiales escolares e indumentaria. En el Complejo Educacional, que lleva el nombre de Raoul Wallenberg desde el 14 de mayo de 2004, funciona el jardín de infantes y otros emprendimientos productivos como una panadería, un taller de serigrafía, una editorial, un taller de costura y una escuela de oficios.

El mismo sábado 10, pero por la tarde, después del Shabat, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y el Comité Angelo Roncalli entregarán al cardenal Kasper la distinción «Memorial Mural Award» (Premio Mural Conmmemorativo), por la dedicación de toda una vida a las causas del entendimiento y la reconciliación entre judíos y católicos. La presentación será en la sede del Seminario Rabínico Latinoamericano. Un inmejorable marco interfé, sin dudas. El galardón es una réplica a escala del Mural que recuerda a las víctimas del Holocausto --y a los asesinados en los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA-- instalado en abril de 1997 en la Catedral de Buenos Aires por el entonces Primado de la Argentina, el cardenal Antonio Quarracino. Una réplica en tamaño original del Mural será instalada este año en la iglesia «Vaterunser» de la ciudad de Berlín. El acontecimiento es organizado por la Fundación Wallenberg y la Iglesia Evangélica de Alemania.

En la oportunidad, la Fundación Wallenberg anunciará el otorgamiento de la Beca de Estudios «Angelo Roncalli» a un seminarista judío por su dedicación académica, su espíritu solidario y sus valores humanos puestos al servicio de la reconciliación judeo-católica. Otro gesto interfé que nos enorgullece.

--¿Cómo se relacionan los programas de la Fundación Wallenberg dedicados a rendir tributo a los salvadores de la humanidad y la promoción del diálogo interconfesional?

--Baruj Tenenbaum: Ambas instancias tienen como denominador común la célebre frase: «Y amarás a tu prójimo como a ti mismo». No en vano la sentencia fue la inspiración de Hilel y luego de Jesús. Los salvadores son la luz, la personificación del concepto del Mesías, entendido como la oportunidad que cada uno de nosotros tiene de hacer el bien, de realizar algo por el semejante. La esperanza es el concepto que une a judíos y católicos por igual. El amor, la solidaridad y el coraje puestos al servicio del prójimo son como el agua que baja de la montaña para fertilizar y permite que la siembra prospere. Esta alegoría alude a la necesidad de que todos bajemos al llano, al nivel de la gente común, y no nos quedemos en las alturas, con quienes ven el mundo desde arriba.

También, hay una interpretación muy cínica del «amarás a tu prójimo como a ti mismo» que pretende entender la sentencia como amar al prójimo siempre y cuando sea como tu

mismo. Interpretación que se podría aceptar sólo con la condición de que el ser del «tú mismo» se refiere al género humano. No es casualidad que este movimiento nació en la república Argentina país en donde no hubo luchas étnicas como en otras latitudes del planeta. Nosotros celebramos que, a 42 años de iniciado este emprendimiento, liderado entre otros, por monseñor Ernesto Segura --obispo auxiliar de Buenos Aires--, el rabino Guillermo Schlesinger y Jorge Luis Borges, otras organizaciones de distintas confesiones levanten hoy estas banderas.

--Entre los salvadores hay figuras notables como la de Raoul Wallenberg y muchos otros que arriesgaron hasta sus vidas por salvar a perseguidos de distintos orígenes culturales y confesionales.

--Baruj Tenenbaum: Así es. No hay mejores ejemplos que sirvan como una guía de acción que los brindados por estas personas. Como usted bien señala, entre los miles de héroes hay que subrayar a monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, luego Papa Juan XXIII y a otro italiano, el jefe de policía de Fiume durante la segunda guerra, Giovanni Palatucci, próximo a ser beatificado por el Sumo Pontífice. Son, en rigor de verdad, la otra cara de la indiferencia, una actitud muy peligrosa que es funcional a la realización del mal.

Es mucho más cómodo, pero también extremadamente riesgoso practicar la indiferencia y abstenerse de asumir un compromiso. Sobre este tópico grandes pensadores han ensayado algunos aforismos memorables. Edmund Burke escribió: «Todo lo necesario para que la maldad prospere es que el hombre bueno no haga nada». Einstein dijo: «El mundo es un lugar peligroso. No a causa de los que hacen el mal, sino por aquellos que no hacen nada para evitarlo». Y, entre otros, George Bernard Shaw señaló: «La indiferencia es la esencia de la humanidad». Recordemos lo dicho por el pastor Martin Niemöller, luego popularizado por Bertolt Brecht: «Primero vinieron por los comunistas, pero como yo no era comunista no alcé la voz. Luego vinieron por los socialistas y los sindicalistas, pero como yo no era ninguna de las dos cosas, tampoco alcé la voz. Después vinieron por los judíos, y como yo no soy judío, tampoco alcé la voz. Y cuando vinieron por mí, ya no quedaba nadie que alzara la voz para defenderme».

--Sin olvidar a Aristides de Sousa Mendes, ese notable cristiano que evitó el exterminio de miles de perseguidos emitiendo visas en su calidad de cónsul de Portugal en Bordeaux, en el sur de Francia, en 1940.

--Baruj Tenenbaum: Efectivamente, Sousa Mendes fue recordado por nuestra fundación el pasado 17 de junio con la organización de más de ochenta homenajes en treinta países. Sousa Mendes fue un pionero y es el paradigma del que todo lo sacrifica por ponerse del lado del más débil. Desafió a la dictadura portuguesa que le ordenaba no hacer nada y por ello murió en la más terrible pobreza, condenado y enfermo.

--Curiosamente, Argentina ha tenido una importancia decisiva en todo este movimiento.

--Baruj Tenenbaum: Lo que nació en Buenos Aires se cierra en Buenos Aires. Allí nació este movimiento, nació el Mural y, entre muchos otros logros, tuvimos el privilegio de

contar con Antonio Quarracino, cardenal que abrazó las cenizas de sus padres para descansar junto a sus queridos hermanos asesinados en la Shoá, en la embajada de Israel y en la AMIA (sede de la comunidad judía argentina de cuya voladura en un atentado terrorista se cumplen diez años el próximo 18 de julio).

Quarracino, pese a las difamaciones que recibiera no precisamente de gentiles, fue quien nos enseñó que en la vida hay cosas más importantes que la vida misma.

18 de septiembre de 2004

Argentina y Alemania, juntos en el camino de la reconciliación

Fuente: 

Nueva York. La Fundación Internacional Raoul Wallenberg anunció la instalación de una réplica del Mural Conmemorativo a las Víctimas del Holocausto en Alemania.

Ese evento sin precedentes constituye uno de los máximos logros de la FIRW y sus organizaciones asociadas en más de cuatro décadas de labor interconfesional. La ceremonia se llevará a cabo el próximo 26 de septiembre a las 6 p.m., en la Iglesia Vaterunser de Berlín, Detmolder Str. 17-18. La organización está a cargo de la FIRW con la cooperación de la Iglesia Evangélica de Alemania (EKD).

El evento forma parte del calendario oficial de actividades culturales Buenos Aires - Berlín

Abrirá el acto el Obispo de Berlín, Wolfgang Huber y a continuación el Coro Figural de Berlín, dirigido por Gerhard Oppelt, interpretará Por los ríos de Babilonia, de Heinrich Schütz. Luego, hablará Baruj Tenenbaum, fundador de la FIRW y, a continuación, la Reverenda Annemarie Werner leerá un Salmo.

Luego del descubrimiento del Mural, instancia a cargo del señor Baruj Tenenbaum y el Obispo Huber, cantará Isaac Schefferel, Cantor de la congregación judía. El acto cerrará con un recital de órgano, las palabras del Ministro del Interior de Alemania, Otto Schily; del Secretario General del Comité Judío Central, señor David Kramer; de Karin Schubert, Alcaldesa de Berlín, en representación del Alcalde Gobernador de Berlín, Klaus Wowereit y de un representante de la Iglesia Católica.

¿Qué es el Mural?

El Mural es un símbolo sin precedentes de la reconciliación judeo-cristiana. Fue descubierto en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires por el Cardenal Antonio Quarracino y el Premio Nobel de la Paz, Lech Walesa, el 14 de abril de 1997. También rinde tributo a las víctimas de los atentados contra la embajada de Israel (17/3/1992) y la AMIA (18/7/1994).

Fue diseñado por el arquitecto Norberto Silva y ejecutado por el maestro orfebre Carlos Pallarols en base a una idea de Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Wallenberg. Se trata de un marco de plata labrada de 1,80 de largo por 1,20 m de ancho que contiene dos paneles de vidrio entre los cuales se ubican hojas de libros de rezo en hebreo rescatadas

entre las ruinas de campos de exterminio de Treblinka y Auschwitz así como del gueto de Varsovia.

Para el labrado del marco se utilizaron técnicas del siglo XVIII en cuanto a fundición, cincelado y bruñido con piedras de ágata. En sus esquinas se destacan los símbolos de la Menorá, el Arbol de la Vida, la Estrella de David y las Tablas de la Ley.

Hay también una partitura del Kadish (oración por los muertos) y las portadas de dos libros: uno, de fábulas en idisch hallado entre los escombros de la AMIA y otro, del Libro de Samuel encontrado durante la búsqueda de sobrevivientes, horas después del estallido en la sede diplomática israelí de Buenos Aires.

Completa este mural un ejemplar de la Hagadá de Pesaj, rescatado de un campo de concentración en la zona de Toulouse (Francia) en 1942. Estos testimonios son considerados imágenes religiosas.

Antes de morir, el 28 de febrero de 1998, el Cardenal Quarracino solicitó en una carta póstuma dirigida a Tenenbaum ser sepultado junto al Mural. En uno de los tramos de la misiva se lee:

"Pronto se cumplirá el primer aniversario desde el descubrimiento de este digno Monumento ante el que he pedido se invite a judíos que así lo deseen a cubrirse la cabeza. El lugar definitivo del mural estará ligado al descanso que aguardo dentro de la Catedral para continuar pregonando la fraternidad como lo he hecho toda mi vida."

De acuerdo a la última voluntad del Primado, el Mural fue trasladado desde su sitio primigenio, la Capilla de Santa Teresa, hasta su actual lugar de exhibición, el la Capilla de la Virgen de Luján.

En sus siete años de existencia el Mural ha sido visitado por más de cinco millones de personas así como por distintas personalidades del mundo religioso, tales como el Secretario de Estado del Vaticano, Angelo Sodano; el Presidente de la Comisión de Paz y Justicia de la Santa Sede, Cardenal Angelo Martino y el Presidente de la Comisión Vaticana de Relaciones con los Judíos, Cardenal Walter Kasper.

Entre los muchos testimonios de admiración que recibió cabe recordar el correspondiente al ex Arzobispo de Nueva York, Cardenal John O Connor quien sostuvo: Este logro merece ser alabado. Espero sinceramente que ayude a curar las heridas que el antisemitismo provocó en muchos judíos de Argentina y que también ayude a los católicos a reconocer la gracia de la reconciliación."

Por su trascendental significado, esta iniciativa coloca a la Argentina en una posición de vanguardia en materia de diálogo interconfesional, y a la Catedral Metropolitana y a la Iglesia Väterunser en los custodios de un testimonio único en el mundo.

14 de octubre de 2004

"Legado", atractivo documental hablado en idish y en español

[Claudio D. Minghetti](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

"Legado" (Argentina, 2003) Dirección y guión: Vivián Imar y Marcelo Trotta. Sobre una idea de Baruch Tenenbaum. Sonido: Jorge y Javier Stavrópulos. Música: Vivián Tabbush y Javier Zentner. Voces: Shifra Lerer y Cristina Murta. Documental producido por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg con el Centro de Investigación Cinematográfica (CIC) y el apoyo del Incaa. Hablada en idish y español. Duración: 90 minutos. En video. Calificación: para todo público.



[La dirección y el guión son de Vivián Imar y Marcelo Trotta](#)

Hacia fines del siglo XIX, unos ochocientos judíos de todas las edades, provenientes de Kamenetz-Podolsk, en Podolia (al oeste de Ucrania), llegaron al puerto de Buenos Aires en el vapor Wasser, escapando de la persecución zarista y de los pogroms. Una vez aquí, y tras superar diversas instancias para conseguir una fuente de trabajo que les permitiera sobrevivir primero y progresar después, se agruparon finalmente en colonias, repartidas en distintas provincias -Entre Ríos, Santa Fe, La Pampa, Santiago del Estero y Buenos Aires-, la mayoría de ellas gracias a la iniciativa del barón Mauricio de Hirsch, que le facilitó alrededor de cien hectáreas a cada grupo.

Camino al cooperativismo

Esa fue la primera colonización agrícola judía en la Argentina, camino al cooperativismo, la que dio nacimiento a una nueva forma de vida que, más allá de las cuestiones

relacionadas con las tradiciones y la fe (o precisamente por ellas), dejaría huellas en sus vidas, en las de sus hijos y nietos y en la del resto de los argentinos.

Ese es el espíritu que guió a los documentalistas Vivían Imar y Marcelo Trotta al llevar al plano de lo real un sueño de Baruch Tenenbaum sobre estos pioneros que serían conocidos popularmente como los "gauchos judíos". Más allá de las experiencias del cine argumental local -como la de "Los gauchos judíos", de Juan José Jusid, basada en el relato de Alberto Gerchunoff, y más recientemente de "Un amor en Moisés Ville"-, "Legado" viene a ocupar un espacio vacante en el tema.

La estructura elegida es la del relato en off (en idish), de Esther, una de las muchas mujeres que llegaron muy pequeñas en aquellos barcos y participaron de la fundación de Moisés Ville (conocida como "la madre de todas las colonias"), y finalmente el su hija, que al crecer tomó nuevos rumbos pero vuelve a su pago en Iom Kippur (Día del Perdón).

Precisamente uno de los méritos del trabajo de Imar y Trotta es la recuperación de la voz de Shifra Lerer, una actriz que supo ser de las sobresalientes de la colectividad judía argentina y que en los Estados Unidos llegó a integrar elencos de películas dirigidas por Sidney Lumet y Woody Allen, entre otros. Su voz (y unos pocos segundos de su imagen) consigue emocionar con su descripción del trabajo cotidiano en el campo, pero principalmente a la hora de explicar la importancia del libro y las bibliotecas en la formación cultural de los judíos, como ellos repartidos por el mundo, y del teatro.

El documental también recorre, con su cuidada cámara, la espléndida arquitectura del teatro de la Sociedad Kadima, en Moisés Ville, sus viejos programas, y el eco de los temas musicales que se escucharon en sus tiempos de esplendor, cuando su escenario era ocupado por figuras como Berta Singerman, o los escritores Samuel Eichelbaum y César Tiempo, entre otros.

El trabajo compila las voces de los que allí vivieron, nacieron y crecieron, como la del propio Tenenbaum (que ahora vive en Nueva York), que sintetiza el sentimiento que provoca el recuerdo de aquella tierra de la que, asegura, nunca se fue. Mención aparte para la recopilación documental, con filmaciones de aquellos primeros tiempos -en su mayoría noticieros de Max Glucksman-, plaga de langostas, sequías e inundaciones, que destruían las cosechas de los colonos. Pero, como ellos mismos dicen, "la tierra regada con lágrimas siempre devuelve alegrías", o, como alguna vez escribió Gerchunoff, "donde los gauchos judíos plantan semillas crecen médicos", como ocurrió con muchos de esos inmigrantes con costumbres diferentes de las de este lado del mundo, pero con el conocimiento -y la fuerza- de siglos de éxodos.

9 de junio de 2005

Derogan una polémica ley secreta que discriminaba a los judíos

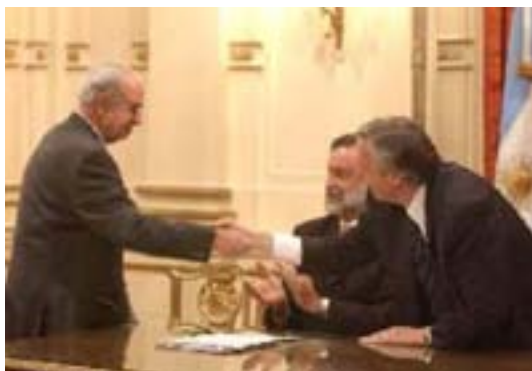
[Natasha Niebieskikwiat](#)

Fuente:  Clarín.com

Habia sido implementada en 1938

Ya estaba en desuso. Le negaba el ingreso al país a ciudadanos de ese origen

Aunque se mantuvo en silencio durante toda la ceremonia, el presidente Néstor Kirchner decidió estar presente ayer en el acto en que el canciller Rafael Bielsa derogó una polémica circular secreta de su ministerio. En desuso pero vigente desde 1938, la instrucción negaba tácitamente la visa a ciudadanos de origen judío, en tiempos en que la Alemania nazi ponía en marcha el Holocausto.



[Saludo. Natalio Wengrower, de la Fundación Wallenberg, quien capitaneó la investigación, con Kirchner y Bielsa. \(foto: Axel Alexander\)](#)

La actividad de ayer iba hacerse en el Palacio San Martín. Pero en un rápido movimiento, Kirchner la trasladó al Salón Sur de la Casa de Gobierno.

Así, el Presidente, Bielsa y el ministro del Interior, Aníbal Fernández, encabezaron el acto junto a Natalio Wengrower, vicepresidente de la Fundación Wallenberg, que capitaneó los pedidos para que se derogara la normativa.

La circular secreta N° 11 fue firmada por el canciller José María Cantilo el 12 de julio de 1938. Instruía que: "sin perjuicio de las demás disposiciones establecidas para la selección de los viajeros" que venían a este país, y "salvo orden especial" de la Cancillería, los cónsules debían "negar la visa aún a título de turista o pasajero de tránsito a toda persona

que fundadamente se considere que abandona o ha abandonado su país de origen como indeseable o expulsado, cualquiera sea el motivo de su expulsión".

La circular fue descubierta en 1998 por la investigadora Beatriz Gurevich, muy emocionada ayer junto al periodista y escritor Uki Goñi. La mujer la encontró "perdida" en los cajones de la embajada argentina en Estocolmo durante su paso por la Comisión de Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo, creada por el ex canciller Guido Di Tella.

Desde entonces, indicó ayer a este diario el director de la Wallenberg, Gustavo Jalife, se hicieron numerosos pedidos para que se derogara la circular y para que se retirara del edificio de Cancillería una placa que homenajeaba a doce diplomáticos por sus presuntas acciones solidarias en favor de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

El 16 de mayo pasado, Bielsa firmó la resolución 999 que determinó el retiro de la placa. Con documentos en mano, la Wallenberg advertía que Luis H. Irigoyen, uno de los diplomáticos homenajeados por su paso en la embajada de Berlín, en 1943 se "desentendió de la suerte de 100 argentinos judíos", que el régimen de Adolf Hitler ofreció repatriar a la Argentina como gesto de buena voluntad hacia el país con el que mantenía muy buenas relaciones.

La semana pasada, el ministro Fernández se había comprometido a gestionar con Kirchner la derogación de la circular 11. Y ayer, Bielsa recordó los inconvenientes que encontró investigando la historia: por empezar, el original de la circular no aparecía. "Me siento decepcionado por no haber hecho esto hace un año, y muy emocionado por haberlo hecho hoy", dijo el ministro.

31 de julio de 2005

"La ignorancia puede acabar en un choque de civilizaciones"

[Jorge Marirrodiga](#)

Fuente: **EL PAÍS**.com

ENTREVISTA: BARUJ TENEMBAUM Presidente de la Fundación Raoul Wallenberg

"Quien salva una vida salva el mundo entero". Baruj Tenenbaum (Las Palmeras, Argentina, 1933) preside la fundación dedicada a difundir el ejemplo de un diplomático sueco que durante la II Guerra Mundial cumplió decenas de miles de veces con la frase del Talmud y salvó a otros tantos judíos de los campos de exterminio nazis. Tenenbaum cree que el comportamiento de Raoul Wallenberg es un ejemplo para tratar de superar el momento de tensión que atraviesa el mundo. El presidente de la Fundación Raoul Wallenberg -con sedes en Nueva York, Buenos Aires y Jerusalén- propone buscar y poner como ejemplo a los héroes en vez de ahondar en las divisiones y las figuras controvertidas.

Pregunta. ¿Propone la tolerancia entre las religiones?

Respuesta. De ninguna manera me gusta el término tolerancia. Lo considero negativo. Uno tolera un dolor, pero si tengo que tolerar a alguien es porque no lo considero igual a mí. Hay algo en él a lo que tengo que sobreponerme. La Fundación Wallenberg es la extensión de una idea que se inició en los cincuenta. Ahí iniciamos el acercamiento entre los diferentes grupos. Una comunicación auténtica. No sólo es fomentar la convivencia de grupos étnicos o religiosos, sino el que traten de conocerse, porque nuestro mayor enemigo es la ignorancia. Tenemos que tratar de que la gente se conozca para que se entienda. El conocimiento se adquiere acercándose y estudiando.

P. ¿Vivimos un momento de expansión del desencuentro?

R. Exacto. Cuando hablamos de comprensión y de conocimiento tiene que ser de ambas partes. No es suficiente con que una parte trate de entender a otro. Si sólo trata de entender una parte, esa parte no será la agresora, pero será agredida.

P. ¿En cuántas partes está dividido hoy el mundo?

R. Por primera vez, en mi generación por lo menos, se ha empezado a hablar ahora sin tapujos del problema de una confesión: el islamismo. Hasta hace pocas semanas había pudor en generalizar en un grupo. Coincidentemente casi todos los terroristas provienen de

grupos que proclaman una confesión determinada, pero hay que saber distinguir entre los extremistas y los que no lo son. Es un tema muy difícil. Tan difícil que cualquiera está opinando. Opina mucha gente y confunde bastante.

P. ¿Cómo se salva esa división?

R. Lo que nosotros hemos empezado hace 50 años, incluyendo a los islámicos, es buscar temas concretos para que creyentes, agnósticos, judíos, cristianos... podamos trabajar en común. Por ello quisimos tomar el ejemplo de los que llamamos los justos, personas que salvaron judíos pero también gitanos y otras minorías. Y pongo como ejemplo cómo lo aplicamos al Holocausto. Es algo tan tremendo que a mucha gente le resulta difícil creer que en verdad haya ocurrido. Y cuando para explicarlo uno se acerca a un joven y le muestra imágenes de los alambres de los campos de concentración, los cadáveres o los uniformes le produce un rechazo. En toda situación hay luces y sombras y nosotros nos volcamos en los héroes. El joven siente atracción hacia el heroísmo y la gente se sorprende de la cantidad de héroes que hubo.

P. Por lo que ocurre ahora en el mundo, ¿no le parece una labor estéril?

R. El hecho de ser minoría no significa estar equivocado. Tenemos que esforzarnos por hacer lo que está bien. No somos una voz solitaria en el desierto. Cuando iniciamos el diálogo éramos una excepción y ahora, al menos, se habla de ello. Hay que buscar a los héroes. Pongo un ejemplo: en el drama argentino de los desaparecidos se habla de las torturas, los presos arrojados al río pero no se habla de los héroes, de los que salvaron gente.

P. ¿Usted percibe que los gobiernos se han convencido de que hay que educar?

R. No lo sé, no puedo erigirme en juez. Mi percepción es que no destacan lo suficiente el aspecto de la educación y no me refiero a la cultura sino en ir a los chicos en los rincones más alejados de la civilización.

P. ¿La ignorancia puede convertir en una realidad el choque de civilizaciones?

R. Absolutamente. Estamos en una especie de Torre Babel. Cuando se confunden los mensajes de los pueblos y no se entienden creen que se están agrediendo. Cuando experimentamos lo que pasa al prójimo, cuando nos ponemos en su lugar, nos entendemos. El drama es la falta de comprensión del otro. Volviendo a la figura de Wallenberg es importante buscar un modelo para nuestros hijos y luchar, pero por algo positivo, porque si no, somos animales.

6 de agosto de 2005

93 Aniversario del nacimiento de Raoul Wallenberg. Un gran ejemplo para toda la humanidad

[A.D.](#)



Fuente:

(AJN) Llevado a cabo por la Fundación que lleva su nombre en la esquina de Figueroa Alcorta y Austria donde se erige un monumento a este "Justo de la Humanidad", el diplomático sueco que firmó pasaportes a los judíos húngaros durante la segunda guerra mundial diciendo a los alemanes que estaban bajo protección del Reinado del país que representaba.

Durante el acto corto, pero emocionante se recordó al diplomático sueco Raoul Wallenberg que firmó cerca de 10.000 pasaportes a judíos húngaros que se encontraban en peligro de caer en manos de los nazis, salvándolos y poniendo en riesgo su vida, Wallenberg nació un 4 de Agosto de 1912, pero se ignora la fecha de su desaparición dado que no fue encontrado luego de la invasión rusa a húngara el 17 de Enero de 1945 .

Hizo uso de la palabra su Vicepresidente, Dr. Natalio Wengrower, quien destacó "Wallenberg es un héroe sin tumba. Recordarlo y recordar los hechos de valentía que protagonizó, armado apenas de su inmunidad diplomática, un débil escudo frente a la impiedad nazi, es restituirlo a la vida en toda su grandeza. Por ello, esperamos que el gobierno de Buenos Aires, marque la ciudad con más símbolos que recuerden no sólo al hombre sino a los valores que corporizó. Entre otras cosas, esperamos que prontamente este breve tramo de la calle Austria pase a llamarse Raoul Wallenberg".



Wallenberg nació un 4 de Agosto de 1912 y desde Enero de 1945 se desconoce su paradero por lo que es considerado un héroe sin tumba.

Estuvieron presencia del Embajador de Israel, Dr. Rafael Eldad, diplomáticos de varios países, miembros de la Fundación, el Rabino Simón Moguilevsky de la Congregación Israelita de la República Argentina, Guillermo Nielsen, Secretario de Finanzas de la Nación y distintos dirigentes de la comunidad judía, además del sobreviviente de la Shoá Jack Fuchs , gente salvada por Wallenberg, miembros de la Iglesia Católica, políticos argentinos

y el líder del Movimiento de Trabajadores desocupados de La Matanza, Toti Flores, fundador de una filial de la Fundación en Laferrere. Hablaron con AJN sobre el "Justo de la Humanidad", el Director Ejecutivo de la Fundación, Gustavo Jalife y el Embajador israelí en Argentina.

AJN- Dr. Rafael Eldad. Le pido algunas palabras sobre la figura de Raoul Wallenberg, quien salvó 10.000 judíos durante la Segunda Guerra Mundial

Dr. Eldad- Es un gran ejemplo para toda la humanidad en tiempos donde había tanta oscuridad en el mundo, se vio esta luz de valentía, esta luz de humanidad de Wallenberg que sigue siendo un ejemplo para todos nosotros. Sabemos que Wallenberg actuó y salvó muchos judíos, hubo otros, pero sin duda pocos, demasiado pocos, por la época y la necesidad de aquellos momentos. Honrando a Wallenberg honramos no sólo a él y a la gente que salvó sino a tanta gente que en esos tiempos tan difíciles, tan dramáticos sobresalieron y hasta pusieron en riesgo su vida con tal de demostrar su humanidad y creo que esto es lo que hace la base de la civilización de la vida y cultura humana.

-El Estado de Israel también se hizo eco honrando en la Avenida de los "Jasidei Humot Ha Olam" (Los Justos de la Humanidad) en el Museo del Holocausto en Yad Va Shem plantando un árbol y poniendo un monumento de recuerdo a Wallenberg y a todos quienes tuvieron actitudes similares .

-Es así, porque una de las cosas más importantes es saber reconocer, saber agradecer a esta gente tan valiente y humana , de la misma manera que sabemos que hubo tantos que no se portaron bien y participaron en matanzas de judíos, hay que seguir denunciando y perseguirlos a estos y seguir agradeciendo al otro lado, este acto demuestra esta capacidad de reconocer a estos héroes demostrando su solidaridad y la nuestra.

-Se une también al reconocimiento para las 100.000 firmas para conocer el destino de Wallenberg y también al deseo que la esquina donde está su monumento lleve su nombre.

-Sin dudas, este héroe que hizo tanto por salvar otros, no tuvo su propio Wallenberg que lo salve y como sabemos está sin tumba, sin conocimiento y una de las deudas que tiene la humanidad con él es dar a conocer su destino para que pueda descansar en paz.

AJN- Gustavo Jalife, Director Ejecutivo de la Fundación Wallenberg en Argentina, como cada año, como cada momento se homenajea a esta enorme persona que tanto hizo por la humanidad.

Gustavo Jalife- Todos los 4 de Agosto, la Fundación Wallenberg recuerda a nuestro mentor que nació en 1912, que fue desaparecido por el ejército soviético en 1945, creemos que esta clase de actos tiene una enorme carga simbólica por los valores que representó Wallenberg con su conducta salvando judíos y otros perseguidos por el régimen nazi en Europa. Creemos que este es un ejemplo más para educar y recordarle a todo el mundo que la humanidad y el coraje cívico deben ponerse todos los días.

-Dignifica al ser humano...

-Lo dignifica y lo eleva y lo eleva a la categoría de persona, de persona en sentido que se preocupa por su prójimo cuando éste lo necesita.

-Ustedes han iniciado dos campañas, una para ponerle el nombre de Raoul Wallenberg a la esquina donde se erige su monumento recordatorio y el segundo para juntar 100.000 firmas para conocer el paradero, el destino final de este Justo de la Humanidad como bien se lo calificó en el Estado de Israel.

-Es verdad, tenemos entre otras campañas, dos grandes que una para juntar 100.000 firmas en manera simbólica, una por cada una de las personas que aproximadamente salvó Wallenberg para que las Naciones Unidas se haga cargo de alguna manera de averiguar cuál fue el destino final de él para que pueda regresar a Suecia porque desapareció en el " Gulag" soviético y la otra es una iniciativa es lograr que el pasaje que va de la Avenida del Libertador y Austria hasta la Avenida Figueroa Alcorta ponerle Raoul Wallenber y para esto quiero destacar el apoyo incondicional de la Embajada de Austria a través de su Embajadora.

-Fueron 100.000 personas que puso bajo protección sueca, un número poco usual en momentos en que el mundo calló e hizo oídos sordos a la matanza de los nazis, Wallenberg no hizo otra cosa que firmar pasaportes bajo su propia iniciativa y voluntad, bajo la única condición que era una persona que quería salvar a otros.

-Efectivamente fue una iniciativa propia, no tenía ordenes de hacer lo que hizo, al contrario cada vez que aumentaba el número de pasaportes, recibía retos, finalmente convenció a la gente de la embajada y logró convencer a otros diplomáticos de que se podía, emitió, emitió hasta donde se pudo y de los 5000 primeros que tenía permitidos llegó a emitir un número muy grande gracias a lo cual decenas de miles se salvaron de una muerte casi segura a la que estaban destinados.

**La Fundación Wallenberg es una ONG, sin fines de lucro creada por el Prof. argentino Baruj Tenenbaum Su gesta y personalidad, así como la de otros salvadores de la humanidad, inspiran el espíritu de la FIRW, cuenta con sedes en Estados Unidos e Israel y tiene el apoyo de 70 mandatarios mundiales y 60 premios Nobel. Dada su condición ecuménica su Presidente en Argentina es el Padre Horacio Moreno.*

11 de agosto de 2005

Buscan reunir firmas para un héroe sin tumba

Fuente: **infobae**

Raoul Wallenberg fue uno de los hombres que ayudó a numerosas personas a escapar del régimen nazi. El diplomático sueco desapareció en 1945 y no se supo cuál fue su destino

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg lanzó una campaña mundial de recolección de 100.000 firmas para conocer el destino del diplomático sueco que salvó a cientos de miles de personas perseguidas durante la Segunda Guerra Mundial.

Las firmas obtenidas serán presentadas al gobierno ruso y a las Naciones Unidas para reclamar la solución de uno de los casos más controvertidos de la historia de la humanidad.

Desaparecido en enero de 1945 al ingresar las tropas rusas en Hungría, Raoul Wallenberg se transformó en un héroe al facilitarles -desde su rol de diplomático- pasaportes suecos a alrededor de 100 mil de personas perseguidas por el régimen nazi en ese país.

Después de 60 años, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg sigue reclamando conocer el destino final de la persona que salvó más vidas en la historia y que hizo de la solidaridad y el coraje cívico sus valores de bandera.



Para sumarse a la campaña sólo hay que ingresar en la página web de la Fundación.

(<http://www.raoulwallenberg.net/?es/novedades/100-000-firmas-100-000-vidas.1971.htm>)

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg es una organización educativa y ecuménica no gubernamental sin fines de lucro, dedicada a mantener vivo el recuerdo de Raoul Wallenberg, difundiendo su ejemplo por todo el mundo, con la misión de promover la paz entre las naciones y los pueblos, así como desarrollar proyectos educativos basados en los

conceptos de solidaridad, diálogo y entendimiento, sin distinciones.

Además, FIRW promueve el conocimiento de las acciones de los Salvadores que arriesgaron -y algunas veces perdieron- sus vidas para salvar a personas perseguidas durante la Segunda Guerra Mundial, como Raoul Wallenberg, el Nuncio Angelo Roncalli (luego ungido como Papa bajo el nombre de Juan XXIII) , Aristides de Sousa Mendes, Jan Karski y tantos otros.

La Fundación tuvo su origen en la Argentina de la mano de Baruj Tenenbaum, en 1997. Actualmente, cuenta con sedes en Buenos Aires, Caracas, Jerusalem y Nueva York. Entre las personalidades internacionales que integran la Fundación se destacan alrededor 70 jefes de Estado y 60 Premios Nobel.

11 de agosto de 2005

"Buscamos el encuentro entre culturas"

Fuente: **EL FEDERAL**

Baruch Tenenbaum. Nació en una colonia judía de Santa Fe. Preside la Fundación Wallenberg y trabaja por el diálogo interreligioso desde hace medio siglo.



* "Yo me crié con los gauchos y con los peones polacos, rusos y checos **que venían para las cosechas, y cada uno seguía su** tradición con un respeto total por el otro".

Baruj Tenenbaum se define a sí mismo como un auténtico "gaucho judío". Empresario por profesión y maestro bíblico por vocación, nació en 1933 en una colonia santafecina y aún hoy recorre el mundo propiciando el diálogo y el acercamiento de las personas más allá de su religión o creencias desde la Fundación Raoul Wallenberg, de la cual es fundador. Lo meritorio de Tenenbaum es haber planteado el ecumenismo incluso antes que lo hiciera el Concilio Vaticano II, convocado por el papa Juan XXIII en 1962 y clausurado por su sucesor, Pablo VI, en 1965. En su diálogo con EL FEDERAL, este singular militante social habló también de su amistad con personajes como Raúl Soldi, Jorge Luis Borges y Antonio Quarracino.

* "Hace cincuenta años se me ocurrió que **La Biblia en griego y arameo** debía tener un lugar en los seminarios cristianos".

Yo nací en una colonia santafecina llamada Las Palmeras, cerca de Rafaela y de Sunchales. Allí nos conocíamos absolutamente todos. No sólo entre nosotros: cuando veíamos un caballo, sabíamos de quién era. Éramos demasiado pocos y no teníamos mucho para hacer. Cuando mis abuelos llegaron allá, y fueron seguidos por los gauchos de la zona, la primera lección de convivencia y respeto la vieron ellos. Yo me crié con los gauchos y con los peones polacos, rusos y checos que venían para las cosechas, y cada uno seguía su tradición con un respeto total por el otro.

-¿Cómo fue su vida en la colonia?

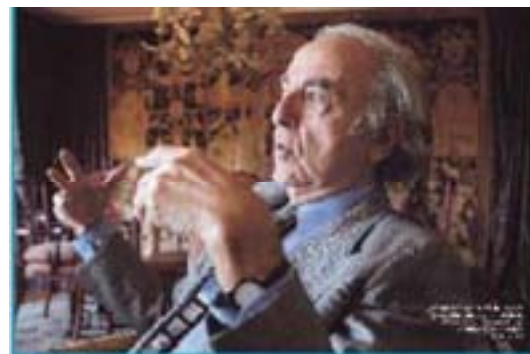
-En realidad nací en Rosario, pero a los cinco días me llevaron a la colonia para que mi abuelo me practicase la circuncisión allí. Me crié en el campo. Jugué con los arados y la alfalfa. Eran mis chiches. Aprendí a cabalgar, pero nunca pude aprender a andar en bicicleta o a nadar, porque allí no había agua. Mi viejo era domador, creo que el único de la colonización judía. Y ortodoxo, cosa no muy común en las colonias. Y encima, creía en Dios. Me crié así, con los potros. Era muy travieso, me encantaba subir a un caballo y montarlo en pelo, y no me caía. Mis viejos tenían un boliche en la punta del pueblo. Yo hacía macanas y me trepaba al techo, porque si no mi viejo "me fajaba". Me quedaba horas allí, hasta que él me prometía que no me pegaría. Entonces bajaba. Después completé mi educación en Buenos Aires.

Ecuménico

- Baruch Tenenbaum nació en 1933 en Las Palmeras, pequeña colonia judía de la provincia de Santa Fe. Preside la Fundación Raoul Wallenberg
- Dirigió el Instituto de Intercambio Cultural Argentino-Israelí (ICAI), y fue distinguido por el papa Pablo VI por su labor de fomento del diálogo interreligioso.
- Es casado y reside en Nueva York, Estados Unidos. Financia su obra filantrópica con su actividad de empresario.

-¿Cómo fue su formación?

-Hice el secundario, egresé del seminario de estudios rabínicos, y empecé a estudiar y a enseñar La Biblia. Comprendí que no sólo la religión, sino las costumbres y hasta algunos aspectos jurídicos argentinos tienen raíces católicas. Se me ocurrió que La Biblia en los idiomas griego y arameo tenía que tener un lugar en los seminarios cristianos. Así que empecé a enseñar en ellos, en plena relación con sacerdotes y pastores. Ahí fue cuando hicimos, hace cincuenta años, los primeros diálogos judeo-cristianos, antes de Angelo Roncalli, de Juan XXIII.



-¿Con quién tuvo ese diálogo interreligioso?

-Tuve mucha suerte, porque me encontré con monseñor Ernesto Segura, el obispo auxiliar de Buenos Aires, y así fue como esto fue creciendo. Con el correr del tiempo, cuando la idea de estimular el diálogo, las comprensiones y el conocimiento se expandió, también lo hizo nuestro trabajo interreligioso.



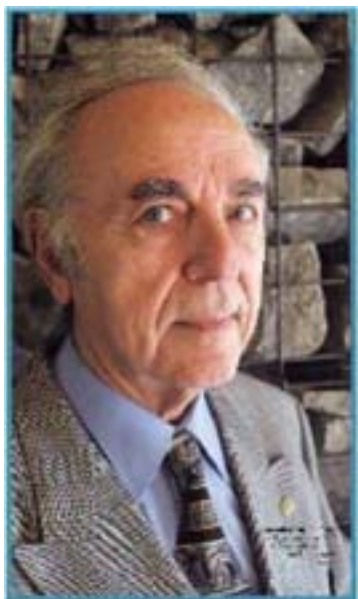
-¿Cómo conoció el odio racial?

-En mi colonia santafecina, la convivencia con los gauchos era fantástica. Durante la Segunda Guerra Mundial, a las 7 de la tarde el pueblo se juntaba para escuchar el Reportes Esso en la única radio galena que había en el pueblo. La prendían a último momento, porque era a batería, y escuchábamos lo que pasaba en Europa. Ahí escuché por primera vez el concepto del odio a los judíos, por lo que ocurría en Alemania. Pero el antisemitismo en la Argentina lo absorbí recién en mi adolescencia, en Buenos Aires. En el campo no sabíamos qué era eso. En Las Palmeras no había cura o rabino que pregona que nos amáramos los unos a los otros, porque eso era una cosa espontánea. De ahí que me quedó un profundo amor al país y al catolicismo. Y mirá que las pasé, porque años más tarde fui secuestrado por la Triple A (Alianza Argentina Antisubversiva) durante la dictadura militar, me tuve que ir al extranjero, pero nunca se me hubiera ocurrido renunciar a mi pasaporte argentino. Yo soy de acá.

* "Con Borges, mi gran amigo, que era agnóstico, fundamos la Casa Argentina en Jerusalén, en 1966".

-La "Triple A" lo acusó de "estar infectando a la Iglesia Católica".

-Se referían a mi trabajo interconfesional. En aquel momento, Pedro Simoncini estaba en Canal 11, Luis Clur en Canal 13, Sergio Villarruel en Córdoba, y "el loco" Héctor Ricardo García, en el diario (Crónica). Eran un grupo de gente que estimulaba mucho este diálogo. Cuando el papa Pablo VI llegó a Israel en 1965, yo era director de la Oficina Nacional Israelí de Turismo y se me ocurrió hacer un concurso bíblico literario sobre el viaje papal.



Se lo propuse al cardenal Antonio Caggiano, le informamos al Vaticano y tuvimos mucho éxito en toda Latinoamérica, gracias al apoyo que nos dieron los diarios y la televisión. Pablo VI en persona me terminó entregando una distinción por organizar ese concurso. Yo aparecía mucho, tenía mucha exposición en aquel momento. Y también artistas como Raúl Soldi, Carlos Alonzo y Jorge Luis Borges.

La Virgen de Luján en Israel

Tenembaum llevó el arte y la religión argentina hasta Tierra Santa. El empresario relata que instaló en Nazaret, en el lugar que nació Jesús, un fresco que pintó Raúl Soldi sobre la Virgen de Luján. Recuerda: "Quisimos establecer una obra de arte en la

basílica católica de Nazaret, cuyos intendentes son mahometanos, y en el país judío. Si bien las vírgenes son distintas representaciones de María, hicimos a la de Luján para que aparezca la Argentina. En el fresco de 6 por 3 metros se ve a la Basílica, a los gauchos, a la propia Virgen. Pasaron a verlo catorce millones de peregrinos. Ninguna obra nacional en el exterior tuvo tanto público".



-Usted tenía una relación de amistad con Borges.

-Sí. Lo que la gente no entendía mucho es cómo Borges entró con nosotros en el diálogo interconfesional. Porque nosotros decíamos que el asunto no es solamente las religiones, sino también el diálogo con la gente que cree, y también con los que no tienen la suerte de creer. Con Borges fundamos la casa Argentina en Jerusalén, en 1966.

-Pero, en concreto ¿por qué lo secuestraron?

-La Triple A creía que yo tenía información sobre una especie de conspiración judía internacional para apoderarse del mundo, una cosa disparatada. Como yo estaba convencido de que me iban a matar, eso fue lo que me salvó. Pude negociar con ellos, mi esposa Perla terminó siendo rehén, y conseguimos que nos dejaran salir del país. Nos radicamos en Nueva York, Estados Unidos, con muy bajo perfil. No hablábamos con nadie de lo que nos pasó. Tuvimos que empezar todo de nuevo, porque los militares se quedaron con todos mis bienes. Aproveché mis contactos comerciales y me dediqué al turismo. Me rehice. Pero nunca abandoné mi trabajo interconfesional.



-¿Qué es la Fundación Raoul Wallenberg?

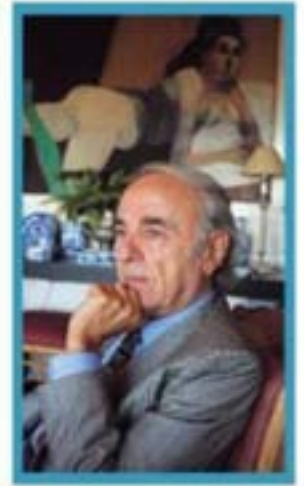
-Raoul Wallenberg fue un joven arquitecto sueco, hijo de una familia protestante, diplomático en la embajada sueca en Budapest, Hungría, prácticamente el último país tomado por los alemanes. Gozaba de inmunidad diplomática, que los nazis respetaban, y empezó a otorgar visas y documentos a judíos para rescatarlos, y salvó así a miles y miles de personas. Como a veces tenía que albergarlos, alquiló casas y decía que pertenecían a la embajada, para extender la inmunidad diplomática hasta ellas, y los hospedó allí hasta el fin de la guerra. Se habla de entre 80 y 130 mil personas, pero lo que es seguro es que nadie en la historia salvó a tanta gente como Wallenberg. Para nosotros es un símbolo, porque hubo, hay y siempre habrá muchos Wallenberg.

-¿Qué busca la Fundación?

-En realidad, la nuestra es la misma institución que empezamos en los '60, con el espíritu de buscar el encuentro entre culturas. Queremos destacar lo bueno, encontrar a los Wallenberg que hay en todo el mundo. Mi gran amigo, el cardenal Antonio Quarracino, me pidió que cerca de su tumba en la Catedral Metropolitana hiciéramos un mural. Me dijo: "Para continuar pregonando la fraternidad, como lo he hecho toda la vida". Y ahí lo pusimos: es el primer recordatorio de las víctimas de la Shoá (el holocausto) emplazado en todo el mundo en un templo cristiano. Lo construyó el platerista Carlos Palarols en el altar de la Virgen de Luján.

-¿Cómo sigue esta historia?

-Lo último que logramos desde la Fundación, tras varios años de gestiones, fue que el canciller Rafael Bielsa firmara el acta de derogación de la Circular 11, un documento secreto y discriminatorio emitido en 1938 que le negaba el ingreso al país a cualquier persona perseguida por el régimen nazi. Además, produjimos la película Legado, que habla de la colonización judía en la Argentina y le está yendo bien en varios festivales internacionales. Otro de los grandes desafíos que tenemos es encontrar a los Wallenberg argentinos. Quienes en los duros setenta salvaron personas, aun a riesgo de la propia vida. Gracias a Dios, hay muchos.



16 de octubre de 2005

Baruch Tenenbaum, fundador de la Fundación Internacional Raoúl Wallenberg, ciudadano ilustre de la Provincia de Santa Fé.

[A.D.](#)

Fuente: 

(AJN) El Profesor Baruch Tenenbaum fue declarado por el gobernador Obeid, ciudadano ilustre y Embajador de la provincia de Santa Fe.

Nació en una de las colonias de allí, Las Palmeras, fue sucesor de un gran maestro como fue el Prof. Iosef Draznin, en el Seminario de Maestros en Moisesville, pionera de la colonización judía en Argentina, adonde llegaron los primeros inmigrantes judíos traídos por el vapor Wesser en 1889.

Tiene un extraordinario currículum, tanto en lo profesional como en lo humano .

Tiene en su haber la fundación de escuelas y la organización del primer Certamen Latinoamericano de Biblia. Además, tradujo al hebreo y al idisch clásicos de la literatura española y del Iluminismo.

Junto con Jorge Luis Borges fundó en 1966 la Casa Argentina en Jerusalén, primera organización interconfesional. Esta organización recibió numerosas distinciones del Vaticano por su trabajo promoviendo el ecumenismo.

Fue distinguido en numerosas partes del mundo, pero ninguno los fue a buscar, reside en Nueva York actualmente, pero se hizo un "hueco" para venir a la Argentina, a su ciudad de Santa Fe para recibir el diploma que lo acredita como ciudadano ilustre y Embajador .

En la sede de la Fundación Wallenberg, en la calle Corrientes charló con AJN.

Nació en una de las colonias de allí, Las Palmeras, fue sucesor de un gran maestro como fue el Prof. Iosef Draznin, en el Seminario de Maestros en Moisesville, pionera de la colonización judía en Argentina, adonde llegaron los primeros inmigrantes judíos traídos por el vapor Wesser en 1889.

Tiene un extraordinario currículum, tanto en lo profesional como en lo humano .

Tiene en su haber la fundación de escuelas y la organización del primer Certamen Latinoamericano de Biblia. Además, tradujo al hebreo y al idisch clásicos de la literatura española y del Iluminismo.

Junto con Jorge Luis Borges fundó en 1966 la Casa Argentina en Jerusalén, primera organización interconfesional. Esta organización recibió numerosas distinciones del Vaticano por su trabajo promoviendo el ecumenismo.

Fue distinguido en numerosas partes del mundo, pero ninguno los fue a buscar, reside en Nueva York actualmente, pero se hizo un "hueco" para venir a la Argentina, a su ciudad de Santa Fe para recibir el diploma que lo acredita como ciudadano ilustre y Embajador .

En la sede de la Fundación Wallenberg, en la calle Corrientes charló con AJN.

AJN-¿ Qué siente al ser nombrado como ciudadano ilustre y embajador de la provincia en que nació?

Prof. Tenenbaum-Lo de embajador lo siento como una manera de definirme como un personaje interesante para representar a la provincia y definirlo de alguna manera .

-¿ Cuáles son sus méritos, por que cree que se lo entregan?

-Quiero decir que también está pendiente una de la ciudad de Buenos Aires, la que todavía no se pudo organizar por mi falta de tiempo. Para la de Santa Fe me hice un lugar y dejé parte de mis actividades.

Yo dediqué toda mi vida a difundir los valores de lo que consideré importante . Primero en los centros de difusión de la Biblia, luego en la difusión de los valores antiguos del pueblo judío, luego la creación de puentes de entendimiento entre gentiles y judíos y la Fundación Wallenberg, supongo que será por eso, pero creo que habría que preguntárselo a quienes me lo entregan.

Igualmente me siento muy honrado, estoy muy contento.

Soy santafesino porque nací en la Provincia de Santa Fe, fui maestro en una escuela en la ciudad de Rosario, allí estudié también. También cree el que creo fue el Primer Centro de Biblia del mundo, empecé allí con el Centro de Intercambio Argentino israelí, que después trasladé a Buenos Aires (ICAI), del que luego fui su primer director en la calle Paraguay. También estudié y fui director del Seminario de Maestros "Iosef Draiznin", que fuera creado por él a quien considero el gran educador judío del país .
Casualmente me encontré con él en Rosario cuando se estaba muriendo y el me pidió que lo reemplazara.

El mayor mérito para mi fue el soñar, allí es donde soñé . Al parecer todas mis actividades le parecen satisfechas por no decir orgullosas a la Provincia y allí recibí el premio.

No sólo lo acepto, sino que estoy encantando, me siento muy, muy contento . La prueba está en que tengo pendiente la condecoración oficial del Rey de Suecia, del gobierno

polaco, del gobierno portugués, del chileno, condecoraciones que me entregaron el último año y francamente no las recibí porque no se puso acomodar mi calendario .

Soy un hombre de campo, sencillo y cuando me hablaron de la Provincia de Santa Fe, largué todo, acabo de venir de Londres, donde me dieron la residencia definitiva, algo que no es fácil, que se me otorgó y hay posibilidades que se establezca algo de la Fundación Wallenberg allí, el alcalde de Londres, se hizo miembro.

Es algo que me interesa mucho, me "pellizco" el corazón. Aparte vinieron de mi propio pueblo, de Las Palmeras y son 57 personas por lo que no va a quedar nadie, estuvieron las autoridades que vendrían a ser: el Comisario, el juez de paz y la directora de la escuela. Digo públicamente lo que siento, sin ofender a nadie, me importan más ellos que las casas reales.

-¿ Qué significa para Usted la provincia de Santa Fe?

-Es el lugar donde geográficamente nací . Yo preparé y acompañé al Maestro Raúl Soldi para que haga un fresco en la Basílica de Nazareth y el allí me dijo que quería ver como expresaba un Rosario . Yo ahora me acordé de esto, en estos días fue el día de Rosario.

La provincia de Santa Fe significa para alguien que cree en otras cosas, lo adjudicaran a otras cosas, pero para mí es el destino o la suerte.

Es la historia, la tierra, los sentimientos, la esperanza, que es lo más importante .

-¿ Qué significa la palabra esperanza de la que tanto habló Ud. ?

-Significa todo, creo que esperanza es el aporte más importante que el pueblo judío le dio al mundo . El concepto más importante, el concepto del Mesías, que es algo concretamente judío . Alguien alguna vez dijo ¿¿por qué será que siempre tengo razón?! Y yo en esto siento que tengo razón, el mesianismo es la idea que en algún momento las cosas van a mejorar y todo se va a solucionar, todas las situaciones de las que no sabemos como salir de ellas. Incluso en el Talmud, la codificación de la ley oral, cuando discuten los Rabinos y llega un momento en que las dos partes no se ponen de acuerdo y admiten que no saben la solución dicen "teiku", que no quiere decir empate como en el hebreo moderno, sino que cuando venga el Mesías, él nos va a dar la respuesta.

El mesianismo es la esperanza que las cosas van a estar mejor, que se van a mejorar, se va a evitar la depresión, se va a evitar la desesperación para dar un sentido a la vida, incluso para aquellos que están en las últimas, lo que la tradición judía enseñó al mundo es a decir "no, no, no se preocupen, vendrá el Mesías, vendrá la solución.

La esperanza es el aporte mayor del judaísmo al mundo, porque sin esto no hay futuro.

-Cuénteme sobre el Prof. Draiznin, Ud. ha tenido un gesto muy importante con él.

-El tenía 4 hijos. 1 mujer y 3 varones. El viene a la Argentina con su esposa y 2 hijos, la hija se fue a Israel y un hijo se quedó en Rusia porque era muy comunista.

El era muy sionista, él fue el alma fuerte judío_lo recalca_. Draiznin soñaba con ir a Israel . Mi padre habló con él para que yo estudiara hebreo, mi padre le dijo que a él no le importara para que se levante a las 4 de la mañana para que yo pueda estudiar con él . Mi padre le preguntó cuánto costaría . Mi papá le dijo que no tendría mucho, Yo estaba jugando al ajedrez y me puse a jugar con él, en pocas jugadas le di el mate . Y entonces Draiznin le dijo: "él pagará".

Una vez cuando yo estaba en Rosario me dicen que él estaba en el hospital, fui a visitarlo porque era mi Moré, maestro . Lo hice porque era un genio, me dio la base del hebreo . Cuando estaba ya muy mal me dijo, me pidió que yo sea el próximo director del Seminario de Maestros, ahí me acordé de la frase: "él pagará".

Nosotros, con mi hermano íbamos una hora y tres cuarto en sulky hasta Moisesville ida y vuelta.

Junto a mi hermano nos encargamos después de muchos años de sacar los restos y llevarlos a Israel en avión y enterrarlo en el kibutz Mefalsim . Creo que pagué. Sus hijos y nietos estaban allí.

-Quisiera que me relate el porque de los valores que defiende, de la unión de judíos con gentiles que es parte de la Fundación Wallenbreg que Ud. fundó .

-Yo busco la comprensión, el entendimiento. Creo que todo ser humano tiene derecho a ser distinto y tenemos que respetarlos. Yo conocí la raíz de la intolerancia que fue "Tacuara" Yo creí que había que crear un movimiento para permitir que la gente se conozca, se entienda o plantee las preguntas y llegue un momento en que busquen los que tienen en común .

Yo me baso en una frase de "Pirkei Avot", Tratado de los Principios. " Eize hu guibor ha ose me oiabo et oabo" , " ¿ Quién es el héroe real?, el que convierte a su enemigo en su amigo ".

Lo importante no es tanto construir amigos, como destruir enemigos y creo que me fue muy bien, no porque yo sea inteligente, sino porque el enemigo mayor de la humanidad es la ignorancia .

Cada uno tiene que ser lo que es y a partir de ahí crear los puentes .

Nací en Rosario, me crié en Las Palmeras, di clases por todo el mundo, pero la verdad, lo importante es que yo nunca me fui de mi pueblo.

A continuación una síntesis de la vida del Prof. Tenenbaum y la transcripción de la declaración.

Nacido en 1933 en Las Palmeras, pequeña colonia judía localizada en la provincia de Santa Fe (Argentina), Tenenbaum es egresado del seminario de estudios rabínicos, se desempeñó

como maestro, profesor de Biblia y hebreo y traductor de los clásicos literarios del iluminismo judío.

Fue el primer director General del Instituto de Intercambio Cultural Argentino-Israelí (ICAI) y director del seminario de maestros "Joseph Draznin".

Algunos de sus logros en esta etapa incluyen la fundación de escuelas y la organización del primer Certamen Latinoamericano de Biblia. Además, tradujo al hebreo y al idisch clásicos de la literatura española y del Iluminismo.

Durante su desempeño como director de la Oficina Nacional Israelí de Turismo, en 1965, recibió una distinción de manos del Papa Paulo VI en mérito a la organización de un certamen bíblico cuyo tema fue la visita del Sumo Pontífice a Israel.

Junto con Jorge Luis Borges fundó en 1966 la Casa Argentina en Jerusalén, primera organización interconfesional. Esta organización recibió numerosas distinciones del Vaticano por su trabajo promoviendo el ecumenismo.

En 1967, al calor de la encíclica "Nostra Aetate", impulsada por el Papa Juan XXIII, Tenenbaum acompañó al prestigioso artista plástico Raúl Soldi a Nazareth para crear en la Basílica de la Anunciación una de las obras señeras del arte argentino en el exterior: el monumental fresco dedicado a la Virgen de Luján, obra cumbre que continúa siendo visitada por millones de personas año tras año.

En 1975 fue secuestrado en Buenos Aires por extremistas de derecha pertenecientes a la Triple A (Alianza Argentina Antisubversiva) acusado de "estar infectando a la Iglesia Católica". En un giro dramático de los acontecimientos, su esposa Perla, se ofreció como rehén, y también fue secuestrada. Tras su liberación, en 1976 abandonó junto con su familia la Argentina y se radicó en Londres, Inglaterra.

Durante los años de la dictadura militar, Baruj Tenenbaum vivió en el exilio y no visitó la Argentina, pero continuó dedicando su vida a causas humanitarias. Trabajó en la búsqueda de gentiles que ayudaron a judíos durante la Segunda Guerra Mundial, incluyendo al Dr. Alejandro Pou en Uruguay y a la Sra. Emilie Schindler en Argentina.

En 1992 acompañó al Cardenal Antonio Quarracino en el primer viaje a Israel realizado por un Primado argentino. El viaje quedó registrado en el reconocido film documental "Primer Primado Peregrino".

En 1997 impulsó la instalación del único recordatorio de las víctimas de la Shoá emplazado dentro de un templo cristiano: el Mural Conmemorativo que alberga la Catedral de Buenos Aires.

En ese mismo año fundó junto a Tom Lantos, el único representante del Congreso de los Estados Unidos que es sobreviviente del Holocausto, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW) que recuerda el ejemplo de este diplomático sueco (nacido el 4-8-12), que desapareció en enero de 1945, después de haber salvado la vida de decenas de 100 mil

judíos condenados a una muerte segura por los nazis en Hungría durante la Segunda Guerra Mundial.

El compromiso extraordinario de Tenenbaum para con el diálogo entre las comunidades judía y católica le ha permitido obtener distinciones y honores en todo el mundo. Entre las condecoraciones que ha recibido por su labor se destacan:

- **Orden de la Estrella Polar del Rey de Suecia.**
- **Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.**
- **Orden al Mérito "Bernardo O'Higgins" del gobierno de Chile.**
- **Cruz "Komandorski" al Mérito de la República de Polonia.**
- **Orden al Mérito en grado de Oficial del gobierno de Portugal.**
- **Tributo de reconocimiento del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica.**

El señor Tenenbaum no ha recibido nunca un salario ni ningún tipo de compensación económica por su trabajo. El personalmente corre con casi todos los gastos de la FIRW por su cuenta y dedica todo su tiempo a la causa de Raoul Wallenberg.

VISTO:

El Expediente N°del registro del Ministerio de Educación, mediante el cual la Secretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe propicia la realización de un acto en homenaje al señor Baruj Tenenbaum, declarándolo Ciudadano Ilustre de la Provincia de Santa Fe, y

CONSIDERANDO:

Que el Poder Ejecutivo Provincial rendirá un homenaje al señor Tenenbaum el día 29 de setiembre del corriente año en la Sede de Gobierno en Rosario.

Que el señor Tenenbaum es el creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, organismo internacional que promueve los valores comunes de las principales religiones monoteístas para el logro de la paz y la convivencia civilizada entre los pueblos y por el desarrollo de proyectos educativos basados en los conceptos de solidaridad, diálogo y entendimiento sin distinciones ideológicas, religiosas o raciales.

Que dicha fundación agrupa a personas de diferentes confesiones, sin involucrarse en temas políticos y desarrollando sus actividades en forma absolutamente independiente de Estados o gobiernos.

Que el señor Tenenbaum es santafesino, nacido en la localidad de Las Palmeras, habiendo estudiado y trabajado en la ciudad de Rosario.

Que ha desarrollado una vasta tarea para el establecimiento definitivo de las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Estado de Israel a través de acciones concretas;

Que la labor y la calidad humana del señor Tenenbaum, le ha valido el reconocimiento

nacional e internacional de gobiernos e instituciones, entre ellos, el Rey de Suecia, el Presidente de Portugal, el Presidente de la República Argentina y el Congreso de los Estados Unidos de América.

Atento a ello:

EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE
DECRETA

1º) Declárese Ciudadano Ilustre de la Provincia de Santa Fe al Señor Baruj Tenenbaum, digno embajador de nuestra Provincia ante el Mundo.

Informe y Entrevista: A.D

2 de diciembre de 2005

Golpes de sorpresa

[Marcos Aguinis](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

WASHINGTON. En un reciente encuentro con Baruch Tenembaum, presidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, me enteré de algunos hechos que me dejaron con la boca abierta.

Tenembaum nació en el pueblo santafecino de Las Palmeras y se ha convertido en uno de los más eficaces promotores de la armonía universal. La Fundación que preside, inspirada en el heroísmo del sueco Raoul Wallenberg, ha reunido a innumerables personalidades de todo el mundo, con decenas de Premios Nobel, estadistas de los cinco continentes y luchadores sociales que sostienen la pedagogía positiva de descubrir, destacar y premiar a quienes se esmeran por salvar vidas y aproximar culturas.



Pues bien, este hombre de sólidos conocimientos, que se desempeña con fluidez en varios idiomas y es querido por líderes religiosos y laicos, tiene predilección por un deporte que impugnaría cualquier mirada ingenua. Es un deporte que parecería incompatible con su espiritualidad: el boxeo. Advertido de mi sorprendida incredulidad, no tuvo inconvenientes en mostrarme videos y grabaciones que ha coleccionado sobre figuras que hicieron estremecer los cuadriláteros, así como información sobre técnicas y momentos estelares.

El nunca practicó ese deporte y está enterado, por supuesto, de las objeciones médicas que lo acosan. Pero admira el virtuosismo de quienes saben esquivar y dirigir los golpes mientras despliegan una mágica danza con las piernas y todos los músculos del cuerpo vibran como las cuerdas afinadas de un violín. Quizá sus esfuerzos por la paz, lucubré, requerían la compensación de una violencia parcialmente sublimada.

La segunda sorpresa fue recibir por su medio la noticia de quién fue el primer boxeador que transformó la lucha impía en un deporte bien reglamentado. Lo ignoraba. Hasta ese momento yo sólo sabía que el boxeo, de manera rudimentaria, se había practicado en la Creta micénica, unos 1500 años a.C. y que llegó a ocupar un sitio destacado en los Juegos Olímpicos de la antigüedad. También sabía que los romanos degradaron sus cualidades atléticas en favor de la brutalidad. A las turbas que desaforaban las gradas del circo más las excitaba ver cómo los gladiadores se despedazaban entre sí, para lo cual cada participante convertía su brazo en un garrote al envolverlo con un cuero que contenía pedazos de plomo.

Luego este deporte, condenado por sangriento, entró en un vasto letargo, como casi todos los demás.

Su resurrección se debe al empeño de un hombre del siglo XVIII que reunía elementos que hoy llamaríamos globalizadores: era judío, inglés y su apellido de origen español: Mendoza. La Enciclopedia Británica afirma que Daniel Mendoza "fue el primer luchador científico de la historia del pugilismo". Nació en el barrio londinense de Whitechapel y se convirtió en un profesional del boxeo en 1790. En esa época había quince campeones aclamados de peso pesado y Mendoza se convirtió en uno de ellos, aunque se peso no era pesado; pero su inteligencia gobernaba a su físico y no a la inversa, como sucedía con la generalidad de quienes cultivaban este tipo de combates. Gracias a su obsesión por convertir la mera lucha en un arte, ascendió a los primeros puestos y consiguió que el boxeo dejara de ser una pelea salvaje, desprovista de elegancia y misterio. Orgulloso de su origen –quizás un desafío primordial y muy duro en su época– pidió que lo llamaran Mendoza el Judío, pero sus admiradores prefirieron aclamarlo como La estrella de Israel.

Daniel Mendoza fue descubierto por quien se convertiría en su más potente rival, Richard Humphrey. Por entonces Mendoza trabajaba en un pub cuando un fornido y disgustado cliente atacó a su dueño. El muchacho acudió en defensa del patrón, trabándose en un combate prolongado, en el que evitó recurrir a otras armas que la de sus puños desnudos, pese a que en varias ocasiones tuvo a su disposición la pata de una silla y el mango de un cuchillo. La prolija y sostenida lucha atrajo a una multitud creciente, dentro de la cual estaba Humphrey, que quedó impresionado por las cualidades del joven. Decidió entonces invitarlo a convertirse en boxeador y empezó así su brillante carrera.

Desde el comienzo se aplicó a consensuar reglas que eliminaran los golpes bajos y los ardides sucios. Fue una tarea que le consumió horas dedicadas a negociar y persuadir, quitándole espacio al entrenamiento o al reposo. No era fácil convencer de que un combate con reglas claras que preservasen la salud del deportista y tornaran más complejas las tácticas serían más convenientes que una lucha feroz, decidida a explotar cualquier recurso. Sus propósitos tenían un sesgo humanista que sonaba extraño y hasta ridículo. Escribió un libro que se convirtió en clásico: El arte del boxeo. Finalmente, influyó en los deportistas que lo siguieron. Su perseverancia didáctica comenzó a ganar adeptos y los puñetazos salvajes ingresaron en una decisiva metamorfosis. Mendoza impuso un giro sin retorno. Su desempeño ímprobo le ganó el patronazgo del príncipe de Gales.

Mendoza, como ocurriría después con casi todos los campeones, se transformó en un hombre rico, pero su generosidad le consumió el patrimonio hasta convertirse en un deudor que acabó en la cárcel. Recuperada la libertad, se dedicó a trabajar en un pub, el ámbito al que se había consagrado antes de iniciar su parábola llena de luz. Su vida se cerró como un cuento circular y perturbador, una matriz que repetirían cantidad de boxeadores: murió en la indigencia, pese a haber llevado una vida honorable. Cuando en 1965 se inauguró el Hall de la Fama del Boxeo, Daniel Mendoza fue uno de los primeros en ser elegidos para el homenaje.

El último golpe de sorpresa que me obsequió Baruch Tenenbaum fue la verdadera historia del boxeador Max Schmeling, el alemán que Hitler quiso convertir en una contundente

prueba sobre la superioridad de la raza aria. Quizás los lectores recuerden sus combates con el negro americano Joe Louis, de los que estuvo pendiente casi toda la humanidad. También que Schmeling fue asignado por una decisión personal de Hitler a un cuerpo suicida de paracaidistas hacia el final de la guerra. La historia que se desempolvó después, sin embargo, refuta que el empeño de los nazis por convertir a este peso pesado en un emblema de sus delirios haya contado con su aprobación.

Empezó su carrera a los 19 años, en 1924. Ganó el título de los medio pesados y en 1929 llegó a Nueva York, entonces la plaza fuerte del boxeo mundial. Allí derrotó a dos campeones y el 1936 obtuvo el título mundial frente a Joe Louis, que era considerado el más grande de la historia. El régimen nazi tronó de entusiasmo en ese momento y decidió mezclar a Schmeling en su propaganda como prueba de que los arios eran superiores a las otras razas.

La esperada revancha tuvo lugar en 22 de junio de 1938 en el Yankee Stadium de Nueva York, ante una multitud de 70.000 personas y enjambres de periodistas de la prensa radial y escrita de varios continentes. El combate no sólo era deportivo, sino que dirimía ardientes cuestiones políticas y raciales. Joe Louis estaba motivado para demoler los prejuicios que sostenían los nazis. El estadio irradiaba una electricidad que llegaba hasta los confines del globo. Quienes pudieron ingresar en el lugar y quienes lo seguían por radio esperaban que los rounds se sucedieran con tensos empates y que, probablemente, ninguno de los dos colosos obtuviera una victoria contundente. Pero se equivocaron. La pelea duró apenas dos minutos y cuatro segundos. Max Schmeling no pudo controlar la sorpresa que significó la catarata de golpes que le descargó con toda sus energías el llamado Bombardero Marrón. Fue una granizada irrefrenable y demoledora, imposible de devolver.

De regreso a su país, Schmeling recorrió los incendios en la Noche de los Cristales Rotos, el 9 de noviembre de 1938, y consiguió rescatar a dos adolescentes judíos que eran perseguidos por los criminales que golpeaban y mataban a la gente. Investigaciones posteriores a la guerra demuestran que el boxeador escondió a los jóvenes en su suite del hotel Excelsior al tiempo que avisaba en la conserjería que nadie lo molestase porque estaba con gripe. Después que amainó el pogromo, consiguió embarcar a esos jóvenes hacia los Estados Unidos.

Hitler no pudo afiliarlo al Partido nazi, aunque utilizó un amplio catálogo de seducción, presión y amenaza. Le aconsejaron que no lo mandase a un campo de concentración porque Schmeling aún gozaba de gran popularidad y su efecto hubiera sido negativo para el régimen. Entonces mandó que lo alistaran en un cuerpo de paracaidistas que debía acometer acciones suicidas. Schmeling intervino en varias acciones, pero no perdió la vida ni fue herido.

Tras haber ganado cincuenta y seis de setenta combates, abandonó el boxeo por motivos de edad. Fue cuando empezó a recibir más reconocimientos que nunca de Alemania y los Estados Unidos por su integridad moral. Le otorgaron la Cinta de Oro, que confiere la Sociedad de Prensa Deportiva de Alemania, después la ciudad de Los Angeles lo declaró Ciudadano Honorario y en 1967 recibió el Oscar del Deporte. Durante ese tiempo publicó su autobiografía, donde se filtra la calidad humana que dirigió sus actos en los momentos

de gloria y en los de penumbra. Se convirtió en un gran filántropo y varios de sus ex rivales pasaron a ser sus amigos. Ayudó a Joe Louis en forma disimulada y, cuando murió, pagó su funeral. En el año 2003, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg le otorgó una distinción, por iniciativa de su presidente, Baruch Tenenbaum, que sonrío desde su colección de documentos sobre el boxeo. Casi pidiendo disculpas me cuenta que ese hombre excepcional murió en Alemania, a los 99 años de edad.

27 de febrero de 2006

Jerochim, el lustrabotas judío alemán de la city que vuelve a tener patria

[Matilde Sánchez](#)

Fuente: **Clarín.com**

UN PERSONAJE DEL MICROCENTRO PORTEÑO

Vive en la Argentina desde 1938. Los nazis lo declararon apátrida en 1941.



[Bernardo Jerochim](#)

Después de varios intentos infructuosos, Bernardo Jerochim volverá a tener un pasaporte alemán, sesenta y cuatro años después de haberlo perdido. Los alemanes de origen judío perdieron la ciudadanía aun si residieran en el extranjero por una ley nazi del 25 de noviembre de 1941. Habitante de la city porteña, donde lustra zapatos desde hace décadas, Bernardo fue invitado varias veces por la alcaldía de Berlín pero nunca pudo viajar por el intrincado papeleo de la renaturalización. Esta vez obtendrá su pasaporte en tiempo exprés. Su biografía refleja una épica de los seres modestos.

Cada mediodía Jerochim se sienta a lustrar en el bar "The city", de la calle 25 de Mayo; por la tarde lustra en diversas entidades financieras. Alto y corpulento, conserva la parquedad un poco altiva del inmigrante alemán. Dice que nunca quiso otra ciudadanía más que la que le fue arrebatada por una cuestión de principios, o quizá porque su padre, Michaelis Gerson, combatió en la Primera Guerra y fue condecorado. Bernardo nació en la calle Andreasstrasse de Berlín, en el barrio judío de Friedrichshain, y estudió hebreo pero nunca habló idisch. Cuando llegó al país, en 1938, aprendió el castellano en una semana y siguió hablando alemán con su madre pese a haberle "tomado idea" a su lengua materna por las injurias que soportó en el colegio. "Verfluchte Schwein, der verfluchte Jude", maldito cerdo judío. Hoy cree que fueron los insultos públicos de un hermano mayor contra Hitler lo que los salvó de un campo de concentración. Su padre atendió los consejos de un comisario:

"Váyanse, esto va a ponerse cada vez más difícil." Michaelis partió con su mujer y sus diez hijos.

Bernardo cuenta que con diez años —quizá por haber perdido un ojo "jugando a las flechas"— pensaba encontrar indios en Buenos Aires, a la que apenas conocía como un punto ignoto en los globos terráqueos, pero que cuando el barco se acercaba y él vio la ciudad salir del agua, su decepción fue mayor: "Pensé que estábamos otra vez en Europa." Primero vivieron dos años en Entre Ríos y fueron gauchos a lo Gerchunoff. Bernardo hizo apenas un año de primaria en el país y después empezó a lustrar. No le cuesta decir que tiene pocas ocasiones de practicar su caligrafía, "sólo una vez por mes, cuando firmo el recibo de la jubilación". La familia se trasladó a una casa de chapas en Lanús. De los años 40 son los relatos en los que él y su madre hacen suya Buenos Aires en tranvía, los rebusques que permitieron a Lotti Lewin vender retazos y por fin instalar un puesto de verduras. Y esos episodios menores en verdad son las conquistas del apátrida en la ciudad desconocida.

La legislación que dejó a los Jerochim sin patria ni derechos civiles programó la escalada nazi contra los judíos. Las leyes de Nüremberg, vigentes desde el 15 de setiembre del 35, generalizaron esa indefensión jurídica. Las fechas indican que los Jerochim escaparon por un pelo a los cerrojos legales que les habrían impedido emigrar a Argentina. El 5 de julio de 1938 llegaron en el vapor "Formosa": apenas una semana después se firmaba en nuestro país la circular secreta número 11, derogada recién el año pasado, que tácitamente negaba la residencia a ciudadanos de origen judío. El 23 de julio una nueva ley del Reich obligaba al registro obligatorio de todos los judíos. Esto es, a fines de julio la familia no podría haberse embarcado. Por último, la mencionada ley del 41 revocó la ciudadanía alemana a todo judío radicado en el extranjero: fue calculada para dejar a emigrados y deportados sin la protección de lo que la filósofa Hanna Arendt llamó "la trinidad Estado-pueblo-territorio".

En la Fundación Raoul Wallenberg, que junto al abogado Alejandro Candiotti se puso al frente del reclamo, su fundador, Baruch Tenenbaum, se pregunta por qué "los judíos alemanes no pudieron recuperar su nacionalidad de forma automática al final de la guerra. Para quien encara el engorroso papeleo funciona una inercia de las leyes del Tercer Reich; como si no se hubieran derogado". El cónsul alemán Pit Köhler dijo a Clarín que tras el fin de la guerra, "Alemania no podía suponer que con las persecuciones sufridas, los judíos querrían volver a llamarse alemanes. La renaturalización automática los habría llevado a un largo proceso para rechazarla".

El resto de la historia de los Jerochim se parece mucho a una novela de Joseph Roth, con personajes impávidos ante los excesos de la mala suerte. Los hermanos se desperdigan en el país enorme, otros emigraron. "La verdad es que cuando murió papá, en 1942, nos perdimos", dice Bernardo y agrega que también abandonaron las tradiciones religiosas. De los diez hermanos viven Werner, a quien se ubicó la semana pasada en un hospital de Berlín, Herta, Helga y Erwin, que vive en Israel. De Achi ni siquiera sabe si vive. Quizás el dramatismo de lo que se perdió se expresa en el hecho de que no haya quedado un atado de cartas entre los hermanos, poco más que media docena de fotos.

Jerochim tuvo como única indemnización de Alemania diez mil marcos por "pérdida de sus estudios". Tiene una jubilación de 380 pesos y subsiste gracias a algunas entidades judías, como Tzedaká. Tiene tres hijos, nunca se separó de su esposa y apenas se atreve todavía a disfrutar de la reivindicación. Espera reencontrarse con Werner y Helga y mirar las ventanas del 38 de la Andreasstrasse.

1 de marzo de 2006

Homenaje a Quarracino a ocho años de su muerte

Fuente: **Clarín.com**

Junto al mural de la Shoá

Convocó la Fundación Wallenberg, que destacó la "infatigable labor" a favor del diálogo interreligioso del extinto arzobispo porteño. Presidió el cardenal Jorge Bergoglio.



[Sobrevivientes de la Shoa junto a la tumba del Cardenal Quarracino](#)

El arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, cardenal Jorge Bergoglio, recordó a su antecesor, el cardenal Antonio Quarracino, durante una misa celebrada en la catedral metropolitana, que convocó la Fundación Wallenberg a ocho años de su fallecimiento.

Previo a la celebración eucarística se realizó un acto en la capilla de la Virgen del Carmen (Altar Nuestra Señora de Lujan), donde descansan sus restos de Quarracino, en el que se destacó la infatigable labor del purpurado fallecido en favor del diálogo interreligioso.



[Dr. Natalio Wengrower y el rabino Simón Moguilevsky](#)

Hablaron Natalio Wengrower, vicepresidente de la Fundación Wallenberg; el [rabino Simón Moguilevsky](#) y la [Pastora Annemarie Werner](#) del templo Padre Nuestro de la ciudad de Berlín, en donde se colocó una réplica del mural que recuerda el holocausto y fuera instalado por el cardenal Quarracino en la catedral de Buenos Aires.

Asistieron el embajador de Alemania en la Argentina; Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Wallenberg; los sobrevivientes de la Shoá Tomás Kertesz, Laszlo Ladanyi y Miriam Kesler. También Bernardo Jerochim, quien ofreció un emotivo testimonio en el diario "Clarín" del último lunes.

Los oradores destacaron su figura y su auténtico compromiso con el diálogo interreligioso, para que realmente sea, dijo el rabino Moguilevsky, "de respeto y no sólo de tolerancia".



[Baruj Tenenbaum, Bernardo Jerochim,](#)
[Embajador Rolf Schumacher y la Pastora Annemarie Werner](#)

En 1997, en un gesto inédito en la historia del diálogo interreligioso, el cardenal Quarracino inauguró un mural conmemorativo de la Shoá dentro de la catedral metropolitana, merced a una iniciativa de Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Wallenberg.

La obra incluye páginas de diversos libros de rezos que fueron rescatados de entre las ruinas de los campos de exterminio del nazismo.

Quarracino pidió ser sepultado junto al Mural, ubicado en la capilla de la Virgen de Luján, entendiendo que de esa manera podría continuar pregonando los valores de la fraternidad religiosa.



[Tomas Kertesz, Pastora Annemarie Werner y Laszlo Ladanyi](#)

"En momentos en que la intransigencia fundamentalista parece haberse apoderado de algunos corazones, corresponde exaltar la memoria de un argentino que comprendió que el diálogo es el único camino para convertir en realidad duradera la paz entre los pueblos", subraya la Fundación.

La Fundación Wallenberg puso online la película documental "Primer Primado Peregrino", que relata la visita de monseñor Quarracino a Tierra Santa en 1992, donde también hizo historia al consolidarse como el primer cardenal primado argentino que visitó Israel. La película ya se puede disfrutar en:

<http://video.google.com/videoplay?docid=3347698560162222124&q=primado>

4 de agosto de 2006

Piden a Moscú que abra los archivos para aclarar el caso Wallenberg

[Natasha Niebieskikwiat](#)

Fuente:  Clarín.com

Se realiza hoy un acto a 94 años del nacimiento del Diplomático Sueco

Ayudó a 100 mil judíos a huir del nazismo. Los soviéticos lo detuvieron y no se supo más de él.



[Raoul Wallenberg](#)

En la media tarde de hoy, en el monumento "Héroe sin Tumba", sobre la porteña esquina de avenida Figueroa Alcorta y la calle Austria, Raoul Wallenberg, el diplomático sueco que a fines de la Segunda Guerra Mundial permitió el salvataje del exterminio nazi en Hungría de unos 100.000 judíos, será homenajeado en coincidencia con los 94 años de su nacimiento.

En el acto, que organizó la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW), estarán presentes funcionarios de la ciudad. La oradora será la ministra de Cultura del Gobierno de la Ciudad, Silvia Fajre, y la acompañarán el ministro de Hacienda porteño, Guillermo Nielsen, y el legislador Norberto La Porta. También irán figuras de la oposición política como Patricia Bullrich y Ricardo López Murphy, más los embajadores de Alemania y Suecia.

Es que la fecha coincide con la campaña mundial que la FIRW lanzó buscando apoyos para que Moscú abra los archivos que permitan establecer con más claridad cuál fue el destino

de Wallenberg, quien en enero de 1945 fue detenido por el ejército soviéticos junto a su asistente, Vimos Langfelder. Llevado luego a Moscú, permanece desaparecido desde entonces. Hasta el momento, la FIRW logró 22.000 adhesiones a su campaña: firmas y cartas de intelectuales, presidentes, y premios Nobel dirigidas al presidente ruso, Vladimir Putin, a quien le piden que reabra la investigación del caso.

"Lo que le pedimos a Putin es que entregue a Wallenberg (o lo más probable, sus restos) para llevarlo a Suecia y reunirlo con su familia. Ofrecemos cerrar el capítulo de su desaparición. Desde el punto de vista filosófico, o moral, hacer desaparecer a un ser humano sin dar oportunidad a que llegue al fin de la memoria entre sus queridos es más cruel que haberlo matado," apuntó a Clarín Baruj Tenenbaum, presidente de la FIRW, cuyas oficinas están en Nueva York.

Es una de las tragedias de la Guerra Fría. Nadie sabe qué pasó con él, si murió y en ese caso cómo.

Es precisamente el hecho de que Tenenbaum sea argentino, lo que ha convertido a este país en uno de los centros más activos en la lucha para quebrar el secreto en torno al destino de Wallenberg. Se trata de una de las tragedias de la Guerra Fría. Pero nadie sabe qué pasó con él, si murió y en ese caso cómo. Se habló de torturas, de fusilamiento y hasta de envenenamiento, según ha consignado desde EE.UU. la historiadora Susan Berger. Y hay quienes sostienen que vivió más allá de 1947.

Wallenberg no fue exactamente un diplomático de carrera. Era, con 32 años en 1944, un ejecutivo con apellido respetado y experiencia en Hungría. Allí, por iniciativa de funcionarios estadounidenses, trabajó para la Oficina de Refugiados de Guerra establecida por el expresidente de EE.UU. Franklin Roosevelt para rescatar a judíos de los nazis.

La cancillería sueca colaboró al proveerle pasaporte diplomático y rango de secretario para su embajada en Budapest. Así, entre julio y diciembre del '44, Wallenberg salvó no menos de 100.000 judíos de los campos de exterminio del régimen de Hitler. Lo hizo suministrándoles pasaportes especiales y, en otros casos, acordando con los nazis la liberación de víctimas a cambio de dinero.

De acuerdo con la historiadora Berger, el 11 de marzo de 1947 es la última fecha sobre la que se tiene registro de Wallenberg. Entonces fue llamado para ser interrogado en la famosa prisión de Lubianka, donde funcionaban cuarteles de la hoy extinguida policía secreta soviética. Berger sostiene la probabilidad de que fuera tomado como un espía alemán o de los aliados. Esto último le serviría a Moscú como un instrumento de presión a Occidente.

A través de cartas enviadas por el gobierno ruso a Tenenbaum y a los familiares de Wallenberg que viven en Ginebra y Estocolmo, el gobierno de Putin insiste con que Wallenberg murió en 1947. El Kremlin también argumenta que toda la responsabilidad le corresponde al régimen de Josef Stalin, lo que claro, no satisface a la otra parte.

Frente al río, un monumento a los Salvadores del Holocausto

Por un acuerdo con el Gobierno porteño, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg proyecta levantar un "Monumento a los Salvadores del Holocausto" sobre la costa de la Ciudad Universitaria.

Allí estarán inscriptos los nombres de unas 20.000 personas reconocidas como "salvadores" de cientos de miles de personas en su mayoría judíos que eran perseguidos en Europa por el régimen de Adolf Hitler y buscaban refugio. En la lista figuran, claro, los nombres de Raoul Wallenberg y de Oskar Schindler, el empresario alemán que salvó a miles de judíos de las fauces nazis, y que fue popularizado por el cineasta Steven Spielberg, en "La lista de Schindler".

Según confirmaron a este diario en la oficina de prensa del jefe de Gobierno, Jorge Telerman, se trata de un espacio de 2.500 metros cuadrados, en la saliente norte que forma uno de los laterales de la desembocadura del Arroyo Vega.

Ubicado en lo que fue el asentamiento conocido como "Villa rosa", o "Villa gay", el monumento estará integrado al Conjunto Parque de la Memoria, un plan de urbanización y recreación más amplio.

10 de septiembre de 2006

La historia del lustrabotas que huyó del nazismo y ahora volvió a su tierra

[Araceli Viceconte](#)

Fuente: **Clarín.com**

Una ley le quito la nacionalidad alemana, como a todos los judíos

Bernardo Jerochim luchó 68 años para recuperar su ciudadanía. Lo logró y viajó a Berlín. De regreso, seguirá limpiando zapatos.



[DEL CENTRO PORTEÑO A BERLIN.](#)

[Bernardo Jerochim durante 10 días revivió su infancia en Alemania y los peores recuerdos de la persecución a su familia judía.](#)

Un tranvía, un balcón, y sobre todo el miedo. A Bernardo Jerochim se le amontonan los recuerdos de su corta infancia, amputada cuando su familia tuvo que huir de la Berlín nazi en 1938. Sesenta y ocho años después, el ya famoso lustrabotas de la city porteña regresó a su ciudad natal invitado por el gobierno regional berlinés. No es solamente una vuelta al barrio donde pasó los primeros diez años de su vida, también es la primera vez que puede volver a llamarse alemán con todas las de la ley.

Sesenta y ocho años después, el ya famoso lustrabotas de la city porteña regresó a su ciudad natal invitado por el gobierno regional berlinés. No es solamente una vuelta al barrio donde pasó los primeros diez años de su vida, también es la primera vez que puede volver a llamarse alemán con todas las de la ley.

"Hier ist mein Pass, gucken Sie mal" —"Acá tengo el pasaporte, mire"—, muestra Bernardo hablando en un alemán instintivo y orgulloso, que no terminó de olvidar del todo en las siete décadas de vida en la Argentina.

El "señor Jerochim", como hoy lo llaman en Alemania, se convirtió en apátrida por una ley del año 1941 que les quitó la ciudadanía alemana a todos los judíos. Jerochim sólo la pudo recuperar recién ahora, a los 78 años de edad, y gracias a las gestiones del abogado Alejandro Candiotti y de Baruj Tenenbaum, miembro de la Fundación Raoul Wallenberg.

"Y... feo tengo mucho para recordar", comenta Bernardo pensativo, emocionado. "Tuvimos mucho miedo. Miedo a las patotas que nos perseguían en la escuela, en la calle, en todos lados. Y miedo cuando golpeaban a la puerta y no sabíamos quién era...", explica con la serenidad única del sobreviviente.

El sol pega fuerte esta mañana en el barrio de Friedrichshain, en la esquina de la avenida Karl Marx y la Andreasstrasse, en la parte de Berlín que —después de la construcción del Muro— quedó del lado de la República Democrática Alemana.

Aquí nomás Bernardo Jerochim supo ser Bernhard, un chiquito que cantaba "Kommt ein Vogel geflogen..." y esperaba a su madre con ansiedad, apostado en el balcón hasta verla bajar del tranvía de regreso a casa.

"Le gritaba y la saludaba desde la otra cuadra", cuenta mientras observa que las calles ahora son más anchas, distintas.

El número 38 de la Andreasstrasse ya no existe, fue reemplazado por monoblocks de líneas rectas que fueron construidos en la Berlín Oriental durante la Guerra Fría.

Bernardo tampoco pudo encontrar la casa de la Belauerstrasse 13, en el barrio de Prenzlauer Berg, donde también vivió durante una época con su familia.

Pero al llegar a la zona cree intuir aquella esquina y reconocer incluso el tranvía con el que iba hasta el Alexanderplatz a hacer las compras con su mamá.

"Íbamos a la tienda Tietz, que era como Gath y Chávez en Buenos Aires, ¿conoce?", pregunta, y parece que volviera a saborear las salchichas con chucrut que convertían cada paseo de pibe en una verdadera fiesta.

Quienes lo conocen del Cafetín Portofino lo verían extraño sacando fotos y declarándole su amor a Berlín en alemán. "Du bist die schönste Stadt der Welt", —Sos la ciudad más linda del mundo—, repite mirando por la ventanilla del coche de la pastora protestante Annemarie Werner, su guía y compañera durante los diez días que dura su visita de regreso a Alemania.

"Me da vergüenza ser alemana cuando veo que, a pesar de la historia, en vez de dar la nacionalidad rápidamente se piden certificados y comprobantes de todo tipo a personas como él", confesó Werner a Clarín.

"El Holocausto no se puede deshacer, pero al menos podemos ayudar a que los sobrevivientes no tengan todavía más dificultades de las que ya vivieron durante aquellos terribles años", agregó.

Probablemente si no fuera por la Fundación Wallenberg, Bernardo hoy seguiría intentando en vano obtener la ciudadanía alemana de su padre, quien luchó en la Primera Guerra Mundial.

"Le daban explicaciones de orden burocrático", comentó a Clarín Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Wallenberg.

"El argumento por el que no se devuelve automáticamente la ciudadanía alemana a los judíos es que no se los quiere ofender, que se supuso que después de la Segunda Guerra Mundial no la querían recibir", explica Tenenbaum.

"Hitler era muy malo, eh...", interrumpe con ligereza un inmigrante mozambiqueño, que se acerca a curiosear mientras Bernardo Jerochim posa para los fotos. Con esa espontaneidad tan argentina y tan rara en latitudes como ésta, el lustrabotas le cuenta de las persecuciones y humillaciones que pasó de niño.

"Mi hermano una vez se peleó con un chico en la escuela y llamaron a mi mamá. Cuando ella llegó al colegio saludó con un 'buen día'. El director le contestó gritando: 'acá no se dice buen día, se dice Heil Hitler'".

La "bronca" que Bernardo se llevó en su huida de la Alemania nazi ("no hables alemán", le decía a su mamá Lotti) se fue desdibujando con el transcurrir de los años en la Argentina, donde se casó y tuvo tres hijos.

"Pero no voy a olvidar nada", afirma levantando el dedo índice, seguro como nunca de sus palabras. El dolor es inmune al paso del tiempo, lo sabe —y lo siente— cada tanto, sobre todo cuando mira las fotos de sus tíos y primos asesinados, en especial la de su primita de cuatro años.

Esa memoria y esa conciencia de haber escapado son puro presente al visitar el ex campo de concentración de Sachsenhausen, muy cerca de Berlín, donde probablemente mataron a los hermanos de su madre.

"Mi papá nunca quería hablar de su vida en Alemania", cuenta Cristina, sobrina de Bernardo e hija de Willy.

"Fue un capítulo que siempre se quiso olvidar", agrega mientras ceba mate en una reunión familiar hecha especialmente para agasajar a Bernardo en Berlín.

Aquí viven, además de sobrinos y nietos, sus hermanas Helga y Yuli, las menores de los diez hermanos Jerochim. Werner, que también vivía en la capital alemana, murió hace sólo unos meses. Y Erwin, radicado en Israel, no pudo viajar a Alemania por problemas de salud.

"Todo lindo, todo color de rosa", concluye Bernardo al pensar en los diez días de visita en Berlín. Después de tomarse un par de días de descanso, el lunes piensa volver a salir con el

banquito y el cajón de lustre a recorrer como siempre las oficinas del centro de Buenos Aires.

Desde ahora lo hará con dos compañeros más: en el bolsillo el pasaporte alemán y en el alma la satisfacción de haber visto "su" ciudad 68 años después.

29 de septiembre de 2006

Encuentro de la Fundación Wallenberg con Benedicto XVI

Fuente: 

Y con otros representantes religiosos de Roma

CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 29 septiembre 2006 (ZENIT.org).- Una delegación de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW), encabezada por su creador, Baruj Tenenbaum, saludó al Papa Benedicto XVI el 27 de septiembre de 2006 en el Vaticano.

En el encuentro, que tuvo lugar en la plaza de San Pedro tras la audiencia del miércoles, se le presentó al obispo de Roma una campaña educativa de carácter mundial que lleva por nombre «Padre Alfonso Durán».

El padre Durán (nacido en Puerto Rico, en 1883 y fallecido en Argentina en 1954) «con sus múltiples tareas como sacerdote, escritor, historiador, docente y poeta, promovió desde Argentina valientes acciones para eliminar el antisemitismo y los prejuicios raciales», explica esta institución en un comunicado.

«La obra del sacerdote se caracterizó por su espíritu de justicia y caridad cristiana, con la cual iluminó todos los actos de su vida, poniendo en ejercicio los valores de solidaridad y coraje cívico que promueve la Fundación Wallenberg», añade la nota informativa.

En 2006 un decreto del gobierno de Santa Fe (Argentina) creó una Comisión especial de Homenaje a Monseñor Alfonso Duran, la cual es presidida por el gobernador Jorge Obeid e integrada, entre otros, por el presbítero Edgar Stoffel del Arzobispado de Santa Fe; por Walter Galvez, representante del culto cristiano evangélico, por la licenciada Ana Cecchini de Dallo, de la Secretaría de Cultura Provincial, y por el doctor Marcelo Vorobiof.

De manos de Tenenbaum el Sumo Pontífice recibió un pergamino con la siguiente inscripción: «Testimonio de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg en tributo a la memoria de Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, salvador de miles de judíos durante la Segunda Guerra Mundial; la hermana Sára Salkaházi, asesinada por haber protegido las vidas de sus hermanos judíos perseguidos por el nazismo, la hermana Leonella Sgorbatti, asesinada en Somalia, el padre Alfonso Durán, quien desde Argentina levantó su voz contra los crímenes aberrantes del nazismo cuando el mundo callaba, y todos los numerosos católicos que se destacaron por comportarse siguiendo el precepto "Y amarás a tu prójimo como a ti mismo"».

La leyenda, grabada en letras del alfabeto hebreo, encabeza el pliego realizado con cueros de oveja de la Patagonia argentina.

La delegación de la Fundación Wallenberg, de la que participaron Abel Bomrad, Ricardo Faerman y Enrique Zanin, mantuvo en esta semana otras reuniones de trabajo con el Cardenal Walter Kasper, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; con el cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio para la Cultura y del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

Los representantes de la fundación también mantuvieron encuentros con el Gran Rabino de Roma, Riccardo Di Segni; con el imam de la Mezquita de Roma, Sami Salem; con Franca Eckert Coen, responsable de la mesa de diálogo interreligioso del Ayuntamiento de Roma, así como con otros protagonistas centrales de la cultura y la política italiana.

En el encuentro con el imam de Roma, Sami Salem destacó: «En este día de Ramadán, me siento profundamente feliz de recibir a la Fundación Wallenberg cuya misión educativa, que conozco y aprecio, promueve la paz y el entendimiento entre los pueblos, sin distinciones».

Ricardo Faerman destacó que «La FIRW no es una organización política. Su misión es construir puentes entre generaciones, países, confesiones y culturas».

Por su parte Abel Bomrad reflexionó acerca de la importancia de la rueda de reuniones interconfesionales. «Argentina debe constituirse en un ejemplo de convivencia pues es un país en donde todos los integrantes de las distintas confesiones religiosas viven en un clima de armonía desde el nacimiento de la nación», dijo.

A su vez, Enrique Zanin subrayó el papel educativo que cumple la agencia de noticias Zenit, cuyo director, Jesús Colina, fue distinguido por la Fundación Wallenberg el jueves 28 de septiembre en la embajada argentina ante la Santa Sede.

16 de noviembre de 2006

Fallece el padre Moreno, pionero del diálogo entre los creyentes de las diferentes religiones

Fuente: 

BUENOS AIRES, jueves, 16 noviembre 2006 (ZENIT.org).-A la edad de 88 años falleció este jueves en la ciudad de Buenos Aires el padre Horacio Fidel Moreno, pionero en Latinoamérica en la promoción del diálogo interconfesional. Había nacido en la ciudad de Quilmes el 29 de mayo de 1918.

Entre muchas otras funciones había ejercido la presidencia de la Casa Argentina en Israel Tierra Santa durante los últimos 16 años.

Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG educativa creada en Argentina, señaló: «Con el padre Moreno se va uno de los más cabales y auténticos representantes del diálogo interconfesional»

En septiembre pasado el padre Moreno se vio imposibilitado, por razones de salud, de viajar a Roma junto a una delegación de la FIRW para saludar al Papa Benedicto XVI, así como para entregar a la agencia Zenit el Premio Raoul Wallenberg 2006.

Es sucedido en la presidencia de la Fundación Wallenberg por el ingeniero Oscar Vicente.

La Fundación Wallenberg evalúa instaurar en breve el Premio «Padre Horacio Moreno» en la disciplina de ensayo e investigación sobre la actualidad de las relaciones interconfesionales a nivel internacional.

El padre Moreno, era doctor en Leyes y Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, licenciado en Filosofía, y licenciado en Teología Pastoral por el Instituto Católico de París y licenciado en Derecho Social en la Universidad de La Sorbonne, de la misma ciudad. Recibió diversos premios por sus trabajos realizados en Metafísica, Teodicea, Ética, Sagradas Escrituras y Derecho Canónico.

Participó en la fundación de varios institutos, fundaciones, residencias y otras instituciones como la Parroquia «Nuestra Señora de Fátima» en Buenos Aires, la «Guardería de Cáritas» de la Parroquia Fátima, el «Teatro de La Cova», la «Fundación Wilson», la casa «Los amigos» para la tercera edad y el «Instituto Educacional Fátima».

Como presidente de la Casa Argentina en Israel, entidad fundada en 1966, pionera en el diálogo interreligioso y la convivencia entre las creencias, apoyó el primer viaje de un arzobispo primado argentino a Israel, realizado por el cardenal Antonio Quarracino en 1992.

Participó en la inauguración, en 1997, del primer mural en el mundo conmemorativo a las víctimas del holocausto, la AMIA y la embajada de Israel instalado dentro de una catedral católica, como lo es la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

Asimismo, fue creador, junto a Baruj Tenenbaum, de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, organización no Gubernamental cuya misión es desarrollar proyectos educativos y de divulgación que promuevan el ejercicio de los valores de solidaridad y coraje cívico que animaron las gestas de los Salvadores del Holocausto.

Desde la fundación, participó en la creación del Comité Internacional Angelo Roncalli, entidad dedicada a la investigación y homenaje a la gesta salvadora de vidas durante el Holocausto de quien sería Juan XXIII, «el Papa Bueno».

20 de diciembre de 2006

La valentía de dialogar

José Ignacio García Hamilton

Fuente: LANACION.COM

Se fue uno de los grandes argentinos. Nacido en Quilmes en 1918, Horacio Fidel Moreno se recibió de abogado y poco después se ordenó sacerdote. Joven, apuesto, de gran presencia física, desde el seno de una Iglesia Católica que entonces privilegiaba la obediencia se convirtió en un luchador incansable por las libertades, tanto en el ámbito religioso como en el político. En 1948, cuando en el país se opacaban las garantías cívicas, se lo acusó de organizar un complot - junto al legendario dirigente laborista Cipriano Reyes - tendiente a asesinar al presidente Perón y a su esposa durante una función del Teatro Colón.



Fue detenido y torturado por la policía política y uno de los esbirros, entre sesión y sesión, le confió que la supuesta conspiración era un invento del propio gobierno. Años después, uno de los torturadores vino a confesarse con él y el padre Moreno le prestó asistencia espiritual hasta su muerte, sin que ninguno de los dos mencionara nunca el tema de los tormentos.

A fines de la década del cincuenta fue uno de los precursores del diálogo interreligioso, que despertaba resistencias tanto en la comunidad católica como en la judía y la islámica. El canciller israelí Aba Ebban, durante su visita a Buenos Aires en 1960, asistió a la parroquia de Fátima, en Martínez, presidida por el padre Moreno, como reconocimiento a esta difícil labor. El párroco Horacio Fidel no sólo hizo de Fátima uno de los templos más modernos y bellos del país, lleno de luz y con pocas imágenes, sino que también construyó allí el Teatro de la Cova. Cuando la encíclica Nostra Aetate, de Juan XXIII, cambió la actitud del catolicismo hacia el mundo hebreo, Moreno acompañó a Baruj Tenenbaum, monseñor Ernesto Segura, Numo Wertheim, Zulema Alzogaray y Miguel Podolsky, entre otros, en la fundación de la Casa Argentina en Israel Tierra Santa, entidad que promueve la convivencia entre las distintas religiones monoteístas y que contó con el aporte de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Ernesto Sabato y otros intelectuales y artistas. Miguel de Unamuno había dicho durante la Guerra Civil española: "Venceréis, pero no convenceréis".

El lema que Horacio Fidel y Baruj impulsaron para los diálogos interreligiosos en la Casa Argentina era "Persuadir y no convencer", porque convencer podía entenderse como doblegar, imponer, mientras que persuadir significaba, simplemente, mostrar razones. Moreno quería que todos conservaran sus credos y no intentaba convertir a nadie, sino que

trataba de buscar los elementos positivos o los puntos de unión de las distintas religiones. Exaltaba el principio judío de "tikun olan", que supone que Dios creó el mundo, pero los hombres debemos corregirlo y mejorarlo. También hablaba de preguntar y no inquirir, porque esto último evocaba la siniestra institución de la Inquisición. Era enemigo de la pena de muerte y afirmaba que todos los textos debían ser interpretados con buena fe y no con integristas propios de fanáticos. Aventuraba que la bandera argentina había tomado sus colores del manto de la Virgen y que éste venía de los chales celestes que se usaban en las sinagogas. Por eso la enseña argentina, la israelí y la de muchos otros países hispanoamericanos tenían los mismos colores.

En los días del golpe de Estado de marzo de 1976, Baruj Tenenbaum fue secuestrado por uno de los grupos parapoliciales que actuaban en la época. Los captores afirmaron que el cautivo sería ejecutado "por haber infectado a la religión católica y estar al servicio de Israel", a menos que su familia pagara un rescate. En ese ambiente de crímenes, miedo y amenazas, Moreno alzó su voz tonante desde el púlpito de Fátima y condenó a los raptos. Manifestó que no eran católicos, sino delincuentes, y exigió la liberación de su par en el diálogo. Los secuestradores aceptaron canjear a Tenenbaum por su compañera Perla para que éste pudiera conseguir el dinero y, entonces, el padre Moreno se trasladó a vivir con él a su casa, para protegerlo. Lo acompañó durante una semana y, cerca de la cancha de River, se encontró con los raptos, quienes lo reconocieron y quisieron justificarse alegando que ellos no eran criminales, sino católicos. "Ustedes están locos y son nazis", los apostrofó el valiente sacerdote, y una vez liberada la esposa acompañó a la pareja extorsionada hasta Ezeiza, desde donde partieron para Estados Unidos.

Hermanados ya para siempre, Horacio Fidel y Baruj secundaron años después al cardenal Antonio Quarracino en la instalación de un mural conmemorativo del Holocausto y de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA, en la catedral metropolitana. El día de la inauguración se lo vio a Horacio Fidel emocionado. Se justificó: "¡Cuántas lágrimas judías cayeron por la intolerancia!". En la idea de que era necesario pasar de la simple convivencia a una posición algo más activa, Moreno y Tenenbaum impulsaron la creación de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, que recuerda al diplomático sueco que salvó a miles de judíos en la Hungría ocupada por los nazis.

El 17 de noviembre último, en la iglesia de Fátima, donde se velaban los restos del padre Moreno, nos abrazamos con Tomás Kertesz (salvado en Budapest por Wallenberg) y con su esposa, Katy, Miriam Kesler (cuyo padre murió en un campo de concentración nazi), y mi mujer, Graciela Gass, y yo vertimos lágrimas juntos por este hombre extraordinario que, entre aplausos de los concurrentes, partía hacia su última morada. Comprendimos entonces, transidos por un dolor que no aceptaba odios ni reconocía religiones, que la vida del querido padre Moreno no había sido en vano.

El autor es abogado y periodista. Su último libro es Por qué crecen los países .

19 de diciembre de 2006

Obeid participó de la distinción a Baruj Tenenbaum con la Orden Real de la Estrella Polar

Fuente: **DERF**



El Gobernador de la Provincia, Jorge Obeid, participó este mediodía en Buenos Aires de la condecoración con la entrega de la Orden Real de la Estrella Polar a Baruj Tenenbaum, el santafesino creador de la Fundación Internacional Raoul Wallemberg.

La ceremonia se realizó en la casa del Embajador de Suecia en Argentina, Arne Rodin, quien entregó la Orden con la que se distinguió a Tenenbaum por decisión del Rey Carl XVI Gustaf de Suecia, y con la que se lo reconoce por mantener viva la memoria del diplomático sueco, Raoul Wallemberg, quien rescató y salvó a decenas de miles de judíos de Hungría condenados a muerte por el nazismo. Luego, en 1945, Wallemberg desapareció tras ser detenido por el régimen soviético. La distinción premia, además, su condición de promotor del diálogo internacional.



La Fundación Internacional Raoul Wallemberg, que cuenta con sedes en Nueva York, Jerusalén y Buenos Aires, tiene como objetivo desarrollar proyectos educativos y de divulgación que promuevan el ejercicio de los valores de solidaridad y coraje cívico que animaron las gestas de los Salvadores del Holocausto.

ORDEN DE LA ESTRELLA POLAR

Esta Orden fue creada en 1748, pero recién desde 1975 sólo se entrega a ciudadanos extranjeros en ocasión de visitas de Estado o como agradecimiento por alguna contribución especial a favor de Suecia. El Rey Carl XVI Gustaf es el Gran Maestro de la Orden, y en su interior la condecoración tiene la inscripción "Nescit Occasum" (No conoce el ocaso).

Este no es el primer reconocimiento que recibe Tenenbaum, quien ya fue distinguido con condecoraciones de los gobiernos de Chile, Polonia, por el Congreso de los Estados Unidos, y fue declarado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires y también de la Provincia de Santa Fe.

4 de marzo de 2007

Una heroína en el barrio

[María Alejandra Bustos](#)

Fuente: **Clarín.com**
Periodismo a la distancia

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Juana Dylag combatió contra la ocupación nazi del gueto de Varsovia y fue condecorada por salvar a una familia judía. El 8 de marzo cumple 85 años y vive, con sus recuerdos, en una vieja casa de Bernal.



[A los 25 años, en Montecassino, Italia.](#)

[En el ejército italiano conoció a quien sería su marido.](#)

Una mujer soldado en el ejército clandestino polaco, durante la Segunda Guerra Mundial.

¿Qué le importaba a Juana Dylag cargar su feminidad de fusiles y arremeter contra los nazis, si ella apenas tenía veinte años y había nacido en el Día Internacional de la Mujer? Aquel agosto de 1944, cuando la ciudad de Varsovia se levantó, Felicia Erlich y sus hijas Danuta, de dieciocho años, e Irene, de doce, tachaban más de 24 meses escondidas en la última habitación del departamento de Juana, a trescientos metros del gueto que secuestraba a los judíos.

Juana conoció a las tres mujeres después de la muerte de su papá, cuando empezó a trabajar en la joyería de su tío, en un centro comercial. "Como decir acá la calle Libertad", grafica. Un cliente judío, que iba seguido, llegó una vez llorando porque su esposa y dos hijas no tenían dónde esconderse.

"Teníamos amigos a los que, por ocultar judíos, los alemanes les habían prendido fuego la casa con todos adentro. Pero a mí me dio mucha lástima y les dimos refugio –recuerda–, las chicas leían mucho y la señora ayudaba a mi mamá con la limpieza y la comida."

"Me tocó pasar cuatro días bajo escombros. Explotó una bomba y quedé enterrada, inconsciente, hasta que me rescataron."

FUERZA BRUTA Rasgos finos, porte de coquetería y la voz rasposa de tabaco definen a Juana. Fuma un atado por día. Pero las noches que se desvela y se sienta con su máquina de escribir a redactar para sus amigos, puede fumar uno tras otro. Está encorsetada en una camisa que combina con una falda larga. Con su simpatía disimula la ansiedad para que terminen las fotos bajo el sol homicida.



Fotos sueltas de Juana cuando pasaba la segunda década de su vida,
algunas en Italia con uniforme militar.

Es que para esta mujer que sobrevivió a la artillería de una de las guerras más cruentas del siglo pasado, hoy el calor es el peor enemigo y sólo siente alivio en camisón. El 8 de marzo cumplirá ochenta y cinco años, pero se mantiene lúcida para encarnizarse una vez más en su historia.

¿Cómo era la lucha? Empezamos a pelear porque ya no se podía hacer otra cosa. Apenas terminé el bachillerato, en el '39, los alemanes cerraron secundarios y facultades, sólo permitieron la primaria. Me hubiera gustado estudiar medicina. Mi papá, que le tenía terror a los alemanes, enfermó de cáncer y al poco tiempo murió.

Durante el levantamiento de Varsovia tuvimos que salir a combatir con todas las armas que se podían cargar encima. Así estuvimos 63 días, entrando casa por casa. Me tocó vivir cuatro días bajo escombros. Explotó una bomba y quedé enterrada, sin conocimiento, hasta que me encontraron y rescataron unos compañeros. Tomábamos edificios donde había alemanes y no los dejábamos salir. Luchábamos en cada piso hasta llegar al último, donde los matábamos. Eran ellos o nosotros. Al sexto día del levantamiento, no pude hablar más a mi casa porque la destruyó una bomba. Pero, gracias a Dios, mi mamá con mis hermanos y las tres mujeres que escondíamos de los nazis ya se habían ido.

"Teníamos amigos a los que, por esconder judíos, los alemanes les habían prendido fuego la casa con todos adentro."

¿Qué pasó con las mujeres? Cuando abandonaron el departamento, la madre de las chicas le dijo a mi mamá que hasta ahí había llegado y que se iban porque ya no querían comprometerla. Las hijas estaban más grandes y tenían apariencia de judías. Era peligroso. Lo que muestra la película El pianista es poco al lado de lo que pasó. Ellas se fueron a vivir a Estados Unidos y en el '67 las fui a visitar. Después de eso, nunca más tuve noticias suyas.

CON BOMBOS Y PLATILLOS "Llegamos a Buenos Aires un 9 de julio. Cuando nos acercábamos vimos que había una orquesta, festejos, y creímos que era un recibimiento para nosotros. Después nos enteramos que era el Día de la Independencia", recuerda entre risas. Católica apostólica romana, se autodefine como una luchadora de los derechos humanos. Otros la identifican como una heroína. En 2003 fue condecorada en Estados Unidos, en nombre de la Fundación Wallenberg y del embajador de Polonia, por haber salvado a la familia judía. Pero, ¿un héroe es siempre héroe o sólo cuando se lo recuerda como tal? Juana piensa pero no encuentra la respuesta.

Mira de reojo el porta atado de cigarrillos sobre la mesa ratona. Se anima a encender uno e invita café.



[Juan Dylag Hoy](#)

Ella y su marido, director de orquesta, aterrizaron en la Argentina porque un cura de Córdoba les prometió que en este país iban a poder vivir de la música. Pero no fue así. Consiguieron trabajo en una fábrica que los amarró por treinta años. Hoy vive sola en una casa vieja, en Bernal. En el living hay poca luz y un montón de recuerdos. Un piano vertical con partituras de Chopin, que nadie toca desde que murió su pareja, hace siete años. Al costado, una biblioteca refugia algunos libros en polaco, amarrados de humedad. Cuando el verano da tregua, ella se levanta de la cama cercada de ventiladores y se pone a leer en su sillón floreado verde. O a pensar en su Polonia natal. Pero pocas veces se remonta a todo lo que vivió: "¿Para qué?, ya bastante duro fue vivirlo", asegura. Y no caben dudas. La lucha terminó cuando el ejército clandestino tuvo que rendirse porque se acabaron las municiones. No había ni comida, ni luz, ni gas, ni agua. "Una vez hicieron guiso y cuando terminamos de comer nos dijeron que era perro. Al poco tiempo desaparecieron todos los animales de la ciudad", relata con gesto de asco.

TRISTE, SOLITARIA Y FINAL Cuando intervino Estados Unidos, Juana y el resto de las prisioneras quedaron libres en un país desolado.

"El noventa por ciento era cenizas", recuerda. Emigró a Italia, pasó por Inglaterra y años más tarde, llegó a la Argentina.

Aquí lleva más de cincuenta años, pero su español todavía es defectuoso. "Es que siempre hablé en polaco", explica.

Juana está sola, pero no quiere volver al lugar que la vio nacer. Allá murieron todos los parientes de su edad. Cuando el sol se esconde, disfruta el fondo de su casa y de recolectar bananas de una planta que aprovisiona de licuados a toda la cuadra. "No tendré familiares pero sí buenos vecinos", se contenta.

14 de abril de 2007

A diez años de la inauguración de un recordatorio único en el mundo

Fuente: Atanay.com

Recuerdo de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg

Buenos Aires. (Servicios de Atanay.Com).-El 14 de abril de 1997 el Cardenal Primado de Argentina, Antonio Quarracino, inauguró en la capilla Santa Teresa de la Catedral Metropolitana de Buenos Aires una estructura de 1,80 de largo por 1,20m de ancho, compuesta por dos paneles de vidrio entre los cuales se colocaron hojas de libros de rezo rescatadas de las ruinas de los campos de concentración de Treblinka y Auschwitz así como del gueto de Varsovia.

La idea fue propuesta por Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. Numerosos testimonios saludaron el emplazamiento de este monumento histórico.

Hay también una partitura del Kadish (oración por los muertos) y las portadas de dos libros: uno, de fábulas en idisch hallado entre los escombros de la AMIA y otro, del Libro de Samuel encontrado durante la búsqueda de sobrevivientes, horas después del estallido en la sede diplomática israelí de Buenos Aires.

Completa ese mural un ejemplar de la Hagadá de Pesaj, rescatado de un campo de concentración en la zona de Toulouse (Francia) en 1942.

En una placa interior del Mural puede leerse:

"En memoria de nuestros hermanos judíos masacrados e inmolados durante la Shoah (Holocausto) y de los mártires de los atentados a la embajada de Israel en Buenos Aires y a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). Homenaje del Arzobispo de Buenos Aires, Primado de la Argentina, Cardenal Antonio Quarracino, tributado el 14 de abril de 1997, en Buenos Aires, Argentina."



En la placa exterior se transcribe una inscripción escrita por Zvi Kolitz en su obra "Yosel Rácover le habla a Dios":

"Yo creo en el sol incluso cuando no alumbra. Yo creo en el amor incluso cuando no lo siento. Yo creo en Dios incluso cuando permanece callado"

Para la construcción del marco se utilizaron técnicas del siglo XVIII en cuanto a fundición, cincelado y bruñido con piedras de ágata; en las esquinas figuran los símbolos de la Menorá, el Árbol de la Vida, la Estrella de David y las Tablas de la Ley.

Desde hace una década el Mural ha sido visitado por más de cinco millones de personas, entre ellas, personalidades mundiales y representantes de la cultura, la diplomacia, la religión y la política tales como: los cardenales Angelo Sodano, Renato Martino y John O'Connor.

Poco antes de su muerte, en febrero de 1998, el Cardenal Quarracino escribió a Tenenbaum una carta en la que, entre otros conceptos, señalaba:

"Pronto se cumplirá el primer aniversario desde el descubrimiento de este digno 'Monumento' ante el que he pedido se invite a judíos que así lo deseen a cubrirse la cabeza... El lugar definitivo del mural estará ligado al descanso que aguardo dentro de la Catedral para continuar pregonando la fraternidad como lo he hecho toda mi vida".

Cumpliendo con ese deseo a la muerte del Primado el Mural fue trasladado a la Capilla de la Virgen de Luján, lugar en donde está sepultado el ex Arzobispo de Buenos Aires.

En diciembre de 1998 el Correo Argentino emitió una estampilla conmemorativa del Mural. Se trata de la única estampilla argentina que tiene grabadas letras del alfabeto hebreo.

En 2004 una réplica del Mural fue inaugurada en la iglesia protestante "Vaterunser Kirche" de Berlín. El acto, una iniciativa de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, con la cooperación de la Iglesia Evangélica de Alemania, contó con la participación de importantes figuras de la política alemana, así como de representantes religiosos de diversas confesiones.

30 de agosto de 2007

Epifanía de los desaparecidos

[Marcos Aguinis](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

El 30 de agosto ha sido proclamado por las Naciones Unidas Día Internacional de los Desaparecidos. Es el reconocimiento, la revelación o manifestación pública (epifanía), pero de una conducta perversa que practica la humanidad desde hace miles de años y ha elevado su vigencia desde el siglo XX.

Los argentinos creíamos haber sido los tristes campeones de esta práctica y hasta se dio difusión universal a la palabra "desaparecido", así, en castellano. Teníamos razones de peso.

Los "desaparecidos", durante las represiones a la guerrilla latinoamericana realizadas por gobiernos autoritarios y por dictaduras, alcanzaron resonancia global merced a películas como La historia oficial, dirigida por Luis Puenzo, y Missing, dirigida por Costa-Gavras, además de denuncias internacionales y la tenaz labor de las organizaciones que defienden los derechos humanos. Esa peste nos hirió el alma y, si bien ha cedido casi por completo después de recuperadas las democracias, sus efectos han sido tan profundos y deletéreos que aún perturban los esfuerzos de reconciliación. Se calcula que en sólo dos décadas, entre 1966 y 1986, desaparecieron por estos conflictos armados unas 90.000 personas en Guatemala, El Salvador, Honduras, México, Colombia, Haití, Perú, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay y la Argentina.



Pero ni los argentinos ni los latinoamericanos inventamos los desaparecidos, como dije al empezar. En la antigua Roma ya se practicaba la damnatio memoriae, que era una condena aplicada a elites y emperadores. Si caían en desgracia, podía expropiárseles sus bienes, borrar sus nombres de todos los documentos y destruir sus estatuas. Los casos no fueron muchos y los historiadores tienen dificultad para identificarlos. Un lejano antecedente milenario podría ser el exterminio de quienes adhirieron al faraón Akenatón, quien impuso la adoración del sol como símbolo de un dios único y algunos de cuyos sacerdotes pudieron haber influido sobre Moisés. Mucho más adelante, el Dux número 55 de Venecia, Marino Faliero, fue condenado a la damnatio memoriae luego de un fallido golpe de Estado.

La práctica de hacer desaparecer a los indeseables, sin límites ni pudor, recién fue impuesta de forma sistemática después de la revolución bolchevique, por Stalin. Cuando un político, un artista o un científico perdía las simpatías del régimen, era arrestado, torturado, obligado a firmar falsas autocríticas, enviado a un campo de concentración hasta morir, o asesinado pronto y luego borrado con obsesiva prolijidad de enciclopedias, documentos, bustos,

estatuas, fotografías y hasta películas, como si nunca hubiese existido. Quienes pretendían reivindicarlos seguían el mismo sendero infernal. Tanto terror obligó al sometimiento colectivo y a una resignación sin precedente. El implacable procedimiento ni siquiera pudo ser eliminado del todo por Khrushchev, porque durante su gobierno el propio Stalin y algunos de sus fieles también empezaron a ser borrados, a "desaparecer". Igual técnica se aplicó a millares de personas en la China de Mao y demás países comunistas, incluida la Cuba de Fidel, donde la disidencia ha logrado reunir fotos en las que aparecían personas junto al líder, que, después de ser asesinadas, también lo eran en esas fotos, porque sencillamente quedaban difuminadas con un arte merecedor de mejores causas.

Ni hablar de los centenares de miles de desaparecidos durante las expropiaciones forzosas, las expulsiones étnicas, las purgas y el genocidio social (nobles, burgueses, pequeñoburgueses, obreros y políticos) enterrados en fosas comunes o abandonados para alimento de los buitres en las vastas porciones del planeta que logró controlar el leninismo-stalinismo.

En España se introdujo la modalidad de las desapariciones durante la Guerra Civil (1936-1939). Aún no se sabe dónde se encuentra la tumba de Federico García Lorca y sus compañeros asesinados sin juicio previo en los inicios de la sangrienta conflagración. En muchos sitios se han abierto fosas comunes. En Badajoz, Extremadura, los fusilamientos fueron tantos que los cadáveres amontonados junto a los muros del cementerio debieron ser quemados por falta de lugar, y en las llamas se abrazaron los restos mortales de carabineros, milicianos, militares profesionales y gente del pueblo, cuyos nombres no interesaban en ese festival de la muerte.

Nadie se ocupaba de anotar el nombre de los condenados. Junto a una nueva carretera en Ponferrada, por ejemplo, hay un cartel que dice "coto de caza". Durante años los vecinos solían acudir al lugar, rezar y distribuir ramilletes de flores; pese al cartel, los cazadores evitan hasta el día de hoy hollar con sus botas la tierra donde se calcula que yacen centenares de desaparecidos.

En la Segunda Guerra Mundial, la cifra de desaparecidos se disparó. Pese a la obsesión de registro que tenían los nazis, se llevó a cabo la operación llamada Nacht und Nebel (noche y niebla) para asegurar la desaparición de millares de personas que eran arrestadas sin aviso, asesinadas enseguida o enviadas a campos de concentración de los que nunca podrían salir. La práctica de arrasarlo con poblaciones enteras y el genocidio sistemático de adversarios políticos, judíos y gitanos sembró de cadáveres el continente europeo hasta un vértigo sin precedente.

Pero la humanidad no aprende. Las desapariciones forzosas continuaron. No sólo en los países comunistas, sino que se hicieron presentes en las absurdas guerras étnicas, tribales y religiosas de África. En Argelia, el severo conflicto entre los islamistas y el gobierno secular produjo 150.000 asesinatos que incluían el degüello de niños y las permanentes acciones de venganza en una y otra dirección. Se estima que aún hay 7000 desaparecidos, de quienes nada se sabe. El mundo fue sacudido por el millón de muertos que dejó como saldo la apabullante guerra entre hutus y tutsis, pero aún sigue latiendo en la sangre de ambas comunidades un número impreciso de gente que se "evaporó" de este mundo.

Si saltamos al Cáucaso, hubo asesinatos a mansalva durante las rebeliones y represiones de 1994-1996 en Chechenia. Desde el año 1999, el número de asesinatos y desapariciones no cesa de aumentar.

La guerra en la ex Yugoslavia, que horrorizaba ante las narices impotentes de la Unión Europea, no empezó a ser frenada sino cuando intervino el presidente Clinton con la asistencia de la OTAN. Perspicaz, Clinton había dispuesto no llevar el asunto a las Naciones Unidas, donde Rusia, aliada de Serbia, vetaría las acciones que podían detener el genocidio liderado por el fanático Milosevic. Las matanzas de musulmanes en Bosnia fueron bloqueadas por las fuerzas cristianas, los "satánicos occidentales" de la OTAN, dato que no suelen tener en cuenta los islámicos fundamentalistas. Fueron tan abrumadores los abusos que aún prosiguen las investigaciones sobre miles de restos mortales sin identidad. Sólo en Srebrenica se han realizado estudios de DNA sobre 10.000 porciones de cadáveres.

El atroz panorama se extiende por Asia. Durante las manifestaciones estudiantiles que estallaron, en 1999, en la República Islámica de Irán se detuvo a centenares de personas, pero setenta estudiantes ingresaron en la lista de los desaparecidos. Desde entonces, nada se ha podido saber de ellos. Denuncias ante las Naciones Unidas se refieren, además, a la desaparición de escritores y periodistas disidentes. Las desapariciones se practican en muchos otros países asiáticos, cuyo detalle no cabe en este artículo, y ni siquiera se salva el distante Nepal, donde la guerrilla maoísta ha hecho desaparecer alrededor de 200 personas en el último año.

Vale la pena destacar que la catástrofe de los desaparecidos se expande donde no existe libertad de prensa. Cuando reina una sólida democracia, este fenómeno pronto es denunciado y la denuncia genera soluciones.

Pero no sólo queda por delante el desafío de impedir nuevas desapariciones, sino esclarecer las cometidas hasta ahora. Por eso, nada más ilustrativo y conmovedor para cerrar estas dolorosas reflexiones que la tragedia de Raoul Wallenberg, quien luchó como un titán para impedir la desaparición de decenas de miles de personas y también es, hasta el presente, un desaparecido.

Sintetizo la historia. En la primavera de 1944 Hitler ya había aniquilado a millones de los judíos europeos, pero se venían salvando los que quedaban en Hungría merced a la relativa protección que les deparaba el contradictorio régimen de Horthy. Adolf Eichmann alejó a Horthy e inició alocadas deportaciones. A mediados de ese año, llegó a Budapest el joven diplomático sueco Raoul Wallenberg. Sólo quedaban poco más de 200.000 sobrevivientes y comenzó a repartir pasaportes con riesgo de su vida. Llenó sus oficinas de voluntarios que trabajaban día y noche, él no dormía más de 4 horas. Con audacia y persuasión temerarias consiguió esconder judíos en hospitales, escuelas y conventos. Corría a las estaciones donde hacía detener los trenes de la muerte con la excusa de que había suecos en su interior y lograba sacar decenas de personas en cuyos bolsillos deslizaba documentos salvadores. Los húngaros nazis le quitaron el auto, dispersaron a sus colaboradores y empezaron a matar judíos en sus propios refugios. Wallenberg trepó a una bicicleta, buscó y logró reunir a sus colaboradores en un sitio más seguro. Convenció al jefe de policía de proteger su nuevo lugar de trabajo. Se enteró de que el comandante en jefe de las tropas alemanas

planeaba hacer explotar el gueto y le gritó que sería colgado si llevaba a cabo esa acción. El general, impresionado por la firmeza de Wallenberg, abortó el operativo. En enero de 1945 ingresó en Budapest el ejército soviético. Wallenberg había cumplido la proeza de salvar alrededor de cien mil personas. Pero el 17 de enero fue detenido por los "libertadores" y nunca más se supo de su destino. Hasta el día de hoy sigue en el misterio su final y el sitio donde reposan sus restos. Es un indignante emblema de los desaparecidos, de la injusticia y el absurdo que ensucia el alma del género humano.

26 de septiembre de 2007

Un homenaje a Marcel Marceau

Fuente: **Clarín.com**
Periodismo al servicio

Cartas al País

Ha muerto Marcel Marceau. Su desaparición precipita el recuerdo, no sólo del artista que tantos buenos momentos ofreció a varias generaciones, sino de la historia menos conocida del gran mimo, la que refiere a los años previos a su consagración mundial, cuando la guerra asolaba al continente europeo.



[De puño y letra. El dibujo de Marcel Marceau.](#)

En 1939 los nazis desalojaron a los habitantes judíos de Alsacia y Lorena. A Marcel y su familia les dieron dos horas para recoger sus pertenencias y sumarse a una columna de desplazados que iba al sudoeste de Francia. El joven Marcel, cuyo apellido de nacimiento era Mengel, se anticipó al movimiento de las fuerzas nazis, cambió su documento y tomó el

nombre de Marceau. Junto a su hermano, escapó para unirse a la resistencia clandestina en Limoges. El padre de Marcel, un carnicero kosher, fue capturado, deportado y asesinado en el campo de exterminio de Auschwitz, en 1944.

Durante su paso por la resistencia, Marceau utilizó su talento artístico para cambiar los documentos de identidad de numerosos niños que eludieron una muerte segura en las cámaras de gas. Luego de la liberación de París, Marceau se enlistó en el Ejército francés. Rápidamente, se conocieron sus habilidades como mimo, y ofreció su primer show para 3.000 soldados americanos. "Desafortunadamente nunca podremos destruir al mal, pero el bien existe y debe madurar", dijo el mimo, que en 2005 hizo presentaciones en Buenos Aires, y fue distinguido por la Fundación Wallenberg por sus acciones de salvataje durante la Segunda Guerra Mundial.

En agosto de 2002, Marceau escribió una carta dirigida a Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Wallenberg. La misiva incluía un dibujo del mimo, el mismo que ilustra esta carta, y que se reproduce por primera vez.

Natalio Wengrower y Oscar Vicente
FUNDACION WALLENBERG
www.raoulwallenberg.net

12 de octubre de 2007

Cansados de equivocarse

[Marcos Aguinis](#)

Fuente: [LANACION.COM](#)

ZAGREB, Croacia. Este hermoso país, cargado de una historia atiborrada de tonos lúgubres y brillantes, místicos y sanguinarios, emerge ahora con pujanza productiva, creciente libertad, aluvión turístico y toma de conciencia sobre los gruesos errores del pasado. Hace poco, su presidente, Stjepan Mesic, viajó a Israel para pedir perdón por la complicidad de gran parte de la población croata en la consumación del Holocausto y manifestó su apoyo irrestricto a la Fundación Raoul Wallenberg. Ahora, la inmensa mayoría del país también se siente conforme por haber abandonado de forma total el socialismo autogestionado del mariscal Tito (una de las versiones de socialismo tiránico siempre fracasado que se practica desde 1917, y con el que aún sueña una parte ilusa de América latina), se esmera en cumplir con los ajustes de la fértil libertad de mercado (dolorosa al principio), mantener cuentas públicas transparentes, construir rutas muy bien señalizadas, dar seguridad a los inversores y otras medidas que demanda la Unión Europea, donde Croacia pidió ser admitida.



Tampoco quiere regresar a la pesadilla de las "limpiezas étnicas" de los años 90, que sólo deparó arsénicas tormentas de odio y ensució con cadáveres y desesperación panoramas de ensueño. Encoge el corazón ver aún paredes acribilladas por la metralla. Es un país cansado de guerra, cansado del stupidizante pensamiento único (fascista o socialista) que tiene delectación por los fusilamientos y el desdén a la creatividad y los derechos de cada persona.

Los croatas tienen un remoto origen eslavo. Aunque su territorio integraba el imperio bizantino, optó por la Iglesia Católica de Roma con matices de la liturgia oriental. A mediados del siglo IX se formó el primer reino croata independiente. Tuvo que luchar contra las tendencias expansionistas del este búlgaro y el oeste veneciano. Después rompió con Bizancio. El devenir fue complejo, con muchas batallas, éxitos y derrotas. Una parte quedó durante siglos bajo control húngaro y otra veneciano. En ese tiempo nació el croata Marco Polo. Más adelante se introdujo el imperio otomano, que dejó profundas huellas en la región y determinó la conversión al islam de una parte considerable de los Balcanes.

Hubo migraciones sufrientes, dominaciones cambiantes y locas exigencias de transculturación. Fue un largo período de inestabilidad y aturdimiento. Los intentos de

unificación croata-húngara se volvieron críticos después de las guerras napoleónicas, porque volvió a prevalecer el imperio austrohúngaro, que era un mosaico de nacionalidades. En el siglo XIX se intentó la unidad con Eslavonia y Dalmacia, aunque bajo la corona de los Habsburgo, radicados en Viena.

Al mismo tiempo, crecía un sentimiento nacionalista que apuntaba en otra dirección. En 1915, apenas iniciada la Primera Guerra Mundial, líderes croatas, serbios y eslovenos formaron en París el Comité Yugoslavo. Fue una decisión trascendental, porque la fragmentación del imperio austrohúngaro aceleró la creación, en 1918, del Reino Independiente de Yugoslavia. Parecía que, por fin, se alcanzaba la mejor solución y ponía fin a interminables conflictos. Pero la dinastía serbia aplicó una política de fusión que cayó mal a quienes esperaban más autonomía para Croacia. Las diversas identidades que integraban Yugoslavia mantuvieron una desapacible alerta que acabó en el estallido provocado por Hitler, quien desmembró al reino en 1941. Otra vez la tragedia.

Se instaló en el centro del escenario una figura terrorífica: Ante Pavelic, cuyo nacionalismo extremo ya tenía lazos fraternales con los nazis. Había sido cofundador de la organización terrorista Ustase, impulsó diversas manifestaciones antiserbias en el exterior y fue condenado a muerte en ausencia. Desde la clandestinidad había entrenado terroristas y sabotadores en Italia y Hungría. Apoyadas por Mussolini, en 1933, formaciones de la Ustase atravesaron el Adriático e invadieron Yugoslavia. Su fracaso llevó a la decisión de asesinar al rey Alexander I. Ante Pavelic siguió protegido por los fascistas hasta que la invasión alemana convirtió a Croacia en un Estado títere, cuyo mando le fue transferido.

Pavelic, llamado poglavnik (líder, conductor supremo), ordenó, organizó y dirigió una campaña de exterminio contra serbios, judíos, gitanos y comunistas. Su vasta tarea criminal alcanzó el nivel del genocidio. La Ustase fue la organización más sanguinaria de toda la Europa ocupada. No hubo límites a las salvajadas cometidas contra la población civil. Existen testimonios de espanto descriptas por los mismos alemanes. La Ustase solía arrancar los ojos de los prisioneros serbios. Esas acciones no pudieron olvidarse y latieron durante décadas, hasta la feroz locura bélica de los años 90, donde las venganzas agazapadas en el fondo del alma pretendieron un desquite que sólo generó más dolor e injusticias.

Pavelic tuvo afectuosos encuentros con Hitler, a quien veneraba, y otros líderes nazifascistas, como el ex mufti de Jerusalén, que había prometido limpiar el Medio Oriente hasta del último judío.

Finalizada la guerra, Ante Pavelic huyó a la confusa Austria. Luego fue transferido clandestinamente a Roma y escondido por miembros de la Iglesia. Medio año más tarde viajó a la Argentina en el operativo "línea de las ratas". El presidente Perón había otorgado 34.000 visas para croatas nazis o perseguidos por los comunistas del mariscal Tito. Se afirma que Pavelic realizó muchas visitas a Perón, quien practicaba un acomodamiento pendular entre criminales de guerra, por un lado, y sus víctimas, por el otro. Luego de la caída de Perón, Pavelic debió huir a España para no ser detenido y extraditado. Allí sufrió dos intentos de asesinato y murió en 1959.

Esta infernal experiencia de la extrema derecha fue seguida por la de la extrema izquierda, liderada por Tito. No hubo tiempo para el oxígeno de la democracia. Josip Broz Tito había desarrollado una intensa carrera política que lo llevó incluso a participar en la Guerra Civil Española. En 1937, fue designado secretario general del Partido Comunista Yugoslavo, que seguía las directivas de Stalin. Durante la ocupación nazi, los comunistas fueron la resistencia mejor organizada y eficaz. Tito ascendió a jefe del Comité Militar. Al frente de sus partisanos, comenzó a liberar enclaves del dominio nazi y Ustase. Planeó las bases que regirían al país después de la guerra y resolvió que se constituiría una federación yugoslava. En 1943, cuando la mayoría del país estaba aún ocupada por el Eje, Tito proclamó un gobierno provisional. Su coraje y decisión no decayeron al salir ileso de tres intentonas de captura y asesinato.

En abril de 1945 firmó un acuerdo con la Unión Soviética que permitía la entrada temporal de tropas soviéticas en el territorio yugoslavo para terminar de liberar el país. Tito deseaba una Yugoslavia unida. Aunque su padre era croata, estableció la capital del país en Belgrado, corazón de Serbia, para superar viejos enconos. Luego empezó a distanciarse del opresor Stalin, quien se indignó y lo expulsó del Kominform, en 1948. En 1953, mediante una nueva Constitución, formó la soñada República Federal Socialista de Yugoslavia, compuesta por seis países: Croacia, Serbia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Montenegro.

Aunque su socialismo se llamaba autogestionado, no era muy diferente del que regía en la Unión Soviética. Tampoco fue menos cruel ni menos absolutista. Procedió a la rápida ejecución de opositores, estableció el partido único, conculcó la libertad de prensa y desplegó un fuerte culto a su personalidad. Los regalos que recibió durante su mandato, productos de la idealización y la obsecuencia, se reunieron en el Museo de Historia, que antes se llamaba "de la Revolución". Su precio es incalculable, porque incluye obras célebres, como por ejemplo Los caprichos, de Goya. Tito exhibía indudables méritos diplomáticos y militares, pero no dejó de ejercer la tiranía bajo la excusa de imponer un modelo igualitario. En Yugoslavia fue donde primero se denunció que el socialismo despótico no terminaba con las diferencias de clase, sino que creaba una nueva clase, desembozadamente privilegiada (como en la URSS, China, Corea, Cuba y ahora Venezuela).

Luego de la caída del Muro de Berlín, en las elecciones celebradas por primera vez bajo diferentes condiciones, la Unión Democrática Croata, dirigida por Franjo Tudjman, venció a los comunistas. Croacia declaró su independencia. La movida audaz produjo miedo en el mundo, al extremo de que ni la Unión Europea ni los Estados Unidos se atrevieron a reconocerla enseguida porque implicaba el comienzo de la fragmentación yugoslava. Los serbocroatas tomaron el control de la tercera parte del territorio y expulsaron a los croatas de la zona oriental. Croacia entonces apoyó a los bosniocroatas contra los bosnioserbios, y luego contra los musulmanes. Todos contra todos. Estalló una conflagración espantosa que se orientó hacia el peor de los caminos: la limpieza étnica y religiosa, que parecía una obsesión propia del pasado. La Comunidad Europea, por fin, estimuló una paz duradera entre Serbia y Croacia.

En mayo de 1992, las Naciones Unidas reconocieron la independencia de Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina. Pero siguieron los combates con los bosnios hasta que, a fines de 1993, Tudjman y el presidente de Bosnia-Herzegovina firmaron el cese del fuego.

En febrero de 2000 asumió el presidente Stjepan Mesic, del partido popular croata, centrista, con visión a largo plazo. Proclamó su alianza con Occidente y pidió ingresar en la OTAN y la Unión Europea. Mesic volvió a ganar las elecciones en 2005. Mi recorrida por Croacia me ha llenado de entusiasmo: la justicia se ocupa de los criminales y el gobierno de mirar hacia adelante y estimular las inversiones. Toda la población contribuye a la limpieza de las calles, la belleza de los jardines, el lucimiento de teatros y monumentos, el orden del tránsito. La juventud estudia con fruición. El arte se practica por doquier. Hay alegría y esperanza, aunque en el corazón de millares se encoge el luto por incontables pérdidas.

Cierro este artículo con el conocido aporte de este pequeño país a la elegancia universal: la corbata. Un regimiento croata de caballería ligera había luchado contra los turcos y realizó una visita a Luis XIV en París. El Rey Sol quedó impresionado por los hermosos pañuelos que llevaban atados al cuello con un nudo original y serpenteaban con brillo en el centro del tórax. Ordenó entonces que se diseñara un adorno análogo para su regimiento real, que denominó cravette, proveniente de la palabra crabete, que significa croata. El regimiento pasó a llamarse Royal Cravette.

La corbata ganó fama e inició su larga carrera de colores y diseños, casi una profecía de los colores y panoramas que ahora luce esta Croacia libre de fanáticos, cansada de los graves errores cometidos en una y otra dirección.

8 de noviembre de 2007

Pogromnacht no es Kristallnacht

Fuente: **EL MERCURIO**

PASTORA ANNEMARIE WERNER, OSCAR VICENTE, BARUJ TENEMBAUM

Señor Director:

El 9 de noviembre de 1938 los nazis desataron una planificada ola de violencia contra la población judía en toda Alemania. Para denominar este pogrom (en ruso: devastación, destrucción) suele utilizarse la expresión "Kristallnacht", que en alemán significa "Noche de los Cristales". Sin embargo, en el curso de aquella noche funesta hubo mucho más que vidrios rotos. El término "Kristallnacht" fue inventado por los nazis para presentar el horror de manera candorosa.

Es oportuno recordar que el régimen de Adolf Hitler les hizo pagar a los judíos todo el daño producido contra sus propiedades y que la barbarie marcó el comienzo de arrestos y torturas de judíos en campos de concentración. En declaraciones posteriores al pogrom los nazis dijeron que sólo se había tratado de actos vandálicos aislados y que los daños se habían reducido a algunos cristales destrozados.

"Kristallnacht" es una palabra nazi. No es aconsejable utilizarla para referirse a uno de los capítulos de la Shoá. Mejor sería hablar de "Pogromnacht" (Noche del Pogrom).

PASTORA ANNEMARIE WERNER
Berlín

OSCAR VICENTE
Buenos Aires

BARUJ TENEMBAUM
Nueva York

Fundación Internacional Raoul Wallenberg

22 de noviembre de 2007

Homenaje en Argentina al padre Alfonso Durán, pionero del diálogo interreligioso

Fuente: **ZENIT**

Promovido por Santa Fe y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg

SANTA FE, jueves, 22 noviembre 2007 (ZENIT.org).- El Salón Blanco de la Casa de Gobierno de la provincia de Santa Fe en Argentina fue el escenario en el que este miércoles se llevó a cabo un tributo al padre Alfonso Durán, pionero del diálogo interreligioso en Argentina.

El padre Durán con sus múltiples tareas como sacerdote, escritor, historiador, docente y poeta promovió valientes acciones para eliminar el antisemitismo y los prejuicios raciales.

En el acto tomaron la palabra el gobernador, Jorge Obeid, Ricardo Faerman, representando a la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, ONG educativa que promovió las celebraciones recordatorias del sacerdote católico, Marcelo Vorobiof, presidente de la filial Santa Fe de la DAIA; el presbítero Edgar Stoffel, del arzobispado de Santa Fe y Daniel Altare, miembro del Consejo de Pastores de Santa Fe.



«No dudo de que éste es uno de los hechos más importantes de mi gestión como gobernador», señaló Obeid. «Santa Fe debe este merecido homenaje a uno de sus hijos dilectos, Baruj Tenembaum (fundador de la Fundación Wallenberg) quien me sugirió la idea de promover la obra de Durán como modelo de respeto, convivencia, solidaridad y coraje cívico».

En 2005, Tenembaum, fue distinguido como Ciudadano Ilustre de Santa Fe. Al recibir la distinción pidió públicamente un reconocimiento a la figura y a la obra del padre Durán.

En 2006, un decreto del gobierno santafecino creó una Comisión especial de homenaje a Monseñor Alfonso Durán, presidida por Obeid e integrada, entre otros, por Stoffel, Vorobiof y la licenciada Ana Cecchini de Dallo, subsecretaria de cultura. Este grupo de trabajo contó con la colaboración del licenciado Jorge Lannot, voluntario de la Fundación Wallenberg, quien se encargó de editar en once volúmenes toda la obra literaria y documental del padre Durán luego de investigar en archivos de Santa Fe y Buenos Aires.

En nombre de la organización presidida por Oscar Vicente, Ricardo Faerman entregó a Obeid la pieza artística «Raoul Wallenberg», grabado en bronce realizado por la escultora

Estela Garber. La obra es una donación del vicepresidente de la FIRW, doctor Natalio Wengrower.

En el acto, se proyectó un video documental especialmente producido por la Comisión de Homenaje. También, se presentó «Santa Fe y su debido homenaje a un prócer del ecumenismo», publicación coordinada por la licenciada Cecchini de Dallo y que contó con la colaboración, entre otros factores, del diario «El Litoral» y de la hemeroteca del Archivo General de la Provincia.

La oportunidad también fue propicia para que Obeid firmara un decreto que declara monumento histórico provincial al edificio de la Casa Cuna «Atanasia Hernando de Durán», entidad fundada por el sacerdote homenajeado y que lleva el nombre de su madre.

El padre Durán puede ser considerado un adelantado mundial en materia de diálogo interconfesional. Su posición en relación al judaísmo precedió en más de una década al documento papal «Nostra Aetate», declaración que redefinió la relación de la iglesia católica con las demás religiones.

Proclamada por el pontífice Pablo VI, los fundamentos de «Nostra Aetate» fueron emplazados por el Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII (Angelo Giuseppe Roncalli, 1881 - 1963) quien en 1944, en su carácter de delegado papal en Estambul (Turquía), se había destacado por salvar del exterminio a decenas de miles de personas, en su mayoría judías, perseguidas por el nazismo.

El padre Alfonso Durán nació en San Juan de Puerto Rico, en las Antillas, el 21 de enero de 1883. Llegó a Santa Fe siendo muy pequeño y cursó sus estudios primarios en la escuela Domingo Faustino Sarmiento y el bachillerato en el Colegio Inmaculada Concepción. Finalizados sus estudios, fue nombrado profesor de Literatura del Seminario y de castellano en la Escuela Industrial de la Nación y en el Colegio Nacional, jubilándose en este último con más de treinta años de profesorado.

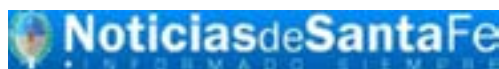
Fundó la Asociación del Magisterio Católico, presidió el Patronato de Menores de la Provincia, asesoró a distintas entidades, entre ellas, la Asociación Civil «El Centavo» y fue capellán del Colegio Adoratrices. Su apostolado y filantropía no reconocieron fronteras. Su alto sentido ecuménico, en pos de la igualdad y de la justicia lo llevó a comprometerse en la defensa de la colectividad judía y de todos los perseguidos cuando la sombra oscura del racismo y la discriminación los amenazaba. Falleció el 6 de octubre de 1954.

El padre Durán siempre se opuso de manera inequívoca tanto al antisemitismo como a cualquier otra forma de discriminación. Sus ideas quedaron plasmadas en numerosos artículos de prensa y en toda su obra literaria.

21 de noviembre de 2007

El Gobierno de la provincia homenajeó en la Casa Gris a Monseñor Alfonso Durán

Fuente:



El Gobernador de la Provincia manifestó que "Alfonso Durán fue un hombre que en una etapa difícil del mundo, de intolerancia raciales y religiosas dio una lucha frontal contra el antisemitismo en épocas en que calaba fuerte en buena parte de la sociedad."

[Ricardo Faerman y Jorge Obeid](#)

Fue un hombre justo que condenó cualquier forma de discriminación y abogó en defensa del respeto de las ideas", al presidir este mediodía el acto central de homenaje al llamado Prócer del Ecumenismo, en el Salón Blanco de la Casa Gris.

"Este es un momento de mucha emoción y orgullo -continuó Jorge Obeid-, a pocos días de finalizar la gestión de gobierno, participar y ser protagonista de esta ceremonia me sobrepasa en lo personal, que sin lugar a dudas es el justo y postergado reconocimiento a una de las figuras más grandes y de mayor peso moral que ha tenido esta ciudad de Santa Fe".

UNIÓN RELIGIOSA

Más adelante, el mandatario santafesino dijo que "les doy la bienvenida a todos los presentes de las distintas manifestaciones religiosas, quiero hacerles conocer también que espiritualmente esta en estos momentos con nosotros el señor arzobispo de Santa Fe, Monseñor José María Arancedo, que ha trabajado con nosotros y que lamentablemente al igual que Baruj Tenembaum por razones de esfuerzo mayor no han podido encontrar aquí".

FUNDACIÓN RAOUL WALLENBERG

"Tal cual se comentaba aquí -continuó Obeid- fue Baruj Tenembaum, fundador de la Fundación Raoul Wallenberg, quien nos acercó la iniciativa de llevar adelante este

homenaje a Alfonso Durán. Desde la Fundación, Baruj Tenenbaum ha venido desarrollando una tarea incansable para lograr el entendimiento entre las distintas etnias y religiones, sus constantes aportes para el acercamiento de judaísmo con el catolicismo y las Iglesias cristianas en general, son una construcción de la obra ecuménica que tiene uno de sus antecedentes más importantes en la convocatoria del Concilio Vaticano Segundo del Papa Juan XXIII, de quien Tenenbaum es un admirador".

Y recordó que "Raoul Wallenberg fue un funcionario de la Embajada sueca que durante la segunda guerra mundial y mediante una acción continuada, valiente y arriesgada, permitió salvar la vida de miles de judíos de la mano del nazismo. Finalmente secuestrado por los servicios secretos soviéticos y se transformó en un desaparecido".

LA COMISIÓN ESPECIAL

El Gobernador explicó que "la iniciativa de Baruj Tenenbaum nos llevo a firmar el Decreto 1293, de fecha 9 de junio del año 2006, mediante el cual se conformó una comisión especial de homenaje a Alfonso Durán integrada por miembros del gobierno, la iglesia Católica, la delegación argentina de entidades israelitas, DAIA Regional Santa Fe, y de las iglesias evangélicas con el aporte de otros credos que también se pusieron de nuestro lado y brindaron su aporte".

"El objetivo -remarcó Obeid- era preparar un programa de homenajes, que incluía la elaboración del documental y de una detallada información que se brindará a instituciones, y que estuvo a cargo de la subsecretaria de Cultura, Ana María Cecchini de Dallo".

UNA EXPERIENCIA

Posteriormente, el mandatario santafesino indicó que "en lo personal viví una experiencia cuando como diputado de la Nación participe de la Comisión parlamentaria del Jubileo del año 2000 convocada por el Papa Juan Pablo II" y que "significó trabajar junto a representantes de mas de 15 cultos religiosos en un ambiente de respeto y tolerancia, elaborando una serie de documentos que fueron presentados en persona a su Santidad en audiencia en el Vaticano".

UN HOMBRE MÚLTIPLE

Obeid manifestó que "Monseñor Alfonso Durán Fue un hombre múltiple: sacerdote, docente, poeta, novelista, pero por sobre todas las cosas fue un humanista. Imposible sería soslayar una de sus obras más desatadas de las cual se hizo mención, la fundación de la Casa Cuna de Santa Fe, junto a la Sociedad de San Vicente de Paul, que ha dado cobijo durante más de 70 años a madres y niños de escasos recursos".

Continuando con su alocución, el Gobernador sostuvo que "Alfonso Durán se opuso a aquella tradición nefasta que pretendía en nombre de Dios crear la base de la intolerancia, señalando el pueblo judío como un pueblo despreciado". Y que en aquellos tiempos aparecía escrito en paredes de Santa Fe y de muchos lugares de la Argentina la consigna

feroz e inhumana de "hay que matar judíos y frente a eso Durán dio una respuesta clara y concisa: No odies, se grande, aseméjate a Dios, no mates judíos, no mates a nadie, ama, ama y siempre ama. Es la única manera como nosotros pobres criaturas humanas podemos casi deificarnos. Todos somos hermanos, Padre nuestro le decimos a Dios".

ACTO ECUMÉNICO

El mandatario santafesino aclaró también que "más allá de un justo homenaje personal a Alfonso Durán, este es un acto de marcado carácter ecuménico, que para los griegos era toda la tierra habitada, y su significado actual se asocia a las actitudes y vivencias que incluyen la tolerancia, la pluralidad, la solidaridad y las prácticas democráticas".

"Estos meses de trabajado conjunto -prosiguió- nos ha permitido además de descubrir a un hombre sabio y valiente, convivir entre sectores que pensamos distinto pero mantenemos convicciones comunes que incluyen la condena al odio racial, a la intolerancia, a la tortura, al crimen político y a la desaparición de personas". Para luego sentenciar que "ante la posibilidad de que pudieran surgir cualquiera de estas ideologías de destrucción del otro, del odio, los grandes remedios son la democracia, y la justicia porque la impunidad sin lugar a dudas es el peor remedio para combatir estos males".

Y que "en tercer lugar el coraje cívico que tuvieron hombres como Alfonso Durán, este homenaje es también a las miles víctimas del odio racial y de la intolerancia, a los torturados, muertos, desaparecidos y de reafirmación de una fuerte opción por la paz, la vida y el respeto al otro".

UNA ESPERANZA

Por último, Jorge Obeid expresó que "desde nuestra mas profundas convicciones políticas y religiosas estamos convencidos que hay una esperanza, Alfonso duran es el testimonio de esa posibilidad. Quiero manifestar mi orgullo como Gobernador de esta provincia, como ciudadano de Santa Fe, por la presencia en esta tierras de un hombre que no nació aquí pero fue santafesino por adopción y que hoy es tomado como un ejemplo en el mundo".

"Alfonso Durán es el símbolo del pensamiento ecuménico y de la tolerancia, este es nuestro homenaje", finalizó el Gobernador de Santa Fe.

CAMINO DE LOS SALVADORES

Por su parte el presidente de la Comisión de Homenajes Y representante de la Fundación Raoul Wallenberg, Ricardo Faerman, dijo que "En el mundo entero y en cada lugar se dice hay un acto para reconocer a un religioso que se animó a caminar el camino de los salvadores". Y que "en la Fundación vimos esto con mucha emoción y reconocimiento, Gobernador Ud. en el Consejo Honorario está acompañado de importantes representantes del mundo que saben de su obra y del camino que recorreremos juntos en homenaje al padre Alfonso Durán".

RECORDATORIO PARA OBEID

Seguidamente, Faerman le entregó un recordatorio a Jorge Obeid por su colaboración y por haberse comprometido "en seguir colaborando en la tarea de poner luz sobre los salvadores de todos los tiempos y en la construcción de este pilar que Ud. le deja a la provincia de Santa Fe, de este pilar donde se apoya la Santa Fe Capital mundial del ecumenismo".

PRESENTE A FAERMAN

También, el Gobernador de Santa Fe obsequió a Ricardo Faerman un presente con productos artesanales en cuero de yacaré, agenda, billetera y porta valores".

DECRETO MONUMENTO HISTÓRICO PROVINCIAL

En el acto se firmó también el Decreto que declara Monumento Histórico Provincial al edificio de la Casa Cuna "Anastasia Hernando de Durán" y al Mausoleo Monseñor Alfonso Durán y Anastasia Hernando de Durán.

80.000 PESOS A LA ESCUELA MONSEÑOR ALFONSO DURÁN

La Dirección de la Escuela Particular N° 1413 "Monseñor Alfonso Durán" de Santa Fe recibió la suma de \$79.939,48 para la terminación de las aulas.

ALFONSO DURÁN

Alfonso Durán fue una figura de pensamiento pluralista de dilatada actuación en la ciudad capital, entre las cuales merece especial atención la condena efectuada al Régimen Nazi y sus manifestaciones referidas a la defensa de la creación del Estado de Israel.

DOCUMENTAL

En la oportunidad se presentó el documental audiovisual "Alfonso Durán, una vida para el amor y la paz", realizado por el Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales de la Provincia; y una publicación sobre la vida de este sacerdote, escritor, historiador, docente y poeta.

AUTORIDADES PRESENTES

Estuvieron también presentes los restantes miembros de la comisión: Eduardo Duschkin y Marcelo Voroviof de la DAIA Santa Fe; el Presbítero Edgardo Stoffel por el Arzobispado

de Santa Fe; el Dr. Walter Gálvez, en nombre de los cultos cristianos evangélicos; y la Lic. Ana María Cecchini de Dallo por la secretaría de Cultura provincial, entre otras autoridades.-

ESTRECHA RELACIÓN

Resulta oportuno destacar la estrecha relación existente entre la Fundación Raoul Wallenberg y el Gobierno Provincial, por cuanto el Director de la misma, Baruj Tenenbaum, nacido en la localidad de Las Palmeras, fue nombrado ciudadano ilustre de nuestra provincia por la difusión mundial que diera a la epopeya de la colonización judía.

Por su parte, la fundación designó al actual gobernador, Ing. Jorge Obeid, como miembro honorario de la misma por su incansable labor en pos de la convivencia de las distintas corrientes inmigratorias habidas en nuestro territorio provincial.

LA TAREA DE DURÁN

La intervención de Alfonso Durán durante la segunda posguerra mundial fue trascendente para el mundo entero y destacada por la comunidad judía santafesina, que recuerda su actividad en pro de la eliminación del antisemitismo y los prejuicios raciales, reconociéndolo "como eminente defensor de la verdad y la justicia".

En 1948 fue nombrado Camarero Secreto de Su Santidad El Papa, tras su activa participación y compromiso con la comunidad judía mundial y su derecho a tener un lugar nacional en el mundo.

Como se recordará, Alfonso Durán tuvo una profunda preocupación por la historia y la cultura. Fue miembro fundador de la Junta de Estudios Históricos, de la Comisión Municipal de Cultura y de la Biblioteca Popular Hogar del Maestro.

Fue un trabajador infatigable en favor del bienestar de la comunidad y sobre todo por los más pobres. Fundó la Asociación del Magisterio Católico, presidió el Patronato de Menores de la Provincia, y fue el creador del Hogar "Atanasia Hernando de Durán", más conocido como "Casa Cuna".

También, desarrolló una prolífera producción literaria, en poesía y en novela logrando reconocimiento no sólo en el país sino también en el extranjero. Su decidida búsqueda de la igualdad y de la justicia lo llevó a comprometerse públicamente en la defensa de la colectividad judía cuando la sombra oscura del racismo y la discriminación los amenazaba.

El documental incluyó reportajes, fotografías, testimonios, y la recreación actoral de momentos de la vida del sacerdote que falleciera en nuestra ciudad en el año 1954.

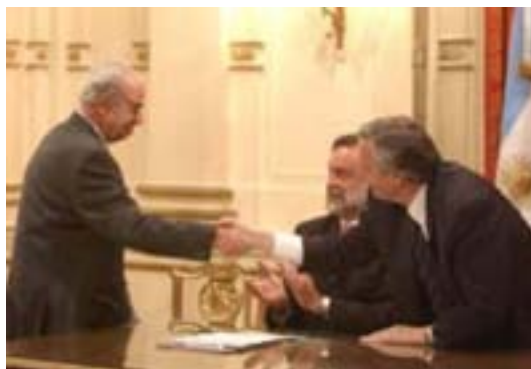
15 de diciembre de 2007

Natalio Wengrower: Una trayectoria de vida al servicio de la Comunidad

Fuente:



El doctor Natalio Wengrower es uno de los más prestigiosos dirigentes sociales y comunitarios con que cuenta la Argentina. Por más de veinte años fue presidente y conductor del desaparecido Instituto Cultural Argentino Israelí y desde hace más de diez lidera la Fundación Raoul Wallenberg, una Organización No Gubernamental educativa dedicada a preservar la memoria de los Salvadores del Holocausto, aquellas personas no judías que auxiliaron a los judíos perseguidos por el nazismo durante la Shoá. El doctor Wengrower concedió a Mundo Israelita una entrevista exclusiva que transcribimos a continuación.



[Natalio Wengrower junto al presidente Néstor Kirchner y al canciller Rafael Bielsa](#)

MI: Doctor Wengrower, ¿podría contarnos cuál es la misión de la Fundación Wallenberg?

NW: La Fundación Wallenberg es una organización no gubernamental que no depende de gobiernos ni de Estados ni de partidos políticos de ninguna especie. Su funcionamiento está garantizado por sus miembros en cada una de las sedes, Buenos Aires, Jerusalén, Nueva York y Berlín. Su misión es educar a través de programas llevados adelante exclusivamente por su cuerpo de voluntarios. Los pilares base de nuestros emprendimientos educativos son la solidaridad y el coraje cívico, valores que animaron las conductas de decenas de miles de personas que ayudaron a numerosos judíos a eludir una muerte segura a manos del nazismo. Para impulsar nuestra misión educativa hemos puesto en marcha hace más de cinco años el programa "Wallenberg en la Escuela", emprendimiento que cuenta con los auspicios del ministerio de educación de la ciudad de Buenos Aires y ejecutado por un destacado equipo de docentes voluntarios. Decenas de escuelas y miles de alumnos ya han

participado de este programa que crece día a día con gran demanda de escuelas de Buenos Aires y otras ciudades de diversas provincias.

MI: ¿Cuáles son los logros más destacados de la fundación en los últimos años?

NW: Son cuantiosos pero trataré de hacer una síntesis. Por ejemplo, creo que uno de los emprendimientos más significativos ha sido lograr instalar, por primera vez en la historia, un memorial dedicado a las víctimas del Holocausto dentro de un templo católico, ni más ni menos que la Catedral Metropolitana de Buenos Aires. Allí, en la capilla de la Virgen de Luján se encuentra una obra de arte de 1,80 de alto por un metro de ancho que exhibe hojas de libros de rezo halladas en los campos de exterminio del nazismo. La inauguración se la debemos al Cardenal Antonio Quarracino -fallecido en 1998- y su preservación obedece a la decisión del actual Primado, Jorge Bergoglio. Este recordatorio ya ha sido visitado por centenares de miles de personas y existe una réplica del mismo que inauguramos en la iglesia Vaterunser de Berlín en 2004 merced a los buenos oficios de la pastora Annemarie Werner (Iglesia Evangélica de Alemania), un puntal del diálogo interconfesional en Europa. En 1997 logramos que el Correo Central de la Argentina emitiera una estampilla conmemorativa del Mural, el único sello postal hasta el día de hoy que lleva impresas letras del alfabeto hebreo: la palabra Pesaj impresa en la página de un Seder que ocupa el lugar central en el Mural.

MI: El Cardenal Quarracino es recordado por su posición abierta al diálogo. El Mural es un gesto que lo enaltece.

NW: Sin dudas, pero, además, le comento algo que pocas personas saben. En 1992 el Cardenal Quarracino se convirtió en el primer Primado argentino que en condición de tal visitó Tierra Santa. Su peregrinaje por los lugares más caros al catolicismo quedaron registrados en el film "Primer Primado Peregrino", documental producido por la Fundación Wallenberg que se puede ver en Internet gratuitamente. Y no es el único film que hemos producido: también tenemos "Legado", un documental largometraje que narra la historia de la colonización judía en Argentina. Legado fue premiado en numerosos festivales de cine alrededor del mundo y hoy puede ser alquilado en cualquier video club o comprado a través de nuestra organización.

MI: Conocemos el Mural y nos parece un logro superior. También tenemos entendido que la Fundación ha creado un Comité Internacional en tributo al Papa Juan XXIII.

NW: Así es. El "Papa Bueno", como le decían. La historia nos cuenta que antes de ser Papa, Angelo Giuseppe Roncalli (su nombre bautismal) se desempeñó, entre otros cargos de la Curia Romana, como Delegado Apostólico en Estandul durante la segunda guerra mundial. En esa capacidad realizó grandes esfuerzos y planificó el salvataje de miles de judíos húngaros que integraban la última comunidad hebrea intacta hacia finales del conflicto bélico. Mediante un supremo ardid, en combinación con factores de la Agencia Judía, firmó miles de certificados de bautismo que luego fueron completados con los nombres de las personas salvadas. Esto no quiere decir que haya habido conversión forzada ya que Roncalli aclaró en todo momento que se trataba de una maniobra extrema para salvar vidas y que quienes detentaban esos certificados seguirían, obviamente, siendo judíos. Luego de la gesta de Wallenberg la de Roncalli quizás haya sido una de las más dramáticas en la historia de la Shoá. Siguiendo una idea de la Fundación Wallenberg el

Correo Central de Argentina emitió en 2003 un entero postal conmemorativo de la figura y la gesta de quien en 1958 fuera consagrado como Papa Juan XXIII.

MI: Ya que menciona a Wallenberg podría contarnos algo acerca del nombre de la fundación. Por que adoptó el nombre de ese salvador en particular.

NW: Como usted bien sabe Wallenberg había nacido en el seno de una familia sueca poderosa. Wallenberg estudió arquitectura en los Estados Unidos. A su regreso a Suecia no tenía en claro a qué quería dedicarse. Era un hombre de acción que necesitaba sentir en sus venas el vértigo que sólo producen las grandes empresas. A través de miembros encumbrados de la sociedad sueca fue propuesto a una agencia de los Estados Unidos como la persona que, desde la embajada de Suecia en Hungría, intentaría hacer todo lo posible por los judíos húngaros, como le señalé, la última comunidad nacional judía no afectada por los planes genocidas de Adolf Hitler. Así fue como en julio de 1944 llegó a Budapest y de inmediato se abocó a salvar a la mayor cantidad de vidas posible. Para ello inventó un falso pasaporte sueco que garantizaba inmunidad a quien lo portara ya que Suecia era un país neutral durante la guerra. De este modo, utilizando la logística de la delegación diplomática sueca en Budapest y emitiendo decenas de miles de pasaportes -que llegó a distribuir desde los techos de los vagones de los trenes que estaban destinados a Auschwitz- fue como rescató a casi cien mil vidas de las garras homicidas de Adolf Eichmann quien personalmente se encargaba de los planes asesinos en la propia capital húngara. Considero que Wallenberg es EL héroe del siglo veinte. Su coraje y su determinación de hierro produjeron una de las empresas de salvataje más grande que recuerden los registros históricos. Lamentablemente fue detenido por el ejército soviético el 17 de enero de 1945 y nunca más fue visto. Hasta el día de hoy continúa siendo un desaparecido, figura trágica que los argentinos, lamentablemente, conocemos muy bien.

MI: ¿Quiénes integran la Fundación Wallenberg, doctor Werngower?

NW: Personalidades de la cultura, las ciencias y las artes a nivel mundial. En nuestra membresía honoraria hay más de cien jefes de estado y otras tantas personas galardonadas con el premio Nobel. En Buenos Aires me enorgullezco de tener a mi lado ni más ni menos que a José Ignacio García Hamilton y a Marcos Aguinis, dos figuras ejemplares de la academia y de la historia.

MI: Además de lo relacionado con los Salvadores o Justos entre las Naciones, misión que le da una perspectiva diferente y enriquecedora a la Shoá, la Fundación Wallenberg cumple un rol importante en la promoción del diálogo interconfesional, ¿no es así?

NW: Claro. Consideramos que la religión es un factor decisivo en la construcción y mantenimiento de la paz entre los pueblos. Ya vemos lo que se hace y deshace en nombre de la religión cuando se la utiliza espuriamente como pantalla para fines que nada tienen que ver con la fe. Por eso la Fundación Wallenberg impulsa iniciativas tendientes a crear ámbitos de diálogo y encuentro entre representantes -laicos y religiosos- de las distintas religiones, en particular el islamismo, el cristianismo y el judaísmo. A este respecto una de las organizaciones asociadas a la Fundación Wallenberg, la Casa Argentina en Israel Tierra Santa auspició en 1968 el viaje de Raúl Soldi a Nazareth para que en una de las paredes de la Basílica de la Anunciación el gran maestro de la plástica argentina produjera una de las obras de arte que mejor simboliza el tronco común a islámicos, judíos y cristianos; me

refiero al Fresco "Nuestra Señora de la Anunciación", un mural de seis metros de alto que recrea la leyenda de la Virgen de Luján. Más de tres millones de personas ya admiraron esa obra de arte argentino para el mundo desde su descubrimiento hace casi cuatro décadas.

MI: Para finalizar, doctor Wengrower, ¿cuál es su mensaje a las jóvenes generaciones que desconocen gran parte de la historia reciente pero que esperan ejemplos de la clase dirigente argentina?

NW: Lo primero que les diría es que no renuncien nunca a la lectura. Leer independiza y es la mejor herramienta para la construcción de juicios sólidos. Por otra parte, les sugeriría lo mismo que les digo a mis cinco nietos: que estudien, que sean perseverantes, que se esfuercen con disciplina y que traten en todo momento de ser personas de bien. El judaísmo en particular cuenta con un acervo de enseñanzas que merece ser estudiado, su conocimiento es una herramienta inapreciable tanto para la formación de la personalidad como para la construcción del individuo en un ser útil, sano y armonioso, tanto para la vida privada como para el necesario respeto de nuestro prójimo, virtud que se alcanza a través de entendimiento del otro aceptando aquellas cosas que nos diferencian.

El 8 de junio de 2005, en el Salón Sur de la Casa de Gobierno, en un acto encabezado por el presidente Néstor Kirchner, el canciller Rafael Bielsa firmaba públicamente la derogación de un documento discriminatorio que se mantuvo oculto durante más de seis décadas.

Se trataba de la Circular N° 11, uno de los secretos mejor guardados del Estado Nacional, instrucción "reservada y estrictamente confidencial" firmada en 1938 por el canciller José María Cantilo y girada a todas las delegaciones argentinas en el mundo con el propósito de impedir el ingreso a Argentina de judíos y otros perseguidos por los nazis y regímenes totalitarios europeos.

En su discurso, Wengrower destacó que "La Circular 11 fue la causa, directa o indirecta, de la muerte de un número de personas que jamás podremos conocer. Se hace justicia, finalmente, después de 66 años".

La Circular N° 11 fue descubierta en 1998 por la investigadora Beatriz Gurevich. Su existencia se hizo pública cuando el periodista argentino Uki Goñi contó la historia en su libro "La auténtica Odessa". La Circular 11 pasó a ser objeto de cobertura masiva en los medios de comunicación más importantes del mundo cuando la Fundación Wallenberg decidió poner el documento en su sitio en Internet y difundir el caso en un impecable trabajo de comunicación que hoy es objeto de estudio en escuelas de periodismo de los Estados Unidos y Europa. En sólo 15 días el caso estaba instalado en la opinión pública y en veinte la nefasta circular había sido derogada.

17 de diciembre de 2007

El Angel De Burdeos

[Ady Shwartz](#)

Fuente: **HAARETZ.com**

Aristides de Sousa Mendes, diplomático portugués que se desempeñó en Francia en la época de la Segunda Guerra Mundial, logró salvar miles de judíos, emitiendo visados. Arriesgó una carrera exitosa, pagó un precio muy caro y murió desposeído de todo, pero a pesar de ello su nombre es muy poco conocido en Israel. Una nueva exposición que se inaugurará hoy en la Knesset se brinda para contar la historia de este Justo entre las Naciones olvidado.

La noche del 16 de junio de 1940, el Cónsul de Portugal en Burdeos, Aristides de Sousa Mendes, no podía conciliar el sueño. Bajo su ventana, en el edificio del consulado de la calle Luís XVIII, número 14, se concentraban miles de refugiados. Dos días antes, París había sido ocupada por los Nazis y un enorme flujo de refugiados enfiló camino hacia el sur. Cientos de miles de personas –familias con niños y ancianos- trataban de huir de los alemanes, con la esperanza de cruzar la frontera hacia España, quien había declarado su neutralidad al estallar la guerra. De allí, esperaban continuar hacia Portugal, y de ésta al seguro continente americano.

Pero las instrucciones de Lisboa eran claras: no conceder visados de tránsito a nadie. Entre los refugiados habían muchos judíos, pero no solamente judíos. También habían comunistas, escritores, opositores al régimen, curas y monjas. El gobernador de Portugal, Antonio de Oliveira Salazar, no quería enojar a la Alemania de Hitler, e instruyó a todas sus representaciones diplomáticas para que no otorgaran visado alguno sin el permiso previo de Lisboa. Sousa Mendes pasó esa noche rezando, dividido entre sus obligaciones humanas y su rol diplomático.

En la mañana –testificarían luego sus hijos- su pelo había encanecido totalmente, pero en su corazón maduró una decisión. El 17 y el 18 de junio, mientras los aviones alemanes bombardeaban Burdeos Sousa Mendes trabajaría sin descanso, también de noche, junto a su esposa y su hijo mayor. En total, otorgó 2.862 visas de tránsito a Portugal, en clara rebeldía a las instrucciones de Lisboa. En los días siguientes concedió miles de visados más, cuando se dirigía hacia la frontera española.

A pesar de su valentía, y el precio que posteriormente pagaría Sousa Mendes, su nombre es casi desconocido. Aunque fue declarado Justo entre las Naciones por Yad Vashem en 1966, a pesar de ello su nombre no se menciona en los programas de estudio en Israel. Portugal mismo desconoce a Sousa Mendes, y sólo en 1996 se decidió rehabilitar su nombre. Actualmente Yad Vashem y el gobierno portugués tratan de reparar este error, a

través de una exposición, la primera en su género, que se inaugurará hoy en la Knesset y la cual contará la historia de Sousa Mendes "El Angel de Burdeos".

En Limousina, Hacia La Libertad

El Doctor Avraham Milgram, historiador de Yad Vashem y curador de la exposición, dice que Sousa Mendes es el Justo entre las Naciones, que salvó el mayor número de judíos después de Raoul Wallenberg, de Suecia, quien trabajó en Budapest. "Sousa Mendes es mucho menos conocido"- dice Milgram, " y esto es injusto. Por lo general se conoce a Wallenberg y a Schindler, pero hay una gran diferencia entre Sousa Mendes y Wallenberg, quien fuera enviado para salvar judíos. Sousa Mendes hizo todo en contra de las órdenes. No sólo concedió miles de visados oponiéndose a la voluntad del dictador de Portugal, Salazar, sino que lo hizo conscientemente. Se trata del ejemplo claro de un hombre que procedió según su conciencia, que arriesgó su posición, su servicio y su promoción en el Ministerio de Relaciones Exteriores, a la vez que arriesgó a su familia y su futuro en general. Es un caso fuera de lo común de un hombre recto e idealista".

Aristides de Sousa Mendes nació en 1895, en el seno de una familia aristocrática. Su padre era Juez en el Tribunal Supremo de Portugal, pero él eligió la carrera diplomática. Tras haber ocupado varios puestos en Europa y Estados Unidos, fue nombrado Cónsul en Burdeos en 1938. Milgram destaca que sus roces con el Ministerio de Relaciones Exteriores en Lisboa empezaron con la emisión de dos visados, aún antes de la afluencia masiva de refugiados hacia el sur de Francia. El primer visado fue otorgado en noviembre de 1939 a un refugiado judío, Arnold Visnitzer y su esposa, y el segundo fue otorgado en marzo de 1940, a un médico republicano de España, Eduardo Neira Laporta. Tanto la pareja Visnitzer como al Dr. Laporta corrían peligro de ser internados en campos de concentración en Francia.

Por la concesión de estos visados Sousa Mendes fue amonestado por escrito, en un telegrama de Lisboa: "Cualquier otro incumplimiento o falta en este campo será considerado como falta disciplinaria, procediéndose a un trámite disciplinario, en el cual se tomará en cuenta los actos del cónsul, cuyas advertencias y condenas han sido reiteradas".

Cuando en la primavera de 1940 empezó la avalancha de refugiados, Burdeos fue "invadida" por inmigrantes. España estaba dispuesta a dejar entrar refugiados a su territorio, únicamente si estos tenían permiso de entrada a un tercer país, en este caso, Portugal. Salazar, quien intentaba cuidar celosamente sus relaciones con el dictador de España, Francisco Franco, y con Adolfo Hitler, ordenó a los cónsules de España y del sur de Francia - Burdeos, Perpiñán, Marsella, Niza y otras ciudades - no entregar visado alguno.

"El comedor, los dormitorios y las oficinas del cónsul estaban repletos de hombres y mujeres de todas las edades, y especialmente de ancianos y enfermos"- testificaría posteriormente César Méndez, sobrino del cónsul. "Habían mujeres embarazadas, gente que vió a sus parientes morir en camino, muertos por los bombardeos de los aviones. Dormían en las sillas, en el suelo, sobre las alfombras. No comían ni bebían por temor a perder su turno en la fila. No se bañaban, no se peinaban, ni se cambiaban de ropas, ni se afeitaban. La mayoría, no tenían nada fuera de las ropas que llevaban puestas. Sobre las veredas, en la

puerta de entrada, en las escaleras que llevaban al edificio se apretujaban cientos de refugiados que se quedaban noche y día esperando su turno".

Sousa Mendes decidió dar visado a todo el que lo pidiera, y sin costo alguno. Al personal explicó: "Mi gobierno rechazó todas las solicitudes de visados, pero no puedo dejar que toda esta gente muera. Nuestra constitución dice que la religión o la nacionalidad del hombre no pueden ser usadas en su contra. Decidí actuar según este principio. Voy a conceder visado a todo aquel que lo solicite, e incluso si me despiden por ello, no puedo actuar sino como católico y según lo que me dicta mi conciencia"

Entre otros, Sousa Méndes concedió visados al escritor judeo-polaco Yulian Tovim y a la familia del duque de Hasburgo. Pero el drama en la casa del cónsul fue sólo el primer capítulo. Sousa Mendes salió hacia la ciudad de Bayona, cercana a la frontera con España, donde se encontró con otros miles de refugiados que trataban de cruzar la frontera. Preso de locura, el cónsul portugués selló los pasaportes de todo aquel con quien se cruzaba, a veces solo con el nombre de "Mendes". De allí continuó hacia Hendaya, la última ciudad francesa antes de la frontera, experiencia que fue luego relatada por su hijo mayor: " Cuando el coche diplomático de mi padre llegó a la ciudad fronteriza francesa, se encontró con un grupo grande de refugiados a los cuales había otorgado visados en Burdeos. Esta gente había llegado a la frontera, pero el gobierno portugués había contactado con los guardias, y les ordenó no aceptar visados firmados por Mendes. Mi padre ordenó al chofer reducir la velocidad y señaló a los refugiados seguir al vehículo, hasta un punto de la frontera en el cual no había teléfono. En su limusina negra, con la matrícula diplomática, mi padre llevó a los refugiados a la ciudad de Irún, en España, hacia la libertad".

En total, Milgram supone que además de los visados extendidos en Burdeos, Sousa Mendes otorgó otros miles de visados de los cuales no existe registro exacto.

Comidas En Comedores Publicos

Actuar según su conciencia le costó caro a Sousa Mendes. El dictador Salazar ordenó su regreso a Lisboa, donde fue inmediatamente destituido del servicio diplomático. Un comité disciplinario ordenó anular su derecho a recibir pensión así como su indemnización por despido. Sousa Mendes recurrió tanto ante el gobierno como ante el Tribunal Supremo, pero en vano. Sin ingresos, y con una familia de doce hijos, Sousa Mendes se vió obligado a vender su mansión y vivir en la pobreza. . Algunas semanas antes del final de la guerra, sufrió un infarto y quedó parcialmente paralítico. Su esposa, Angelina, sufrió un infarto cerebral y falleció en 1948, sin recibir tratamiento médico. En sus últimos años de vida Sousa Mendes y sus hijos tuvieron que comer en comedores públicos en Lisboa, pertenecientes a "La Asociación Hebrea de ayuda a los emigrantes" (HIAS). Murió el 3 de Abril de 1954.

La mayoría de los refugiados que salvó, judíos y otros, se quedaron poco tiempo en Portugal, antes de proseguir hacia Estados Unidos y América Latina. Algunos de ellos colaboraron con su familia en el proceso de rehabilitar su nombre, que empezó en Portugal en marzo de 1988, por decisión del Parlamento Portugués.

El Parlamento Portugués decidió en marzo de 1996, devolver a Sousa Mendes su status de cónsul, y en julio del mismo año el Ministerio de Relaciones Exteriores decidió recompensar a su familia. En la exposición, que refleja la biografía de Sousa Mendes por medio de textos y fotos que compiló Pnina Fridman, se mostrarán también algunos de sus objetos personales, que fueron traídos de los archivos del servicio diplomático de Lisboa, entre ellos el bolígrafo con el cual el cónsul firmara miles de visados, al igual que dos condecoraciones que recibiera cuando servía en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Portugal. La exposición se exhibirá el 27 de Enero del 2008, día internacional del Holocausto, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Jerusalén, y posteriormente en Yad Vashem. Una versión reducida de ésta circulará en distintos colegios de Israel.

"Sousa Mendes nunca se arrepintió, a pesar del precio que pagara." – dice Milgram-"tendría que ser recordado no sólo entre los judíos, ya que sus actos son un ejemplo digno de comportamiento humano y moral".

Sousa Mendes testificó sobre sí mismo : " Si muchos judíos sufren por un católico (en referencia a Adolfo Hitler), entonces también un católico puede sufrir por tantos judíos".

Traducción al castellano Tzipora Shahar